

2016

SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE CASTILLA Y LEÓN

MONOGRÁFICO POBLACIÓN



Consejo
Económico y Social
de Castilla y León

SITUACIÓN DE LA POBLACIÓN DE CASTILLA Y LEÓN EN 2016

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CASTILLA Y LEÓN

Población, demografía e inmigración.



Consejo
Económico y Social
de Castilla y León

Valladolid, Junio de 2017.

***Dr. D. José M^a Delgado Urrecho.
Dr. D. Luis Carlos Martínez Fernández.
Departamento de Geografía.
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.***

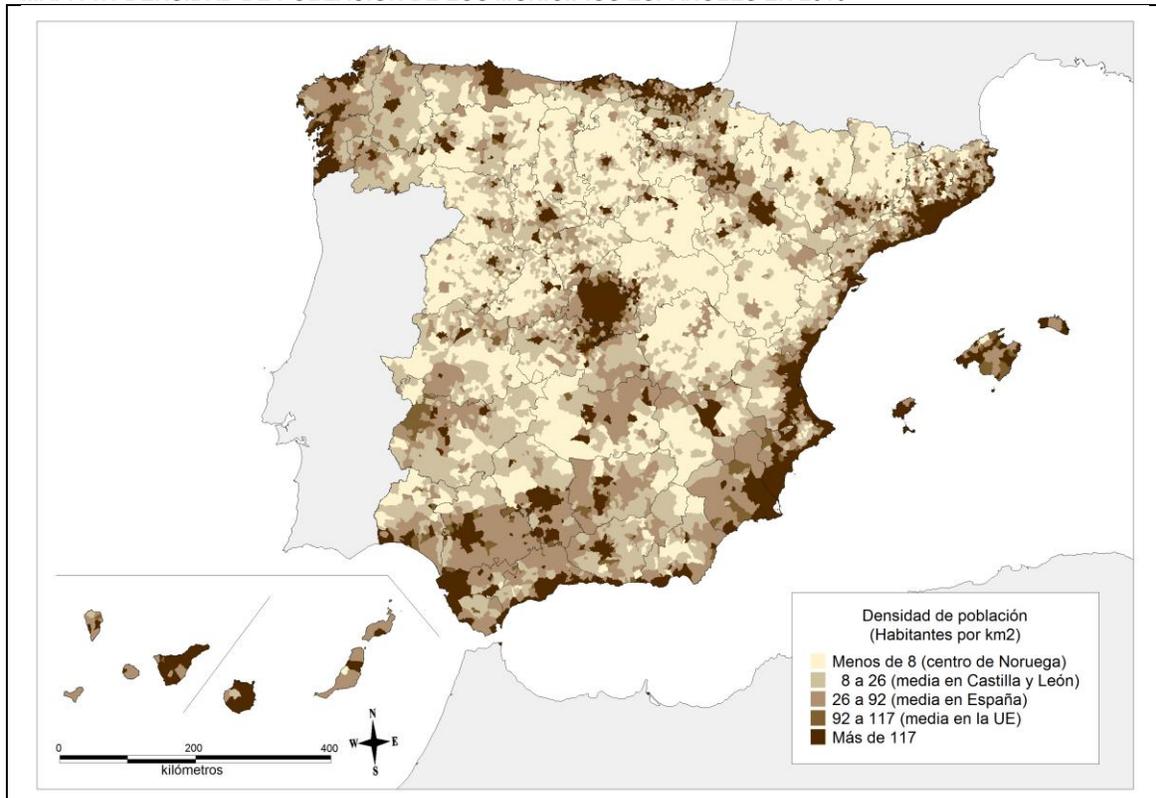
1. Introducción: la situación de Castilla y León en el contexto de la población española

La pérdida de población, el envejecimiento demográfico y la despoblación en gran parte del interior peninsular son los tres aspectos más relevantes del debate que desde hace años se desarrolla en España tanto desde perspectivas políticas como socioeconómicas, manifestando una problemática asociada a los actuales modelos de ordenación territorial y su necesaria modificación. Su importancia y la preocupación que suscitan se hacen patentes en muchas de las iniciativas puestas en marcha por las administraciones autónomas, destacando la *Declaración institucional sobre la crisis demográfica* firmada en 2013 por Asturias, Aragón, Castilla y León y Galicia, a la que se unieron Castilla-La Mancha y Extremadura en 2014 y Cantabria y La Rioja en 2016. Las ocho CCAA integran el *Foro de Regiones Españolas con Desafíos Demográficos –FREDD-* cuyo objetivo radica en buscar soluciones a una situación que no es tampoco exclusiva de España, pues afecta a otros territorios europeos, como prueba la creación en el seno de la Unión Europea de la *Red Europea de Regiones Afectadas por el Cambio Demográfico* o del consorcio para la *Cooperación Local y Regional para el Cambio Demográfico*, en ambos casos con la participación de Castilla y León. Por tanto, no estamos ante una problemática única o limitada al ámbito de la Comunidad, sino compartida con otras donde el éxodo rural, la emigración y su causa final, un crecimiento económico territorialmente desequilibrado, han marcado profundamente desde hace más de medio siglo el devenir demográfico. Ni tampoco la escala del problema es estrictamente autonómica, al incidir con mayor intensidad en espacios rurales de montaña de menor accesibilidad, como por ejemplo el conjunto superior al millar de municipios denominado exageradamente por algunos autores la “Laponia del Sur”, un territorio continuo con el doble de superficie de Bélgica que se extiende a través de una decena de provincias (Burgos, Cuenca, Castellón, Guadalajara, Segovia, La Rioja, Soria, Teruel, Valencia y Zaragoza) y posee una densidad de población inferior a los 8 hab/km² (en Laponia no se superan los 2 hab/km²). Una problemática nacional que llevó el 1 de marzo de 2017 a la constitución en el Senado de la *Comisión Especial de Estudio sobre la evolución demográfica y sus consecuencias en España*, que se suma a las creadas anteriormente sobre los problemas del medio rural y las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña.

Es precisamente la densidad de población la variable que mejor expresa gráficamente la triple problemática, directamente la despoblación e indirectamente su causa –pérdida de población- y consecuencia –envejecimiento-. Tomando como umbral inferior el valor escogido por la Unión Europea a partir de datos de Eurostat de 2010 para seleccionar las regiones objeto de ayuda por su despoblación, tal como se definen en el punto 2.1 de las *Directrices sobre las ayudas estatales de finalidad regional para 2014-2020* («zonas con muy baja densidad de población»: regiones NUTS 2 con menos de 8 habitantes por km²) y estableciendo los siguientes límites según los promedios en Castilla y León, España y la Unión Europea, el mapa nos muestra en toda su extensión no solo los 65.000 km² del interior nororiental peninsular por debajo de ese mínimo, sino su ampliación, aunque con discontinuidades espaciales, en el sector noroccidental y áreas de Extremadura y Castilla-La Mancha. En total, son 181.311 km², el 36% de la superficie española, de los cuales el 82% se localizan en las CCAA del FREDD y el 32% en Castilla y León. El problema radica en que esas ayudas europeas se aplican a las NUTs 2 y no a escala provincial –NUTs 3-, ni a territorios que, pese a su extensión, abarquen diferentes regiones, como sucede en España. En el extremo opuesto, las franjas costeras, los principales valles fluviales y las grandes ciudades junto a sus entornos poseen densidades superiores al promedio nacional y suman 69.158 km², el 14% del total, aunque se reduce a 57.439 km² (11%) al aplicar el

umbral medio comunitario. Pero es en ese 11% de la superficie donde se concentra el 79% de la población española, manifestando unos desequilibrios perfectamente reflejados en el mapa de densidad municipal de 2016.

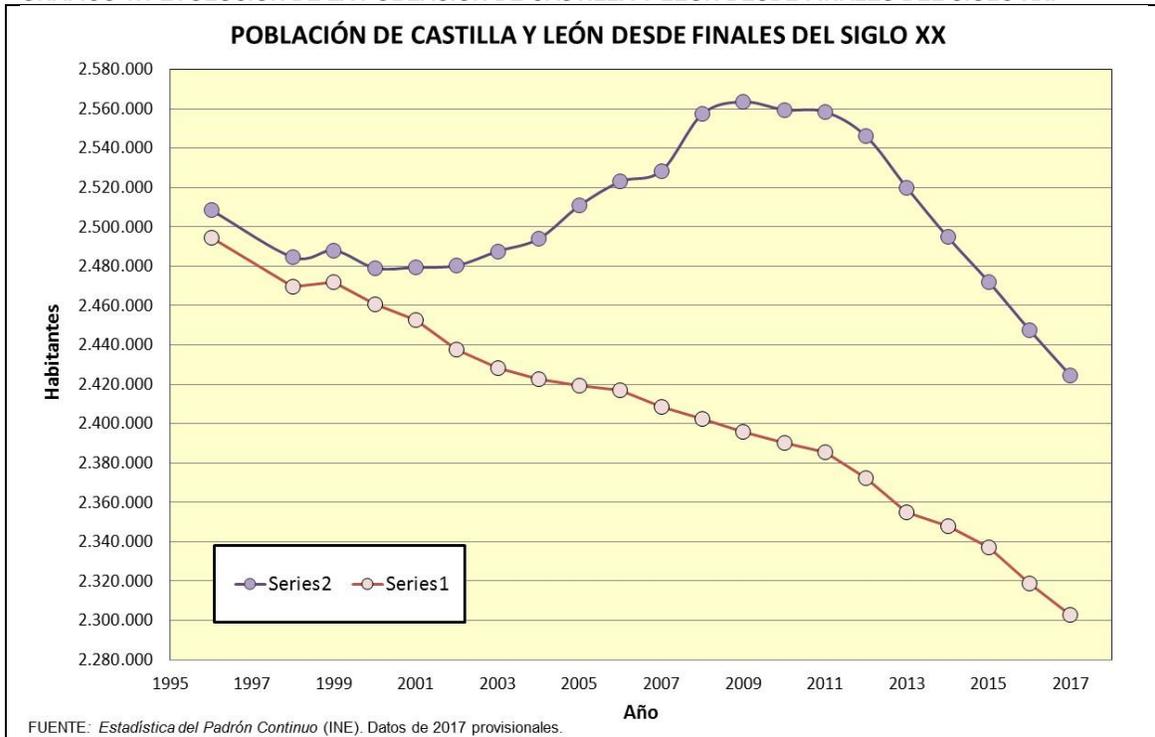
MAPA 1.1 DENSIDAD DE POBLACIÓN DE LOS MUNICIPIOS ESPAÑOLES EN 2016



La pérdida de población es la principal variable condicionante de la problemática expuesta y Castilla y León la viene padeciendo desde los años sesenta del pasado siglo XX. Con teóricos altibajos resultantes no de variaciones reales sino derivados de las modificaciones en la forma de realizar censos y padrones, y también del subregistro de habitantes durante las encuestas censales, las cifras han descendido desde el máximo de 1960 de 2,9 millones hasta el mínimo actual de 2,4, estabilizándose durante el cambio de milenio para experimentar una recuperación coyuntural en su primera década ligada al afincamiento de inmigrantes extranjeros, al igual que sucedió con mayor o menor intensidad en todas las CCAA afectadas por una problemática similar. La crisis económica supuso el retorno a la senda del decrecimiento y a los 84.403 habitantes ganados entre 2000 y 2009 se han contrapuesto los 116.002 perdidos desde entonces, manteniendo una tasa de crecimiento acumulado negativa y estable del -1% anual a partir de 2012, como puede apreciarse en la fuerte pendiente adoptada por la curva de población en su trayecto final. Este cambio de tendencia afecta no solo a las regiones mencionadas, sino que se ha ido extendiendo a la mayoría de España, siendo menos las que cada año logran obtener balances positivos. No obstante, las pérdidas relativas y, como se verá más adelante, también absolutas en los tiempos más cercanos, recaen en Castilla y León. La causa radica en un problema subyacente eclipsado temporalmente durante los años de crecimiento demográfico. En efecto, si se atiende a la evolución no de la población total, sino de la española, puede observarse cómo desde 1996, cuando la escasa presencia de extranjeros en la Comunidad hacía que ambas curvas casi coincidieran, mientras el total de residentes experimentaba la recuperación señalada, la población de nacionalidad española mantuvo su tendencia

precedente al descenso. Como se ha venido exponiendo en los estudios realizados durante ese periodo, ni el saldo vegetativo de los autóctonos, ni su saldo migratorio, variaron de signo, lo que supuso una reducción desde los 2,5 millones de 1996 a los 2,3 actuales. Al igual que en otros aspectos, tampoco esta evolución es única ni exclusiva de Castilla y León, sino compartida con otras CCAA del noroeste (Asturias, Galicia, Extremadura y País Vasco). Es más, en todas ellas la cifra de españoles residentes ha visto ralentizada su caída al sumarse a ellos los extranjeros que obtuvieron la nacionalidad, lo cual implica que el descenso del número real de autóctonos es todavía mayor.

GRÁFICO 1.1 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE CASTILLA Y LEÓN DESDE FINALES DEL SIGLO XX.

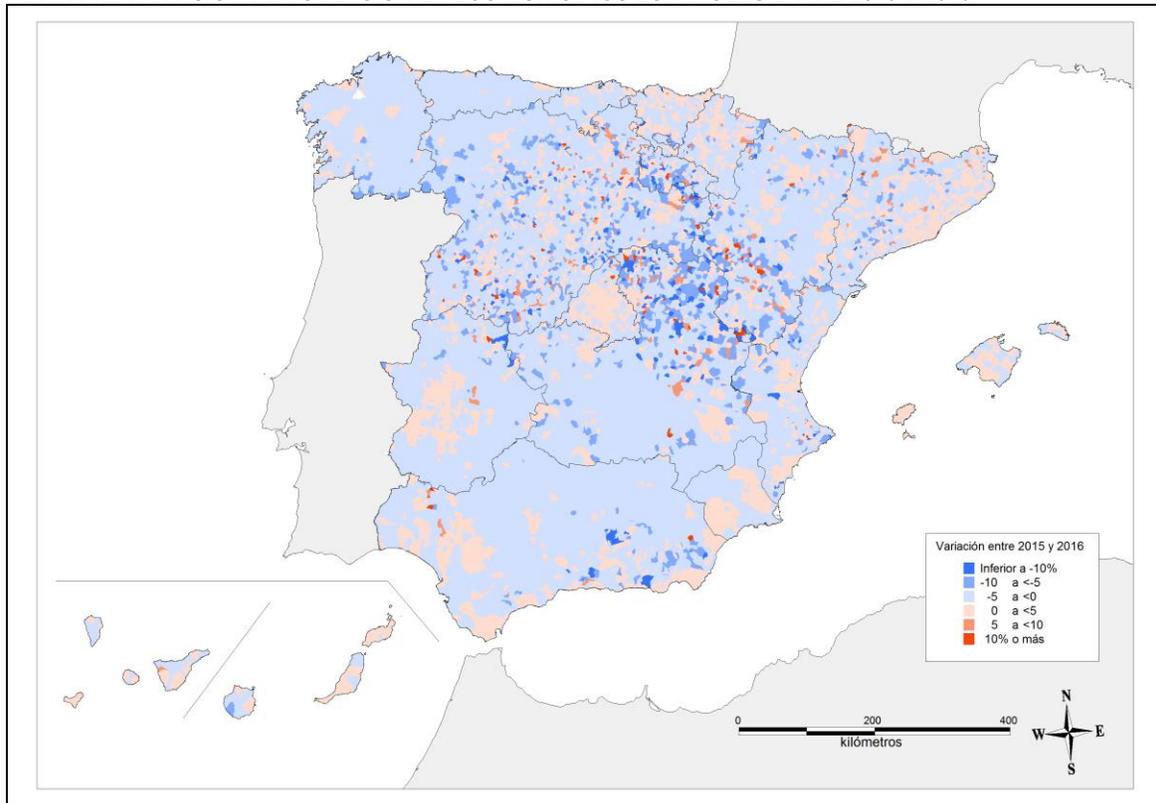


En 2016 los problemas consustanciales a una evolución demográfica negativa eran por tanto bien conocidos en las CCAA citadas, al incluir tanto a las que la padecían desde hace décadas como a las menos beneficiadas por la inmigración extranjera –las restantes de la cornisa cantábrica- y a las que habiendo sufrido balances negativos en situaciones puntuales veían cómo ahora se convertían en continuos –Aragón y Castilla-La Mancha-; a todas ellas se añaden las que los experimentaban por primera vez, ampliándose así de año en año el listado. Son datos significativos, pero la escala de análisis no es la más adecuada cuando las diferencias regionales esconden unos desequilibrios provinciales y, sobre todo, municipales, extensibles a todo el territorio nacional. En las CCAA con ganancias no todas las provincias lo lograron y, mucho menos, todos los municipios, como muestra el mapa a esa escala, concentrándose el crecimiento en un número paulatinamente más reducido con el tiempo. Solo en una cuarta parte de los municipios españoles -2.062- aumentó el número de residentes durante 2015 y el total de sus ganancias fue muy reducido, 156.189 habitantes, la mayoría en grandes áreas urbanas y periurbanas con aportaciones superiores al millar de residentes. Entre ellos destacan Madrid y algunos núcleos de sus alrededores (Arroyomolinos, Getafe, Rivas-Vaciamadrid, San Sebastián de los Reyes y Trescantos), concentrando un 20% del superávit señalado; otro 6% corresponde a Barcelona (la capital, Castelldefels, L'Hospitalet de Llobregat y Sant Cugat del Vallès) y el 13% a una decena municipios en la costa levantina e islas. En los restantes el saldo fue

muy escaso -50 habitantes de media- y también concentrado en unos pocos, pues la mayoría -767- ni siquiera logró incrementar su población en un centenar de personas.

En las CCAA del FREDD 24 de las 35 ciudades mayores de cincuenta mil habitantes perdieron población (Avilés, Ciudad Real, Cuenca, Ferrol, Gijón, Logroño, Orense, Oviedo, Ponferrada, Puertollano, Santander, Siero, Talavera de la Reina, Torrelavega, Vigo y Zaragoza, además de todas las capitales castellanas y leonesas) y solo 37 de las 108 menores de esa entidad la mantuvieron o ganaron. En su conjunto, el 77% de los municipios pertenecientes a este conjunto de regiones tuvieron pérdidas, una proporción superior a la registrada en el resto del territorio nacional, ya de por sí elevada (61%).

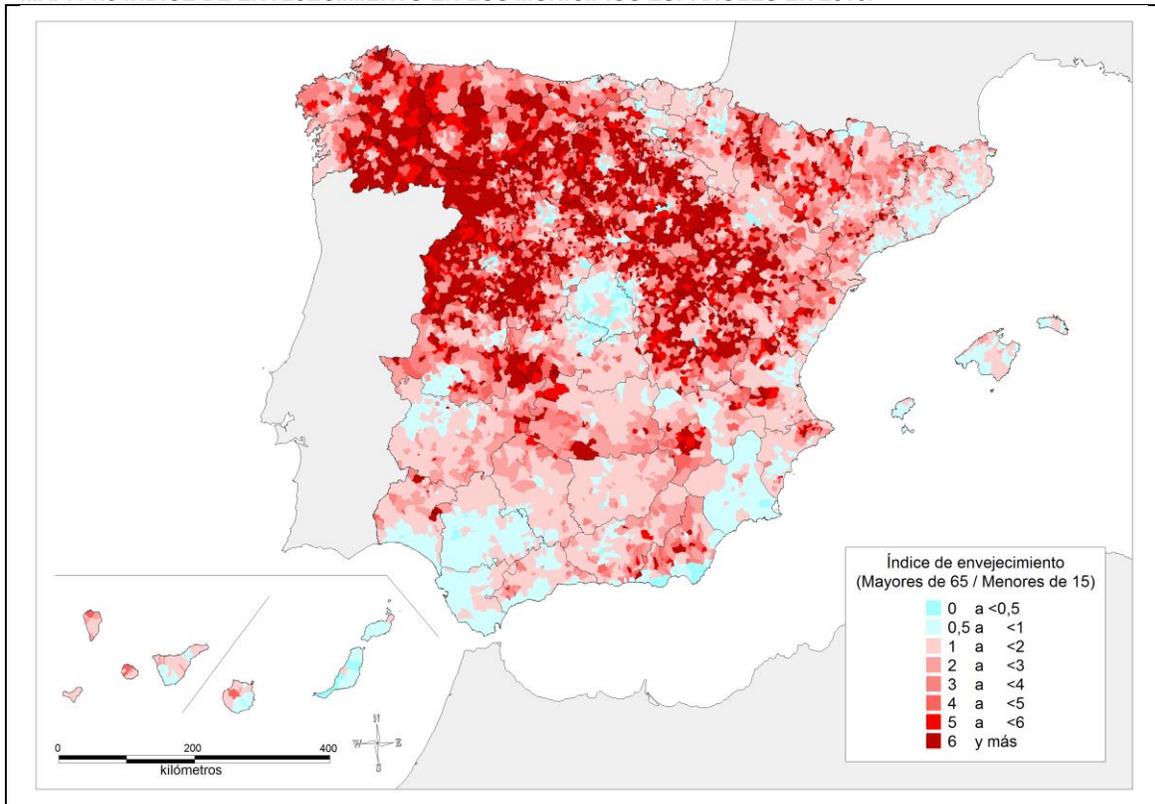
MAPA 1.2 VARIACIÓN DE POBLACIÓN EN LOS MUNICIPIOS ESPAÑOLES ENTRE 2015 Y 2016.



El tercer problema señalado por las regiones del FREDD es el del elevado envejecimiento demográfico, cuyo índice supera ya la unidad en España (1,16 mayores de 65 años por cada menor de 15). Como en los dos anteriores, resulta más fácil enumerar los territorios donde todavía no resulta relevante que aquellos en los que muestra cocientes elevados. Andalucía, Baleares, Canarias y Murcia son las únicas CCAA, junto a las ciudades de Ceuta y Melilla, donde aún residen más jóvenes que mayores, aunque a escala provincial y por supuesto, municipal, las situaciones divergen. En general, al ser consecuencia directa de una prolongada pérdida de población en edad activa joven e indirecta de la consecuente caída de la natalidad, la distribución espacial del envejecimiento coincide con la variación y densidad de población. Hay una nítida diferenciación entre el Sur –más joven- y el Norte –más envejecido-, la costa y el interior, los valles y las montañas, las ciudades y sus periferias o las áreas de regadío y secano. Así, mientras a escala provincial las diferencias oscilan desde el 0,77 de Almería al 2,93 en Zamora, dentro de una misma provincia los municipios periurbanos pueden no superar el 0,5 mientras en los menos poblados del ámbito rural el cociente se centuplica, sobrepasando el 50,0, eso sin incluir los 393 que en

2016 no contaban con ningún menor de quince años. En el 87% de los municipios españoles el desequilibrio es favorable a los mayores y la proporción llega al 96% en las CCAA con mayores desafíos demográficos, entre ellas Castilla y León. Es en ellas donde los contrastes adquieren además mayor intensidad, con mínimos muy localizados en torno a las ciudades y máximos en las áreas montañosas, interfluvios y penillanuras, el ámbito rural más profundo, que en el mapa queda reflejado por valores superiores a 6 pero en realidad supera en el 62% de los casos los 10 o más mayores por cada joven.

MAPA 1.3 ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO EN LOS MUNICIPIOS ESPAÑOLES EN 2016.



La población y el modelo de poblamiento de Castilla y León presentan por tanto y como acaba de exponerse una seria problemática que va mucho más allá de sus fronteras, abarcando no solo a las otras siete CCAA del *Foro de Regiones Españolas con Desafíos Demográficos*, sino también, por ejemplo, a comarcas del interior de la Comunidad Valenciana, norte de Navarra y, en menor medida, de Cataluña –Lérida, interior de Tarragona, norte de Gerona- e incluso Andalucía –La Alpujarra-. La continua pérdida de población como consecuencia de un éxodo migratorio que se intensificó hace más de medio siglo con el desarrollo de un proceso de industrialización excesivamente concentrado, el aumento paralelo del territorio afectado por la despoblación y el paulatino envejecimiento de quienes permanecían en él, junto al mantenimiento de un modelo de poblamiento muy disperso en el medio rural, con una red de centros de servicios debilitada por el descenso de la demanda potencial y el reducido flujo de inversiones, son aspectos comunes a gran parte de España y a la par, preocupantes condicionantes de su futuro demográfico. Y solo dentro de este contexto puede –y debe- explicarse la actual situación de la población de Castilla y León.

2. Evolución reciente de la población y su distribución espacial.

Ya son cuatro los años en que España pierde población de forma continua, con un 1,5% menos de residentes (-0,7 millones) de los empadronados en 2012. A corto plazo las variaciones pueden parecer importantes, como el hecho de que el déficit haya disminuido por tercer año (en 2013 se perdieron 358.442 habitantes, 146.959 en 2014 y 67.374 en 2015), pero son las consecuencias a medio y largo plazo las que importan. Aunque en algunas de las comunidades autónomas el signo de la evolución puede variar de un año a otro, cobrando ganancias siempre muy reducidas, como ha sucedido en los casos de Baleares, Canarias, Cataluña, Madrid, Navarra y el País Vasco durante 2015, los aumentos puntuales no alcanzan en ninguna a cubrir los déficits precedentes y además, se logran gracias a flujos migratorios internos que perjudican todavía más a otras, como Castilla y León. La Región se sitúa este año en primer lugar en relación a estas pérdidas, tanto en cifras absolutas como relativas a su población, habiendo restado cerca de cien mil personas desde 2012 (98.559), la segunda cifra tras las ciento setenta mil de la Comunidad Valenciana. Bajo esta evolución general a la baja con sus particularidades territoriales se esconde otro aspecto diferencial, el concerniente a la nacionalidad de los habitantes. Así, los residentes españoles son más ahora que en 2012 y, de hecho, se ha alcanzado el máximo histórico, casi 42 millones (41.938.427), pese a que todos los saldos fueron negativos en 2015. La explicación se encuentra en la naturalización de inmigrantes afincados en el país -78.000 concesiones de nacionalidad solamente en ese año-, superando ampliamente las pérdidas conjuntas del saldo natural (-2.278) y migratorio exterior (-1.761 españoles). En consecuencia, hay ahora un 1,0% más de españoles que en 2012, pero un -19,5% menos de extranjeros. Su número ha descendido en todas las CCAA y el de españoles solo en las afectadas por grandes desafíos demográficos, lo que ensancha la brecha entre unas y otras. La única excepción a esta tendencia en 2015 la representa el País Vasco, donde ha crecido el número de extranjeros –además de Ceuta y Melilla, por supuesto, debido a su localización y la dificultad para controlar la inmigración procedente de Marruecos-.

CUADRO 2.1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA Y LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS (2015-2016)

España y CC.AA.	Población total			Población extranjera				
	Residentes		Variación 2015-2016	Residentes		Variación 2015-2016	% del total	
	2015	2016		2015	2016		2015	2016
España	46.624.382	46.557.008	-0,14%	4.729.644	4.618.581	-2,35%	10,14%	9,92%
Andalucía	8.399.043	8.388.107	-0,13%	636.205	620.006	-2,55%	7,57%	7,39%
Aragón	1.317.847	1.308.563	-0,70%	140.183	132.813	-5,26%	10,64%	10,15%
Asturias	1.051.229	1.042.608	-0,82%	41.340	40.318	-2,47%	3,93%	3,87%
Baleares	1.104.479	1.107.220	0,25%	192.518	188.896	-1,88%	17,43%	17,06%
Canarias	2.100.306	2.101.924	0,08%	253.107	249.414	-1,46%	12,05%	11,87%
Cantabria	585.179	582.206	-0,51%	31.708	30.451	-3,96%	5,42%	5,23%
Castilla y León	2.472.052	2.447.519	-0,99%	135.136	128.633	-4,81%	5,47%	5,26%
Castilla-La Mancha	2.059.191	2.041.631	-0,85%	178.088	168.112	-5,60%	8,65%	8,23%
Cataluña	7.508.106	7.522.596	0,19%	1.028.069	1.023.398	-0,45%	13,69%	13,60%
C. Valenciana	4.980.689	4.959.968	-0,42%	700.211	673.379	-3,83%	14,06%	13,58%
Extremadura	1.092.997	1.087.778	-0,48%	34.337	33.707	-1,83%	3,14%	3,10%
Galicia	2.732.347	2.718.525	-0,51%	90.641	87.966	-2,95%	3,32%	3,24%
Madrid	6.436.996	6.466.996	0,47%	811.128	792.627	-2,28%	12,60%	12,26%
Murcia	1.467.288	1.464.847	-0,17%	208.355	201.255	-3,41%	14,20%	13,74%
Navarra	640.476	640.647	0,03%	55.893	54.826	-1,91%	8,73%	8,56%
País Vasco	2.189.257	2.189.534	0,01%	137.816	139.425	1,17%	6,30%	6,37%
Rioja (La)	317.053	315.794	-0,40%	36.816	35.602	-3,30%	11,61%	11,27%
Ceuta	84.263	84.519	0,30%	5.149	5.433	5,52%	6,11%	6,43%
Melilla	85.584	86.026	0,52%	12.944	13.320	2,90%	15,12%	15,48%

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

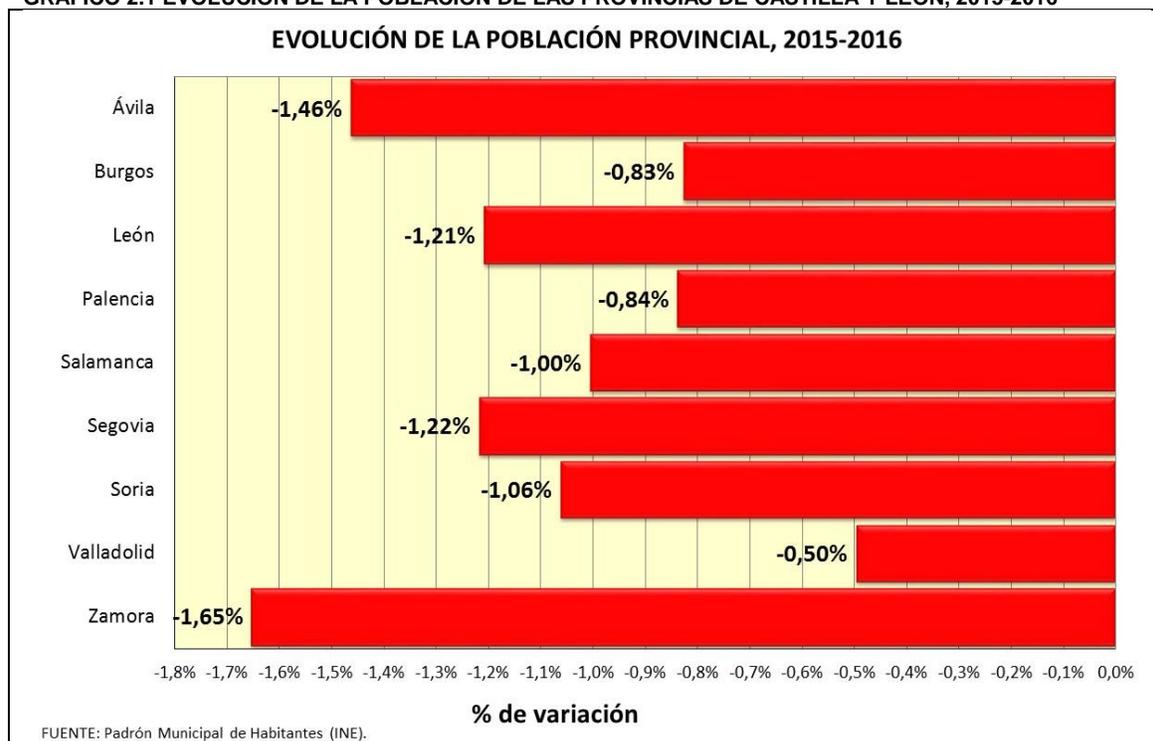
En Castilla y León, aunque el número de concesiones de nacionalidad fue relativamente elevado (2.888), ambos balances resultaron negativos en 2015. Ha sido la comunidad donde más ha descendido la población de nacionalidad española (-18.030 personas) y la sexta en cuanto a la extranjera (-6.503) por lo que, a diferencia de lo que sucede en el conjunto nacional la tradicional evolución a la baja de sus habitantes autóctonos, incluso añadiendo a ellos los naturalizados, no se ha interrumpido en ningún momento, dado que los incrementos experimentados entre 2001 y 2009 se debieron en exclusiva a la inmigración foránea. Todas las provincias han mantenido los números rojos durante el último quinquenio, todas tuvieron saldos naturales y migratorios interiores negativos y, salvo Ávila y Segovia, cuyo signo varía dependiendo de la fuente de datos utilizada aunque el balance es siempre reducido, en todas los flujos internacionales resultaron adversos.

CUADRO 2.2. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LAS PROVINCIAS DE CASTILLA Y LEÓN, 2001-2016

Año	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Castilla y León
2001	163.885	349.810	499.517	177.345	350.209	147.028	91.314	497.961	202.356	2.479.425
2002	165.138	352.723	496.655	176.125	347.120	149.286	91.487	501.157	200.678	2.480.369
2003	165.480	355.205	495.998	175.047	348.271	150.701	90.954	506.302	199.688	2.487.646
2004	166.108	356.437	492.720	173.990	350.984	152.640	91.652	510.863	198.524	2.493.918
2005	167.032	361.021	495.902	173.471	352.414	155.517	92.773	514.674	198.045	2.510.849
2006	167.818	363.874	498.223	173.153	353.110	156.598	93.503	519.249	197.492	2.523.020
2007	168.638	365.972	497.387	173.281	351.326	159.322	93.593	521.661	197.237	2.528.417
2008	171.815	373.672	500.200	173.454	353.404	163.899	94.646	529.019	197.221	2.557.330
2009	171.680	375.563	500.169	173.306	354.608	164.854	95.101	532.575	195.665	2.563.521
2010	171.896	374.826	499.284	172.510	353.619	164.268	95.258	533.640	194.214	2.559.515
2011	172.704	375.657	497.799	171.668	352.986	164.169	95.223	534.874	193.383	2.558.463
2012	171.265	374.970	494.451	170.713	350.564	163.701	94.522	534.280	191.612	2.546.078
2013	168.825	371.248	489.752	168.955	345.548	161.702	93.291	532.284	188.270	2.519.875
2014	167.015	366.900	484.694	167.609	342.459	159.303	92.221	529.157	185.432	2.494.790
2015	164.925	364.002	479.395	166.035	339.395	157.570	91.006	526.288	183.436	2.472.052
2016	162.514	360.995	473.604	164.644	335.985	155.652	90.040	523.679	180.406	2.447.519

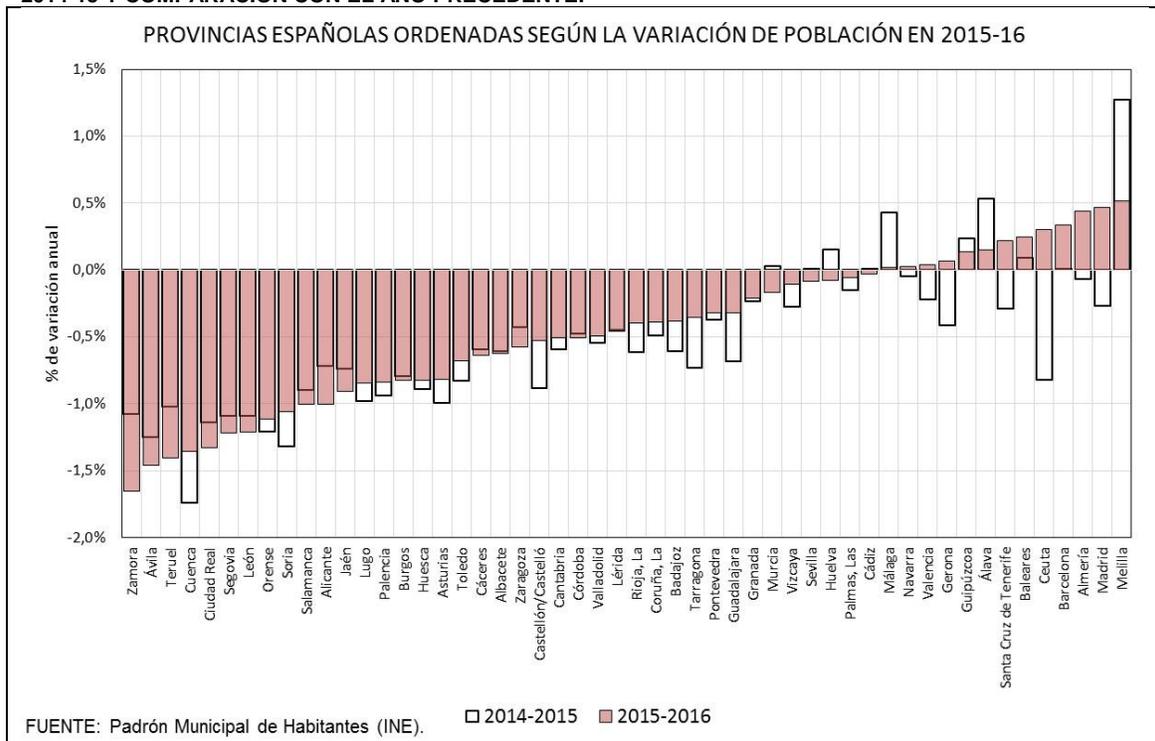
FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

GRÁFICO 2.1 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LAS PROVINCIAS DE CASTILLA Y LEÓN, 2015-2016



Las mayores reducciones de población se concentraron en León, con 5.791 habitantes menos, seguido de Salamanca (-3.410), Zamora (-3.030) y Burgos (-3.007). Pero estos datos absolutos no se corresponden con las pérdidas relativas y si los relacionamos con el total de habitantes en cada provincia, destacan sobre todas las de Zamora y Ávila y, en sentido opuesto, las menos intensas de Valladolid. Resulta interesante en comparación con otros años el caso de Soria, la más afectada en 2014, y el de Palencia, que entre 2002 y 2012 perdió el 3% de sus residentes. Ambas se hallan ahora en torno a la media regional, con una población muy envejecida, pero Soria sufrió ya una fuerte pérdida de extranjeros en años anteriores y el balance negativo ha comenzado a reducirse entre ellos, mientras en Palencia su número siempre fue escaso. En términos relativos, por tanto, la peor situación corresponde a Zamora, donde al todavía mayor envejecimiento y escaso atractivo de cara a la inmigración exterior se suman las tasas migratorias netas interiores negativas.

GRÁFICO 2.2 PROVINCIAS ESPAÑOLAS ORDENADAS SEGÚN LA VARIACIÓN ANUAL DE SU POBLACIÓN EN 2014-15 Y COMPARACIÓN CON EL AÑO PRECEDENTE.



En el conjunto de provincias españolas las tendencias a la pérdida de habitantes han variado muy poco, sobre todo entre las que más la sufren. En la parte alta del ranking demográfico el saldo modifica su signo de un año a otro, pues pequeños cambios en cualquiera de los componentes del crecimiento pueden volcar el resultado de la balanza hacia uno u otro lado, pero no sucede lo mismo cuando el decrecimiento está ya consolidado. Trece provincias lograron aumentar su población, tres más que en 2014, pero en términos relativos las castellanas y leonesas mantienen sus posiciones entre las más recesivas, encabezando Zamora y  vila el listado en cuanto al porcentaje de decrecimiento, que incluye además a León y Soria en el grupo de las diez más perjudicadas, junto a otras de Castilla-La Mancha, Galicia y Alicante. Contados son los casos en que una provincia con pérdidas significativas pase a tener ganancias (Madrid es el ejemplo más extremo) y generalmente, la entidad del incremento es mínima, no alcanzando ninguna el 0,5% anual. En unas pocas de las favorecidas el asentamiento de nuevos inmigrantes extranjeros contribuyó al aumento demográfico (Almería, Barcelona, Guipúzcoa, Madrid, Santa Cruz de

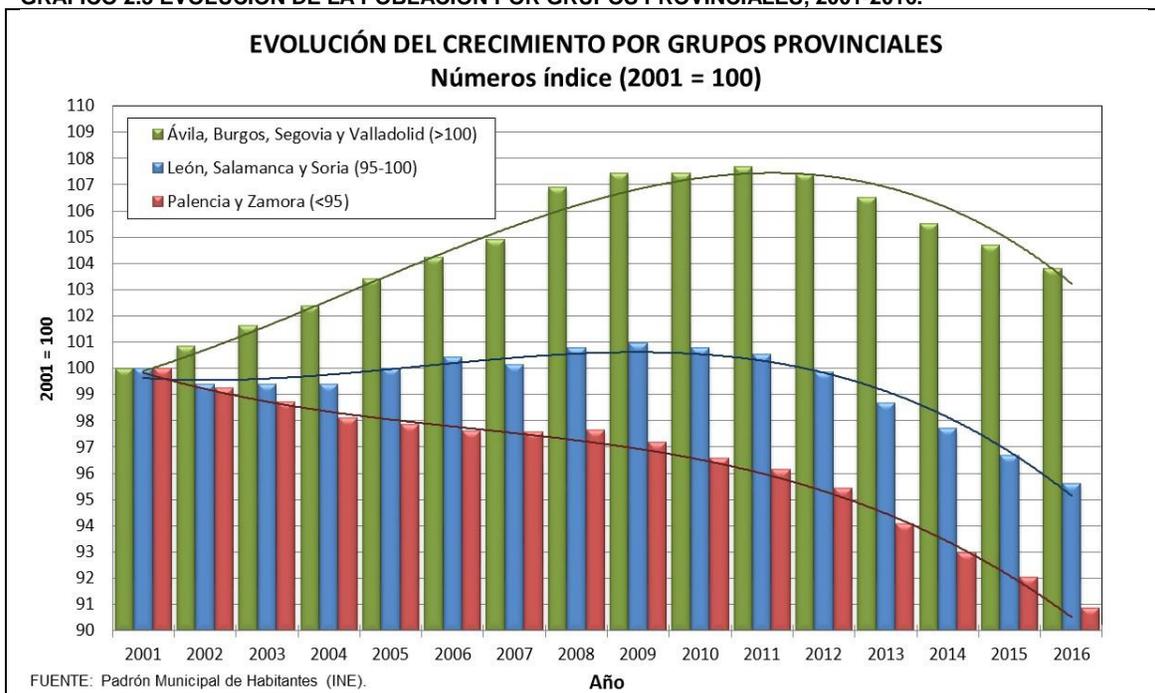
Tenerife), pero en la mayoría derivó del de españoles, ya fuera directamente o indirectamente, por la suma de quienes lograron esa nacionalidad. En las de Castilla y León ambos componentes ofrecen otra vez resultados negativos, más adversos en cifras absolutas a la población local si bien, teniendo en cuenta su presencia numérica en cada una de ellas, las pérdidas proporcionales han sido cinco veces mayores para los extranjeros. A diferencia de lo sucedido durante los primeros años tras la crisis, ya no hay una relación clara entre la cuantía o el peso relativo de la población extranjera y la de sus pérdidas. Solamente en León se dan los dos máximos –un 10,8% de su población es extranjera y se ha reducido en un 7,2%-, pero en Burgos, Segovia y Soria, donde también su presencia supera el promedio regional, su disminución no alcanza el 5%. Ni siquiera existe correspondencia entre las pérdidas de autóctonos y alóptonos salvo, y tampoco exacta, en los casos más extremos. El comportamiento migratorio es diferente, como también la procedencia de la población inmigrante, más propicia a desplazarse entre los europeos que entre los extracomunitarios, por lo que son muchos los factores a considerar aparte del más evidente, la situación del mercado laboral en cada colectivo.

CUADRO 2.3. POBLACIÓN EN CASTILLA Y LEÓN POR NACIONALIDAD Y PROVINCIAS (2015-2016)

Provincia	Población total			Población extranjera				
	Residentes		Variación 2014-15	Residentes		Variación 2015-2016	% del total	
	2015	2016		2015	2016		2015	2016
Ávila	164.925	162.514	-1,46%	11.500	10.739	-6,62%	6,97%	6,61%
Burgos	364.002	360.995	-0,83%	26.765	25.675	-4,07%	7,35%	7,11%
León	479.395	473.604	-1,21%	20.613	19.129	-7,20%	4,30%	4,04%
Palencia	166.035	164.644	-0,84%	6.300	6.190	-1,75%	3,79%	3,76%
Salamanca	339.395	335.985	-1,00%	12.798	12.215	-4,56%	3,77%	3,64%
Segovia	157.570	155.652	-1,22%	17.625	16.774	-4,83%	11,19%	10,78%
Soria	91.006	90.040	-1,06%	7.424	7.196	-3,07%	8,16%	7,99%
Valladolid	526.288	523.679	-0,50%	25.325	24.343	-3,88%	4,81%	4,65%
Zamora	183.436	180.406	-1,65%	6.786	6.372	-6,10%	3,70%	3,53%
Castilla y León	2.472.052	2.447.519	-0,99%	135.136	128.633	-4,81%	5,47%	5,26%

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

GRÁFICO 2.3 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR GRUPOS PROVINCIALES, 2001-2016.



Al margen de esas situaciones disimilares, las tendencias son sin embargo coincidentes, y las divisiones válidas en la pasada década han dejado de serlo. Frente a la intensificación del crecimiento demográfico que supuso la llegada de inmigrantes extranjeros a Ávila, Burgos, Segovia y Valladolid, su capacidad para cuando menos frenar el descenso de población, como sucedió en León, Salamanca y Soria, o su nula incidencia en Palencia y Zamora, en el último quinquenio todas las provincias han seguido la misma curva descendente, restando entre el 2% de su población a Valladolid y el 7% a Zamora. Esta generalización del decrecimiento queda todavía más resaltada cuando se traslada el análisis a la escala municipal, permitiendo vislumbrar su importancia real. Uno o dos nacimientos más o defunciones menos, la instalación de una única familia inmigrante o el abandono de otra, pueden hacer variar en muchos de estos municipios el signo del crecimiento anual, dando en ocasiones la impresión equivocada de que el proceso de despoblación se invierte. Pero con estructuras etarias tan envejecidas como las presentes en el mundo rural y, cada vez más, en gran parte del ámbito urbano, a largo plazo estas variaciones coyunturales ceden ante la tendencia general. En 2015 el 18,6% de los municipios (418) obtuvieron ganancias poblacionales promediadas en tan solo once residentes más, mientras en el 74,9% (1.684) las pérdidas medias fueron de diecisiete y en los restantes 146 no hubo modificación. Desde los máximos de ganancias logrados en 2007 gracias al aporte migratorio exterior la evolución de los municipios con crecimiento anual positivo ha experimentado continuas fluctuaciones, pero la tendencia general ha sido a la baja y lo mismo sucede con respecto a las ganancias sumadas de todos ellos o a su promedio, en este último caso con una reducción constante desde los 58 habitantes de ese año hasta los citados 11 de 2015. En cuanto a los municipios con pérdidas, su número ha sufrido más oscilaciones a lo largo de los últimos diez años, pero desde 2011 superan los 1.500 y los residentes perdidos anualmente se han más que duplicado desde 2007.

GRÁFICO 2.4 Nº DE MUNICIPIOS CON GANANCIAS DE POBLACIÓN Y GANANCIAS TOTALES.

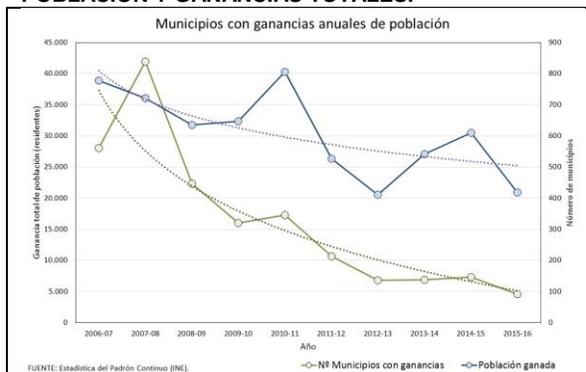
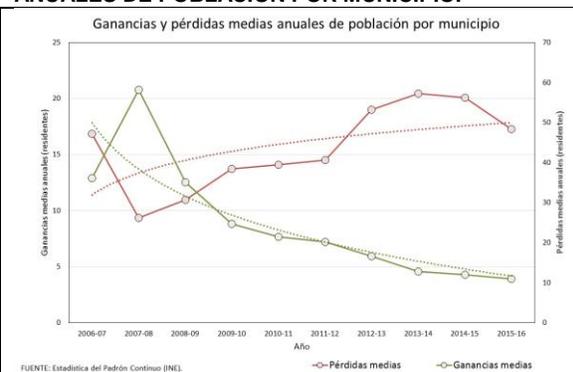


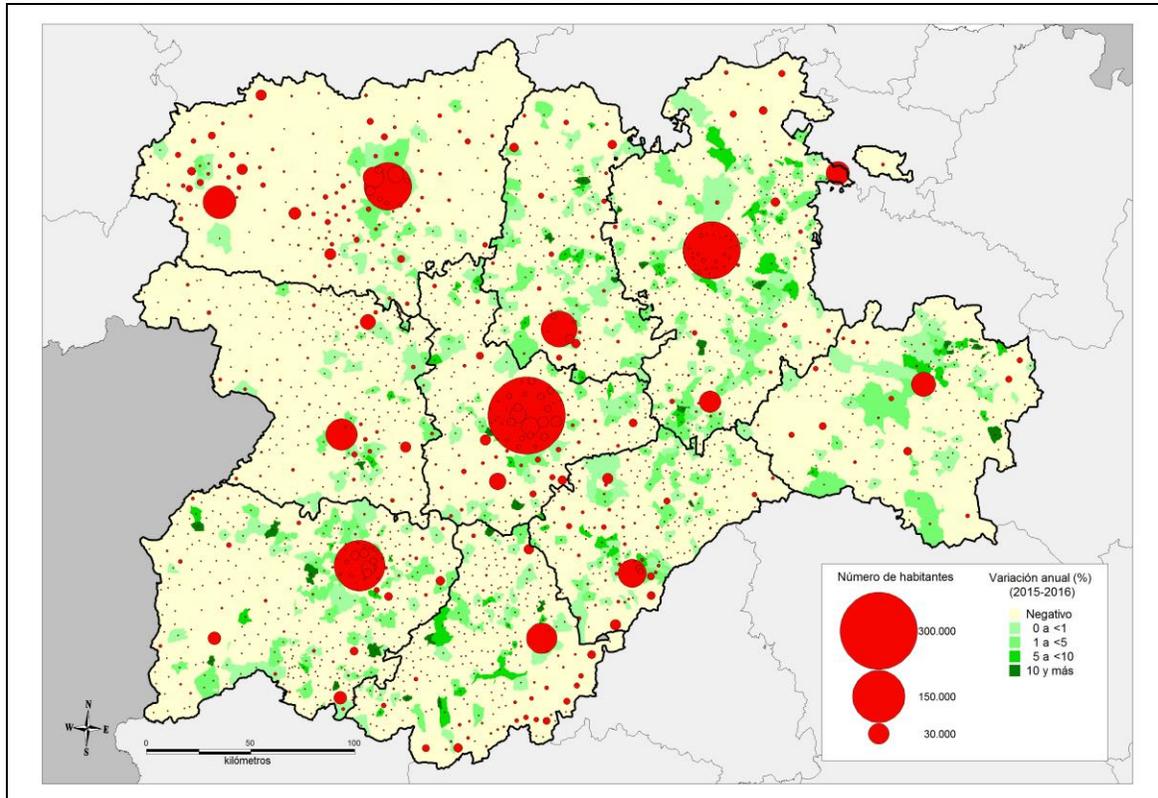
GRÁFICO 2.5 GANANCIAS Y PÉRDIDAS MEDIAS ANUALES DE POBLACIÓN POR MUNICIPIO.



Territorialmente, la tónica de los años posteriores a la crisis de 2008 se mantiene y hace extensiva a nuevos municipios, desdibujando las áreas que anteriormente conformaban comarcas, valles y periferias urbanas caracterizados por su dinamismo demográfico, convertidas ahora en un conjunto fragmentado de archipiélagos con ganancias individuales e incluso colectivas mínimas. Estas discontinuidades espaciales se aprecian perfectamente en comarcas como Tierra de Pinares o El Bierzo, por ejemplo, donde los balances favorables quedan limitados a algunos –no todos- de los municipios donde se ubican los centros de servicios o zonas residenciales vinculadas a las ciudades cercanas, como Cuéllar, Gomezserracín (Segovia), Boecillo, Matapozuelos y Mojados (Valladolid) en la primera de ellas, o Arganza y Camponaraya (León) en la segunda. Por supuesto, también se mantienen saldos favorables en las coronas urbanas, pero no en toda su extensión, resultando significativo que tan solo cuatro de los municipios pertenecientes a ellas hayan

incrementado su padrón en más de un centenar de residentes (Aldeatejada, en Salamanca, y Aldeamayor de San Martín, Arroyo de la Encomienda y Cistérniga, en Valladolid). De igual manera, los principales valles fluviales, cuyo trazado coincidía con franjas de municipios caracterizados por una población creciente o, al menos, estable, gracias a la presencia de múltiples centros de servicios y a las ventajas de una agricultura de regadío, ahora muestran frecuentes discontinuidades espaciales y en el 90% de los casos en que se registran aumentos de población, estos son inferiores a los diez habitantes. A escala regional, el 81% de la superficie corresponde a municipios con población decreciente, proporción que asciende al 83% en el medio rural.

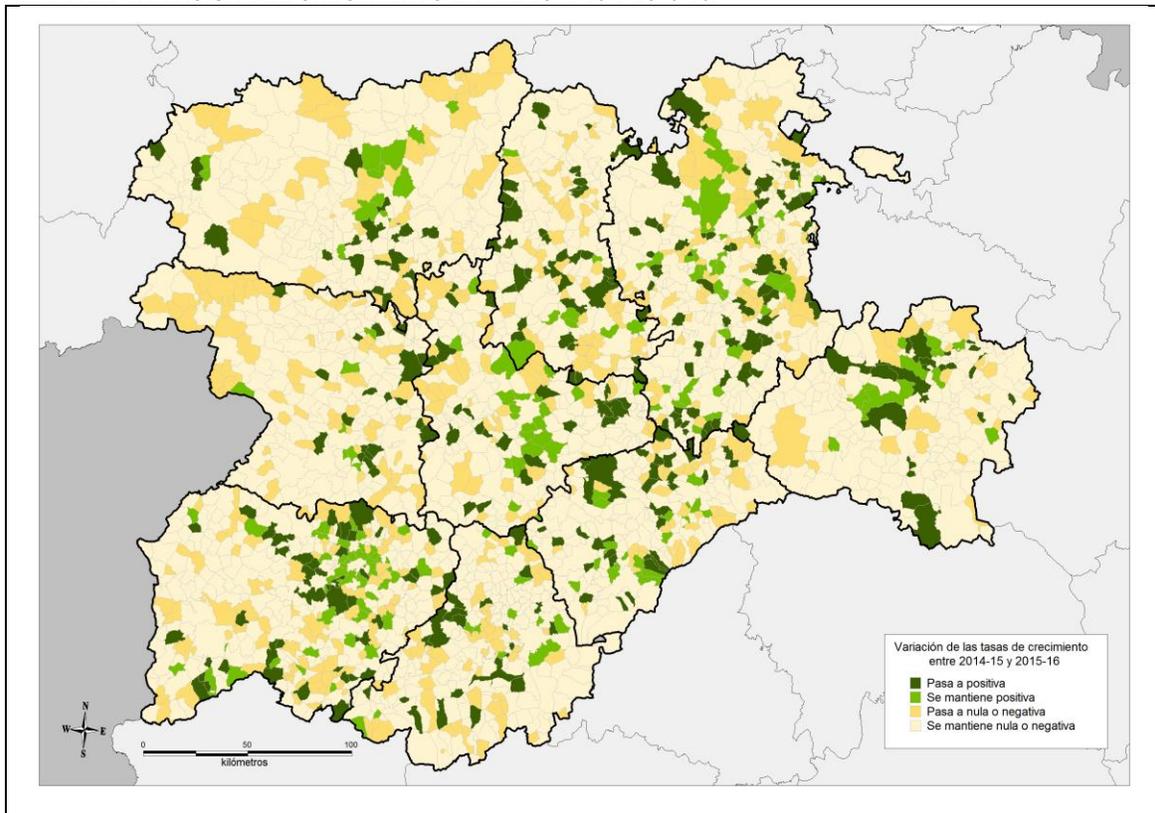
MAPA 2.1 POBLACIÓN EN 2016 Y TASA DE CRECIMIENTO ANUAL 2015-16.



Los cambios de signo de la variación anual de la población son frecuentes y afectan a un elevado número de municipios, como es lógico en un marco dominado por los de reducida entidad, pero también desde esta perspectiva la evolución reciente es adversa. Entre 2015 y 2016 el 19% de ellos lograron mantener una tasa positiva (166) o pasaron a tenerla (258), mientras en el bienio anterior fueron un 27%. A partir del máximo poblacional, que en Castilla y León fue en 2009, ese número se ha ido reduciendo, de forma que cada año son menos los municipios capaces de aumentar o mantener la entidad entonces alcanzada (300 en 2016), los ya señalados en el párrafo precedente. Por el contrario, 1.348 conservaron el signo negativo del bienio anterior y otros 476 pasaron a tenerlo. Estos últimos han sido siempre más numerosos en los bordes montañosos septentrionales y orientales así como en penillanuras occidentales, las áreas menos pobladas de la Comunidad, pero desde el cese de la inmigración extranjera también experimentan este paso del crecimiento al decrecimiento muchos de los enclavados en esas zonas de discontinuidad, alternándose a lo largo de ellas los tradicionales signo positivos con los ahora negativos. Buen ejemplo de ello es lo sucedido en las Merindades del norte de Burgos, donde 22 de sus 26 municipios padecen pérdidas demográficas y entre los cuatro que ganaron población han sumado tan

solo 24 habitantes más, situación que se repite en todas las comarcas antes distinguidas por su dinamismo. Es el caso de El Bierzo, con 5 municipios que registran ganancias de un total de 33, del Guadarrama (9 de 42) e incluso de Tierra de Pinares en su conjunto (27 de 118), donde si la cifra no es inferior se debe a la inclusión de varios de ellos en el área de influencia urbana de Valladolid.

MAPA 2.2 VARIACIÓN DEL CRECIMIENTO ENTRE 2014-15 Y 2015-16.



Pero ni siquiera en esas áreas de influencia de las ciudades o en su colindante franja periurbana la continuidad del crecimiento está asegurada. En primer lugar, porque el aporte demográfico que recibían procedía en su mayor parte de los núcleos urbanos centrales, quienes a su vez se nutrían primero del éxodo rural y después, desde finales de los años noventa, de la población extranjera que llegó a trabajar en ellos antes de la crisis económica. Con la reducción, cese o cambio de dirección y sentido de esos flujos migratorios, esas ciudades pasaron de tener una población creciente o relativamente estable, que superaba en conjunto los 1,32 millones de habitantes en 2009, a adoptar una tendencia decreciente con la pérdida de cerca de sesenta mil efectivos desde entonces y descender a 1,26 millones. En 2016 casi todas ellas presentaban déficits y en las dos con ganancias, La Bañeza y Soria, los aportes fueron anecdóticos, 7 y 3 residentes más respectivamente. Este decrecimiento redujo considerablemente el número de cambios de residencia hacia las periferias, afectando con mayor intensidad a los municipios más alejados, los ubicados en áreas de influencia cuya expansión era más reciente. De los 133 delimitados como tales a comienzos de siglo, 61 seguían creciendo en 2016 -1.652 residentes más en total-, pero en la mayoría sucedía lo contrario, restando población -964 residentes menos-. El resultado ha sido la rápida aminoración del crecimiento en esta segunda franja concéntrica a las ciudades, que en el último año incrementó su padrón en solo 668 personas. Poco más ganó la franja más cercana, constituida por 24 municipios periurbanos -734 habitantes-, aunque son los que continúan creciendo -15- pero con

grandes desequilibrios, puesto que uno solo, Arroyo de la Encomienda, concentra el 41% de esas ganancias y, salvo Cistérniga, ningún otro superó el centenar. En realidad solo las franjas periurbanas de Palencia y Valladolid aumentaron su población, pero las de León, Segovia y Salamanca tienen saldos negativos. Y algo similar sucede en las áreas de influencia urbana, perdiendo las de Ávila, Aranda de Duero, Miranda de Ebro y Ponferrada mientras el 61% del superávit se concentra en las de Salamanca y Valladolid.

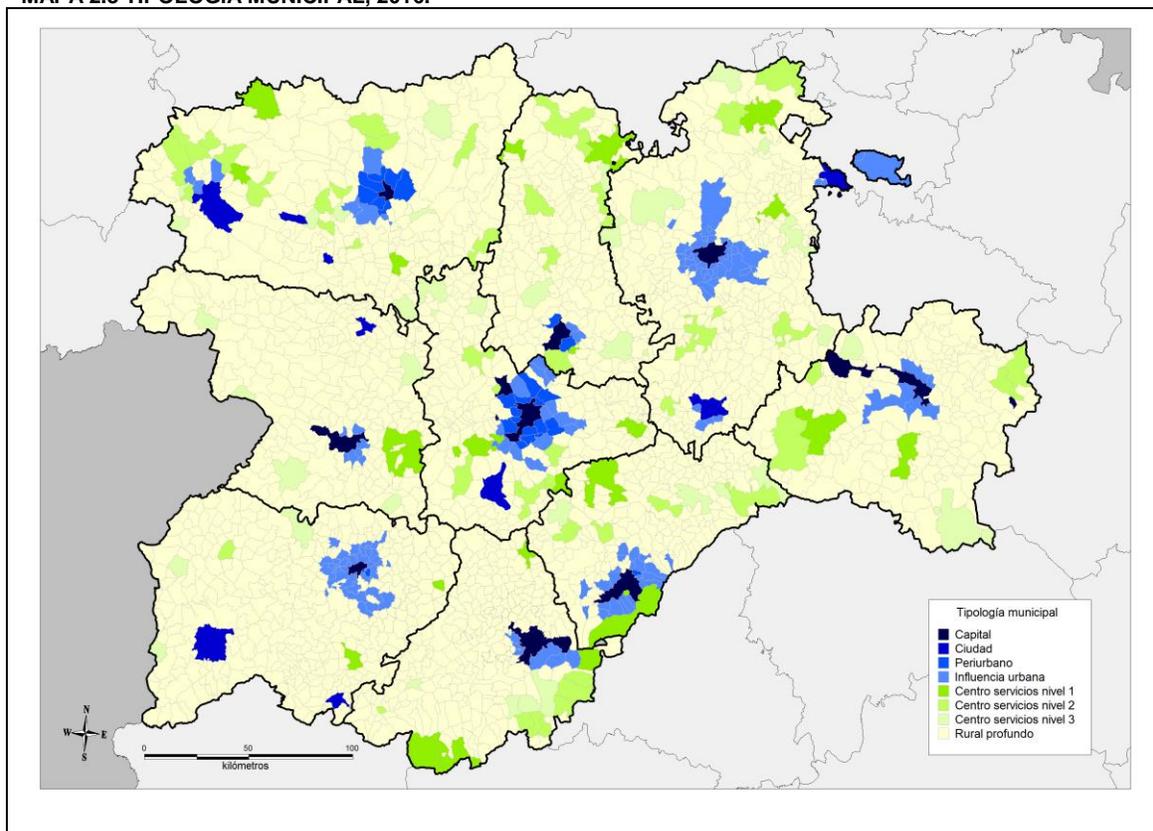
CUADRO 2.4. RESIDENTES SEGÚN TIPO DE MUNICIPIO, 2015-2016.

ÁMBITO	Población		% Población		Nº de municipios		% de municipios	
	2015	2016	2015	2016	2015	2016	2015	2016
CAPITALES	1.048.940	1.041.490	42,41	42,53	9	9	0,40	0,40
OTRAS CIUDADES	224.203	222.092	9,06	9,07	9	9	0,40	0,40
ÁREAS PERIURBANAS	188.603	189.337	7,63	7,73	24	24	1,07	1,07
INFLUENCIA URBANA	150.302	150.990	6,08	6,17	133	133	5,91	5,91
CENTROS DE 1er ORDEN	160.250	158.266	6,48	6,46	23	23	1,02	1,02
CENTROS DE 2º ORDEN	143.141	134.893	5,79	5,51	48	45	2,13	2,00
CENTROS DE 3er ORDEN	51.647	56.602	2,09	2,31	33	36	1,47	1,60
RURAL PROFUNDO (<2.000 hab.)	506.325	495.202	20,47	20,22	1.970	1.970	87,59	87,59
CASTILLA Y LEÓN	2.473.411	2.448.872	100,00	100,00	2.249	2.249	100,00	100,00

Nota: Se incluye en las áreas de influencia urbana el municipio alavés de la Ribera Baja (área de influencia de Miranda de Ebro) por lo que el total de municipios suma 2.249.

FUENTE: *Estadística del Padrón Continuo 2016* (INE).

MAPA 2.3 TIPOLOGÍA MUNICIPAL, 2016.

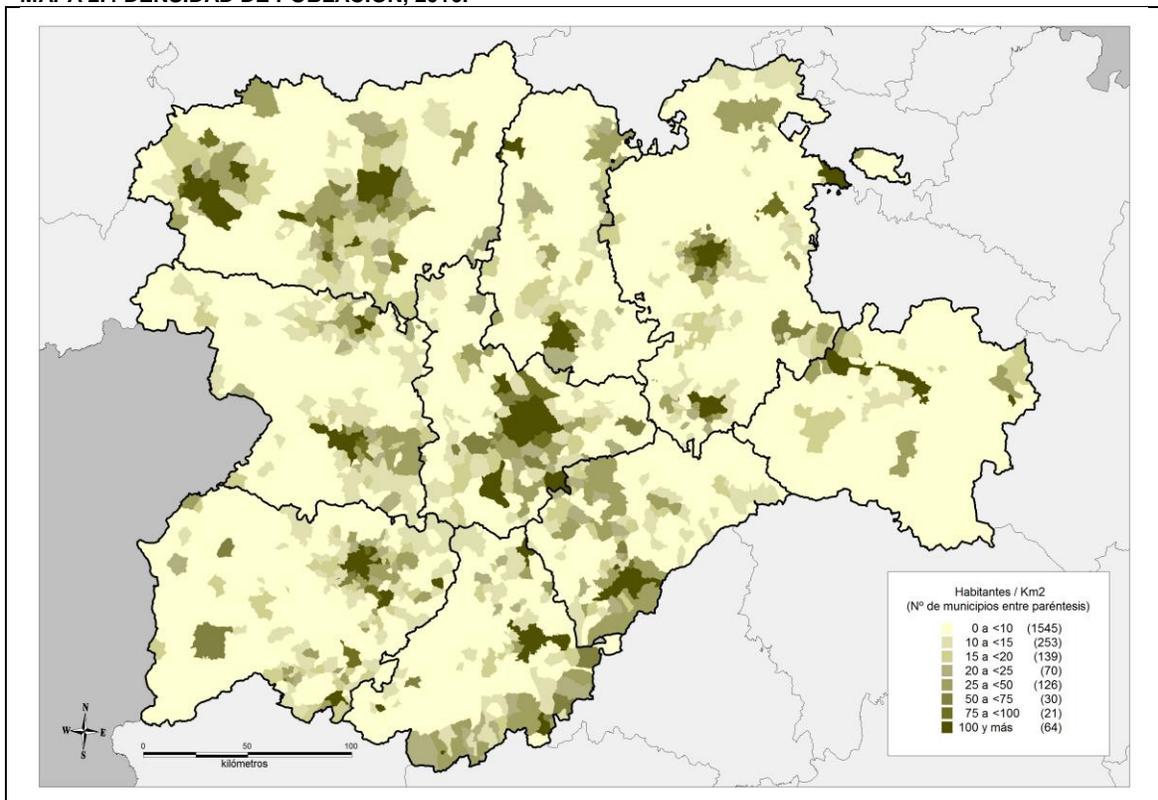


En el medio rural, al menos por grandes conjuntos de tipologías municipales, los balances son siempre adversos. Destaca la difícil situación de los centros de servicios de segundo orden, de entre 2.000 y 5.000 habitantes, entre los cuales la merma demográfica ha supuesto el descenso de nivel de tres de ellos (Navaluenga en la provincia de Ávila y Santa Marina del Rey y Villadecanes en León). Tampoco es mucho mejor la de aquellos de mayor entidad, pues 20 de los 23 existentes tienen una dinámica recesiva, que se extiende a 34

de los 36 de tercer orden. En un territorio dominado por las bajas densidades demográficas esta evolución es particularmente preocupante, al ser los nodos aglutinantes de la red dotacional y de distribución de servicios públicos y privados del medio rural. Su creciente debilidad implica una mayor desarticulación territorial, encarecimiento de todo tipo de prestaciones y por ello, menos incentivos para la permanencia de la población.

Y es que, en efecto, la densidad de población, tercer problema abordado por el *Foro de Regiones con Desafíos Demográficos*, presenta en Castilla y León cocientes mínimos, inferiores a los 7 hab/km² en el 80% de su territorio. Ciudades y franjas periurbanas son las únicas donde se supera el promedio nacional, pero una comparación con el conjunto del país acorde al número de habitantes de cada municipio demuestra que las densidades son casi siempre inferiores a esa media. Entre los que no superan los diez mil residentes, umbral utilizado por el INE para delimitar el medio rural, su valor es de 23,9 hab/km² a escala nacional y de 11,8 hab/km² en la Comunidad, con diferencias significativas incluso en los más poblados, de entre 5.000 y 10.000 habitantes (73,5 y 65,4 hab/km² respectivamente). No es así en el ámbito urbano (375,0 y 540,3), si bien hay que considerar que mientras en España el 79% de la población habita en esos municipios, en Castilla y León lo hace solo un 56%. La correspondencia, finalmente, es mayor en las ciudades que superan los cincuenta mil habitantes, nueve en Castilla y León (Ponferrada y todas las capitales salvo Soria), que con 815 hab/km² se aproximan al promedio nacional, concentrando el 44% de los habitantes regionales (874 hab/km² y 52% en España). El modelo de poblamiento presenta, en resumen, una concentración solo algo inferior a la general en las mayores ciudades, pero sensiblemente inferior en el conjunto urbano, y mucho más disperso en el rural, donde la densidad es 3,4 veces inferior a la media nacional.

MAPA 2.4 DENSIDAD DE POBLACIÓN, 2016.



CUADRO 2.5. DENSIDAD POR TIPO DE MUNICIPIO (Hab./Km²)

Ámbito territorial	Densidad (Hab./Km ²)		Superficie	
	2015	2016	(Km ²)	%
CAPITALES	807,00	801,27	1.299,80	1,38
OTRAS CIUDADES	209,92	207,94	1.068,05	1,13
ÁREAS PERIURBANAS	211,84	212,66	890,33	0,94
INFLUENCIA URBANA	35,80	35,97	4.198,25	4,45
CENTROS DE 1º ORDEN	49,53	48,92	3.235,12	3,43
CENTROS DE 2º ORDEN	29,07	28,22	4.780,67	5,07
CENTROS DE 3º ORDEN	13,65	14,41	3.928,28	4,17
RURAL PROFUNDO (<2.000 hab.)	6,76	6,62	74.854,15	79,42
CASTILLA Y LEÓN	26,25	25,99	94.254,65	100,00
ESPAÑA	92,15	92,15	505.962,82	

Nota: Se incluye en el área de influencia urbana de Miranda de Ebro el municipio alavés de la Ribera Baja y por ello el número de municipios y la superficie son mayores.

FUENTE: *Estadística del Padrón Continuo 2016 (INE)*.

Como se indicó en la introducción, la variable densidad representa fielmente no solo la problemática del modelo de poblamiento castellano y leonés, sino también la de otras CCAA afectadas por la despoblación de extensas superficies de su territorio. Así sucede en Aragón, Castilla-La Mancha y Extremadura, las tres por debajo de los 30 hab/km². Y a escala intrarregional, en el interior de Asturias, Cantabria y Galicia, además de en el sur de La Rioja, pese a que las densidades regionales dupliquen o tripliquen las de las tres anteriores. Otras, caso de Cataluña y la Comunidad Valenciana, parecen al margen de estos problemas, pero solo atendiendo a las grandes cifras, porque más allá de sus franjas costeras, en el interior montañoso, la despoblación se enseorea del territorio. A escala provincial, Lérida y Lugo apenas superan los valores indicados, con unos 35 hab/km², mientras Orense y Jaén no llegan a los 50. La concentración del poblamiento, también a esta escala, queda de manifiesto si se considera que frente a 19 provincias que superan el promedio nacional (más las dos ciudades autónomas), las restantes 31 no lo alcanzan y su densidad media es de 35 hab/km² -o 38 hab/km² restando las de Castilla y León-.

CUADRO 2.6. DENSIDAD DE POBLACIÓN EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS Y PESO RELATIVO EN SUPERFICIE Y POBLACIÓN

CC.AA.	Superficie (km ²)	Población		Densidad (Hab/Km ²)		% sobre España	
		2015	2016	2015	2016	Superficie	Población
Andalucía	87.596,97	8.399.043	8.388.107	95,88	95,76	17,31%	18,02%
Aragón	47.720,25	1.317.847	1.308.563	27,62	27,42	9,43%	2,81%
Asturias	10.602,44	1.051.229	1.042.608	99,15	98,34	2,10%	2,24%
Baleares	4.991,66	1.104.479	1.107.220	221,26	221,81	0,99%	2,38%
Canarias	7.446,95	2.100.306	2.101.924	282,04	282,25	1,47%	4,51%
Cantabria	5.321,34	585.179	582.206	109,97	109,41	1,05%	1,25%
Castilla y León	94.226,91	2.472.052	2.447.519	26,24	25,97	18,62%	5,26%
Castilla-La Mancha	79.461,97	2.059.191	2.041.631	25,91	25,69	15,71%	4,39%
Cataluña	32.090,54	7.508.106	7.522.596	233,97	234,42	6,34%	16,16%
Comunidad Valenciana	23.254,47	4.980.689	4.959.968	214,18	213,29	4,60%	10,65%
Extremadura	41.634,50	1.092.997	1.087.778	26,25	26,13	8,23%	2,34%
Galicia	29.574,69	2.732.347	2.718.525	92,39	91,92	5,85%	5,84%
Madrid	8.027,69	6.436.996	6.466.996	801,85	805,59	1,59%	13,89%
Murcia	11.313,91	1.467.288	1.464.847	129,69	129,47	2,24%	3,15%
Navarra	10.390,36	640.476	640.647	61,64	61,66	2,05%	1,38%
País Vasco	7.230,03	2.189.257	2.189.534	302,80	302,84	1,43%	4,70%
Rioja (La)	5.045,25	317.053	315.794	62,84	62,59	1,00%	0,68%
Ceuta	19,48	84.263	84.519	4.325,62	4.338,76	0,00%	0,18%
Melilla	13,41	85.584	86.026	6.382,10	6.415,06	0,00%	0,18%
ESPAÑA	505.962,82	46.624.382	46.557.008	92,15	92,02	100,00%	100,00%

FUENTE: *Estadística del Padrón Continuo (INE) e Instituto Geográfico Nacional.*

CUADRO 2.7. EVOLUCIÓN DE LA DENSIDAD DE POBLACIÓN EN LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS (2015-2016)

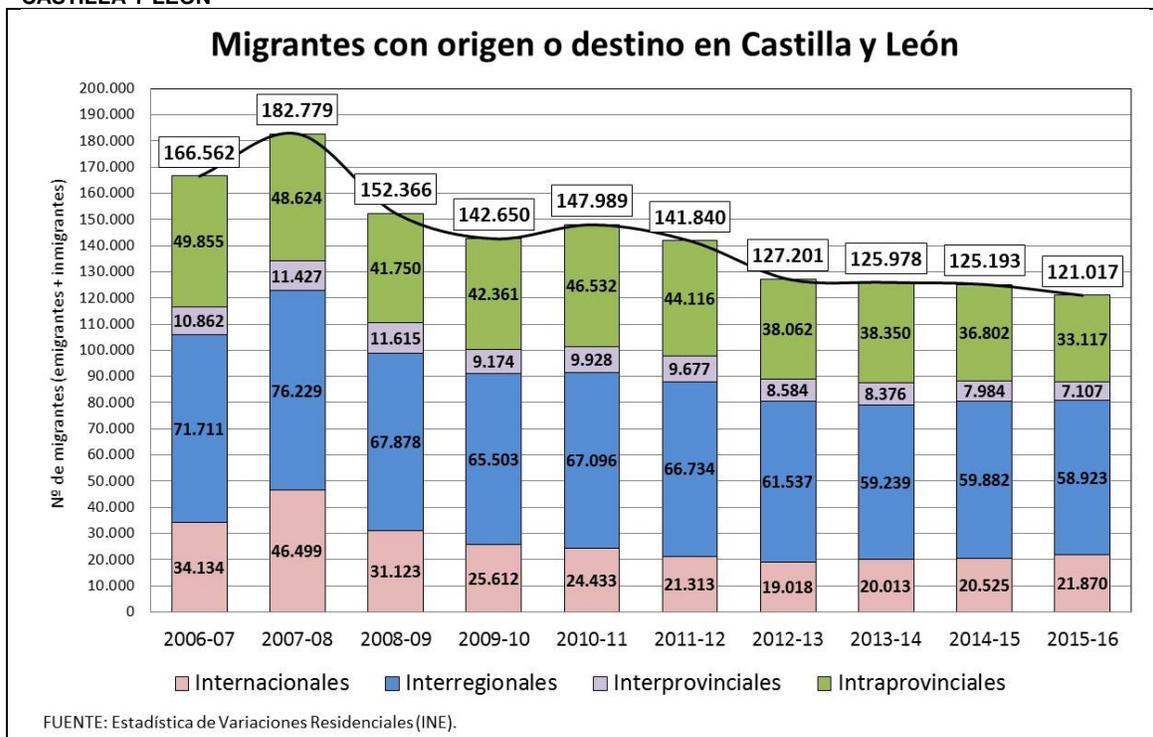
Provincia	Superficie (km ²)	Población		Densidad (Hab/Km ²)	
		2015	2016	2015	2016
Álava	3.032,40	323.648	324.126	106,73	106,89
Albacete	14.925,84	394.580	392.118	26,44	26,27
Alicante	5.816,53	1.855.047	1.836.459	318,93	315,73
Almería	8.774,15	701.211	704.297	79,92	80,27
Asturias	10.602,44	1.051.229	1.042.608	99,15	98,34
Ávila	8.049,92	164.925	162.514	20,49	20,19
Badajoz	21.766,28	686.730	684.113	31,55	31,43
Baleares	4.991,66	1.104.479	1.107.220	221,26	221,81
Barcelona	7.728,17	5.523.922	5.542.680	714,78	717,20
Burgos	14.291,05	364.002	360.995	25,47	25,26
Cáceres	19.868,22	406.267	403.665	20,45	20,32
Cádiz	7.435,88	1.240.284	1.239.889	166,80	166,74
Cantabria	5.321,34	585.179	582.206	109,97	109,41
Castellón	6.631,85	582.327	579.245	87,81	87,34
Ciudad Real	19.813,23	513.713	506.888	25,93	25,58
Córdoba	13.771,31	795.611	791.610	57,77	57,48
Coruña, La	7.950,38	1.127.196	1.122.799	141,78	141,23
Cuenca	17.141,13	203.841	201.071	11,89	11,73
Gerona	5.909,88	753.054	753.576	127,42	127,51
Granada	12.646,98	917.297	915.392	72,53	72,38
Guadalajara	12.212,09	253.686	252.882	20,77	20,71
Guipúzcoa	1.980,35	716.834	717.832	361,97	362,48
Huelva	10.128,01	520.017	519.596	51,34	51,30
Huesca	15.636,15	222.909	221.079	14,26	14,14
Jaén	13.496,09	654.170	648.250	48,47	48,03
León	15.581,81	479.395	473.604	30,77	30,39
Lérida	12.149,62	436.029	434.041	35,89	35,72
Lugo	9.856,55	339.386	336.527	34,43	34,14
Madrid	8.027,69	6.436.996	6.466.996	801,85	805,59
Málaga	7.308,46	1.628.973	1.629.298	222,89	222,93
Murcia	11.313,91	1.467.288	1.464.847	129,69	129,47
Navarra	10.390,36	640.476	640.647	61,64	61,66
Orense	7.273,12	318.391	314.853	43,78	43,29
Palencia	8.052,51	166.035	164.644	20,62	20,45
Palmas, Las	4.065,78	1.098.406	1.097.800	270,16	270,01
Pontevedra	4.494,64	947.374	944.346	210,78	210,10
Rioja, La	5.045,25	317.053	315.794	62,84	62,59
Salamanca	12.349,95	339.395	335.985	27,48	27,21
Santa Cruz de Tenerife	3.381,17	1.001.900	1.004.124	296,32	296,98
Segovia	6.922,75	157.570	155.652	22,76	22,48
Sevilla	14.036,09	1.941.480	1.939.775	138,32	138,20
Soria	10.307,17	91.006	90.040	8,83	8,74
Tarragona	6.302,86	795.101	792.299	126,15	125,70
Teruel	14.809,57	138.932	136.977	9,38	9,25
Toledo	15.369,69	693.371	688.672	45,11	44,81
Valencia	10.806,09	2.543.315	2.544.264	235,36	235,45
Valladolid	8.110,49	526.288	523.679	64,89	64,57
Vizcaya	2.217,28	1.148.775	1.147.576	518,10	517,56
Zamora	10.561,26	183.436	180.406	17,37	17,08
Zaragoza	17.274,53	956.006	950.507	55,34	55,02
Ceuta	19,48	84.263	84.519	4.325,62	4.338,76
Melilla	13,41	85.584	86.026	6.382,10	6.415,06
ESPAÑA	505.962,82	46.624.382	46.557.008	92,15	92,02

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE) e Instituto Geográfico Nacional.

3. Movilidad espacial de la población e inmigración extranjera.

Las migraciones son un condicionante histórico de la evolución demográfica de Castilla y León. Los flujos interiores han modificado desde los años sesenta del pasado siglo y de forma notable el número y distribución de sus habitantes a escala provincial, regional y nacional, predominando siempre el éxodo rural hacia las capitales provinciales y mayores núcleos urbanos y desde ellos, o en mayor cuantía, directamente desde la localidad natal, hacia otras regiones españolas. En 2016, según la *Estadística del Padrón Continuo*, 607.663 personas, el 20% de los nacidos en la Comunidad, residían en otros lugares de España. El balance de estos desplazamientos nunca ha modificado su signo negativo, aunque su intensidad varíe a lo largo del tiempo de acuerdo a las circunstancias económicas. El número de migrantes interregionales, con independencia del sentido de los flujos, se acrecentó desde comienzo del nuevo siglo hasta 2008 como consecuencia de la llegada de trabajadores extranjeros a España, cuya elevada movilidad espacial deriva del colapso de los mercados laborales en su primer lugar de destino (por ejemplo, los afincados en Madrid), de la presencia de compatriotas o familiares en otras CCAA y en general, de la búsqueda de un mejor empleo y estabilidad, todo ello favorecido por la inicial falta de vínculos estrechos durante los primeros años de estancia. En los años próximos al cambio de siglo la cifra de migrantes interregionales anuales, exceptuados quienes se desplazaban dentro de los límites de la Comunidad, era bastante estable, superando ligeramente los 40.000 (41.210 en 1998 y 41.407 en 2001). Después fueron aumentando hasta casi duplicarse en 2008, cuando se alcanzó su máximo, para disminuir posteriormente al hacerlo también el atractivo de provincias otrora grandes generadoras de empleo. Con todo, son los flujos que mayor cantidad de desplazamientos originan, el 49% del total.

GRÁFICO 3.1 EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE DESPLAZAMIENTOS MIGRATORIOS CON ORIGEN O DESTINO EN CASTILLA Y LEÓN



Tras ellos, los cambios de residencia entre municipios de la Región, ya pertenezcan a la misma o a distintas provincias, constituyen el segundo tipo de migraciones más importantes

en cuanto a su repercusión en el poblamiento. Entre 1998 y 2001 participaban en ellos algo más de 34.000 personas (34.455 y 34.248) y al igual que los ya citados, fueron incrementándose con rapidez tanto por el creciente atractivo de las ciudades y sobre todo, de sus periferias en expansión, con la proliferación de nuevas áreas residencias y la consiguiente generación de empleo en la construcción, como por segundas migraciones de extranjeros que, instalados en un primer momento en el medio rural, buscaban afincarse definitivamente en el urbano. Llegaron a su máxima intensidad entre 2007 y 2008, con más de 60.000 desplazamientos anuales, reduciéndose en los años siguientes hasta hoy día, en que afectan a poco más de 40.000 personas.

En menor medida, las migraciones internacionales han afectado también al modelo de poblamiento, al ser mayor la concentración de los inmigrantes extranjeros en los núcleos urbanos, pero su importancia mayor radica en sus consecuencias directas en el crecimiento de la población regional. Como las interiores, la intensidad aumentó mucho en muy pocos años, pasando de movilizar menos de 10.000 personas en 2001 a más de 45.000 en 2007, en su mayoría flujos de entrada. Desde entonces la tendencia fue también a la baja hasta 2012, volviendo a ascender lentamente desde entonces por la suma de emigraciones de carácter laboral protagonizadas por españoles y extranjeros, más la inmigración de estos últimos relacionada ahora con la reagrupación familiar. Pero el nuevo aumento de migrantes internacionales con origen o destino en la Comunidad es todavía escaso, una tendencia incipiente que por el momento parece responder a una situación coyuntural. En general y salvo en estas últimas, la movilidad de la población se ha reducido considerablemente, un 33% desde 2007 y un 27% considerando solo los flujos interiores, consecuencia de la falta de incentivos laborales en regiones o ciudades que eran destinos preferentes antes de la crisis y que ahora sufren elevadas tasas de paro.

La emigración laboral hacia otros países, que en Castilla y León impulsa, como en el resto de España pero con menor intensidad, el incremento de los flujos internacionales, presenta grandes dificultades de cuantificación. No todos los emigrantes son españoles, tampoco todos los españoles son autóctonos y, para complicar más la situación, ni siquiera todos los emigrantes registrados han emigrado en realidad. Vayamos por partes. En primer lugar, en un panorama dominado por la emigración, sería de esperar un aumento de los residentes españoles empadronados en el exterior, y así es. El *Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero* –PERE– señala que durante 2015 el número de empadronados varió al alza en 121.987 personas, pero solo 33.609 de ellas habían nacido en nuestro país, el 28%, proporción que desciende a la mitad en Castilla y León. Cifras tan dispares se deben a que la mayoría de las inscripciones corresponden a inmigrantes naturalizados durante su estancia en España y ahora retornados a su país de origen o desplazados a otros, así como a quienes adquirieron la nacionalidad sin ni siquiera salir de su país en virtud de la *Ley de Memoria Histórica*; en segundo lugar, debe considerarse que entre los emigrados se incluyen asimismo hijos de inmigrantes nacidos en España. Estas situaciones ocurren sobre todo entre población latinoamericana: en 2016 el 78% de los españoles con residencia actual en esos países eran nativos de allí, 1.020.508 de 1.313.858 frente a 263.820 nacidos en España. Lo mismo sucede a escala de la Comunidad, donde el peso de los autóctonos inscritos en el PERE es aún menor, el 17% de los 98.345 (16.109) a los cuales se añaden otros 869 nacidos en España pero no en Castilla y León. En sentido opuesto, la cantidad de españoles autóctonos emigrados al extranjero dista mucho de quedar reflejada en el PERE, al precisar del registro en los consulados del país de acogida y, dado que el emigrante no conoce en principio la duración que tendrá su estancia, preferir mantenerse empadronado en su municipio de residencia anterior, en especial cuando vuelve al mismo en periodos vacacionales; salvo si precisa firmar un contrato de trabajo de duración superior al año o votar por correo en las elecciones, no es frecuente darse de alta en el PERE, por

lo que este documento estadístico subvalora la emigración española al exterior, al menos cuando es –o el emigrante desea que sea- de carácter temporal. Durante 2015 las nuevas inscripciones mantuvieron la composición indicada y solo un 28% fueron de oriundos, un 15% si nos referimos a Castilla y León. Todas las provincias aportaron saldos totales positivos salvo Zamora y solo entre los autóctonos, cuyo número se redujo. Destacan Segovia y Valladolid por la elevada proporción de estos últimos, el 40-42%, lo contrario a lo sucedido en Ávila, León, Salamanca, Soria y Zamora, donde los emigrantes registrados como españoles de nacimiento ni siquiera son una décima parte del total.

CUADRO 3.1. EMIGRACIÓN EXTERIOR EN 2015 SEGÚN LAS DIVERSAS FUENTES DE INFORMACIÓN DEL INE

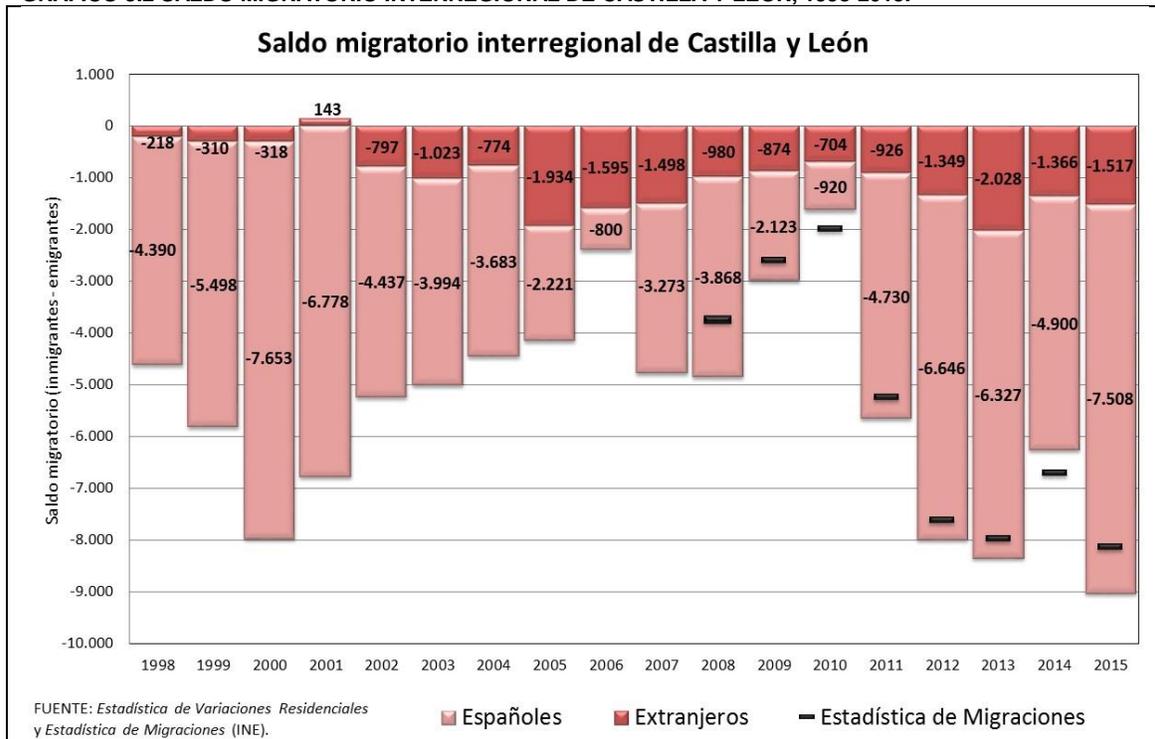
Ámbito territorial	PERE (2015-2016)			EVR (2015-2016)		EM (2015-2016)	
	Variación del nº de residentes			Emigrantes		Emigrantes	
	Total anual	Nacidos en España		Total	Españoles	Total	Españoles
Número		%					
Ávila	296	8	2,7%	627	192	557	272
Burgos	1.005	242	24,1%	1.968	618	2.232	776
León	1.595	138	8,7%	2.795	794	1.932	1.006
Palencia	281	38	13,5%	475	197	496	249
Salamanca	1.082	96	8,9%	1.499	542	1.604	701
Segovia	180	72	40,0%	791	178	875	249
Soria	260	19	7,3%	428	147	407	207
Valladolid	904	376	41,6%	2.837	771	2.613	956
Zamora	765	-54	-7,1%	653	174	592	216
Castilla y León	6.368	935	14,7%	12.073	3.613	11.308	4.632
España	121.987	33.609	27,6%	427.142	94.457	343.875	94.645

PERE: Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (INE). Variación entre ambas fechas.
 EVR: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).
 EM: Estadística de Migraciones (INE).

Las cifras totales de las dos principales fuentes sobre flujos migratorios, la *Estadística de Variaciones Residenciales –EVR-* y la *Estadística de Migraciones –EM-*, no coinciden debido a las correcciones en el cómputo de altas y bajas padronales que el INE realiza al elaborar la segunda. El Instituto considera que los retrasos al proceder a su registro obligan a enmarcar algunas en años precedentes, estimando la fecha de ocurrencia y aplicando un retardo; es el caso, por ejemplo, de las bajas de extranjeros que se hacen de oficio tiempo después de haberse ido del municipio el interesado sin haberlo comunicado. También se eliminan las bajas correspondientes a estancias inferiores a doce meses de una misma persona, al suponerlas estancias temporales. En consecuencia, la movilidad queda reducida entre un 18 y 26%, pero las diferencias territoriales en la intensidad de los flujos coinciden y, en general, los datos referidos a población española no varían mucho entre ambas fuentes. Sí lo hacen al compararlas con las deducidas del engrose anual del PERE, triplicando el número de emigrantes a escala nacional y duplicándolo en Castilla y León, llegando a cuadruplicarlo en el caso de la población con nacionalidad española. Las correcciones de la EM señalan unos flujos de salida inferiores a las bajas padronales constatadas por la EVR, concentrándose las diferencias en la población extranjera, mientras que coinciden en la cuantía de la emigración de españoles al exterior a escala nacional, aunque no regional. Son más de una cuarta parte, según el INE, los castellanos y leoneses que han abandonado el país de los registrados por los padrones municipales, procedentes en torno al millar de León y de Valladolid y superan los setecientos en Burgos y Salamanca, las cuatro provincias más pobladas, repitiéndose casi la misma distribución entre los emigrantes extranjeros salvo en Segovia, donde su importante peso relativo queda de manifiesto en estos flujos. En todos los casos, la emigración exterior, que en 2014 parecía haberse frenado en Castilla y León, recupera la entidad de años precedentes (y vuelve a perder según los datos del primer trimestre de 2016), mientras en el resto mantiene la tendencia a la baja por segundo año, habiéndose reducido en un tercio desde 2013.

En cualquier caso, la nueva emigración exterior de carácter laboral es el menor de los flujos de salida padecidos por la Comunidad, en gran parte contrarrestado además por la reagrupación familiar entre los extranjeros y, cada vez en menor cuantía, por inmigraciones de retorno, como se verá más adelante. Son las migraciones interiores, junto al decrecimiento natural, los fenómenos que merman desde hace décadas la población. El saldo migratorio entre Castilla y León y el resto de España no dejó de ser desfavorable ni en los años de bonanza económica, con una pérdida mínima de 1.624 personas en 2010 que fue ascendiendo hasta las 9.025 en 2015, un máximo superior a los alcanzados antes incluso de los años de la inmigración de extranjeros. En este sentido resulta muy significativa la persistencia de los balances negativos durante todo el nuevo siglo no solo entre la población autóctona, sino también extranjera –como nos permite conocer ahora la reconstrucción de las series aportadas por la EVR- salvo, puntualmente y por apenas 143 personas, en su año inicial, rebajando la importante aportación que sumaban los llegados directamente de otros países o, indirectamente, de otras CCAA. En lo que va de siglo la Comunidad ha perdido 79.430 habitantes, el 78% españoles. La información elaborada por el INE para la EM aminora ligeramente esa cantidad a partir de 2008, trasladando el déficit a años anteriores, pero al iniciarse la serie en ese año no es posible hacer una comparativa para todo el periodo analizado.

GRÁFICO 3.2 SALDO MIGRATORIO INTERREGIONAL DE CASTILLA Y LEÓN, 1998-2015.



La procedencia de los datos en poco modifica el escenario y, aunque la EVR registre una movilidad mayor, los saldos resultantes a escala regional son muy semejantes a los indicados por la EM, traducidos en una tasa migratoria neta de entre el -3,3 y -3,7%. La distribución provincial tampoco presenta sesgos destacables comparando ambas estadísticas y si, como era de esperar, las más habitadas son las que más población pierden en cifras absolutas, corresponden a Ávila, Segovia y Soria las mayores tasas, entre el -5 y -7%. En todas las provincias los balances negativos superan a los de 2014, cuando la tasa regional era del -2,5 o -2,7%, según una u otra fuente.

CUADRO 3.4 MIGRACIONES INTERIORES POR PROVINCIAS (2015-2016)

Provincia	Población media	Según la EVR				Según la EM			
		Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Tasa (%)	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Tasa (%)
Ávila	164.925	3.066	4.371	-1.305	-7,91	2.392	3.448	-1.056	-6,40
Burgos	362.499	5.065	6.350	-1.285	-3,54	3.762	4.847	-1.085	-2,99
León	476.500	6.015	7.783	-1.768	-3,71	4.500	6.031	-1.531	-3,21
Palencia	165.340	2.237	2.633	-396	-2,40	1.679	2.099	-420	-2,54
Salamanca	337.690	4.187	5.679	-1.492	-4,42	3.186	4.645	-1.459	-4,32
Segovia	156.611	2.819	3.705	-886	-5,66	2.135	2.927	-792	-5,06
Soria	90.523	1.483	1.874	-391	-4,32	1.108	1.476	-368	-4,07
Valladolid	524.984	6.515	6.955	-440	-0,84	4.886	5.415	-529	-1,01
Zamora	181.921	2.282	3.344	-1.062	-5,84	1.759	2.663	-904	-4,97
Castilla y León	2.460.991	33.669	42.694	-9.025	-3,67	25.407	33.551	-8.144	-3,31

FUENTE: *Estadística de Variaciones Residenciales, Estadística del Padrón Continuo y Estadística de Migraciones (INE).*

A escala municipal el estudio de las migraciones puede realizarse a través de la EVR, aunque el desglose de la información no es tan detallado como el provincial o regional. Las variaciones residenciales por municipio se elaboran a partir de altas y bajas padronales y, en teoría, sus saldos, unidos a los del movimiento natural, deberían coincidir con las variaciones anuales de población. No es así por los errores ya señalados en el cómputo temporal de unos y otros, como demuestran los resultados obtenidos de aplicar la ecuación compensadora de población –ECP–, que partiendo de la variación del número de residentes según el *Padrón Municipal* y considerando la debida a la dinámica natural –nacimientos y defunciones–, proporciona el saldo migratorio neto. A escala regional la diferencia es mínima (-12.604 habitantes y -12.631, un 0,2%), pero si aplicamos el procedimiento según la tipología municipal el margen de error se incrementa, con desviaciones destacadas tanto en cifras absolutas como tasas resultantes en el caso del ámbito rural profundo, lo que es lógico teniendo en cuenta que se trata de un elevado número de municipios de tamaño muy reducido -1.970 con 257 residentes de media- y por ello, pequeñas variaciones en los registros pueden originar modificaciones importantes en los resultados totales. No obstante, las tendencias e incluso la repercusión diferencial del conjunto de movimientos migratorios son coincidentes en ambas fuentes, mostrando todavía mayores pérdidas en el mundo rural (entre el 53 y 63% del saldo total) que en el urbano, así como el aumento de las primeras frente al descenso de las segundas.

El conjunto de ciudades de la Comunidad, incluyendo las capitales provinciales, mantiene tasas migratorias negativas de entre el 4,1 y 4,7‰, casi idénticas de acuerdo con la EVR pero que llegan al 6,6‰ en las ciudades no capitales según los datos de la ECP. Salvo La Bañeza y, con variaciones casi nulas, Astorga y Soria, todos los demás municipios urbanos presentaron saldos negativos al finalizar 2015. El decrecimiento de los núcleos centrales ya no se traduce, como antaño, en el crecimiento de sus periferias más inmediatas, pues los cambios de residencia hacia ellas se frenaron con la prolongación de la crisis económica y el consiguiente descenso de la compra de viviendas, cuyo precio había aumentado a la par que se reducía considerablemente la oferta. A esta aminoración de los flujos centrífugos se ha unido el acrecentamiento de las bajas residenciales derivadas de la emigración interregional e internacional, por lo que algo más de un tercio de los municipios periurbanos ya han comenzado a constatar saldos migratorios negativos, aunque las tasas netas del conjunto sean todavía, en el peor de los casos, reducidas (-1‰). Resulta significativo, como reflejo del cambio de tendencia, el caso de Arroyo de la Encomienda, en Valladolid, el municipio de mayor crecimiento dentro de este grupo; en 2001 contaba con 4.085 habitantes y en 2016 eran 19.042, habiendo obtenido saldos migratorios anuales superiores al millar entre 2005 y 2008, que se han visto reducidos a menos de 260 personas en 2015 y, pese a todo, es el que más residentes ha acogido. Al contrario de lo sucedido en estos municipios, los situados en una segunda franja concéntrica en torno a las ciudades, en los

espacios denominados áreas de influencia urbana, sí han mantenido sus saldos positivos e incluso los han aumentado, siendo los únicos con tasas migratorias netas claramente positivas, con independencia de la fuente consultada. Su evolución es similar a la de los periurbanos pero con un pequeño desfase temporal, por lo que también han visto incrementarse las bajas padronales durante los últimos años, aunque sin llegar a superar a las altas. En 2015 ambas cifras descendieron en torno al millar, logrando una ligera ventaja para las segundas que ha contribuido a mantener su crecimiento demográfico anual, ya incomparable con el logrado entre 2004 y 2008, cuando los saldos migratorios del grupo superaban las cinco mil e incluso, seis mil personas. Ahora casi en la mitad de estos municipios los saldos son negativos y a corto plazo, siguiendo la tendencia de los anteriores, acabarán perdiendo población por los mismos motivos. Pero por el momento, la disponibilidad de viviendas más baratas –ya que muchas promociones continúan sin ser ocupadas-, pese a estar más alejadas de la ciudad, mantiene la atracción.

CUADRO 3.3. ALTAS Y BAJAS PADRONALES Y MIGRACIÓN NETA SEGÚN TIPOLOGÍA MUNICIPAL (2015-16)

Tipo de municipio	Población media	Cambios padronales		Migración neta	
		Altas	Bajas	Saldo	Tasa (‰)
Capitales	1.048.940	30.419	34.721	-4.302	-4,10
Otras ciudades	224.203	6.236	7.129	-893	-3,98
Áreas periurbanas	188.603	9.246	9.227	19	0,10
Áreas de influencia urbana	150.302	7.885	7.420	465	3,09
Centros rurales de 1er orden	160.250	4.880	5.984	-1.104	-6,89
Centros rurales de 2º orden	137.071	4.561	5.399	-838	-6,11
Centros rurales de 3er orden	57.717	1.805	2.179	-374	-6,48
Rural profundo (<2.000 hab.)	506.325	24.296	29.873	-5.577	-11,01
Total medio rural	861.363	35.542	43.435	-7.893	-9,16
Castilla y León (1)	2.473.411	89.328	101.932	-12.604	-5,10

(1) Incluye el municipio alavés de La Ribera Baja en el área de influencia de Miranda de Ebro,

FUENTE: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

CUADRO 3.4. SALDOS, TASAS MIGRATORIAS NETAS Y POBLACIÓN EXTRANJERA Y ESPAÑOLA SEGÚN TIPOLOGÍA MUNICIPAL (2015-16).

Tipo de municipio	2014-2015		2015-2016		Población según nacionalidad en 2016			
	Saldo	Tasa (‰)	Saldo	Tasa (‰)	Extranjeros	%	Autóctonos	Totales
Capitales	-7.646	-7,26	-4.563	-4,37	57.543	5,53	983.947	1.041.490
Otras ciudades	-1.852	-8,21	-1.461	-6,55	12.663	5,70	209.429	222.092
Áreas periurbanas	507	2,70	-177	-0,94	6.500	3,43	182.837	189.337
Áreas de influencia urbana	148	0,99	242	1,61	6.261	4,15	144.729	150.990
Centros rurales de 1er orden	-1.331	-8,26	-1.367	-8,58	12.384	7,82	145.882	158.266
Centros rurales de 2º orden	-1.913	-13,24	-1.140	-8,38	10.443	7,74	124.450	134.893
Centros rurales de 3er orden	-579	-11,10	-531	-9,29	4.068	7,19	52.534	56.602
Rural profundo (<2.000 hab.)	-170	-0,33	-3.634	-7,26	18.894	3,82	476.308	495.202
Total medio rural	-3.993	-4,60	-6.672	-7,82	45.789	5,42	799.174	844.963
Castilla y León (1)	-12.836	-5,17	-12.631	-5,13	128.756	5,26	2.320.116	2.448.872

(1) Incluye el municipio alavés de La Ribera Baja en el área de influencia de Miranda de Ebro,

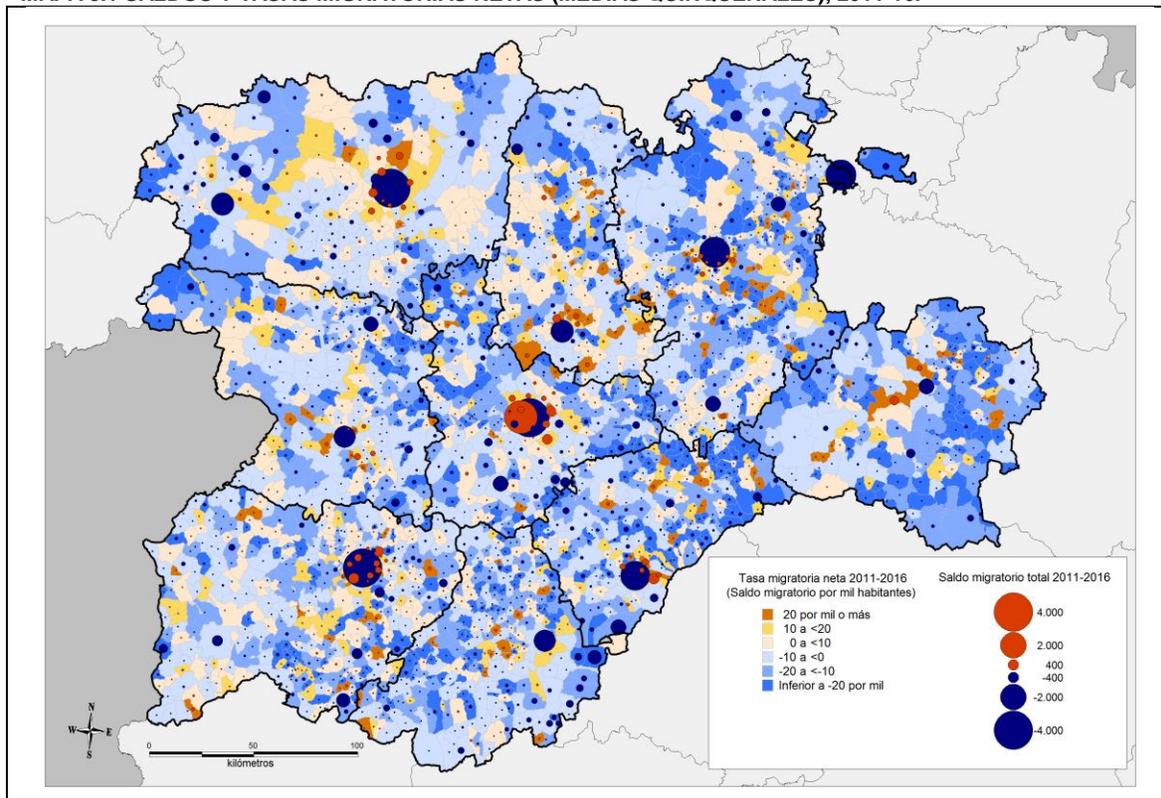
FUENTE: Saldos obtenidos mediante ecuación compensadora de la población a partir de la *Estadística del Padrón Continuo y Movimiento Natural de la Población* (INE).

En el medio rural los saldos migratorios continúan contribuyendo al descenso de población, con tasas netas de entre el -8 y -9‰ en su conjunto, incluidos los centros de servicios. La EVR otorga a estos unos cocientes inferiores al promedio, del -6 al -7‰, pero la ECP los sitúa por encima, alcanzando el promedio citado. Mediada la primera década del siglo dos tercios de los mayores municipios contaban con balances migratorios favorables y en 2015 solo tres los obtuvieron, tras haberlos tenido negativos durante los dos años precedentes. Otros cinco de los centros de segundo orden se suman a ellos, más tres de tercer orden. En su conjunto, el 11% de este tipo de municipios muestra balances migratorios positivos en ese lustro y el 18-20% en el último año, pero en la mitad de ellos ni siquiera llega a la decena de habitantes. A medio plazo, la tendencia señala el mantenimiento de las tasas migratorias negativas del conjunto y su extensión a la mayoría de los municipios que lo

integran, con independencia de su entidad. En cuanto al resto de municipios del ámbito rural, en aquellos menores de dos mil habitantes excluidos de las áreas de influencia urbana, su comportamiento, analizado año a año, puede ser errático, dado que variaciones mínimas ocasionan cambios de signo en las tasas, y entre un 20-25% de ellos muestra ganancias migratorias. Sin embargo, esas aportaciones anuales netas son ahora, en promedio, de solo cuatro o cinco habitantes. Cinco años antes los municipios del rural profundo con saldos migratorios positivos eran casi la mitad (48%) y las ganancias medias, el doble de las actuales (9 habitantes). La tendencia hacia la generalización de las pérdidas es por tanto, y a medio plazo, constatable.

A estos saldos contribuye en gran medida el abandono de los municipios por parte de la población extranjera llegada con anterioridad a la crisis, cuyo peso relativo ha descendido tanto en Castilla y León como en cada una de las tipologías municipales señaladas. Hecho muy importante en el medio rural, donde todavía suponen el 5,4% de sus habitantes, una proporción superior al 5,2% del ámbito urbano pese a que en cifras absolutas este último concentre el 64,4% del total regional.

MAPA 3.1 SALDOS Y TASAS MIGRATORIAS NETAS (MEDIAS QUINQUENALES), 2011-2016.



La cartografía de las tasas y saldos migratorios netos del último quinquenio a escala municipal muestra con mayor expresividad las tendencias descritas en cada tipo de municipio. Las capitales aparecen con círculos azules indicativos de saldos negativos salvo cuando se trata de municipios periurbanos (el caso más llamativo es el de Arroyo de la Encomienda, junto a Valladolid), donde a medio plazo la llegada de nuevos residentes todavía era importante. Aunque con menores ganancias, lo mismo se aprecia en torno a Salamanca y, en menor número de municipios, de Burgos, León, Palencia y Segovia. Estos crecimientos migratorios no solo favorecieron a los colindantes con el núcleo urbano principal –periurbanos–, sino que se extienden a un área de influencia más amplia. En

negativo aparecen también el resto de ciudades: Aranda de Duero y Miranda de Ebro (Burgos), Astorga, La Bañeza, Bembibre, Ponferrada y Villablino (León), Bérjar y Ciudad Rodrigo (Salamanca), Medina del Campo (Valladolid) y Benavente (Zamora). Comarcas otrora atractivas para inmigrantes autóctonos y alóptonos, como El Bierzo, las Merindades o Tierra de Pinares, se hallan ahora dominadas por la emigración, con algún que otro municipio donde persisten saldos positivos. Y centros de servicios destacados, que servían para fijar población, pasan a perderla, como son, entre muchos otros, los casos de Las Navas del Marqués (Ávila), Briviesca (Burgos), Pola de Gordón y La Robla (León), Guardo (Palencia), Fuentes de Oñoro y Guijuelo (Salamanca), El Espinar y Riaza (Segovia), Almazán (Soria) y Toro (Zamora). Por supuesto, hay excepciones a la regla, territorios relativamente amplios donde los resultados varían anualmente, mostrando ganancias y pérdidas reducidas, con tasas migratorias tanto positivas como negativas inferiores al 10%. Un 47% de los municipios responde a esa caracterización y su superficie suma más de la mitad de la regional de acuerdo a las medias quinquenales (52%), aunque los porcentajes se reducen al 34% y 41% utilizando las tasas correspondientes al último año. En otras palabras, la evolución de las migraciones se encamina hacia la reducción de estas áreas de indefinición, extendiendo el ya amplio conjunto de municipios con saldos negativos (el 58%) y la superficie afectada (64%).

Analizada la evolución de la entidad del fenómeno migratorio, explicadas las discrepancias entre las fuentes estadísticas disponibles, expuestas las cifras más relevantes de los flujos interiores y exteriores y por último, plasmados sus resultados en el territorio, es momento de profundizar en cada uno de los tipos de desplazamientos mencionados. Y el primer lugar, por su mayor repercusión en la cuantía de la población y el modelo de poblamiento, corresponde a las migraciones interregionales. Durante 2015 participaron en ellas, como se ha indicado al comienzo de este epígrafe, 58.923 personas, con un balance final que supuso la pérdida de entre un máximo de 9.025 y un mínimo de 8.143 residentes, según confiemos en los datos originales aportados por los padrones municipales o en los corregidos por el INE. Las procedencias y destinos de los migrantes no han variado con respecto a años precedentes, dado que factores de atracción y expulsión son los mismos.

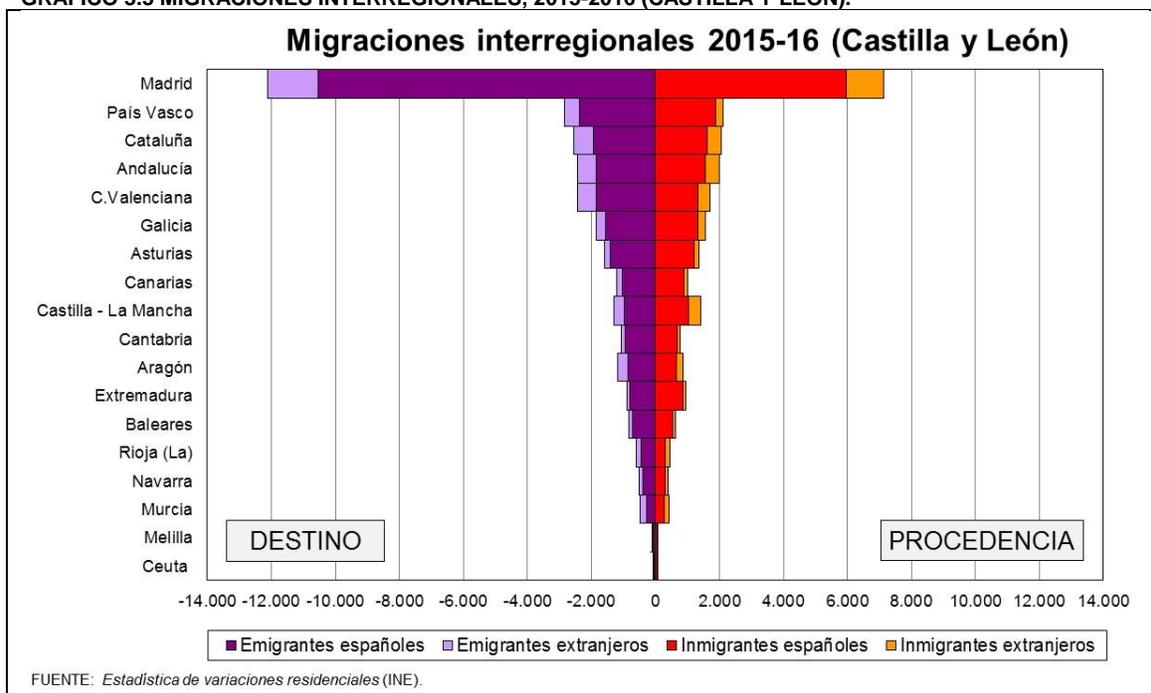
Madrid mantiene su relevancia y puede calificarse como el mayor sumidero de población a escala nacional, con un saldo favorable según la EVR de 23.788 (21.809) personas resultante de haber incorporado a su padrón 98.874 (76.886) inmigrantes procedentes de toda España y haber expulsado a 75.086 (55.077) -los datos entre paréntesis corresponden a la EM-. Podría pensarse que es una constante histórica derivada de la importancia de su mercado laboral, pero no lo es. En realidad, hasta 2010, los saldos fueron negativos en la capital del Estado, porque a ella llegaban por vía aérea la mayoría de los latinoamericanos que, en años posteriores, se repartían entre otras provincias, entre ellas las de Castilla y León. En 2011, ya avanzada la crisis, es cuando se invierte la situación y en Madrid vuelven a ser predominantes los flujos de entrada, crecientes desde entonces. El hecho de ser su territorio colindante con el de la Comunidad intensifica los desplazamientos entre ambas regiones, marcando una enorme diferencia con las restantes CCAA no solo como principal destino, sino también como origen de quienes llegan a la Comunidad. De acuerdo a la EVR, que nos permite un desglose más detallado de la información, un 36% de los emigrantes de Castilla y León -12.114- eligieron Madrid como nueva residencia en 2015, captando el 38% de quienes tenían nacionalidad española y el 27% de extranjeros. En sentido opuesto, el 29% de los afincados en la Región procedían también de allí -7.127-, en este caso con una diferencia menor según su nacionalidad (29 y 26%).

Andalucía, Cataluña y la Comunidad Valenciana ocupan asimismo posiciones destacadas en las migraciones desde y hacia Castilla y León. Al igual que en el caso de Madrid, pero

sin el factor de la cercanía, se trata de las regiones elegidas como destinos prioritarios a escala nacional tras la capital. Acogieron en total 58.510 (43.306), 54.754 (40.966) y 48.439 (34.975) inmigrantes en 2015 y con respecto a Castilla y León, el cómputo es de 2.423 (1.886), 2.550 (1.970) y 2.436 (1.865). Lógicamente, también destacan como lugares de procedencia, al coincidir con los flujos de retorno de quienes emigraron a ellas en el pasado.

El tercer lugar se sitúan regiones donde pese a que las posibilidades de encontrar empleo sean más reducidas, la cercanía y también el conocimiento previo ejercen como factor de atracción añadido, con mayor o menor intensidad dependiendo de la distancia a cada una de las provincias. Entre ellas sobresale el País Vasco, superando a las citadas en el párrafo precedente en cuanto al número de desplazamientos pero con un saldo final negativo aunque escaso para la Comunidad, 713 (576) personas y flujos concentrados en Burgos. El mismo esquema se repite en el caso de Galicia, unas pérdidas de apenas 285 (282) residentes e intercambios centrados en León. Con Asturias el saldo es de -231 (-204) y también afecta principalmente a León. La relación migratoria con las restantes CCAA es muy inferior, aunque la concentración de los flujos en un número limitado de provincias hace que en ellas puedan llegar a tener relevancia. Así, Cantabria ganó 303 (277) residentes gracias a Castilla y León, distribuyéndose las pérdidas entre Burgos, Palencia y Valladolid, en ese mismo orden. Frente a Castilla-La Mancha el saldo, en cambio, fue favorable, pero de solo 107 (141) residentes, incidiendo sobre todo en Ávila en dirección a Toledo. Y con respecto a Aragón, vuelve el saldo negativo de 315 (283) residentes, concentrado en Zaragoza y procedente mayoritariamente de la cercana Soria. Lo mismo sucede entre Salamanca y Cáceres o Burgos y La Rioja, dando saldos ínfimos cuyo signo varía de un año a otro (en 2015 fue positivo con Extremadura y negativo con La Rioja).

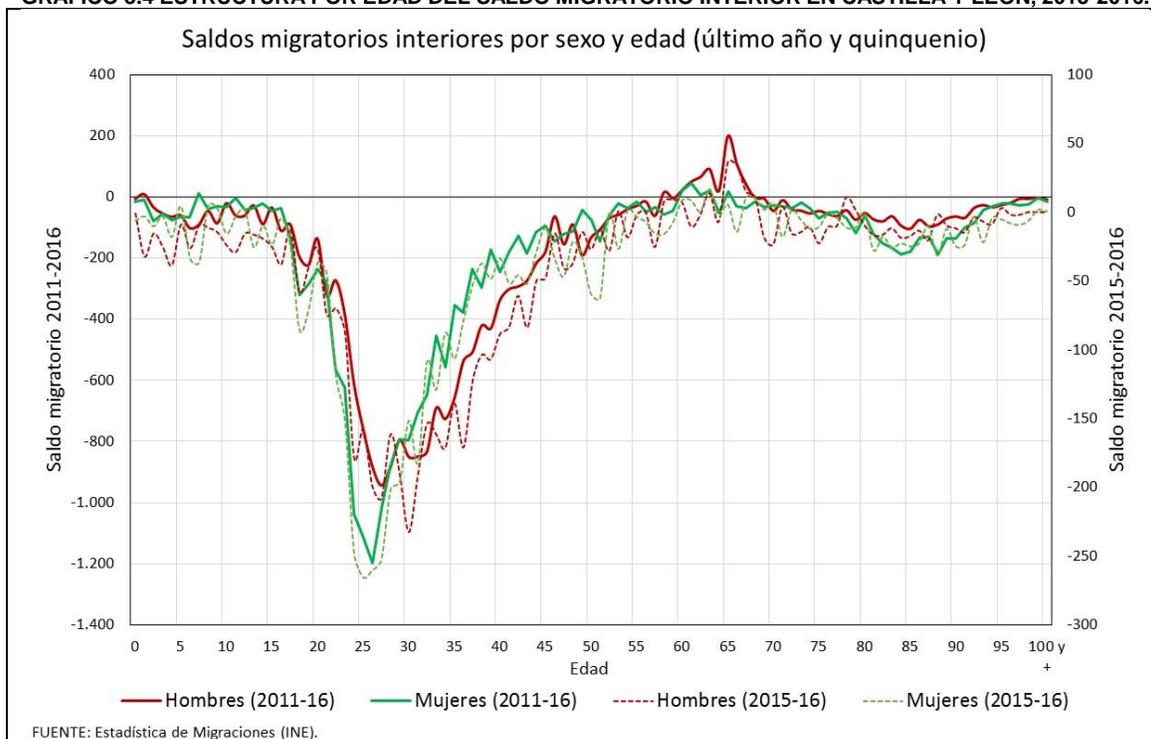
GRÁFICO 3.3 MIGRACIONES INTERREGIONALES, 2015-2016 (CASTILLA Y LEÓN).



Como vemos, las diferencias cuantitativas en las migraciones interregionales según una u otra fuente de información afectan más a la entidad de los flujos que a los saldos resultantes. Elevados en su conjunto, duplican holgadamente a los derivados de la dinámica natural de la población, que en 2015 supuso la resta de 11.913 habitantes a la Comunidad.

Semejante déficit demográfico, ya de por sí destacado, implica unas consecuencias reales aún mayores si se tiene en cuenta que la distribución por sexo y edad de los migrantes dista mucho de ser homogénea. El balance positivo queda circunscrito a las cohortes etarias de 60 a 67 años, personas mayores retornadas con motivo de su jubilación, que según la EM apenas supusieron un aumento de 587 residentes durante el último quinquenio. Por contra, las mayores pérdidas afectan a los jóvenes y, de entre ellos, más intensamente a los de 23 a 35 años, con saldos negativos superiores al millar en cada una de las cohortes anuales de edad, en total 20.047 personas en cinco años, muchos más si ampliamos el espectro de los 16 hasta los 64, las edades activas (30.445). Los flujos, de carácter predominantemente laboral, afectan tanto a hombres como mujeres, aunque la edad media de ellas es algo inferior, con mayor incidencia en las menores de treinta años. A la postre, el vaciamiento de las cohortes en edad reproductiva implica una caída más pronunciada de la natalidad, ascendiendo proporcionalmente el saldo natural negativo. Pero también afecta al mercado laboral regional, en cuanto que quienes se van son, además de adultos jóvenes –y precisamente por serlo-, más productivos y a más largo plazo.

GRÁFICO 3.4 ESTRUCTURA POR EDAD DEL SALDO MIGRATORIO INTERIOR EN CASTILLA Y LEÓN, 2015-2016.



Las cifras de migrantes de nacionalidad española entre Castilla y León y las demás CCAA son proporcionales a la población residente en cada provincia, con máximos por tanto en León y Valladolid, desde y hacia donde se desplazaron más de once mil personas en 2015, concentrándose la mayoría en los grupos de 25 a 44 años de edad, dotados de mayor movilidad espacial al tratarse de adultos jóvenes en edad activa y con estudios terminados. Por debajo de esas edades los desplazamientos disminuyen notablemente al estar vinculados a los de carácter familiar, de menor entidad –las familias con hijos poseen una mayor fijación residencial- o, ya minoritarios, a los estudios, cuya repercusión en los cambios de residencia es escasa, pues generalmente no se traducen en nuevos empadronamientos, conservando los desplazados como domicilio el de sus progenitores. Los saldos resultantes de estos movimientos de población más joven no coinciden exactamente, sin embargo, con la intensidad general de los flujos. Si bien León vuelve a

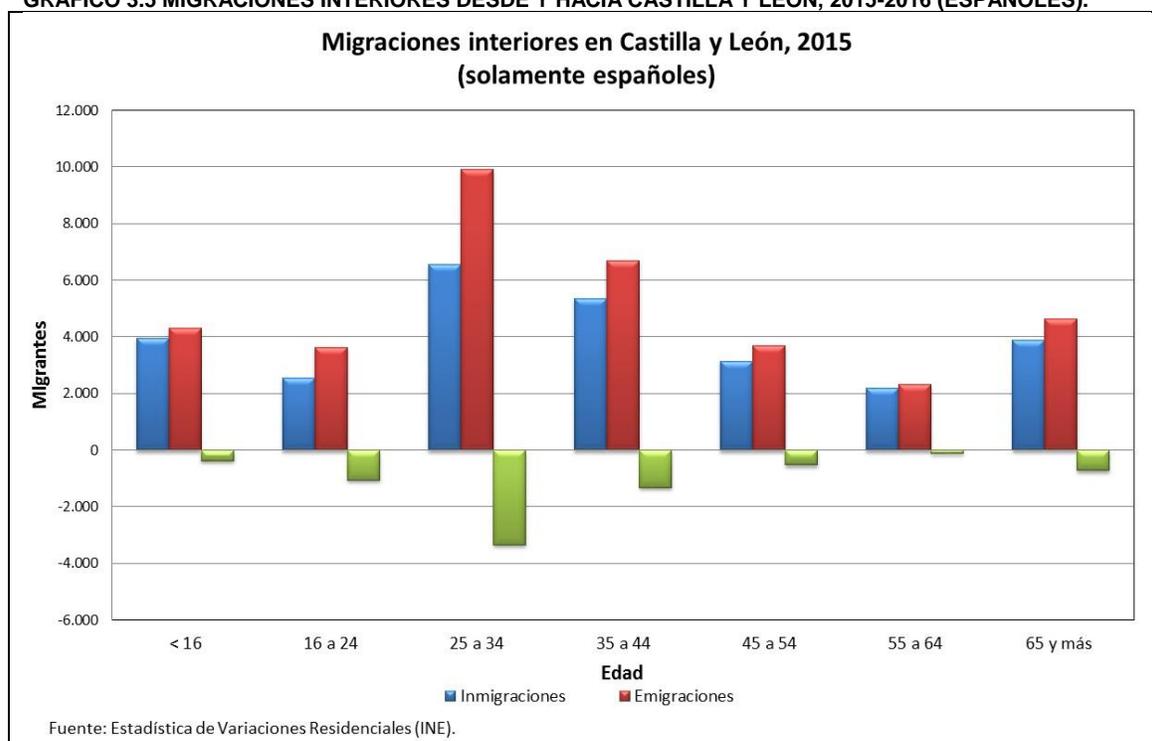
ser en este caso la provincia más perjudicada por la pérdida neta de efectivos, Valladolid resiste mejor el envite, al contrario que Ávila y Salamanca.

CUADRO 3.5 SALDO MIGRATORIO INTERIOR DE ESPAÑOLES POR EDAD EN 2015-16 Y NÚMERO TOTAL DE MIGRANTES.

Edad	Total		< 16		16 a 24		25 a 34		35 a 44		45 a 54		55 a 64		65 y más	
	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.
Ávila	-1.029	6.095	-85	783	-195	645	-298	1.300	-112	1.096	-121	711	-37	565	-181	995
Burgos	-970	8.860	-71	1.233	-139	865	-368	2.310	-232	1.750	-39	977	-13	599	-108	1.126
León	-1.515	11.843	-43	1.487	-266	1.162	-738	3.394	-271	2.213	-125	1.257	-1	825	-71	1.505
Palencia	-347	4.117	-6	542	-46	368	-143	1.075	-54	812	-64	426	-18	310	-16	584
Salamanca	-1.256	8.496	-124	1.116	-127	867	-676	2.372	-218	1.578	-51	869	3	555	-63	1.139
Segovia	-649	4.971	-21	651	-90	462	-241	1.235	-109	941	-76	568	-15	397	-97	717
Soria	-393	2.449	-64	270	-45	257	-156	608	-56	448	-40	280	1	167	-33	419
Valladolid	-432	11.192	119	1.623	-61	1.107	-354	3.034	-140	2.376	54	1.208	-56	672	6	1.172
Zamora	-917	4.785	-82	562	-101	447	-379	1.125	-140	844	-61	529	11	417	-165	861
Total	-7.508	62.808	-377	8.267	-1.070	6.180	-3.353	16.453	-1.332	12.058	-523	6.825	-125	4.507	-728	8.518

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

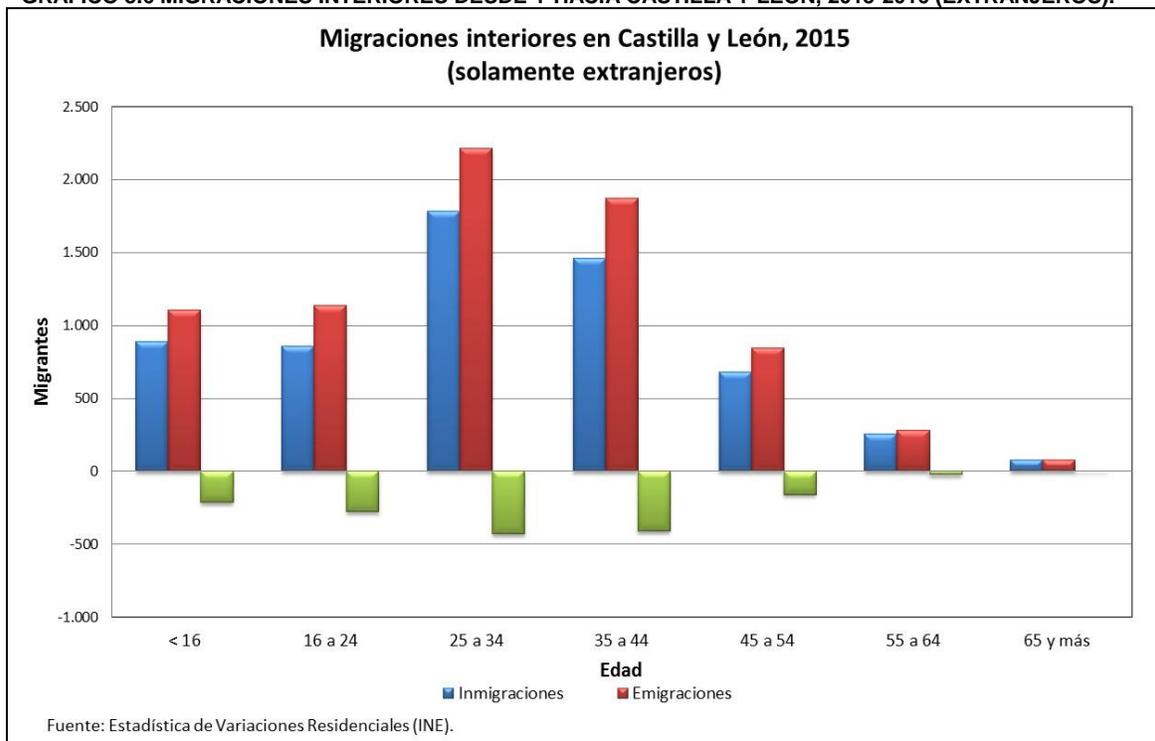
GRÁFICO 3.5 MIGRACIONES INTERIORES DESDE Y HACIA CASTILLA Y LEÓN, 2015-2016 (ESPAÑOLES).



Las migraciones interregionales protagonizadas por extranjeros muestran algunas diferencias notables frente a las de los españoles. Destaca sobre todo la escasez de migrantes con edades superiores a los 55 años, algo lógico al tratarse de un conjunto de población que llegó a Castilla y León hace relativamente poco tiempo, integrado mayoritariamente por adultos y familias jóvenes. Es cierto que en algunos casos, como entre portugueses y caboverdianos, la inmigración fue muy anterior, pero por la misma razón estas personas hace ya mucho que poseen la nacionalidad española y además, se hallan perfectamente integradas en sus lugares de residencia, contando entre ellas con un elevado porcentaje de jubilados. De los llegados más recientemente, los latinoamericanos han obtenido asimismo en buena medida la nacionalidad y aunque conserven mayor movilidad espacial que los españoles, se confunden estadísticamente con ellos. En general, los desplazamientos de carácter familiar poseen una importancia relativa mayor, pero al igual que entre los autóctonos, los saldos, siempre negativos, se concentran en las edades

de 25 a 44 años. La distribución territorial de los migrantes depende en primer lugar de la capacidad inicial que tuvo cada provincia para captarlos, pero tampoco en este caso la correspondencia entre extranjeros residentes e intensidad de las migraciones es exacta. En León, donde la inmigración extranjera se remonta a los años setenta del pasado siglo, la cuantía es inferior por las causas ya enunciadas, mientras en Burgos y Valladolid, con un predominio casi absoluto de llegadas a partir del nuevo siglo, los residentes extranjeros muestran todavía una elevada movilidad. Y, aunque con cifras inferiores, los guarismos son también elevados en Ávila, Salamanca y Segovia. En términos relativos y como es común en todo tipo de migraciones, la movilidad es muy superior a la de la población española, pues el 18% de quienes cambiaron de comunidad autónoma de residencia fueron extranjeros, cuando su porcentaje sobre la población total de España es solo del 10%. En cuanto a los saldos resultantes, han sido reducidos. Burgos, la más afectada, pierde 315 residentes extranjeros, mientras en Soria y Valladolid los saldos son irrisorios.

GRÁFICO 3.6 MIGRACIONES INTERIORES DESDE Y HACIA CASTILLA Y LEÓN, 2015-2016 (EXTRANJEROS).



CUADRO 3.6 SALDO MIGRATORIO INTERIOR DE EXTRANJEROS POR EDAD EN 2015-2016 Y NÚMERO TOTAL DE MIGRANTES.

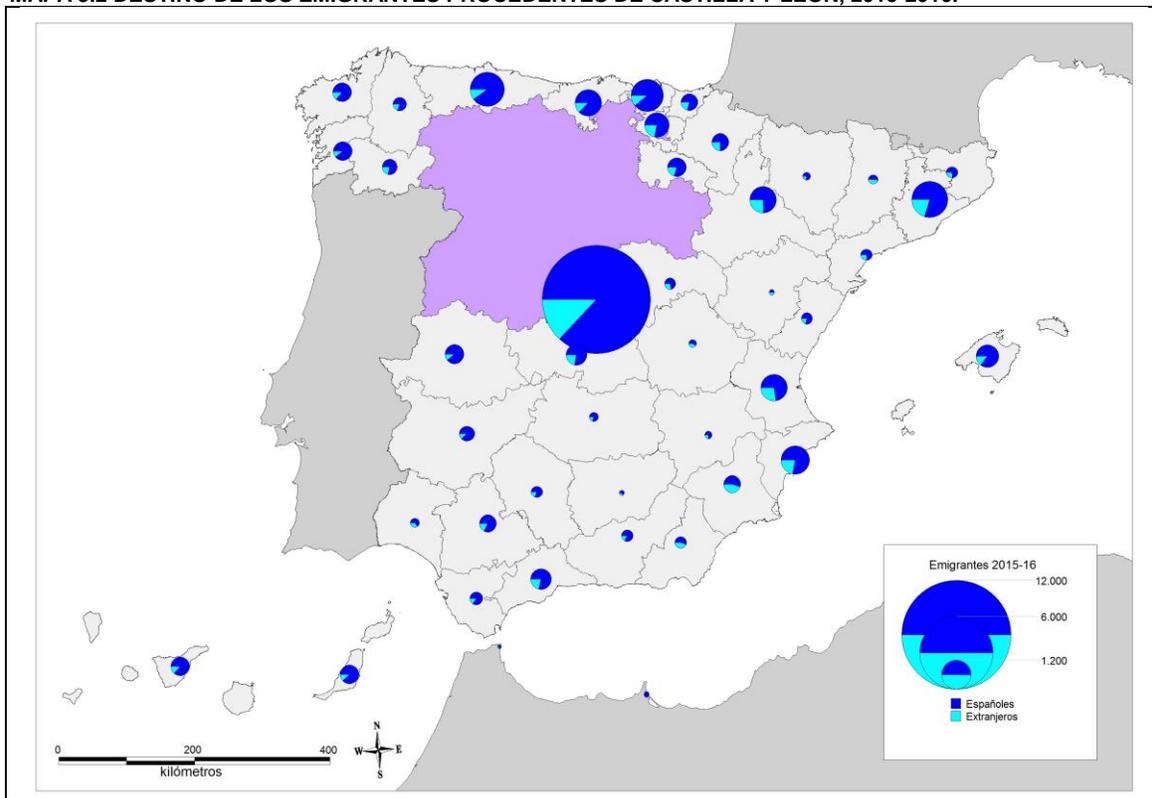
Provincia	Total		< 16		16 a 24		25 a 34		35 a 44		45 a 54		55 a 64		65 y más	
	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.
Ávila	-276	1.342	-69	221	-88	240	-68	382	-40	276	-23	139	6	62	6	22
Burgos	-315	2.555	-35	365	-39	313	-96	786	-107	685	-37	287	-3	97	2	22
León	-253	1.955	7	259	-42	292	-81	573	-93	495	-38	230	-12	80	6	26
Palencia	-49	753	-1	103	-14	114	-12	232	-17	187	0	90	-6	22	1	5
Salamanca	-236	1.370	-31	167	-21	211	-111	437	-43	347	-18	128	-5	59	-7	21
Segovia	-237	1.553	-60	274	-26	220	-60	438	-68	358	-20	168	-1	73	-2	22
Soria	2	908	-5	155	1	147	-1	251	1	217	-1	107	4	22	3	9
Valladolid	-8	2.278	16	318	-39	311	21	699	-10	570	4	272	-2	92	2	16
Zamora	-145	841	-35	137	-11	149	-22	202	-35	205	-27	107	-4	28	-11	13
Total	-1.517	13.555	-213	1.999	-279	1.997	-430	4.000	-412	3.340	-160	1.528	-23	535	0	156

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Como se ha indicado anteriormente, el destino de los emigrantes de Castilla y León que se dirigen a otros territorios españoles ha variado muy poco en décadas, manteniéndose la

fuerte atracción de la capital del Estado, elegida por el 36% de ellos, y con una intensidad claramente inferior el País Vasco (8%), Cataluña (8%), la Comunidad Valenciana (7%) y Andalucía (7%). A ellas se suman otros destinos favorecidos al igual que el País Vasco por la cercanía geográfica, como Galicia y Asturias, dependiendo en cada caso de la provincia de origen de los desplazados. Zaragoza es, por ejemplo, uno de los destinos preferentes para los emigrantes sorianos, como Álava y Vizcaya lo son para los burgaleses o Cáceres para los salmantinos. Similares pautas, si bien en una cuantía inferior, siguen los flujos de inmigración interior, pero más por la proximidad que por los flujos de retorno. Solo el 2,5% de los llegados en 2015-16 habían nacido en Castilla y León, aunque entre los procedentes de Asturias, Cantabria, Madrid, el País Vasco y La Rioja los retornados sumaron entre el 5 y 6%. Al modelo de migración interregional dominante en España, cuyos centros son Madrid y Cataluña, se yuxtapone por consiguiente en Castilla y León el de proximidad geográfica, explicando así el notable papel histórico jugado por la capital de la nación en relación a las pérdidas migratorias de la Comunidad, a las que se han unido en los últimos años las derivadas de los flujos interiores de población extranjera.

MAPA 3.2 DESTINO DE LOS EMIGRANTES PROCEDENTES DE CASTILLA Y LEÓN, 2015-2016.



Las migraciones interiores incluyen los cambios de residencia entre provincias de Castilla y León, un tipo de desplazamiento que responde a diferencias en la situación del mercado laboral derivadas no solo de causas nacionales, sino también locales. En los años sesenta y setenta del siglo XX, por ejemplo, fueron muy frecuentes debido a la concentración de las inversiones industriales en un reducido número de capitales y núcleos urbanos, favoreciendo la inmigración hacia Burgos, León y Valladolid, algo que se repitió una década después en la última de ellas por la concentración del empleo generado en el sector de los servicios. Durante la primera década del siglo XXI, en cambio, la oferta de trabajo fue más diversificada y dirigida sobre todo a los extranjeros, por lo que favoreció a todas las provincias. Actualmente esa oferta, tanto para autóctonos como alóctonos, se localiza fuera

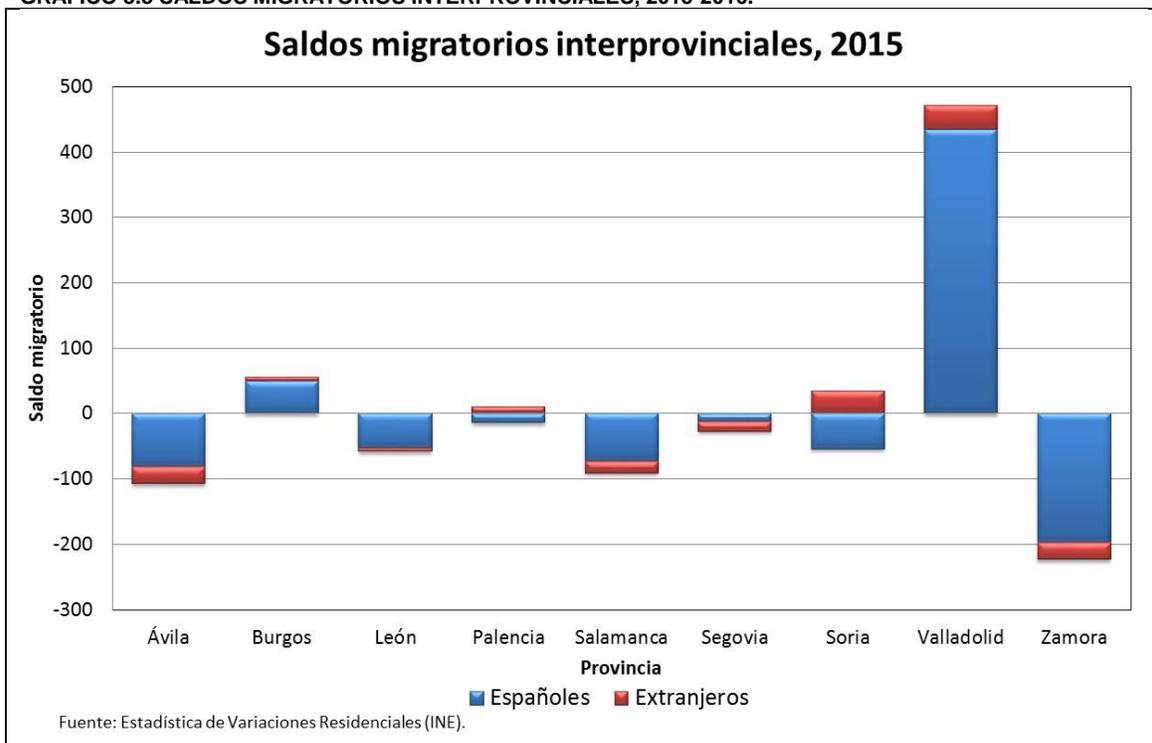
de la Comunidad, sin que las diferencias provinciales sean lo suficientemente señaladas como para dar lugar a saldos migratorios significativos entre ellas. El mayor, positivo, continúa dándose en Valladolid, pero ni siquiera alcanza el medio millar de personas y la tasa migratoria neta es de un 0,9‰, muy inferior al 3-4‰ del conjunto de migraciones interiores que afectan a Castilla y León. Lo mismo sucede en el extremo opuesto de las provincias que pierden población por estos intercambios, entre las cuales Zamora es la que más y su tasa, del -1,2‰. Pero salvo en estos dos casos, con variaciones ya mínimas, en las restantes los cambios son todavía menores y estadísticamente insignificantes. Baste decir que de los 46.129 migrantes que en 2015 no salieron de los límites de la Región, solamente el 19% cambiaron de provincia. Y todavía menos lo hicieron los de nacionalidad extranjera, aunque sus tasas superasen ampliamente a los de los españoles. Las afiliaciones a la Seguridad Social aumentaron en 2015-16 en un 0,5% en León –mínimo- y 3,4% en Palencia –máximo-, pero en cifras absolutas apenas sobrepasaron, donde más, las cuatro mil -Valladolid- y los empleos creados no supusieron un factor de atracción, al nutrirse mayoritariamente de la oferta de mano de obra ya residente en cada provincia.

CUADRO 3.7 SALDO MIGRATORIO INTERPROVINCIAL, 2015-2016.

Provincia	Saldos migratorios interprovinciales			Tasa migratoria neta (‰)		
	Espanoles	Extranjeros	Total	Espanoles	Extranjeros	Total
Ávila	-81	-26	-107	-0,53	-2,23	-0,65
Burgos	50	6	56	0,15	0,22	0,15
León	-53	-5	-58	-0,12	-0,24	-0,12
Palencia	-14	11	-3	-0,09	1,72	-0,02
Salamanca	-73	-18	-91	-0,22	-1,38	-0,27
Segovia	-12	-15	-27	-0,09	-0,84	-0,17
Soria	-54	35	-19	-0,65	4,51	-0,21
Valladolid	434	38	472	0,87	1,46	0,90
Zamora	-197	-26	-223	-1,12	-3,84	-1,23

FUENTE: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

GRÁFICO 3.8 SALDOS MIGRATORIOS INTERPROVINCIALES, 2015-2016.



Por el contrario, en el último tipo de migración interior y de menor radio, los desplazamientos intermunicipales dentro de una misma provincia, participó un elevado número de personas, 37.409, y su intensidad está directamente ligada al potencial demográfico de cada una. La cifra es similar a la de años precedentes, aunque se percibe una ligera tendencia a la baja. Antes de la crisis alcanzaba cerca de cincuenta mil personas -49.855 en 2006-, una cifra agrandada por la participación de una población extranjera que variaba con relativa rapidez de municipio de residencia, del inicial en el medio rural al urbano; posteriormente descendieron a menos de 35.000, al cesar los flujos de entrada desde el exterior y perder atractivo los mercados de trabajo urbanos. En 2010 hubo un incremento de estas migraciones intraprovinciales -46.532- al sumarse a las tradicionales del campo a la ciudad las de sentido opuesto, participadas por quienes recurrían al hogar familiar ante la falta de expectativas en la ciudad. Tras ese episodio coyuntural las cifras retornaron a la baja, hasta la actualidad, cuando rondan las cuarenta mil personas anuales. Con todo, se trata de las migraciones interiores más cuantiosas en la Comunidad tras las interregionales, aunque la existencia de varios cambios de residencia durante el mismo año realizados por las mismas personas eleva ligeramente el número de migrantes frente la cuantificación de la misma estadística a otras escalas –la EVR indica 33.117 en un balance general para toda la Región, como se indicó en el Gráfico 3.1-. Como se aprecia al comparar las provincias de origen con las de destino, en las nueve dominan por amplia mayoría aquellos desplazamientos en que ambas coinciden, concentrando entre el 69,4% en Palencia y 89,7% en León. La existencia de un mayor número de núcleos urbanos y centros de servicios potentes, además de la conservación, como es lógico, de un potencial emigrante mayor -una población más numerosa- en el medio rural profundo, incrementan la cantidad de estos migrantes. En cambio, donde escasean los polos de atracción o, por el contrario, estos tienen un área de influencia superior a la escala provincial –atraen inmigrantes de fuera de ellas-, el porcentaje de migraciones intraprovinciales, aun siendo dominantes, disminuye frente a las de mayor radio. El resultado final es un aumento de los desequilibrios territoriales en la distribución de la población y un mayor vaciamiento del medio rural, al sumarse estas pérdidas a las ocasionadas por la emigración directa hacia otras CCAA y países.

CUADRO 3.8 MIGRACIONES DE CARÁCTER INTERPROVINCIAL EN CASTILLA Y LEÓN, 2015-2016.

Provincia de procedencia	Provincia de destino									Total
	AV	BU	LE	PA	SA	SE	SO	VA	ZA	
Ávila	1.418	46	41	27	179	87	17	177	22	2.014
Burgos	30	4.041	138	157	77	83	116	342	27	5.011
León	45	148	9.507	172	148	49	15	391	186	10.661
Palencia	10	209	168	2.139	43	25	17	446	30	3.087
Salamanca	170	94	151	70	6.543	54	15	317	220	7.634
Segovia	97	96	34	23	27	2.583	37	317	30	3.244
Soria	7	102	27	19	24	23	1.164	86	7	1.459
Valladolid	94	277	311	413	227	286	46	7.722	303	9.679
Zamora	36	54	226	64	275	27	13	353	2.292	3.340
Total	1.907	5.067	10.603	3.084	7.543	3.217	1.440	10.151	3.117	46.129
Interprovincial	489	1.026	1.096	945	1.000	634	276	2.429	825	8.720
Intraprovincial	1.418	4.041	9.507	2.139	6.543	2.583	1.164	7.722	2.292	37.409
% Intraprovincial	74,36	79,75	89,66	69,36	86,74	80,29	80,83	76,07	73,53	81,10

Nota: El % *Intraprovincial* hace referencia a los cambios de residencia dentro de una misma provincia sobre el total de cambios de residencia dentro de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

FUENTE: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

Las capitales han sido históricamente los principales polos de atracción pero desde hace ya varias décadas la situación se ha tornado inversa o, dicho con mayor precisión, ha variado la escala de análisis de lo tradicionalmente considerado como ámbito urbano debido al crecimiento de sus periferias. Los problemas asociados a estos núcleos (encarecimiento de la vivienda, falta de plazas de aparcamiento en edificios antiguos, tráfico, ruido, etc.)

impulsaron los traslados de residencia hacia otros cercanos, perdiendo población el municipio capitalino en favor del periurbano primero y de una franja más distante después, al irse expandiendo el proceso, siguiendo un esquema radiocéntrico a lo largo de los principales ejes de transporte. Estas nuevas áreas urbanas sí mantienen una dinámica positiva, pero a costa en buena parte de esa absorción de antiguos residentes procedentes de sus ciudades centrales. En consecuencia, todas las capitales de Castilla y León muestran saldos migratorios negativos, ahora reducidos considerablemente desde los máximos registrados antes de la crisis (-10.448 personas en 2006). La entidad de los mismos depende del tamaño de cada capital y de la extensión de su área de influencia, destacando las pérdidas en León y, en menor cuantía aunque relativamente importantes, Salamanca, Segovia y Valladolid, siendo menores allí donde el fenómeno de la periurbanización es más incipiente. Por supuesto, a estos flujos se suman nuevamente los de la emigración directa hacia más allá de los límites regionales, no compensados ya por la llegada de extranjeros.

CUADRO 3.10. POBLACIÓN EN LAS CAPITALES Y SUS FRANJAS PERIURBANAS, 2015-2016

	Población de la provincia	Población total del área urbana	% del área urbana	Capitales de provincia y su entorno				
				Capital	Entorno	% Entorno	% Variación 2015-2016	
							Capital	Entorno
Ávila	162.514	61.084	37,59%	58.083	3.001	4,91%	-1,57%	-6,92%
Burgos	360.995	198.212	54,91%	176.608	21.604	10,90%	-1,47%	4,92%
León	473.604	200.093	42,25%	126.192	73.901	36,93%	-4,94%	2,00%
Palencia	164.644	90.320	54,86%	79.137	11.183	12,38%	-2,96%	5,96%
Salamanca	335.985	208.693	62,11%	144.949	63.744	30,54%	-5,55%	4,82%
Segovia	155.652	77.202	49,60%	52.257	24.945	32,31%	-5,37%	5,70%
Soria	90.040	42.947	47,70%	39.171	3.776	8,79%	-2,04%	15,19%
Valladolid	523.679	415.496	79,34%	301.876	113.620	27,35%	-3,69%	7,95%
Zamora	180.406	70.871	39,28%	63.217	7.654	10,80%	-3,52%	3,87%
Total	2.447.519	1.364.918	55,77%	1.041.490	323.428	23,70%	-3,58%	5,31%

Nota: Se contabilizan en el entorno urbano los municipios periurbanos y del área de influencia urbana de cada capital provincial. No se contabilizan áreas de influencia de otras ciudades (Aranda de Duero, Miranda de Ebro y Ponferrada).

FUENTE: *Estadística del Padrón Continuo* (INE).

A grandes rasgos, la estructura etaria de los saldos migratorios sufridos por las capitales mantiene el modelo consolidado desde sus inicios, restando sobre todo parejas de adultos jóvenes o individuos aislados en busca de vivienda asequible. Más de la mitad pertenecen a las cohortes de 25 a 34 años, proporción que asciende al 94% si se amplían hasta los 44. En algunos casos incluyen familias ya formadas y con hijos, pero los saldos correspondientes a menores de 25 son en ocasiones positivos gracias al contrapunto marcado por la llegada de estudiantes o, sobre todo, de adultos muy jóvenes en busca de trabajo. En edades elevadas los comportamientos son más heterogéneos, yuxtaponiendo flujos de entrada y salida derivados de comportamientos ligados a la jubilación (retorno al pueblo o por el contrario, desplazamiento a la ciudad para vivir cerca de los hijos), dando saldos reducidos cuyo signo puede variar de un año a otro.

CUADRO 3.9. SALDO MIGRATORIO DE LAS CAPITALES DE PROVINCIA POR GRUPOS DE EDAD, 2015-2016.

Capital	Total	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Ávila	-183	8	-53	-125	-46	-26	17	42
Burgos	-329	27	59	-347	-141	-4	42	35
León	-1.270	79	-47	-604	-339	-202	-86	-71
Palencia	-242	27	-21	-146	-38	-45	-37	18
Salamanca	-639	-24	22	-474	-225	-24	8	78
Segovia	-178	-6	38	-181	-17	-15	3	0
Soria	-62	6	-14	-84	-32	-13	11	64
Valladolid	-997	109	-37	-694	-282	-19	-116	42
Zamora	-402	-42	-47	-171	-105	-56	-12	31
Total	-4.302	184	-100	-2.826	-1.225	-404	-170	239

FUENTE: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

En comparación con la intensidad y variedad de los flujos migratorios interiores, las migraciones internacionales, cuya existencia resultó decisiva en el crecimiento de la población durante la primera década del presente siglo, vieron como menguaba su importancia en los primeros años posteriores a la crisis de 2008 hasta, finalmente, tornarse negativo su saldo. En 2012 el número de personas que llegaban del extranjero a Castilla y León o partían hacia otros países se había reducido a 19.018, frente a las 46.499 de cinco años antes, una consecuencia de la crisis económica al desincentivar la movilidad residencial de todo tipo. Desde entonces las cifras han ido aumentando lentamente, ascendiendo las pérdidas a poco más de dos o tres mil personas anuales, según la fuente de información. La EM indica una movilidad total algo superior a la dada por la EVR, pero la composición por nacionalidad difiere. Entre los españoles, el número de inmigrantes es muy similar en ambas fuentes, superado claramente por el de emigrantes, muchos más según los datos corregidos por la EM. Con independencia del cálculo, todas las provincias muestran saldos negativos para los españoles, aunque entre la población extranjera las diferencias en los resultados son más difíciles de interpretar. Su saldo final en 2015 fue asimismo negativo pero reducido, sobre todo según la EM (143 personas), sin que coincidan tampoco las provincias que ganan o pierden residentes con los datos de la EVR.

CUADRO 3.11. MIGRACIONES INTERNACIONALES, 2015-2016 (ESTADÍSTICA DE VARIACIONES RESIDENCIALES).

Provincia	Españoles			Extranjeros			Total			Tasa (%)
	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	
Ávila	91	192	-101	523	435	88	614	627	-13	-0,08
Burgos	225	618	-393	1.603	1.350	253	1.828	1.968	-140	-0,39
León	358	794	-436	1.243	2.001	-758	1.601	2.795	-1.194	-2,51
Palencia	80	197	-117	350	278	72	430	475	-45	-0,27
Salamanca	216	542	-326	1.221	957	264	1.437	1.499	-62	-0,18
Segovia	115	178	-63	825	613	212	940	791	149	0,95
Soria	52	147	-95	349	281	68	401	428	-27	-0,30
Valladolid	412	771	-359	1.611	2.066	-455	2.023	2.837	-814	-1,55
Zamora	108	174	-66	415	479	-64	523	653	-130	-0,71
Castilla y León	1.657	3.613	-1.956	8.140	8.460	-320	9.797	12.073	-2.276	-0,93

Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

CUADRO 3.12. MIGRACIONES INTERNACIONALES, 2015-2016 (ESTADÍSTICA DE MIGRACIONES)

Provincia	Españoles			Extranjeros			Total			Tasa neta
	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	
Ávila	104	272	-167	494	285	209	598	557	41	0,25
Burgos	209	776	-568	1.226	1.456	-230	1.434	2.232	-798	-2,20
León	339	1.006	-667	1.006	927	80	1.345	1.932	-587	-1,23
Palencia	81	249	-169	277	247	30	357	496	-139	-0,84
Salamanca	204	701	-497	1.099	903	195	1.303	1.604	-302	-0,89
Segovia	126	249	-123	583	627	-44	709	875	-167	-1,06
Soria	56	207	-151	316	200	115	371	407	-36	-0,40
Valladolid	379	956	-578	1.201	1.656	-455	1.580	2.613	-1.033	-1,97
Zamora	114	216	-102	334	377	-43	448	592	-145	-0,80
Castilla y León	1.611	4.632	-3.022	6.535	6.678	-143	8.145	11.308	-3.165	-1,29

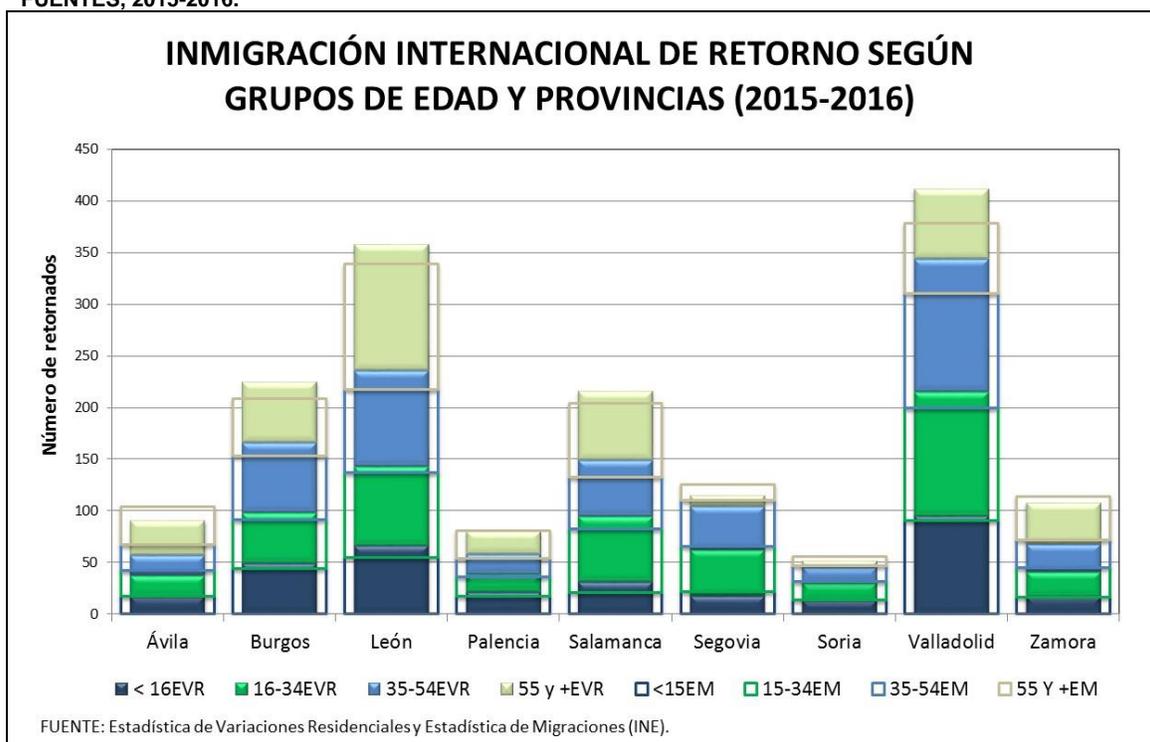
Fuente: *Estadística de Migraciones* (INE).

En parte, el hecho de que el INE redistribuya las altas y bajas padronales en años diferentes a los registrados por los ayuntamientos, intentando adecuar las fechas teóricas a las reales, es responsable de estos desajustes; los extranjeros empadronados en un municipio se van sin darse de baja y acaban siendo borrados del registro, pero hasta entonces pueden pasar un par de años. Pero además, otros han obtenido la nacionalidad española y, lo que podría parecer una emigración es simplemente un cambio en la clasificación. Naturalmente, los extranjeros nacionalizados también pueden emigrar, multiplicándose así la variedad de situaciones y complejidad a la hora de establecer los flujos reales. La interpretación final del INE, comparando las dos fuentes indicadas, es que la movilidad real de los extranjeros resulta inferior en un 20% a la señalada por los padrones municipales –la recogida por la

EVR-, lo contrario a lo que sucede entre españoles. En definitiva, los saldos negativos de la migración internacional en Castilla y León se deben principalmente a la emigración de población de nacionalidad española. En cambio, el incremento de la reagrupación familiar entre los extranjeros tiende a tornar positivo el signo de sus flujos internacionales, como indican los datos provisionales para el primer semestre de 2016.

La reducida cuantía de los flujos de retorno confirma la afirmación precedente sobre las migraciones exteriores de los españoles, pues las dos fuentes consultadas coinciden incluso a escala provincial. En las últimas décadas del siglo XX quienes volvían a la Comunidad desde el extranjero eran sobre todo antiguos emigrantes desplazados a otros países europeos entre los años cincuenta y mediados de los setenta, cuando cesaron esas migraciones de carácter laboral. Hoy día continúa el retorno de jubilados y prejubilados pero, si consideramos como tales a los mayores de 55 años, tan solo suponen el 26% del total (León es la provincia que más recibe y fueron 122). Mayor importancia, aunque siempre en cuantías escasas, tiene la vuelta de población en edad activa, incluyendo frecuentemente familias con hijos menores. Suponen el 20% del total de retornados y la mayoría pertenecen a las cohortes de 35 a 54 años de edad, emigrantes que ya llevaban una o varias décadas viviendo fuera de España. Muchos de estos desplazamientos se explican por el carácter coyuntural de unos trabajos realizados por profesionales, personal empleado en empresas multinacionales destinado a otros países durante varios años. En otros casos, especialmente entre los activos más jóvenes, se trata de estancias temporales o de experiencias laborales fracasadas.

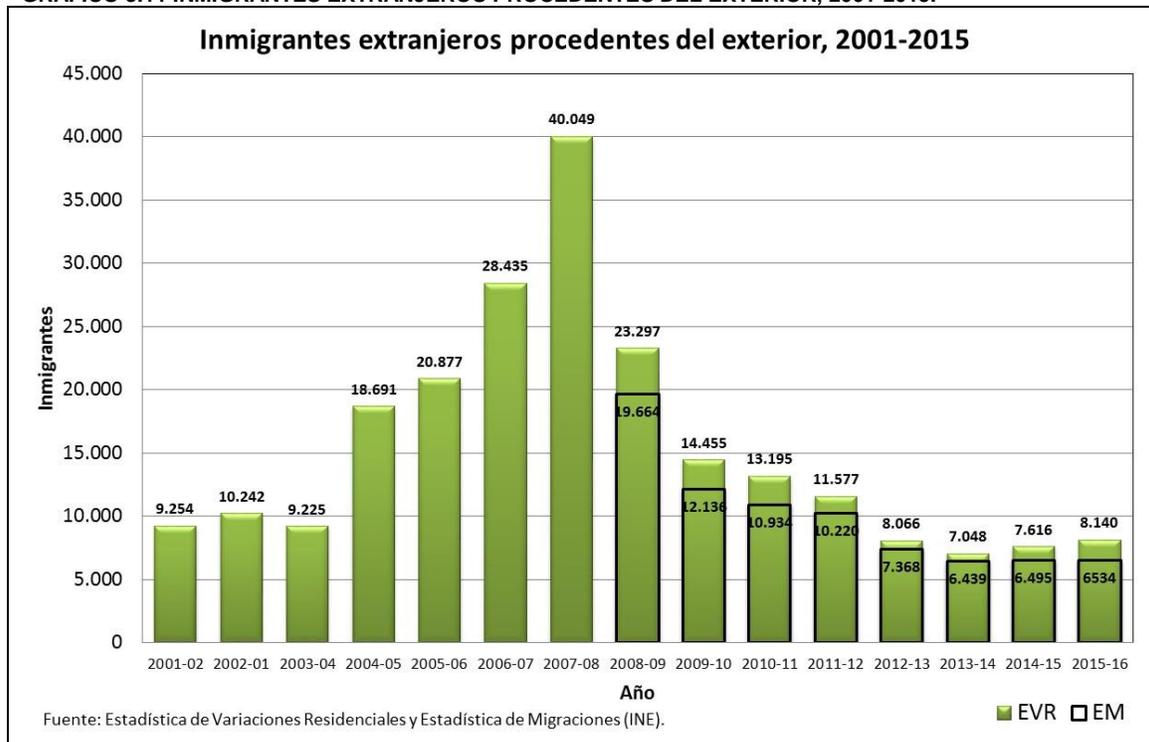
GRÁFICO 3.10 INMIGRACIÓN INTERNACIONAL DE RETORNO SEGÚN GRUPOS DE EDAD, PROVINCIAS Y FUENTES, 2015-2016.



Al margen de las causas, el aporte de la inmigración internacional española es escaso tanto en cifras absolutas como en comparación al de las llegadas de extranjeros, que en 2015 supusieron el 80% del total, 6.678 de 8.145, según los datos ya corregidos del INE (la EVR reducía esa proporción al 63%). El descenso de la inmigración extranjera hacia Castilla y

León a partir de 2008, paralelo al sucedido en el conjunto de España, fue igual de rápido que el ascenso experimentado durante el quinquenio precedente y, a la postre, más acentuado, alcanzando sus mínimos en 2013. En los últimos años las cantidades han aumentado levemente gracias a la mencionada reagrupación familiar, pero es demasiado pronto todavía para hablar de un cambio de tendencia.

GRÁFICO 3.11 INMIGRANTES EXTRANJEROS PROCEDENTES DEL EXTERIOR, 2001-2015.



CUADRO 3.13. INMIGRANTES EXTRANJEROS PROCEDENTES DEL EXTERIOR POR GRUPOS DE EDAD, 2015-2016 (ESTADÍSTICA DE VARIACIONES RESIDENCIALES).

Provincia	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más	Total
Ávila	86 16,4%	140 26,8%	131 25,0%	72 13,8%	39 7,5%	31 5,9%	24 4,6%	523
Burgos	288 18,0%	324 20,2%	439 27,4%	260 16,2%	152 9,5%	95 5,9%	45 2,8%	1.603
León	222 17,9%	372 29,9%	300 24,1%	173 13,9%	97 7,8%	49 3,9%	30 2,4%	1.243
Palencia	54 15,4%	98 28,0%	91 26,0%	48 13,7%	35 10,0%	9 2,6%	15 4,3%	350
Salamanca	167 13,7%	286 23,4%	382 31,3%	198 16,2%	102 8,4%	65 5,3%	21 1,7%	1.221
Segovia	128 15,5%	175 21,2%	217 26,3%	165 20,0%	91 11,0%	32 3,9%	17 2,1%	825
Soria	77 22,1%	87 24,9%	84 24,1%	55 15,8%	15 4,3%	19 5,4%	12 3,4%	349
Valladolid	337 20,9%	314 19,5%	412 25,6%	300 18,6%	149 9,2%	63 3,9%	36 2,2%	1.611
Zamora	91 21,9%	94 22,7%	99 23,9%	62 14,9%	28 6,7%	21 5,1%	20 4,8%	415
Castilla y León	1.450 17,8%	1.890 23,2%	2.155 26,5%	1.333 16,4%	708 8,7%	384 4,7%	220 2,7%	8.140

FUENTE: Estadísticas de variaciones residenciales (INE).

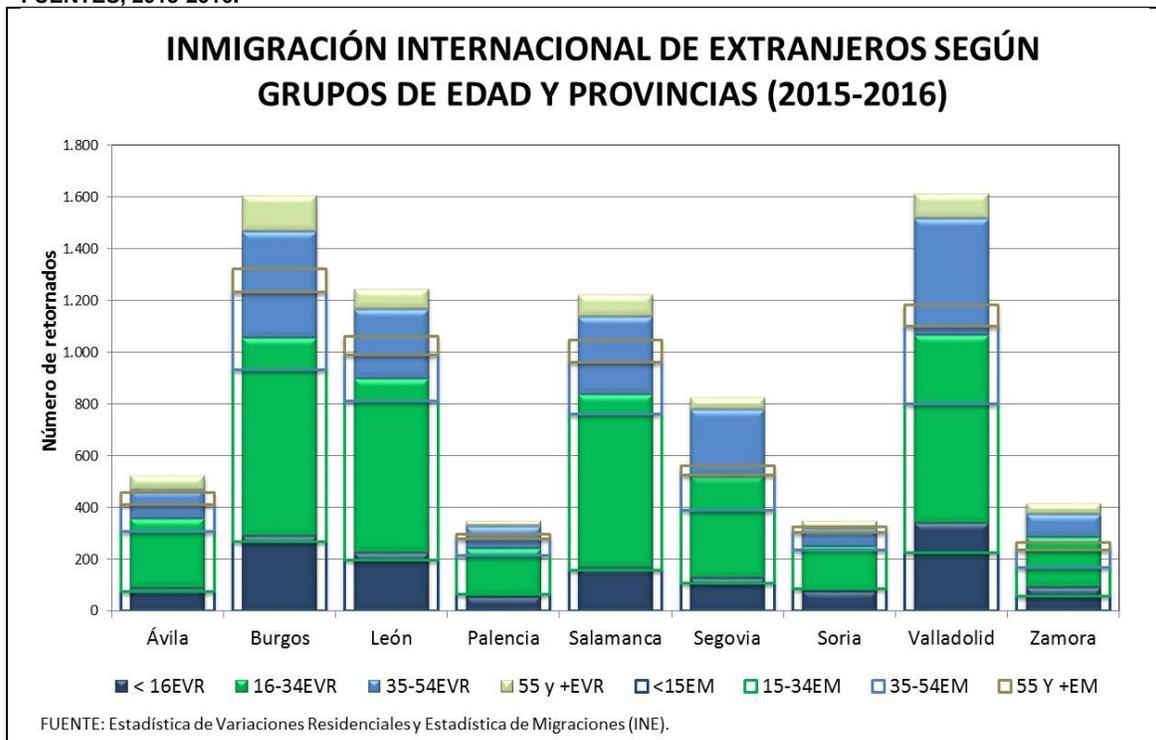
CUADRO 3.14. INMIGRANTES EXTRANJEROS PROCEDENTES DEL EXTERIOR POR GRUPOS DE EDAD, 2015-2016 (ESTADÍSTICA DE MIGRACIONES).

Provincia	<15	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más	Total
Ávila	75 16,4%	140 30,7%	94 20,6%	64 14,0%	39 8,6%	29 6,4%	15 3,3%	456
Burgos	268 20,3%	367 27,8%	297 22,5%	195 14,8%	106 8,0%	54 4,1%	35 2,6%	1.322
León	197 18,6%	370 34,9%	244 23,0%	119 11,2%	58 5,5%	48 4,5%	25 2,4%	1.061
Palencia	65 22,0%	78 26,4%	70 23,7%	43 14,6%	23 7,8%	11 3,7%	5 1,7%	295
Salamanca	157 15,0%	279 26,7%	324 31,0%	125 12,0%	77 7,4%	46 4,4%	37 3,5%	1.045
Segovia	106 18,9%	150 26,7%	132 23,5%	86 15,3%	53 9,4%	17 3,0%	17 3,0%	561
Soria	86 26,5%	100 30,8%	51 15,7%	48 14,8%	19 5,8%	13 4,0%	8 2,5%	325
Valladolid	225 19,0%	275 23,2%	301 25,4%	189 16,0%	111 9,4%	43 3,6%	40 3,4%	1.184
Zamora	58 22,0%	63 23,9%	47 17,8%	40 15,2%	27 10,2%	22 8,3%	7 2,7%	264
Castilla y León	1.237 19,0%	1.822 28,0%	1.560 24,0%	909 14,0%	513 7,9%	283 4,3%	189 2,9%	6.513

FUENTE: Estadísticas de Migraciones (INE).

La distribución por grupos de edad de los inmigrantes ha variado de forma significativa en los últimos años, coincidiendo en este aspecto todas las fuentes de información disponibles. Los activos más jóvenes, de 16 a 34 años de edad, siguen concentrando la mayor parte de las llegadas, aunque ya solo suman la mitad y a partir de esa edad los porcentajes bajan con rapidez, correspondiendo un 15% al grupo de 34-44 años y la misma proporción a los mayores de 45. En cambio, los menores de edad rozan el 20%, cinco puntos más que durante la etapa expansiva anterior a la crisis económica, lo que indica un mayor peso de la reagrupación familiar en los flujos de entrada. Este fenómeno también puede detectarse a través de las concesiones de nacionalidad dadas a residentes en la Comunidad, donde el porcentaje correspondiente a menores de 16 años fue idéntico (20% en el año 2016). Todo ello es coherente con las tendencias registradas por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, señalando que al finalizar ese año el 41% de los permisos vigentes de residencia temporal para extranjeros no comunitarios afincados en Castilla y León respondían a la reagrupación familiar, proporción muy superior al promedio nacional (29%).

GRÁFICO 3.12 INMIGRACIÓN INTERNACIONAL DE EXTRANJEROS SEGÚN GRUPOS DE EDAD, PROVINCIAS Y FUENTES, 2015-2016.



Las estructuras etarias de la inmigración varían a escala provincial y, allí donde las cifras absolutas son más reducidas, los datos anuales pueden mostrar divergencias anuales destacables. A medio plazo, sin embargo, la creciente importancia de la llegada de menores es un hecho generalizado, e incluso se aprecia perfectamente en los casos de Burgos o Valladolid durante el último año. Con todo, el grupo de activos de 16 a 34 años domina ampliamente en todas las provincias, pero sería erróneo interpretar que todos ellos hayan venido por motivos laborales, en especial los más jóvenes. Teniendo en cuenta que entre los ya residentes en Castilla y León una cuarta parte son población adulta de 35 a 44 años, muchos de ellos tienen hijos en edades cercanas a los veinte y por tanto, la reagrupación familiar puede aplicarse también a ellos o al menos, a una parte de los mismos. El análisis de las pirámides de población extranjera a escala regional, comparando la estructura de

residentes con la de inmigrantes anuales, apoya esta idea, que a su vez explica el elevado número de concesiones de nacionalidad vinculadas a la reagrupación no solamente de hijos que se reúnen con sus padres, sino también de mujeres con sus esposos.

GRÁFICO 3.13 PIRÁMIDE DE EXTRANJEROS EN 2016

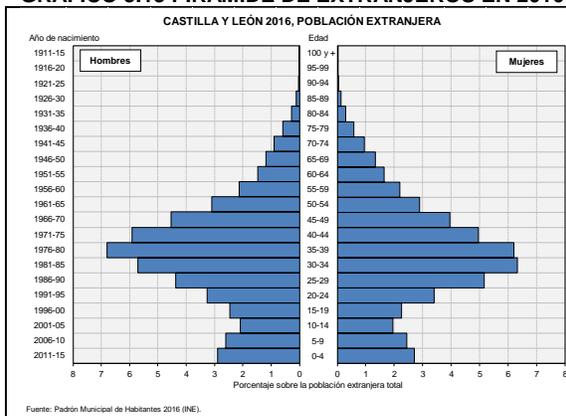
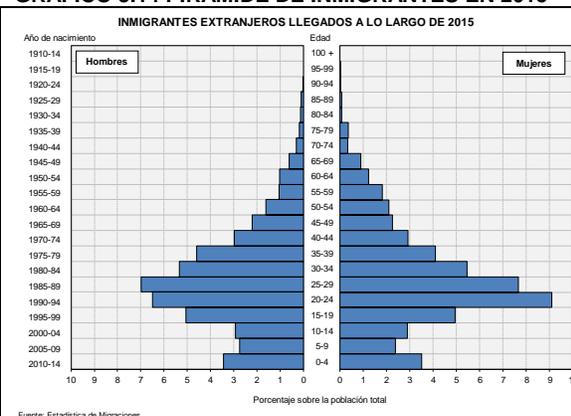


GRÁFICO 3.14 PIRÁMIDE DE INMIGRANTES EN 2015

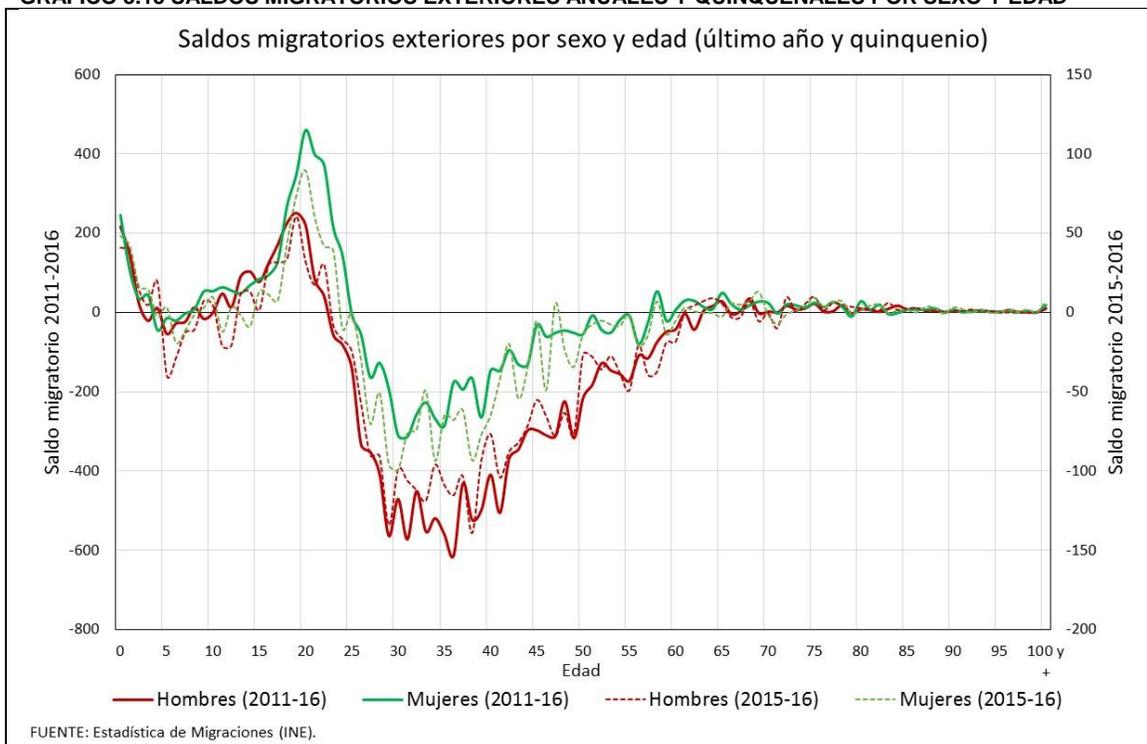


La pirámide de población de los extranjeros residentes a fecha 1 de enero de 2016 muestra un equilibrio general entre hombres y mujeres, aunque los primeros predominan en los grupos de 35 a 49 años, superando su número entre un 10 y 20% al de ellas. Por el contrario, en la pirámide de quienes llegaron a Castilla y León a lo largo de 2015 se aprecia el desequilibrio favorable a la población femenina a partir de los veinte años. Como se verá más adelante esta descompensación responde principalmente a los flujos migratorios originarios de África, mayoritariamente marroquíes, integrados principalmente por varones durante los años precedentes a la crisis y que ahora se complementan con el desplazamiento de las mujeres. Con independencia de la nacionalidad, los niños también forman parte de esta inmigración por motivos similares, habiéndose afincado durante 2015 más de un millar de menores. Estas nuevas incorporaciones compensan parcialmente las salidas al exterior de quienes no han conseguido encontrar trabajo o lo han perdido, de forma que el saldo migratorio final de los extranjeros no es tan negativo como podría suponerse, recayendo los balances adversos en el comportamiento de los migrantes españoles.

La distribución por edad de los saldos resultantes de la migración exterior coincide con la interior en los grupos de activos y sobre todo, activos jóvenes, pero difiere en cuanto a los menores de edad, cuyo saldo es positivo debido al reagrupamiento familiar ya enunciado entre los extranjeros, más intenso cuando la permanencia de sus progenitores en la Comunidad ha sido prolongada (los hijos superan los 10 años) y menos cuando, al ser más reciente y también más jóvenes los padres, lo son también sus descendientes (menores de 5 años). A ellos se suman los grupos de 18 a 25 años entre los que hay tanto nuevos trabajadores como hijos de extranjeros ya afincados, sobre todo mujeres, cuya llegada responde asimismo al mencionado proceso de reagrupación. A partir de esa edad los saldos devienen en negativos y derivan sobre todo de la emigración de población autóctona, aumentando ligeramente el componente masculino con respecto al año anterior. En las edades ya cercanas a la jubilación y en las posteriores los saldos internacionales devienen nulos, al no ser Castilla y León una de las regiones elegidas por los pensionistas extranjeros para su residencia permanente. La gráfica resultante refleja perfectamente la incidencia de los actuales flujos externos en las estructuras por sexo y edad, con balances positivos entre los menores de 18 años, sobre todo en ambos extremos del grupo, y negativos en el conjunto de la población potencialmente activa. A medio plazo –durante el quinquenio de 2011 a 2016- se aprecia asimismo cómo las pérdidas son inferiores entre las mujeres,

debido exclusivamente a la reducción del saldo gracias a esa llegada de extranjeras que se acaba de explicar. Porque en los flujos migratorios internacionales de españoles desde y hacia Castilla y León el componente femenino es crucial, suponiendo exactamente la mitad de los retornos -más el 60% entre los 20 y 29 años- y el 48% de las salidas -más del 50% entre los 16 y 29 años-. A diferencia de la emigración a Europa a mediados del siglo pasado, en este nuevo proceso no hay diferencias sensibles de género ni siquiera en sus comienzos, afectando las pérdidas a ambos sexos y concentrándose en edades reproductoras. Entre las mujeres el 66% del saldo se debe a las cohortes de 20 a 39 años, superando al peso relativo de los varones en los mismo tramos de edad -63%-, con cifras absolutas que tan solo en 2015 significaron en torno al millar de personas de cada sexo.

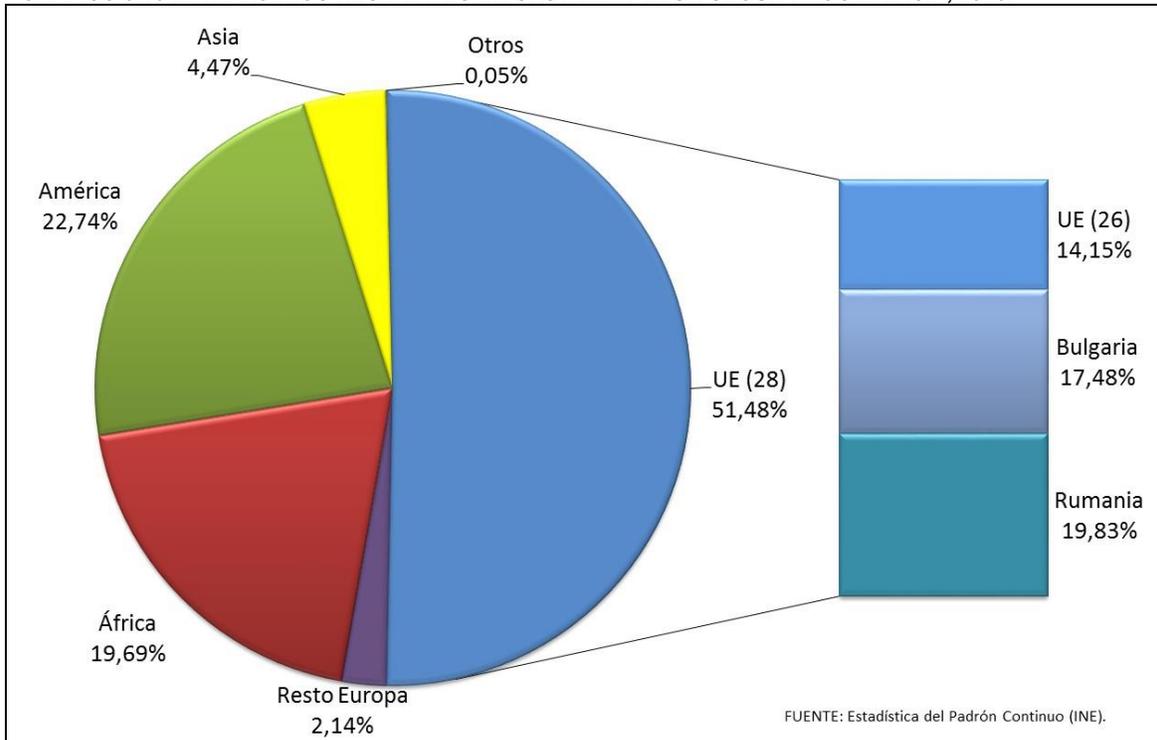
GRÁFICO 3.15 SALDOS MIGRATORIOS EXTERIORES ANUALES Y QUINQUENALES POR SEXO Y EDAD



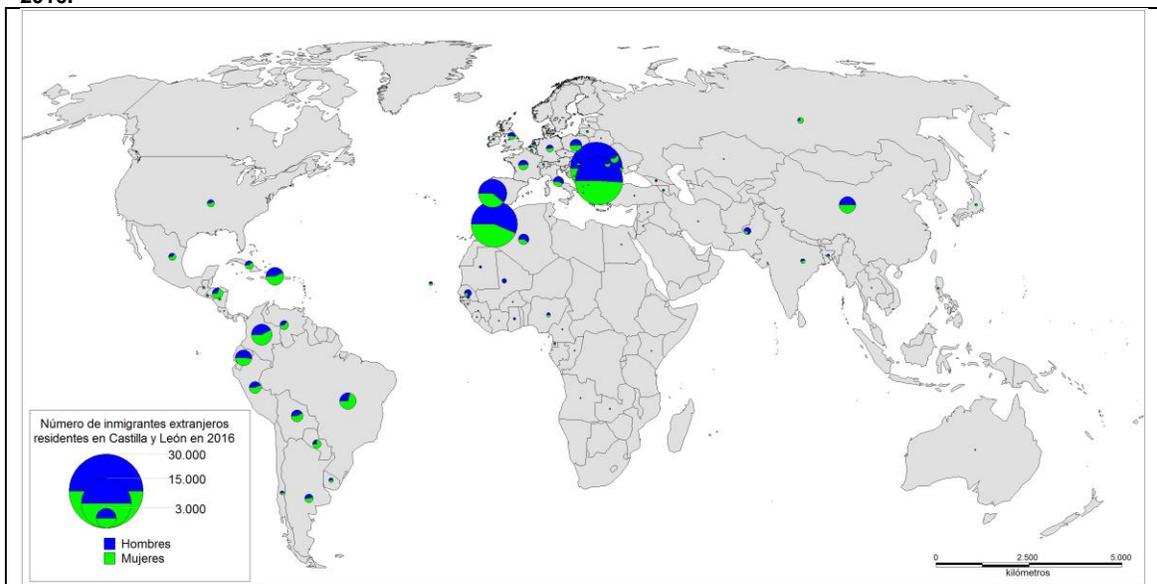
Los resultados finales de los flujos internacionales, con saldos escasos o incluso positivos para los extranjeros, pueden parecer contradictorios si se comparan con las cifras de los mismos que aparecen como residentes en la Comunidad, tendentes a la baja. La explicación se encuentra en el mismo proceso de naturalización expuesto, por el que quienes más años llevan viviendo en España acaban obteniendo la nacionalidad y, en consecuencia, ahora figuran como españoles (2.888 lo consiguieron en 2015). Por eso, de las 113 nacionalidades presentes en Castilla y León, solamente en 15 aumentó el número de residentes entre 2015 y 2016 y pertenecían a grupos minoritarios, de los cuales algunos latinoamericanos (hondureños, paraguayos y cubanos) superan el millar de afincados. Los restantes han llegado de países europeos y, sobre todo, de antiguas repúblicas soviéticas o corresponden a flujos recientes, con poco peso relativo entre la comunidad foránea (India, Ghana, Nicaragua, Bangladesh o Costa de Marfil). El resultado es que los grupos dominantes en cuanto al número de residentes se reducen, aunque continúan siendo los mismos: rumanos, búlgaros, marroquíes, portugueses (más de veinte mil en cada caso), chinos en menor cuantía y también muy presentes latinoamericanos: colombianos, dominicanos, brasileños, ecuatorianos o bolivianos (todos ellos superando los dos mil residentes). El predominio de los hombres es notable entre los llegados de África y Oriente

Medio (entre 2 y 4 varones por cada mujer), aumentando recientemente la masculinización en los portugueses (1,6) y disminuyendo, por el reagrupamiento familiar, la de los marroquíes (1,3). Por el contrario, todavía persiste el predominio femenino entre los latinoamericanos, rusos y colectivos minoritarios, donde al haber muy pocos residentes el desequilibrio entre sexos puede variar fácilmente de un año a otro.

GRÁFICO 3.16 EXTRANJEROS RESIDENTES EN CASTILLA Y LEÓN SEGÚN PROCEDENCIA, 2016.



MAPA 3.3 PAÍSES DE PROCEDENCIA DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN CASTILLA Y LEÓN, 2016.



Desde 2008 la composición por nacionalidad de los extranjeros residentes ha variado sustancialmente, aumentando la proporción de los europeos y marroquíes en perjuicio de

latinoamericanos, más de un tercio del total antes de ese año y un 22% en 2016, consecuencia tanto de los retornos a sus países de origen como de ser el grupo que más concesiones de nacionalidad española contabiliza. En comparación con el conjunto de España, en Castilla y León también continúa dominado la población procedente de otros países europeos, aunque con algunas diferencias en su estructura. Los rumanos constituyen el conjunto más numeroso en ambos territorios pero la población búlgara tiene en la Comunidad un peso relativo mucho más destacado que a escala nacional, una consecuencia del importante efecto llamada que tuvo el asentamiento de estos primeros inmigrantes en Tierra de Pinares a comienzos del siglo XXI. Tal es así que, pese a una menor capacidad de captación de los flujos inmigrantes en general, actualmente es la tercera comunidad autónoma con mayores cifras absolutas de búlgaros, solamente superada por la Comunidad Valenciana y Madrid, concentrando el 17% de toda España. La segunda diferencia afecta a los portugueses, asimismo con mayor presencia relativa, en este caso por causas inicialmente geográficas; la larga frontera compartida con Salamanca y Zamora ha dado lugar a una prolongada relación histórica traducida actualmente en términos económicos y migratorios. En conjunto, estas dos particularidades implican que el porcentaje de inmigrantes de la Europa comunitaria en Castilla y León ascienda al 51% frente al 40% nacional. En cambio, el número de extracomunitarios es reducido, al concentrarse en el litoral mediterráneo. Salvo en casos muy concretos, la importancia relativa de los restantes grupos es muy similar a la que hay en el resto del país, algo inferior en cuanto a africanos no marroquíes y población asiática.

CUADRO 3.15. EXTRANJEROS RESIDENTES EN LAS PROVINCIAS DE CASTILLA Y LEÓN SEGÚN PROCEDENCIA, 2016

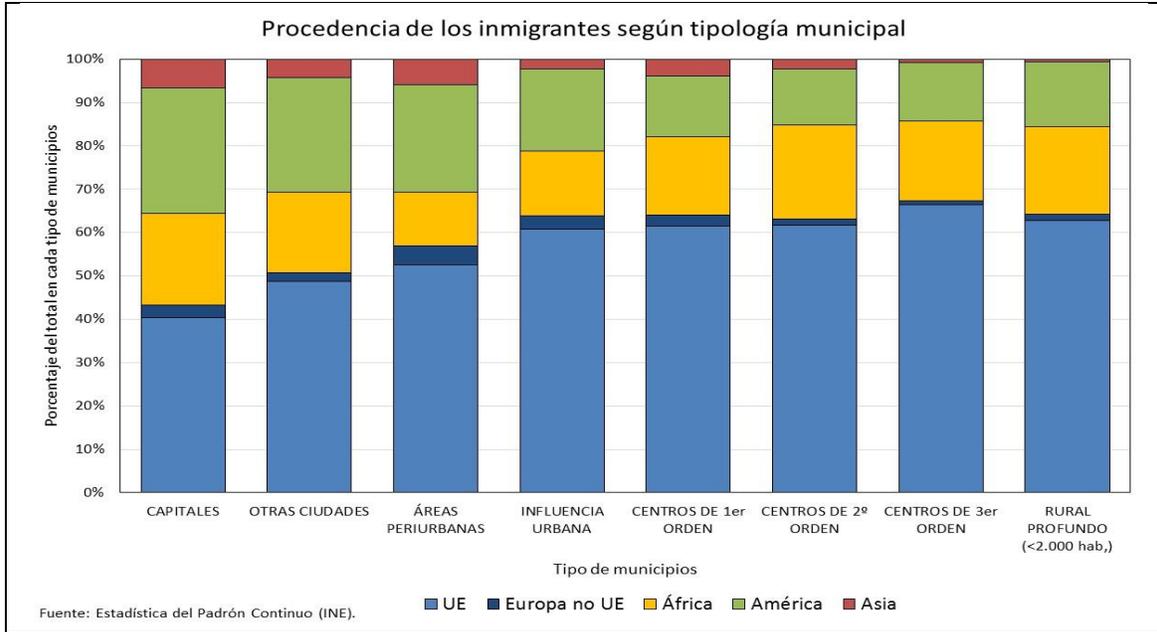
Provincia	Total	Europa						África	América	Asia	Otros
		UE (26)	Bulgaria	Rumania	UE (28)	No UE	Total				
Ávila	10.739	703	523	2.497	3.723	144	3.867	3.448	2.959	461	4
Burgos	25.675	3.323	4.297	7.352	14.972	647	15.619	4.089	4.917	1.036	14
León	19.129	4.039	2.102	2.273	8.414	552	8.966	4.125	4.950	1.075	13
Palencia	6.190	596	868	859	2.323	208	2.531	1.682	1.672	299	6
Salamanca	12.215	2.219	675	1.493	4.387	520	4.907	2.396	4.017	882	13
Segovia	16.774	1.758	5.338	2.856	9.952	295	10.247	3.335	2.899	291	2
Soria	7.196	579	1.320	1.556	3.455	141	3.596	1.677	1.663	255	5
Valladolid	24.343	2.384	6.048	5.467	13.899	537	14.436	3.739	4.904	1.252	12
Zamora	6.372	1.501	1.317	1.159	3.977	91	4.068	839	1.270	194	1
Castilla y León	128.633	17.102	22.488	25.512	65.102	3.135	68.237	25.330	29.251	5.745	70

FUENTE: *Estadística del Padrón Continuo* (INE).

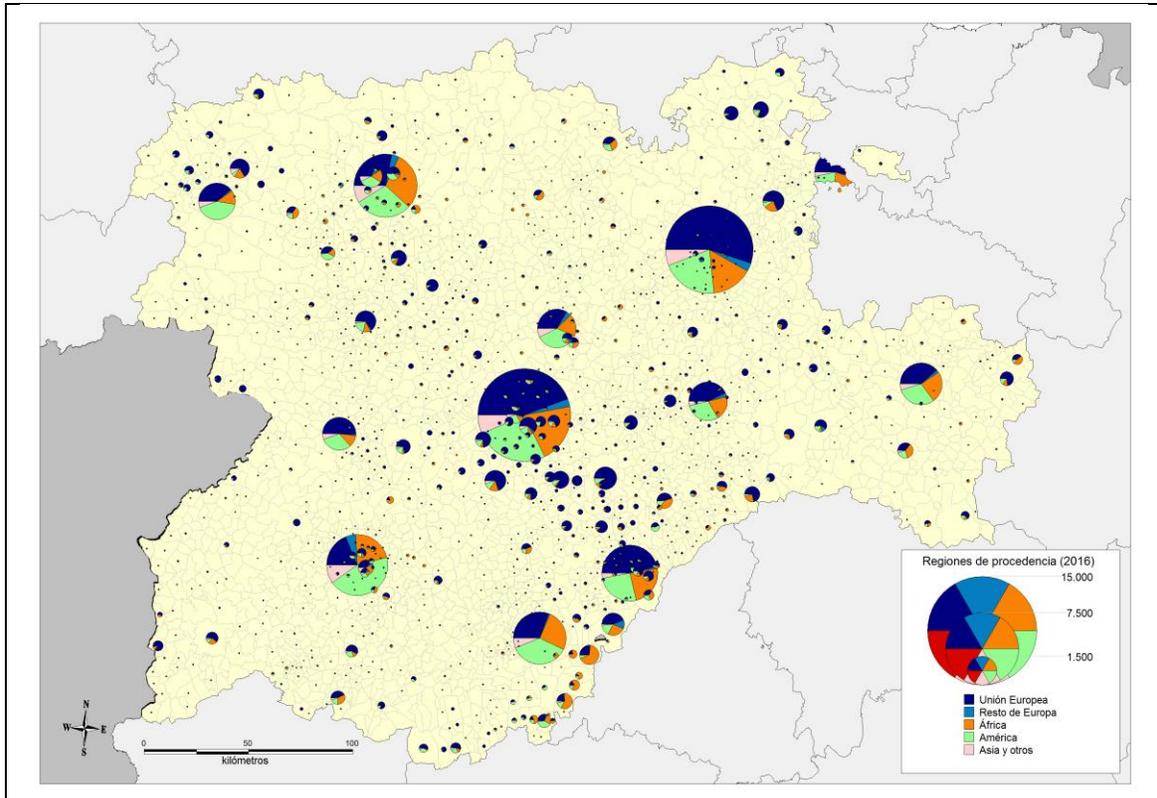
A escala provincial muchos de los aspectos ya indicados previamente, como la cercanía a Madrid o, en general, las vías de entrada a España de los inmigrantes y los recorridos dentro del país hasta encontrar el lugar de residencia más propicio, explican las excepciones a la estructura general comentada. No es de extrañar por tanto que en Segovia y Valladolid la presencia de búlgaros sea mayor, o de rumanos en Burgos –siguen un desplazamiento Norte-Sur-. En otras ocasiones la causa es el tipo de trabajo o la facilidad de integración social, que puede condicionar una localización urbana o rural, por lo que dependiendo de la entidad de las ciudades, cada provincia muestra diferentes sesgos. En los municipios rurales domina ampliamente la inmigración europea (lo son más del 60% de sus inmigrantes), con presencia de rumanos y, en menor medida, búlgaros. A ellos se suman africanos (20%) y latinoamericanos (14%), mientras en las ciudades desciende la presencia de europeos (45%) y aumenta la de latinoamericanos (29%). Como es lógico por su mayor capacidad de atracción, los municipios urbanos presentan una diversidad superior a los rurales y a los centros de servicios, pero esto es solamente una regla general con múltiples excepciones. Por ejemplo, en los núcleos rurales de tamaño medio de Ávila los africanos llegan a ser el 41% de la población extranjera, cuando en los de Segovia y Valladolid son los europeos quienes predominan (65% y 81% respectivamente). En los municipios urbanos

de Ávila, León y Soria la distribución entre europeos, latinoamericanos y africanos es más homogénea, pero en los de Salamanca los latinoamericanos destacan de las demás nacionalidades (40%). Cada caso responde a múltiples factores y su análisis desbordaría los objetivos de este estudio.

GRÁFICO 3.17 PROCEDENCIA DE LOS INMIGRANTES RESIDENTES EN 2016 SEGÚN TIPOLOGÍA MUNICIPAL



MAPA 3.4 POBLACIÓN EXTRANJERA en 2016 SEGÚN ÁREAS DE PROCEDENCIA



4. Evolución reciente de la dinámica natural.

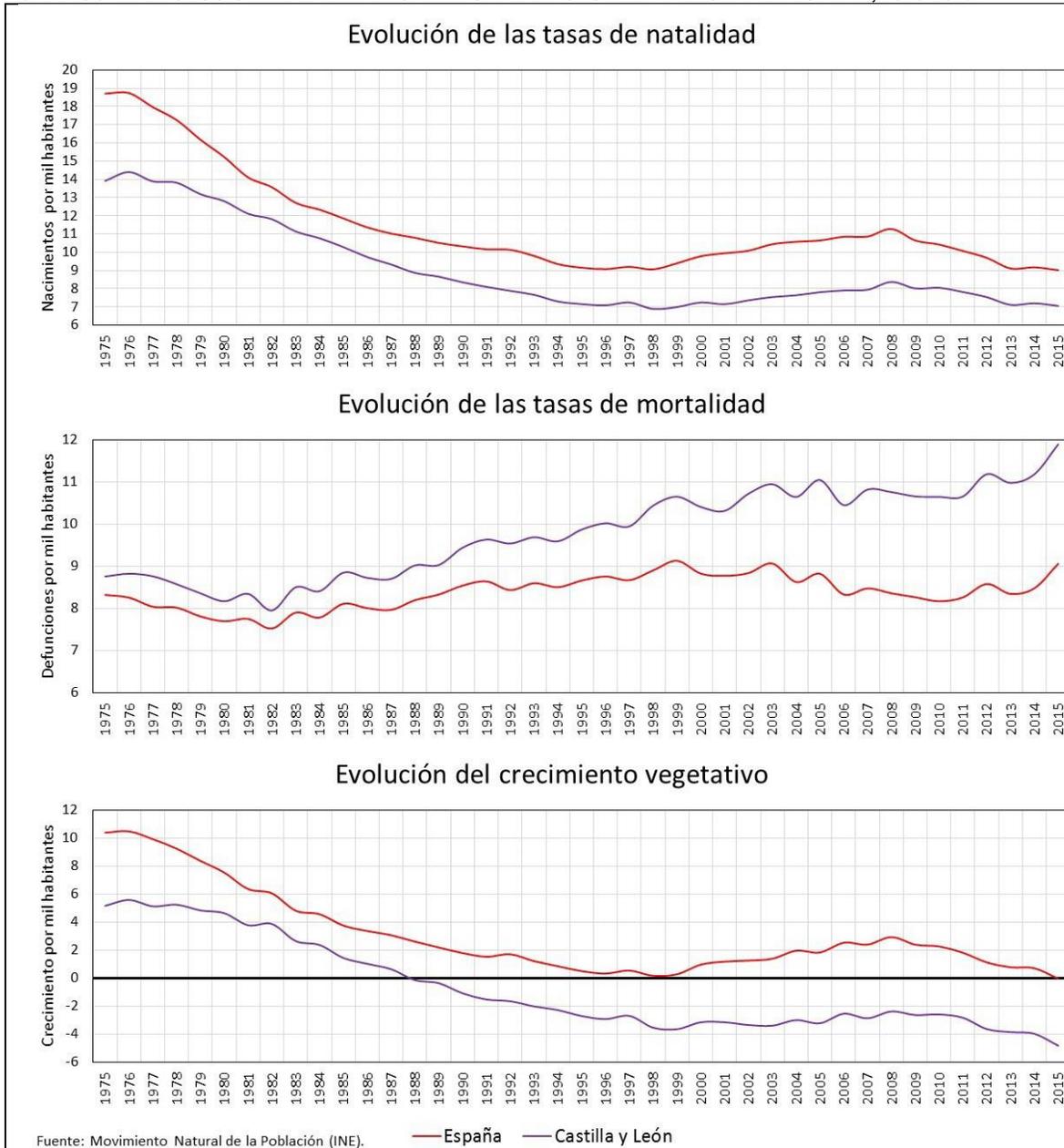
Manteniendo un decrecimiento natural constante desde 1988, situación a la que no se llegaría en el conjunto de España hasta 2015, la evolución de las tasas brutas de natalidad y mortalidad muestra no obstante un paralelismo con las nacionales, distando sus valores relativos pero no sus tendencias. Debe tenerse en cuenta que ya a mediados de los años setenta la tasa bruta de natalidad en Castilla y León era muy inferior a la nacional (14 y 19‰ respectivamente), acercándose ambas a lo largo de una evolución descendente que condujo a reducir la brecha a menos de dos puntos a mediados de los ochenta (en torno a 10 y 12‰). En 1999 la natalidad ascendió en ambos casos, aunque algo más lentamente en la Comunidad, lo que originó nuevamente un alejamiento entre ellas, que alcanzaron nuevos máximos en 2008 (8 y 11‰) para volver a descender desde entonces. En todo este tiempo, sin embargo, las diferencias siempre fueron inferiores a las registradas en los años setenta: cercanas a los tres puntos hasta 2008 y a los dos puntos en la actualidad (7 y 9‰). Por tanto, a lo largo de este periodo, teniendo en cuenta las variaciones derivadas de causas comunes como el cambio del modelo familiar, la caída de la fecundidad, las aportaciones de la inmigración extranjera o la reciente emigración española, el comportamiento de la natalidad regional ha seguido un modelo similar al español. Los valores inferiores de sus tasas derivan, en consecuencia, de factores históricos surgidos hace más de medio siglo, cuando el éxodo rural y la emigración condujeron al vaciamiento de las cohortes reproductoras y consecuentemente, a una mayor aminoración de los nacimientos. Porque la tasa de natalidad no es sino una proporción sobre la población media y, siendo reducido el porcentaje de posibles madres, difícilmente aumentará, prosiguiendo su disminución en virtud del envejecimiento.

No dista mucho la evolución de la tasa bruta de mortalidad regional de ese mismo emparejamiento con la española aunque, en este caso, el distanciamiento entre ambas es mayor y cada año más evidente. La variación anual de la mortalidad, cuando se mantiene en ratios bajas, es un comportamiento normal y depende de múltiples factores. Un invierno más frío, un verano caluroso, una prevalencia o gravedad algo mayor de la gripe, originan pequeñas oscilaciones a lo largo del tiempo de las tasas de mortalidad. Pues bien, su evolución muestra una coincidencia total entre Castilla y León y la media española, como es de esperar en poblaciones con un régimen demográfico avanzado. Partiendo en los años setenta de valores superiores a los nacionales en apenas medio punto (8,8 y 8,3‰), las tasas regionales comenzaron a ascender más aceleradamente mediada la década de los años ochenta, superando el punto de diferencia a comienzos de los noventa (9,5 y 8,5‰) y acercándose actualmente a los tres puntos (11,9 y 9,1‰). A lo largo de la primera década del presente siglo, gracias al rejuvenecimiento de la población impulsado por la inmigración extranjera, la mortalidad se estabilizó e incluso redujo entre 2007 y 2011, retornando el ascenso con posterioridad. Dado que la intensidad del fenómeno inmigratorio fue inferior en la Comunidad, también lo fueron sus efectos en las tasas de mortalidad, razón por la cual en esos años continuaron distanciándose ambas curvas. Gracias al incremento de la esperanza de vida se acumulan efectivos en la cúspide de la pirámide y las defunciones, en disminución hasta 1982 (20.586), no han dejado de remontar (29.302 en 2015); además, la población actual es un 5% inferior a la de entonces, impulsando al alza estos valores relativos. A escala nacional la evolución de las defunciones ha seguido las mismas tendencias pero la población española creció hasta 2012, atenuando el ascenso de las tasas.

Resultado de ambos indicadores de la dinámica natural, el crecimiento vegetativo, siempre inferior al nacional, guardaba mayor distancia con este último en los años setenta en virtud

de la menor natalidad regional, acercándose al mismo al reducirse también los nacimientos en el resto del país y volviendo a distanciarse desde los años noventa, ahora como consecuencia del ascenso de mortalidad en la Comunidad. Similar en sus variaciones pero no en su intensidad, el balance natural de la población se tornó negativo en 1988 mientras España tardó otros diez años en acercarse a esa situación, de la que se libró coyunturalmente merced a la inmigración, pero cayendo finalmente en ella en 2015. Para entonces, Castilla y León llevaba ya veintisiete años con saldos negativos.

GRÁFICO 4.1 EVOLUCIÓN DE LA DINÁMICA NATURAL EN CASTILLA Y LEÓN Y EN ESPAÑA, 1975-2015.



A tenor de todo lo ya analizado, quizás sea hora de replantear el mal llamado problema de la “desnatalidad” en Castilla y León. Primero, porque resulta obvio que las tendencias son las mismas que en España, aunque no los resultados. Y segundo, porque tales resultados no derivan del comportamiento reproductor, sino de las disparejas estructuras etarias. Son

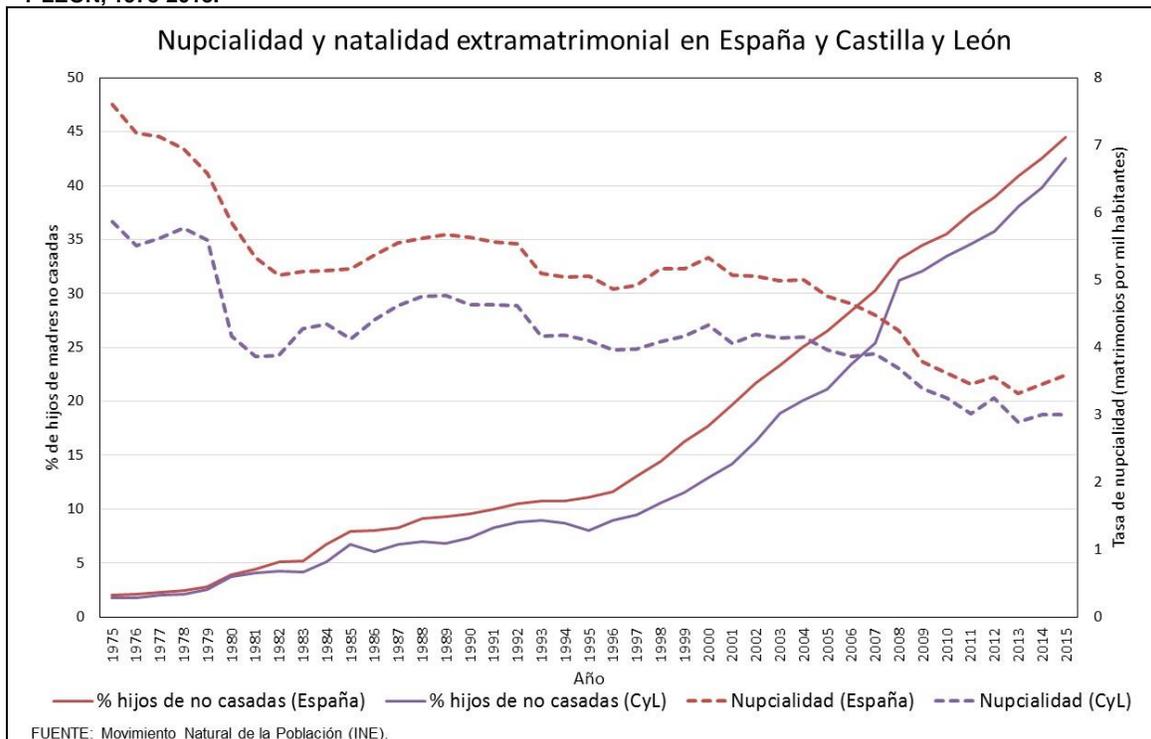
ellas las causantes de una caída más intensa de los nacimientos en la Región, al haber proporcionalmente menos parejas de adultos jóvenes, y lo son asimismo de la mayor mortalidad, debido a la elevada proporción de ancianos. Ello explica que otro indicador, el de la nupcialidad, experimente la misma evolución paralela y muestre asimismo valores inferiores al promedio. Los datos más recientes confirman el análisis a más largo plazo, con tasas brutas de natalidad que, en lo que va de siglo, han caído en torno a un punto en España y solo unas décimas en Castilla y León, mientras sucedía lo contrario con las de mortalidad. Tampoco puede centrarse el problema en el envejecimiento, pues en parte no es sino el resultado esperado y deseable de una creciente esperanza de vida pero, sobre todo, el de una emigración histórica a la que no se ha logrado poner freno. Y ahí es donde sí está el problema, cuyas causas primeras fueron económicas y no demográficas.

CUADRO 3.1.4-1 EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA DINÁMICA NATURAL EN ESPAÑA Y CASTILLA Y LEÓN, 2001-2015

Año	España				Castilla y León			
	Nupcialidad	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento	Nupcialidad	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento
	Por 1.000 habitantes				Por 1.000 habitantes			
2001-02	5,07	9,95	8,78	1,17	4,06	7,16	10,32	-0,32
2002-03	5,06	10,08	8,84	1,24	4,19	7,36	10,72	-0,34
2003-04	4,99	10,44	9,06	1,38	4,14	7,54	10,94	-0,34
2004-05	5,00	10,57	8,62	1,95	4,15	7,64	10,64	-0,30
2005-06	4,76	10,65	8,82	1,83	3,96	7,81	11,04	-0,32
2006-07	4,64	10,85	8,33	2,52	3,86	7,90	10,45	-0,26
2007-08	4,48	10,86	8,47	2,39	3,90	7,94	10,82	-0,29
2008-09	4,25	11,28	8,36	2,92	3,69	8,37	10,76	-0,24
2009-10	3,78	10,65	8,26	2,39	3,38	8,01	10,66	-0,27
2010-11	3,62	10,42	8,17	2,26	3,25	8,05	10,65	-0,26
2011-12	3,46	10,07	8,26	1,81	3,02	7,82	10,65	-0,28
2012-13	3,56	9,69	8,58	1,12	3,25	7,54	11,18	-0,36
2013-14	3,32	9,11	8,34	0,77	2,89	7,11	10,98	-0,39
2014-15	3,45	9,17	8,48	0,70	3,01	7,20	11,18	-0,40
2015-16	3,59	9,02	9,06	-0,04	3,01	7,06	11,89	-0,48

Fuente: *Movimiento Natural de la Población* (INE).

GRÁFICO 4.3 EVOLUCIÓN DE LA NUPCIALIDAD Y NATALIDAD EXTRAMATRIMONIAL EN ESPAÑA Y CASTILLA Y LEÓN, 1975-2015.



FUENTE: *Movimiento Natural de la Población* (INE).

Fruto de estas disparidades, mientras la población regional suponía en 2016 el 5,3% del total nacional, los nacimientos solamente representaron un 4,1% y por el contrario, las defunciones fueron el 6,9%. También el porcentaje de matrimonios resulta inferior al peso demográfico de la población, un 4,4%, si bien la evolución descendente de las tasas de nupcialidad no refleja toda la realidad. Los nuevos modelos familiares incorporan una presencia cada año más numerosa de las parejas de hecho y la nupcialidad, a la espera de una estadística adaptada a la evolución de la sociedad, pierde paulatinamente su papel como condicionante de la natalidad. Al finalizar la década de los setenta ni siquiera un 3% de los nacidos eran de madres no casadas y hoy día lo son el 45% en España y el 43% en la Comunidad, tras haber aumentado primero lentamente y con rapidez una vez mediados los noventa, como consecuencia entre otras cosas de la igualdad de derechos de los hijos con independencia del estado civil de sus progenitores. En ambos casos, nupcialidad e importancia de la natalidad extramatrimonial, los últimos datos disponibles coinciden con las medias de la Unión Europea.

CUADRO 4.2. DINÁMICA NATURAL DE LA POBLACIÓN POR PROVINCIAS, 2015-16

Provincia	Matrimonios		Nacimientos		Defunciones		Crecimiento vegetativo		Fecundidad	
	Número	‰	Número	‰	Número	‰	Número	‰	ISF	‰
Ávila	434	2,65	1.107	6,76	2.146	13,11	-1.039	-6,35	1,17	33,38
Burgos	1.098	3,03	2.760	7,61	3.865	10,66	-1.105	-3,05	1,28	36,57
León	1.294	2,72	3.026	6,35	6.218	13,05	-3.192	-6,70	1,10	31,29
Palencia	492	2,98	1.162	7,03	2.156	13,04	-994	-6,01	1,22	34,94
Salamanca	1.044	3,09	2.342	6,94	3.973	11,77	-1.631	-4,83	1,18	33,73
Segovia	520	3,32	1.197	7,64	1.814	11,58	-617	-3,94	1,26	36,12
Soria	240	2,65	634	7,00	1.189	13,13	-555	-6,13	1,23	35,27
Valladolid	1.784	3,40	4.192	7,99	5.194	9,89	-1.002	-1,91	1,28	36,56
Zamora	425	2,34	969	5,33	2.747	15,10	-1.778	-9,77	0,99	28,34
Castilla y León	7.331	2,98	17.389	7,07	29.302	11,91	-11.913	-4,84	1,20	34,23
España	165.172	3,55	420.290	9,02	422.568	9,07	-2.278	-0,05	1,36	38,82

Nota: Tasas y crecimiento vegetativo en acontecimientos por cada mil habitantes e ISF en hijos por mujer. Poblaciones medias de referencia tomadas del Padrón. Se indican sólo los matrimonios de diferente sexo.

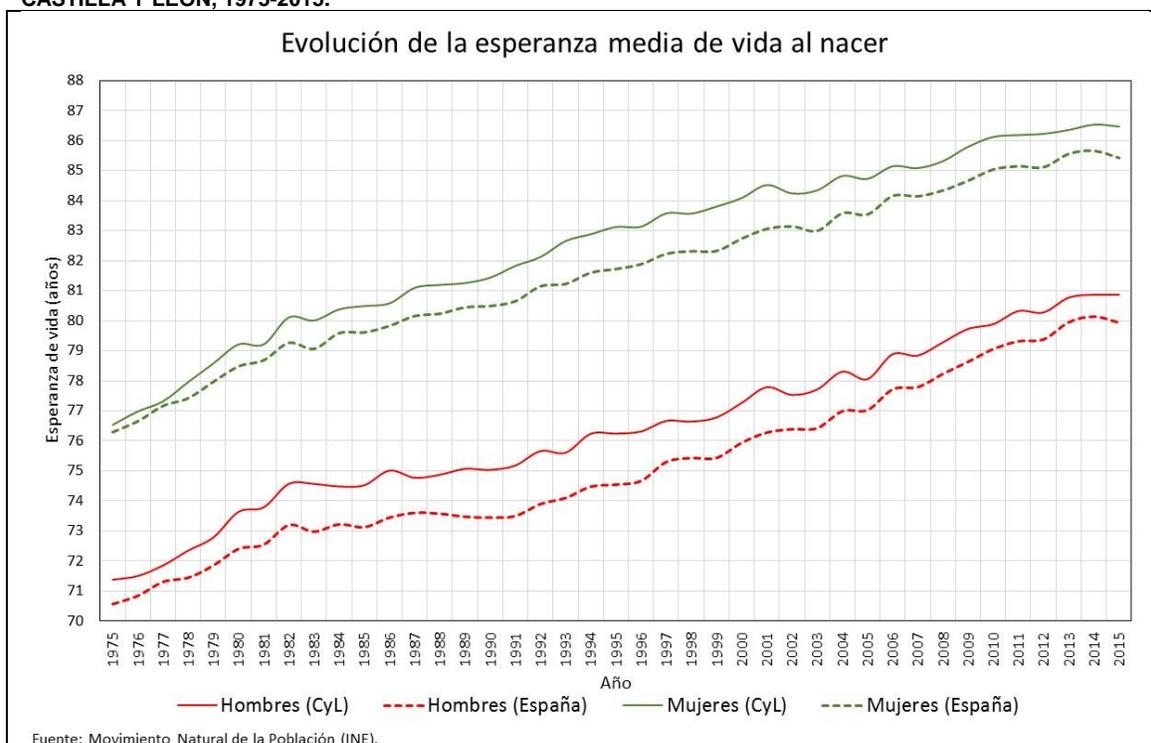
FUENTE: *Movimiento Natural de la Población y Estadística del Padrón Continuo* (INE).

Las diferencias interprovinciales derivan de los mismos factores condicionantes que los enunciados en la comparativa nacional, el envejecimiento y su causa última, la emigración. Así, mientras allí donde las ciudades concentraban más empleos, como sucedía en Burgos y sobre todo, en Valladolid, el decrecimiento natural llegó más tardíamente, mientras en Soria y Zamora fue temprano, acumulando diferencias que todavía hoy resultan apreciables. En otros casos los contrastes iniciales fueron parcialmente limados gracias a destacados aportes de la inmigración exterior, como sucedió en Segovia y, en menor cuantía, en Soria. Finalizado 2015, las nueve provincias persisten en sus valores negativos, un hecho ya común a 34 provincias españolas y cada año extensible a un número mayor.

Tras lograr un mínimo de defunciones en 1982 (20.586), estas han aumentado el 42% en la Comunidad, pese a que la cifra de habitantes es un 5% inferior a la de entonces. El incremento ha sido más intenso allí donde asimismo lo fueron los cambios en las estructuras por edad, pasando de un perfil todavía joven a otro envejecido. Por eso en Burgos el porcentaje asciende al 62% y en Valladolid al 82%, mientras en Soria o Zamora, con un envejecimiento temprano, no alcanza el 25%. Ha de tenerse en cuenta que el fenómeno es generalizado y a escala nacional las defunciones en ese tercio de siglo subieron un 47%, pero al contrario que en Castilla y León, la población había aumentado el 23%. En todos los casos este alza de las defunciones y, a la postre, de la tasa de mortalidad, no debe hacer olvidar el destacado avance experimentado por la esperanza de vida al nacer. Con valores cercanos en 1975, sobre todo entre las mujeres, la distancia entre el promedio

español y la Comunidad se amplió a favor de la segunda en pocos años, coincidiendo con un ritmo de crecimiento más acelerado al partir de cifras más bajas. Llegado el nuevo siglo esas diferencias tendieron a reducirse, pero conservando Castilla y León un puesto privilegiado entre las regiones españolas. Hoy solo Madrid y la Comunidad Foral de Navarra la superan en este indicador, pese a que habiendo logrado máximos tan elevados, la tendencia sea hacia la convergencia. La mayor longevidad femenina asociada a factores biológicos explica la diferencia de esperanza de vida entre hombres y mujeres, que de cinco años en la década de los setenta llegó a siete al finalizar el siglo XX, para después atenuarse y bajar a cinco y medio en la actualidad. El acercamiento entre ambas se explica en parte por los cambios en los comportamientos sociales tradicionalmente asociados a cada género, tendentes a igualarse, pero la evolución general responde a avances médicos que han incidido históricamente en distintos grupos de edades. Con esperanzas de vida bajas el descenso de la mortalidad beneficia a toda la población mientras que, a partir de los límites ya alcanzados en los años setenta, fue la caída de la mortalidad infantil lo que influyó en mayor medida en el rápido aumento de la longevidad. Desde entonces, sin menoscabo de la reducción general de la mortalidad, los avances han repercutido sobre todo en las edades más elevadas. En 2015 los varones de 65 años tenían en Castilla y León una esperanza de vida restante de 19,5 años, 4,9 más que en 1975, mientras en las mujeres era de 23,6, 6,5 más.

GRÁFICO 4.3 EVOLUCIÓN COMPARADA DE LA ESPERANZA MEDIA DE VIDA AL NACER EN ESPAÑA Y CASTILLA Y LEÓN, 1975-2015.



Por su parte, el máximo de nacimientos se obtuvo tanto en España como Castilla y León en 1976, habiendo descendido un 38% y 53% respectivamente. La caída fue mayor en León (59%) y Zamora (66%) y muy cercana al 50% en las restantes provincias. Como en el caso de las tasas brutas, la evolución nacional y regional ha sido pareja, a la baja hasta finalizar la década de los noventa y con una recuperación de carácter coyuntural entre 1998 y 2008 para volver a caer después, salvo un ligero repunte en 2014. El decenio de la inmigración extranjera trajo consigo una acumulación significativa de nacimientos, hasta un 42% más a

escala nacional y 24% en la regional. Pasados esos años el descenso se retoma, si bien la presencia de madres extranjeras continúa influyendo en la natalidad de toda España y en este aspecto, algunas de las provincias castellanas superan incluso el aporte relativo medio. En Segovia, la gran beneficiada por la inmigración, los hijos de las extranjeras suponen casi una cuarta parte del total anual, mientras en Soria se acercan a una quinta parte. Por el contrario, donde los flujos de llegada fueron menores (León, Palencia, Salamanca, Zamora) o, en el caso de Valladolid, la natalidad autóctona no era tan baja, esa proporción disminuye a una décima parte. Con el tiempo la impronta inmigratoria se desvanece poco a poco, no solo por su cese –el reagrupamiento familiar sigue trayendo extranjeros a la Comunidad– sino sobre todo por cuestiones formales del recuento estadístico, al adquirir esas posibles madres la nacionalidad española. Así, si en 2008 un 15,5% de los nacimientos eran de extranjeras, en 2015 era el 12,4%. A ello hay que añadir la reducción de la fecundidad entre las extranjeras, que ha pasado de 2,09 hijos por mujer a 1,66 entre ambas fechas, mientras el descenso ha sido algo menor en las españolas, de 1,18 a 1,15.

CUADRO 4.3. NACIMIENTOS POR NACIONALIDAD DE LA MADRE, 2015-16.

Provincia	Española	Extranjera	% Extranjera
Ávila	918	189	17,07
Burgos	2.331	429	15,54
León	2.738	288	9,52
Palencia	1.044	118	10,15
Salamanca	2.133	209	8,92
Segovia	907	290	24,23
Soria	511	123	19,40
Valladolid	3.769	423	10,09
Zamora	880	89	9,18
Castilla y León	15.231	2.158	12,41
España	344.974	75.316	17,92

FUENTE: *Movimiento Natural de la Población* (INE).

Pero los cambios en las tasas de fecundidad hace tiempo que apenas influyen en el número de nacimientos, dado que desde 1991 se rondan los 1,2 hijos por mujer, con mínimos en torno a la unidad en la segunda mitad de esa década. Lo que sí ha influido y de forma determinante en esa denominada “desnatalidad” es la reducción del número de posibles madres, el tamaño de las cohortes femeninas de 15 a 49 años de edad. Comparando las curvas de la fecundidad específica por edad entre 1991 y 2015 se ve perfectamente cómo, si bien el perfil es semejante en ambos años, la curva se ha desplazado hacia la derecha, indicando un aumento en la edad media de tener los hijos, desde 28,97 años a 33,39. Tampoco ese hecho tendría una repercusión destacada en la cantidad de nacimientos si el tamaño de las diferentes cohortes de edad fuera semejante, pues los avances en medicina reproductiva han mejorado la capacidad de ser madres para las mujeres con más de cuarenta años (la tasa a esa edad ha ascendido de 9,82‰ a 28,17‰). Sin embargo, no es así, pues la cuantía de las cohortes fértiles por debajo de los 35 años, con mayores tasas de fecundidad, se ha reducido considerablemente, mientras el aumento en edades superiores no lo puede compensar ni en cifras absolutas ni en el valor de las tasas, muy inferiores. En 1991 las tasas superiores al 60‰ correspondían a mujeres de entre 25 y 32 años, 150.616 en total, mientras en 2015 se situaron entre los 30 y 37 años, 123.022. En conjunto, la entidad de las cohortes fértiles ha disminuido de 589.481 en 1991 a 508.006 en 2015, un 14% menos. El mayor número de mujeres en edad fértil en Castilla y León se registró en 1996 y a partir de entonces la entidad de las nuevas incorporaciones no alcanzó a igualar la de quienes sobrepasaban los cincuenta años. Durante el último quinquenio abandonaron la edad reproductiva mujeres nacidas en los años del “Baby Boom” (97.790) y se sumaron a ella las de generaciones surgidas en el cambio de siglo (58.793), un 40% menos, a lo que debe añadirse en efecto negativo de la emigración.

GRÁFICO 4.4 VARIACIÓN QUINQUENAL DE LA FECUNDIDAD POR EDAD Y DEL TAMAÑO DE LAS COHORTES REPRODUCTORAS EN CASTILLA Y LEÓN

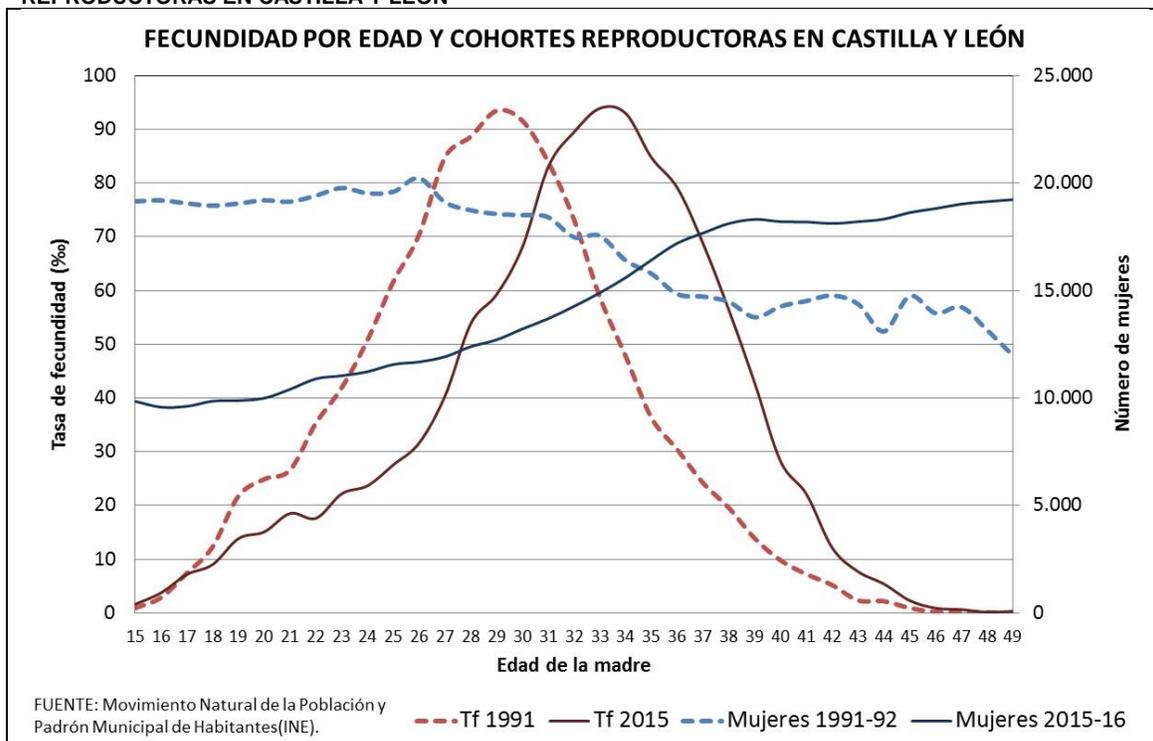
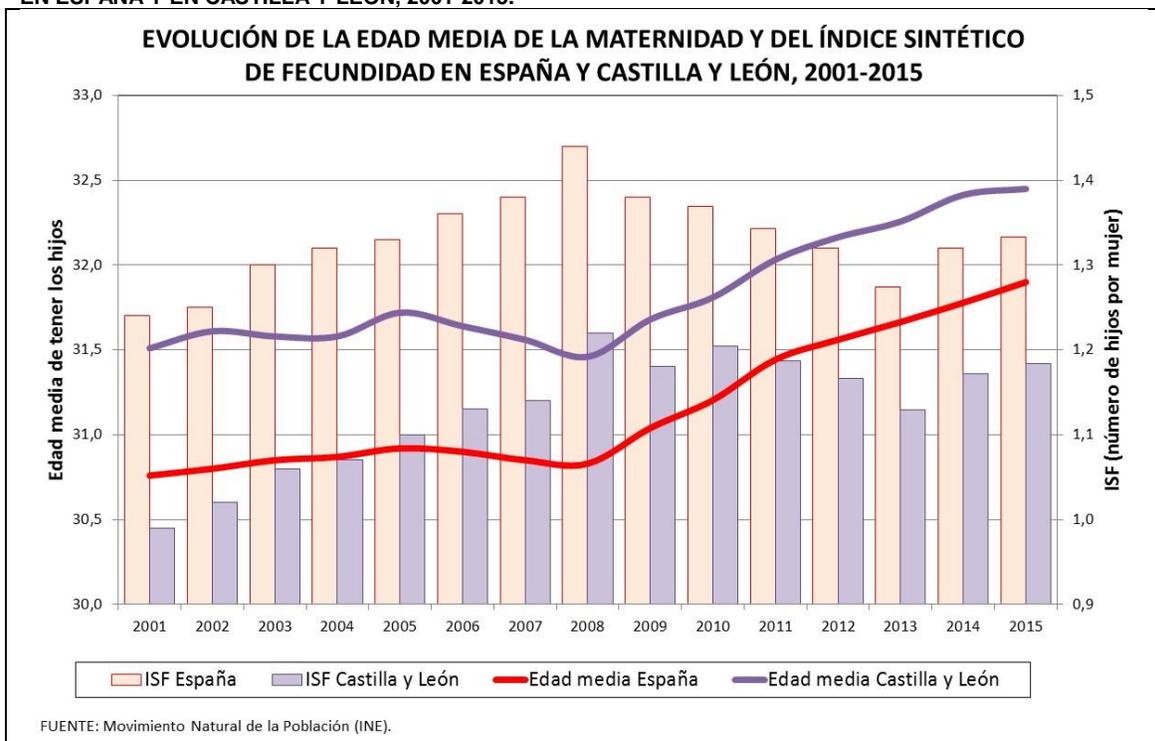


GRÁFICO 4.5 EVOLUCIÓN DE LA EDAD MEDIA DE LA MATERNIDAD Y DEL ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD EN ESPAÑA Y EN CASTILLA Y LEÓN, 2001-2015.



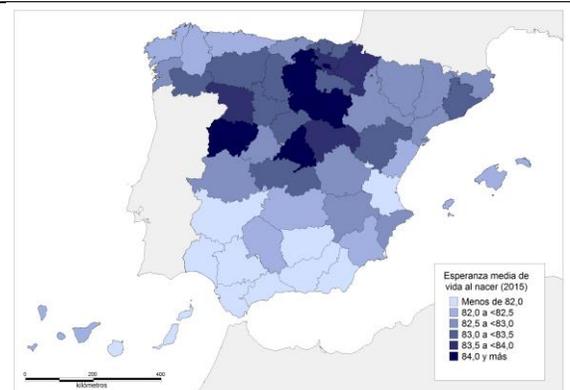
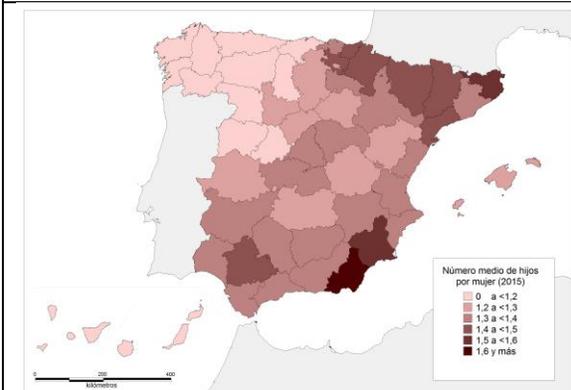
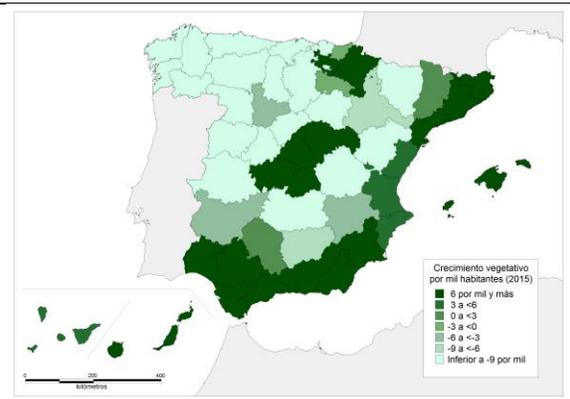
Insistiendo en la tesis inicial relativa a estos cambios, el modelo reproductivo castellano y leonés tampoco difiere del general en la evolución de sus indicadores relativos, salvo en el hecho de partir de tasas de fecundidad algo inferiores y edad media de la maternidad

superior. Como en el conjunto español, el número medio de hijos por mujer aumentó entre 2001 y 2008, cayendo posteriormente hasta 2013 y recuperándose algo en los dos últimos años. La edad de tener los hijos se mantuvo más o menos estable hasta la crisis y desde entonces no ha cesado de aumentar en ambas poblaciones.

En conclusión, para las principales variables relativas que dibujan la dinámica natural, las diferencias derivan de sus valores iniciales y estos a su vez, de unas estructuras por sexo y edad lastradas en la Comunidad por la emigración de sus habitantes autóctonos, ininterrumpida desde hace más de medio siglo y causante del prematuro envejecimiento demográfico. La cartografía a escala provincial del crecimiento –o decrecimiento- natural expresa esos desequilibrios entre territorios de población más o menos envejecida o de inmigración y emigración, factores que sin duda influyen en los valores del índice sintético de fecundidad pues, como se ha señalado, entre las cohortes reproductoras también hay diferencias en la edad media de sus integrantes. Por el contrario, la esperanza de vida al nacer responde más a cuestiones relacionadas con la atención sanitaria, hábitos y en general, calidad de vida, y en ese sentido tanto a escala regional como provincial los valores en Castilla y León son plenamente satisfactorios.

MAPAS 4.1, 4.2 Y 4.3

En los mapas adjuntos se representa el crecimiento vegetativo en forma de tantos por mil sobre la población media (superior derecha), el índice sintético de fecundidad o número medio de hijos por mujer en edad fecunda (inferior izquierda) y la esperanza media de vida media al nacer en años (inferior derecha).



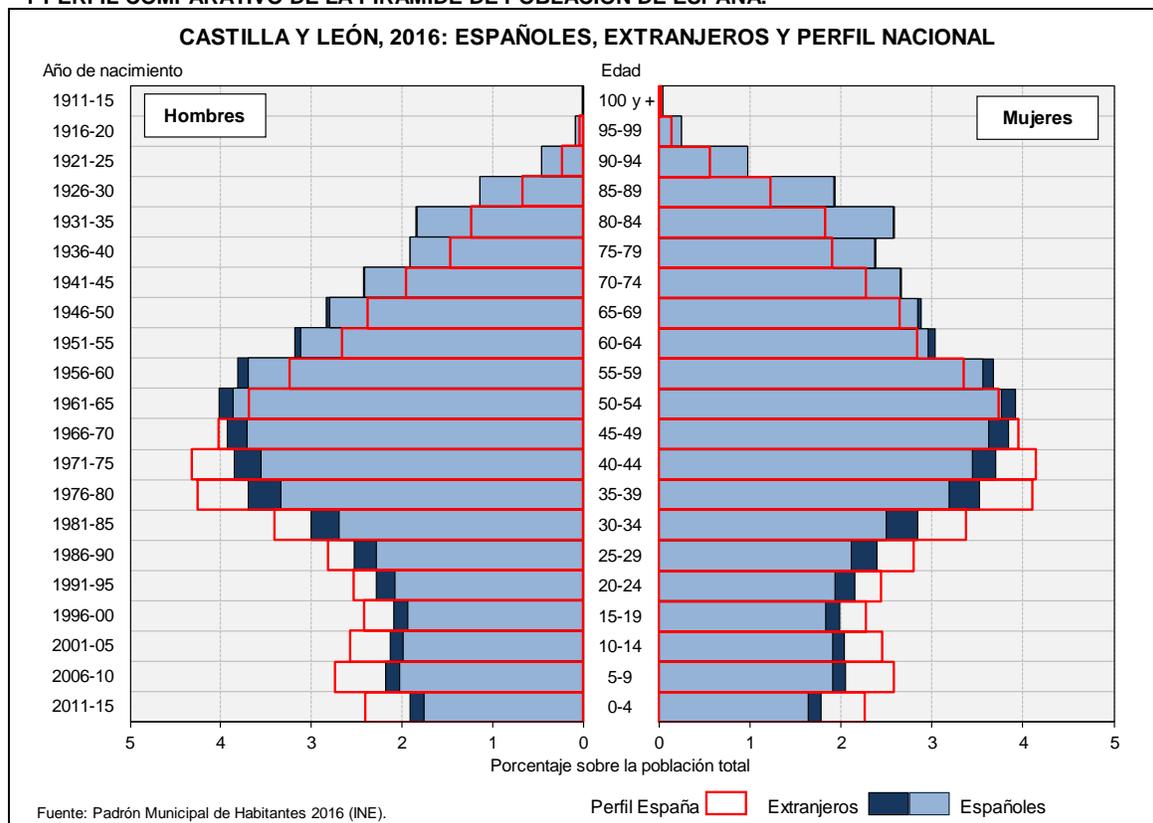
FUENTE: *Movimiento Natural de la Población* (INE).

5. Estructuras demográficas: las diferencias provinciales.

Las pautas estructurales de la población regional en 2016 continúan manteniendo las características definidas a lo largo del último tercio del siglo XX y de los primeros años del siglo XXI, marcadas por las bajas tasas de natalidad y los importantes flujos migratorios de salida, y por las que el envejecimiento sigue deviniendo en el rasgo demográfico fundamental de Castilla y León.

Porque lo cierto es que la base de la pirámide de población de la comunidad muestra la escasez de efectivos jóvenes (Gráfico 5.1). Frente a ellos, se revela la mayor importancia relativa de los escalones correspondientes a las personas mayores de 65 años, y cada vez más mayores, al tiempo que no se aprecia un ensanchamiento significativo (de mucha menor proporción que en el conjunto de España) de los correspondientes a las generaciones que ahora tienen a *grosso modo* entre 15 y 49 años. La salida de muchos de estos adultos-jóvenes hacia otras comunidades autónomas o al exterior (sobresaliente en el grupo 25-34 años), en busca del tan ansiado empleo de calidad acorde a su formación, merma el efecto positivo motivado por la llegada del grueso de los inmigrantes extranjeros, cuya edad media, sensiblemente menor a la de los españoles, se sitúa en torno a la treintena.

GRÁFICO 5.1 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE CASTILLA Y LEÓN, 2016. POBLACIÓN ESPAÑOLA, EXTRANJERA Y PERFIL COMPARATIVO DE LA PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE ESPAÑA.



Una emigración de adultos-jóvenes castellanos y leoneses hacia otros territorios más dinámicos que evidentemente no es nueva. Es la manifestación actual de una tendencia iniciada en el decenio de 1950 y sobre todo en los de 1960 y 1970 y que se refleja claramente en el reducido tamaño de las cohortes etarias de entre 55 y 64 años, aquejadas,

en mayor medida, por las pérdidas poblacionales de los años de salida masiva. Cuando se buscaba no un trabajo de calidad acorde a la formación de la juventud de la época, sino un empleo más o menos estable y remunerado en los espacios de referencia económica. Fue lo que se vino en denominar “éxodo rural”, el cual vació progresivamente el dominante agro regional sin que la concentración de población en las modestas urbes regionales paliase tales efectos. Con todo, este largo proceso de emigración termina por explicar el carácter envejecido de la pirámide de población de Castilla y León en sus tramos centrales-altos, es decir, los correspondientes a esta población potencialmente activa madura (teniendo en cuenta, además, que suelen coincidir, en muchas ocasiones, los emigrados con grupos de parejas en edad reproductora y familias con hijos menores, por lo que la movilidad se extiende igualmente a ellos). Sólo las más abultadas de todas las franjas de edad, las comprendidas entre los 35 y 55 años, parecen escapar a esta tónica de exigüidad demográfica, quizás porque en ellas sí que se hacen más patentes los influjos derivados de los relativos saldos migratorios positivos (de hombres sobremanera) y, obviamente, porque corresponden a generaciones más numerosas nacidas en la Comunidad.

CUADRO 5.1 PRINCIPALES INDICADORES DE ESTRUCTURAS DEMOGRÁFICAS POR EDAD Y PROVINCIA, 2016

Provincia	Índice de envejecimiento	Tasa de sobre-envejecimiento	% de octogenarios	Edad media	Edad media de los mayores	Índice de reemplazo de activos	Grupos de edad		
							< 16	16-64	65 y +
Ávila	1,97	39,78	10,09	47,10	77,82	0,73	12,85	61,77	25,38
Burgos	1,63	37,60	8,54	45,76	77,36	0,68	13,91	63,37	22,72
León	2,26	40,32	10,51	48,12	77,82	0,59	11,53	62,40	26,07
Palencia	2,01	39,11	9,50	47,30	77,57	0,58	12,09	63,62	24,28
Salamanca	2,06	38,97	10,06	47,43	77,73	0,67	12,54	61,65	25,81
Segovia	1,55	40,44	8,97	45,22	77,90	0,84	14,26	63,56	22,18
Soria	1,96	43,04	11,01	47,17	78,38	0,78	13,06	61,37	25,57
Valladolid	1,50	31,72	6,86	44,99	76,34	0,66	14,39	63,98	21,63
Zamora	2,93	41,10	12,33	50,09	78,07	0,57	10,23	59,77	29,99
Castilla y León	1,90	38,19	9,33	46,81	77,49	0,66	12,89	62,66	24,45
España	1,13	31,40	5,67	42,16	76,04	0,86	15,98	65,97	18,05

Índice de envejecimiento: Cociente entre la población de 65 y más años y la población menor de 16; **Tasa de envejecimiento:** % de población de 65 y más años respecto a la población total; **Tasa de sobre envejecimiento:** % de población de 80 y más años respecto a la población de 65 años y más; **% de octogenarios:** porcentaje de población de 80 y más años respecto a la población total; **Proporción de activos:** % de población de 16 a 64 años respecto a la población total; **Índice de reemplazo de activos:** cociente entre la población de 15 a 19 años y la población de 60 a 64 años.

FUENTE: *Estadística del Padrón Continuo* (INE).

Traduciendo a cifras y, sobre todo, a tasas e índices la realidad demográfica que aparece reflejada en la pirámide poblacional de Castilla y León, se pueden precisar las observaciones apuntadas (Cuadro 5.1). De este modo, el envejecimiento detectado tanto en la cúspide como en la base responde cuantitativamente al hecho de que el 24,45% de la población castellana y leonesa tiene más de 65 años (y de ellos, tasa de sobre envejecimiento, nada menos que el 38,19% son mayores de 80; téngase en cuenta que la proporción de octogenarios es del 9,33% de los empadronados en la Región) y que, en el extremo opuesto, únicamente el 12,89% tiene menos de 16 años. Unos datos que puestos en relación (índice de envejecimiento) resultan demoledores, ya que hay 1,90 personas mayores por cada joven castellano y leonés (por 1,13 en el caso de España). Senectud de las estructuras etarias ostensible de igual forma en las cohortes de edad adulto-joven y adultas, en general, que representan el 62,66% de los habitantes de la comunidad autónoma, todos ellos en edad laboral. Y que se evidencia en una relación de dependencia problemática, con un índice de reemplazo de la población en edad de trabajar sensiblemente por debajo de la unidad (es decir, hay 0,66 futuro trabajador potencial -población de 15 a 19 años- por cada próximo jubilado -población de 60 a 64-); relación que sería aún inferior de no ser porque la generación que actualmente tiene entre 60 y 64 años es relativamente poco cuantiosa (nacidos en los cincuenta, emigrantes,...), pero que se

puede ver agravada en los próximos años, aumentando el número de futuros jubilados frente a la reducción de la próxima generación de incorporados a la edad activa.

Y si el envejecimiento es el rasgo que mejor define la estructura por edad de la población de Castilla y León (no hay que olvidar, por otra parte, que cuenta con una de las esperanzas de vida más altas de España, y, por ende, del mundo) no es de extrañar que la población regional se caracterice asimismo por su grado de feminización (ver nuevamente Gráfico 5.1). En este sentido, como norma general, hay 0,97 hombres por cada mujer. Relación del todo predominante, como es lógico, dada su mayor longevidad, en el caso de las personas mayores, definidas, por tanto, como un colectivo altamente feminizado (índice de masculinidad de 0,78). Comparaciones que se tornan a la hora de reflejar las realidades de los grupos de edad más jóvenes (1,06 chicos por cada chica), como consecuencia del mayor número de niños que de niñas al nacer, y en los peldaños correspondientes a las edades adultas (1,04 varones por mujer), debido a la misma realidad natal y a la diferente incidencia de los movimientos migratorios, tanto de entrada como de salida, en función de sexos.

Descendiendo en la escala de análisis, las diferentes realidades demográficas intrarregionales sintonizan en mayor o menor medida con las pautas comentadas para el conjunto de la comunidad; y el envejecimiento sigue siendo, en esencia, la característica fundamental que explica la estructura poblacional de la totalidad de los territorios provinciales que la componen. Sin embargo, pueden ser puestos de manifiesto los contrastes entre Valladolid, la provincia más joven, seguida a distancia por Segovia y Burgos, y Soria, Ávila, León y Zamora, las de mayor envejecimiento. En las dos restantes, Salamanca y Palencia, los valores e índices se encuentran más próximos a los medios de la Comunidad.

Un simple vistazo a la pirámide de población de Valladolid (Gráfico 5.2) y a los principales indicadores (Cuadro 5.1) es suficiente para constatar que, si bien la regresión de su base es, salvando alguna distancia, relativamente parecida a la registrada en el conjunto de Castilla y León (el 14,39% de sus habitantes tienen menos de 16 años), presenta un contingente de población anciana sensiblemente inferior (21,63%), al tiempo que la población adulta, y particularmente adulto-joven, tiene un peso relativo muy superior. En buena medida, por la menor emigración de estos grupos de población, e incluso por la inmigración interna desde las otras provincias, mayor en el pasado que en la actualidad, al ser la provincia (por su capital) más dinámica y con mayores posibilidades de empleo, a la vez que ha sido durante los últimos años, junto a Burgos, a la que han llegado un mayor número de emigrantes extranjeros. Todo ello hace que los índices de envejecimiento sean los más bajos de Castilla y León (1,50 personas mayores por cada joven), lo mismo que ocurre con las tasas de sobre envejecimiento (31,72%), si bien se constata su aumento continuo en los últimos años, como también ocurre con la edad media (44,99 años). Hechos que parecen alumbrar, a pesar de todo lo anterior, un futuro demográfico seriamente comprometido, precisamente por ese pequeño volumen de población menor de 16 años y por el notable peso de las cohortes de edad adultas más maduras. Ello hace que el índice de reemplazo de la población activa sea similar al del conjunto de la región (0,66), y previsiblemente siga descendiendo en los próximos años, al ser a todas luces menor el número de futuros activos potenciales que el de futuros jubilados.

GRÁFICO 5.2 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE VALLADOLID, 2016.

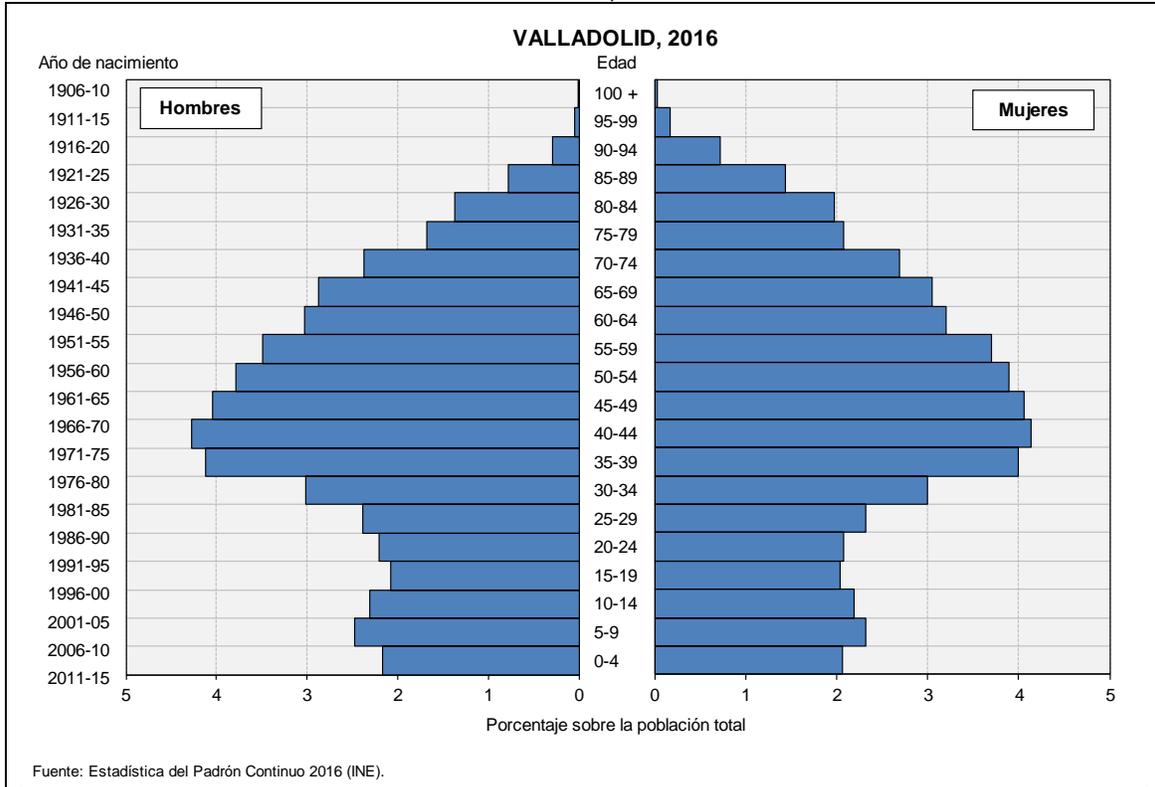
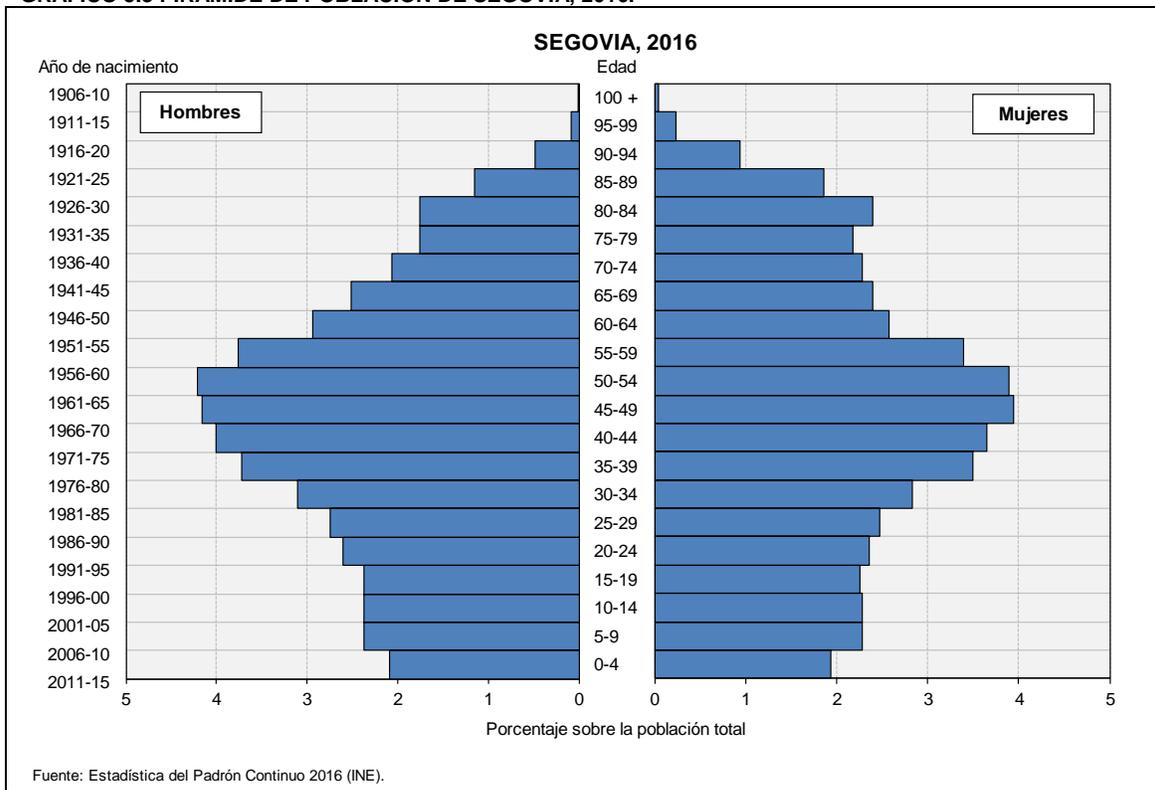
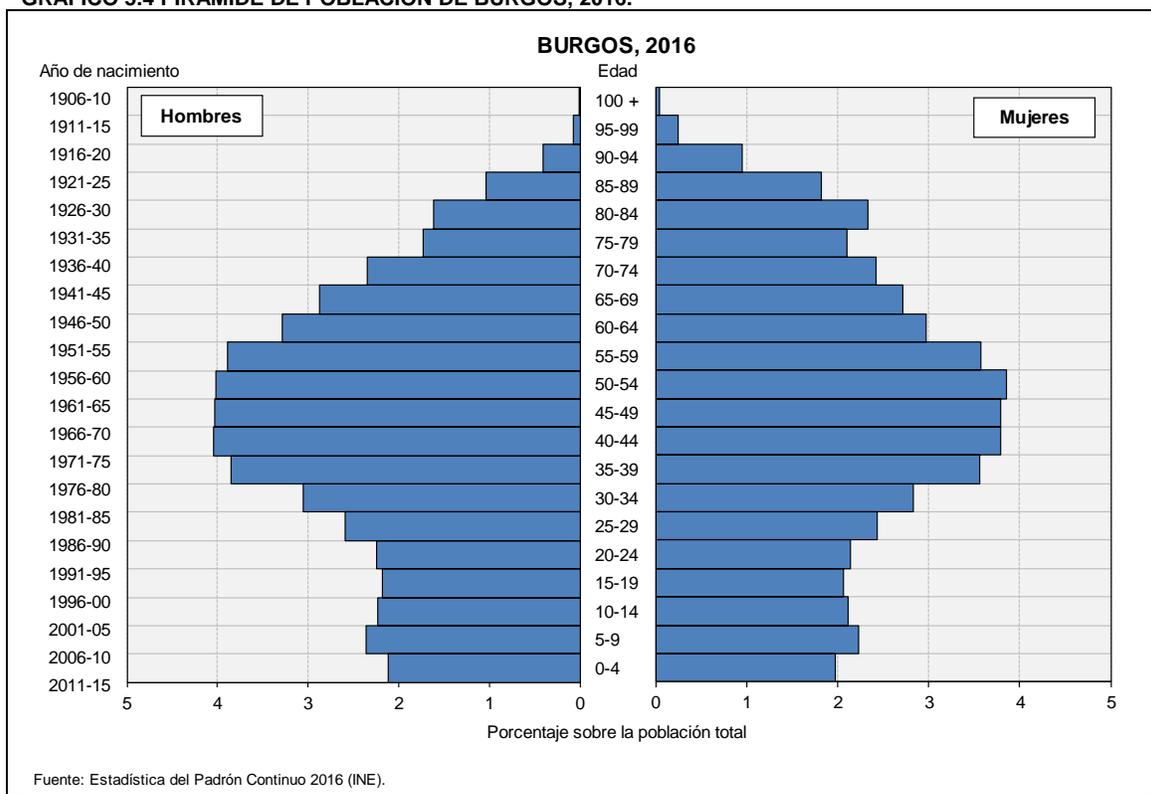


GRÁFICO 5.3 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE SEGOVIA, 2016.



Tras Valladolid, y a una cierta distancia, Segovia y Burgos son las segundas provincias menos envejecidas de la Comunidad. Una realidad que se explica, a buen seguro, por la impronta que han adquirido en ellas los flujos de la inmigración extranjera en los últimos años. El caso de Segovia es, en este sentido, verdaderamente modélico, ya que el peso porcentual que, aún hoy, supone la población foránea con respecto a la autóctona (10,78%) hace que el carácter mucho más juvenil de aquélla se refleje rápidamente, en mayor medida de lo que se ha apuntado como norma, en su pirámide demográfica (Gráfico 5.3 y Cuadro 5.1). Es evidente, de este modo, como posee la mayor proporción de jóvenes (14,26%) de toda la región (solo superada por la provincia vallisoletana), además de contar con una menor proporción de adultos por encima de los 55 años que entre los 35-54. Con todo, el índice de reemplazo de la población activa es el más alto de Castilla y León (0,84), por lo que el futuro de su mercado laboral, al menos a medio plazo, y por lo que se refiere a la mano de obra disponible, parece no encontrarse en entredicho.

GRÁFICO 5.4 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE BURGOS, 2016.



Burgos, por su parte, ofrece en su pirámide un perfil de cierto parecido al del conjunto regional (Gráfico 5.4 y Cuadro 5.1), en particular en los escalones de base (13,91% de la población menor de 16 años), al igual que ocurría en el caso vallisoletano, difiriendo más sensiblemente, del mismo modo, en la cúspide (22,72% de sus habitantes son mayores de 65 años), y en la mayor presencia de los grupos de edad adultos, en particular adultos-mayores, en buena medida por haber sido en el pasado una provincia de relativa atracción para la inmigración interna que pudo frenar la salida masiva de sus efectivos (núcleos industriales de Burgos, Miranda de Ebro y Aranda de Duero). Situación que no es la actual, siendo mayoritarios ahora los movimientos emigratorios de carácter laboral, con lo que las cohortes etarias adultas-jóvenes ven mermados sus volúmenes, a pesar de la impronta que han venido adquiriendo los flujos de inmigración extranjera. En cualquier caso, los indicadores muestran la realidad de un carácter senil más matizado que el del conjunto regional, con un índice de envejecimiento de 1,63 y una edad media de 45,76.

GRÁFICO 5.5 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE PALENCIA, 2016.

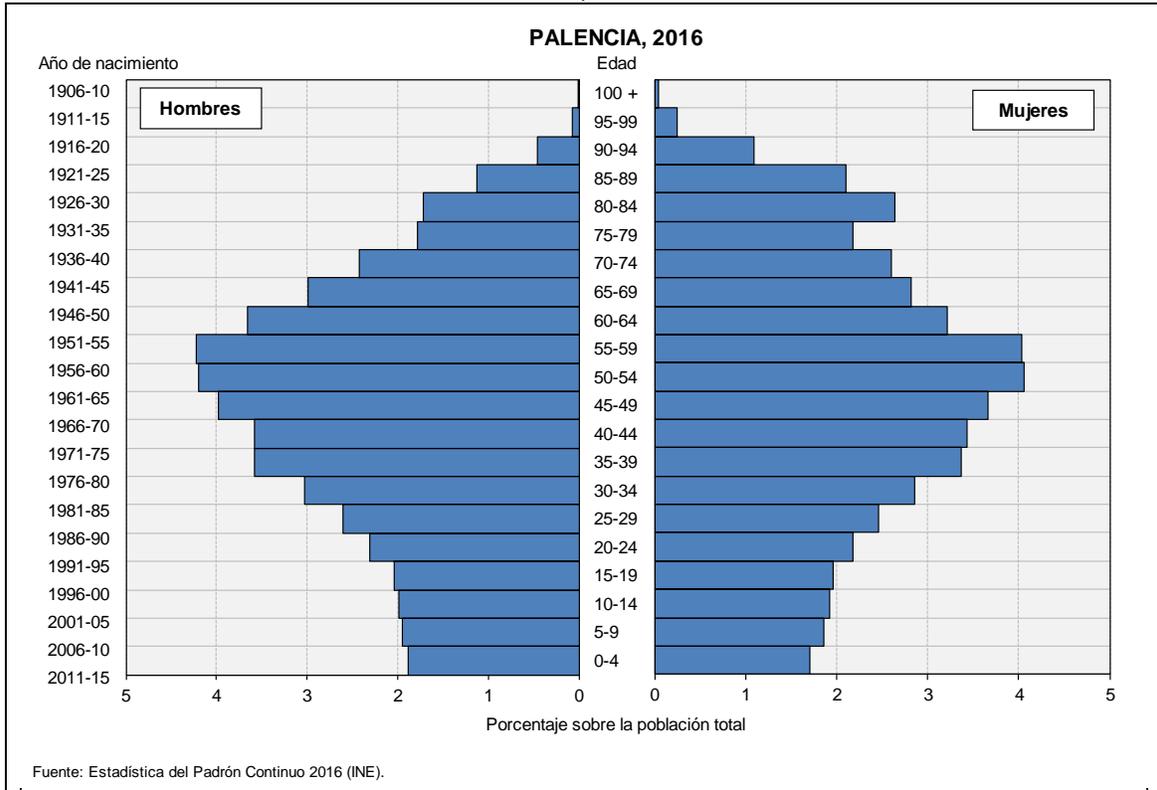
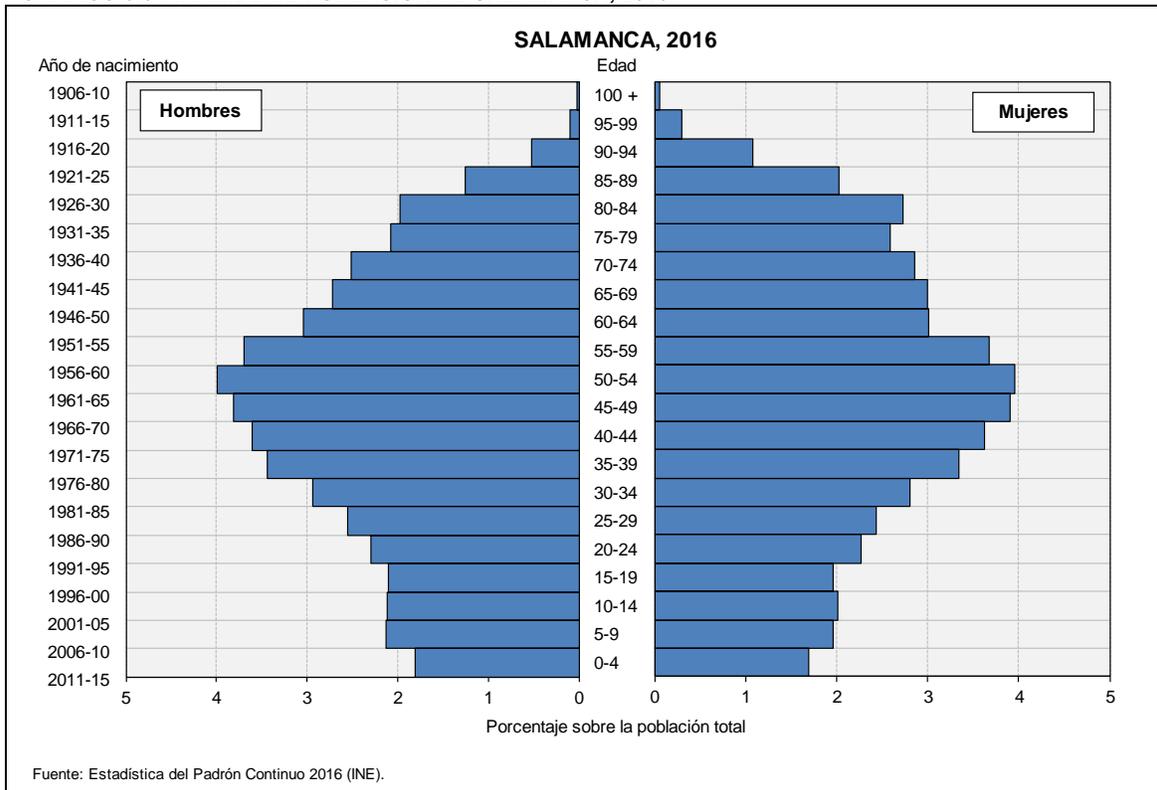
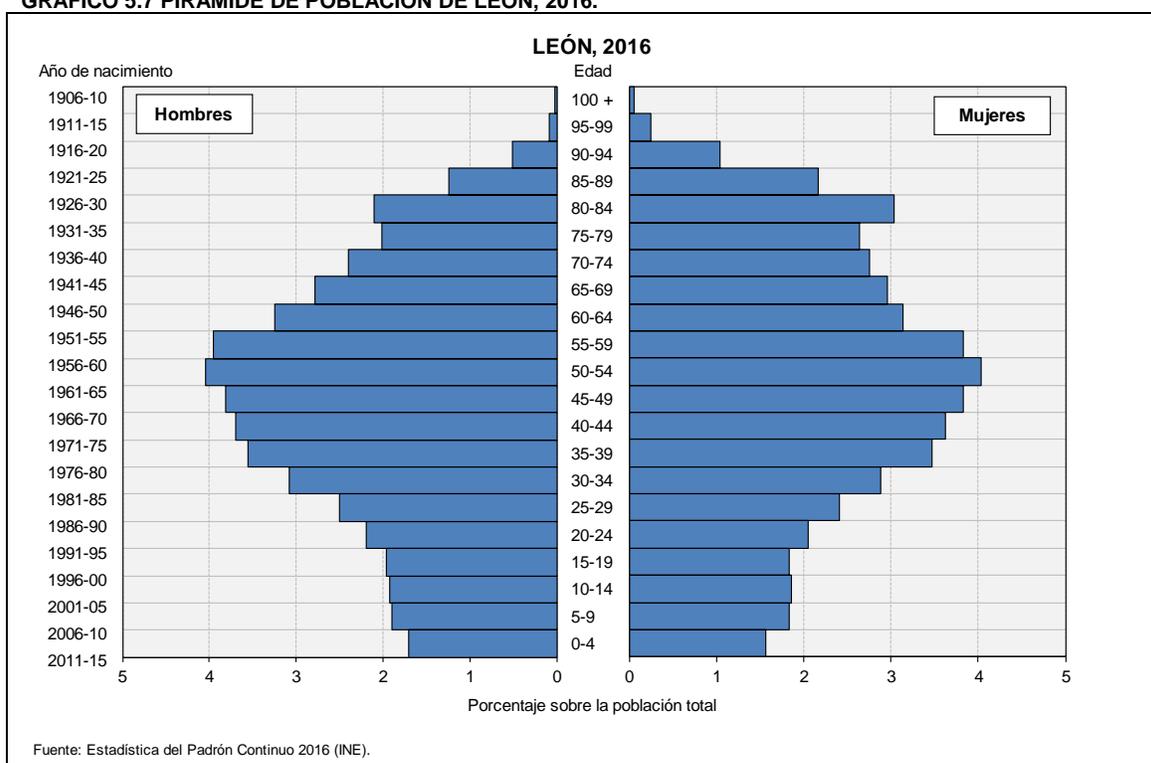


GRÁFICO 5.6 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE SALAMANCA, 2016.



Más envejecidas, en línea amplia con los valores y características medias apuntadas para el conjunto de la comunidad autónoma, Palencia, que registra, como se recordará, junto con Zamora (y León) el mayor descenso porcentual de población en los últimos diez años, presenta una pirámide algo más abultada en los escalones culminantes y más atenuada en los basales (Gráfico 5.5), con un índice de envejecimiento del 2,01 y una edad media de 47,30 años (Cuadro 5.1). Se caracteriza, también, por contener un índice de reemplazo de activos del 0,58, con lo que el envejecimiento de la población activa resulta más que patente. Salamanca, por su parte, la otra de las provincias “intermedias” (Gráfico 5.6 y Cuadro 5.1), computa un índice de envejecimiento casi calcado (2,06), difiriendo en una menor proporción de activos (61,65) y en un algo superior índice de reemplazo (0,67), aspecto este que ni mucho menos es óbice para llamar la atención sobre la peligrosa estabilidad demográfica salmantina.

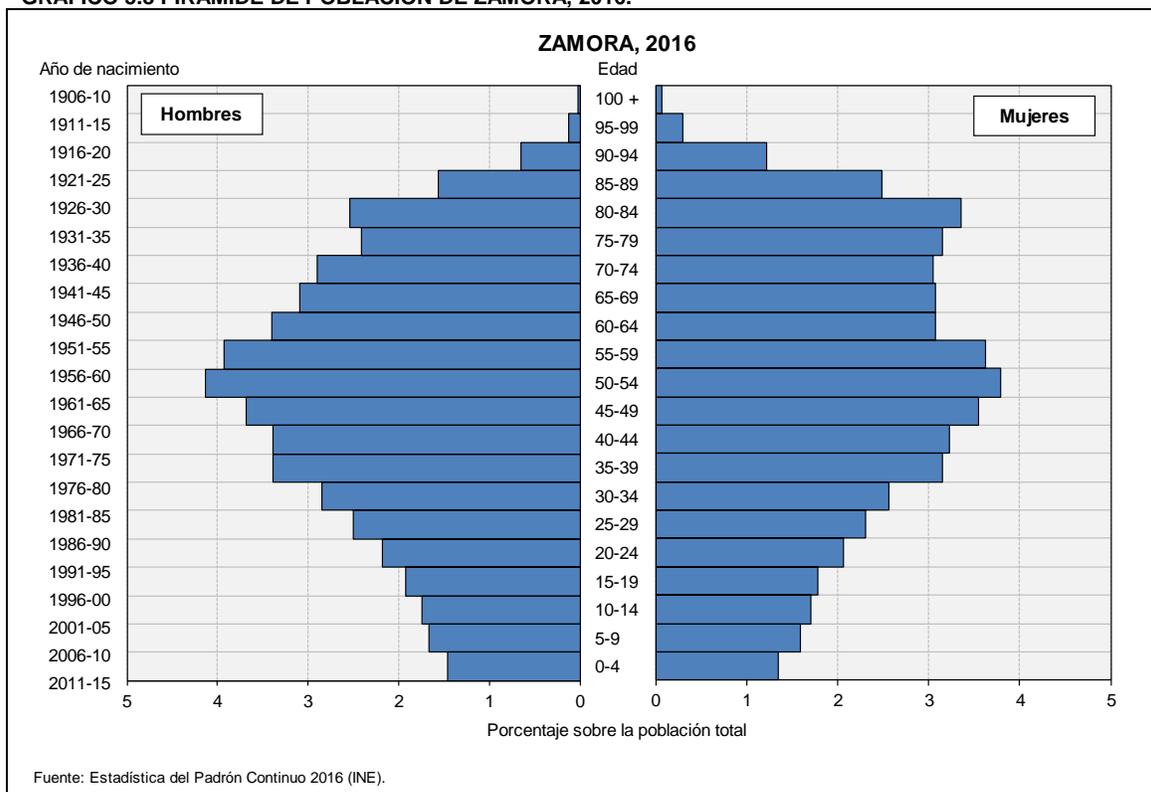
GRÁFICO 5.7 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LEÓN, 2016.



Lejos de estos términos medios, en una situación de involución demográfica bien patente, la mayor en términos absolutos desde hace cuatro lustros, la provincia de León se ve inmersa en un importante y paulatino proceso de envejecimiento de su población, muy superior al de la Comunidad. Estructuras seniles que se manifiestan sobremanera en la base de la pirámide (Gráfico 5.7), siendo la provincia de Castilla y León, salvo Zamora, que presenta los porcentajes más bajos de jóvenes (11,53%). A ello se une el importante significado que adquieren los grupos de edad mayores de 65 años (26,07%), con lo que no es de extrañar que haya más de dos personas ancianas (2,26) por cada menor de dieciséis años o que la edad media sea de 48,12 años (1,31 años superior a la regional). Por su parte, el escaso peso relativo de la población activa (62,40%) se ha visto agravado en los últimos años por la atenuación del ritmo de llegada de inmigrantes, en involución en los últimos cinco años, perdiendo peso la provincia en el conjunto de la Comunidad y

reforzándose el ya tradicional rol emigrante de los adultos-jóvenes leoneses. Con un índice de reemplazo (0,59) que se sitúa por debajo de los valores medios de Castilla y León (Cuadro 5.1). Pese a lo señalado, y al más que evidente descoyuntamiento demográfico de la provincia que durante décadas mostró los mayores rasgos de vitalidad demográfica, sus valores se encuentran aún lejos de los de Zamora, aunque es cierto que su índice de envejecimiento supera ya sensiblemente al de Soria y Ávila. Y es que Zamora y en menor medida Soria y Ávila vienen a representar los casos extremos de la atonía poblacional, a escala provincial, en Castilla y León.

GRÁFICO 5.8 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE ZAMORA, 2016.

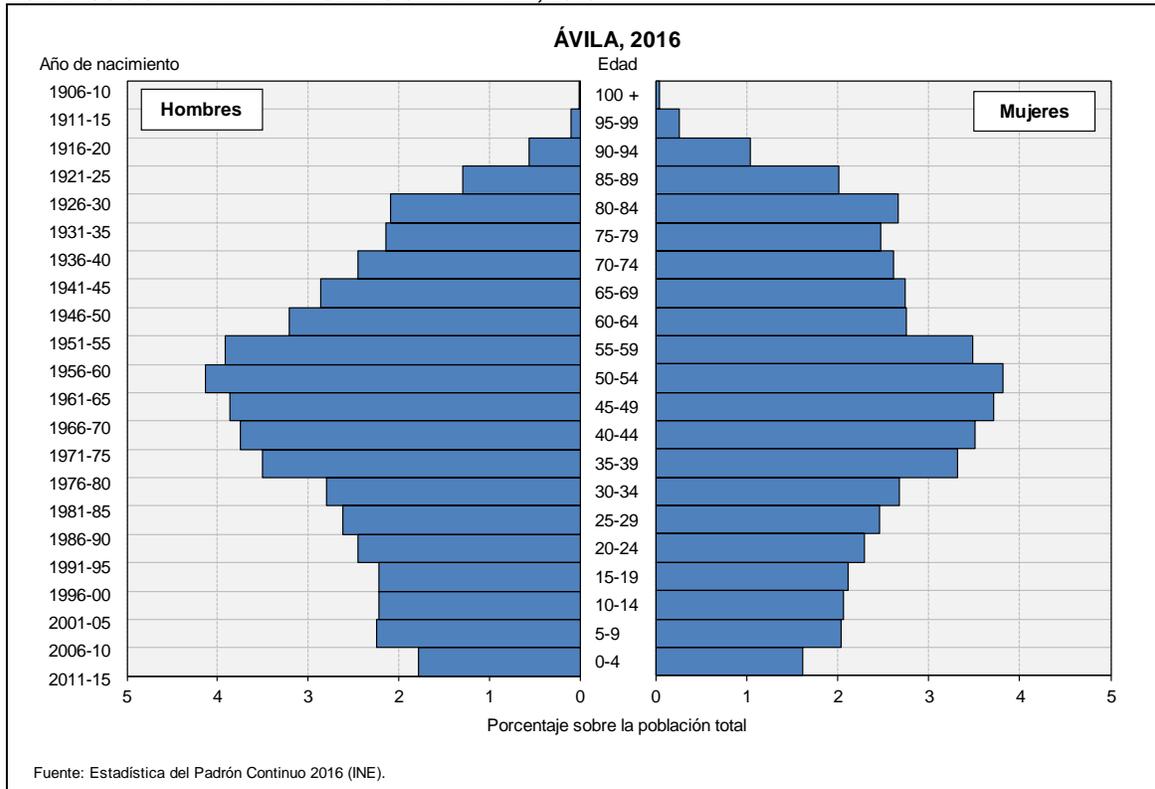


Provincias que se singularizan por los escasos porcentajes de jóvenes, y que tienen su máxima expresión en Zamora (Gráfico 5.8), donde representan únicamente el 10,23% de la población provincial (Cuadro 5.1). A este hecho se une la evidencia de la amplitud de las barras piramidales correspondientes a las personas mayores (29,99%) y la reducida entidad de la población adulta potencialmente activa (59,77%), de lo que se desprenden un alarmante índice de envejecimiento (2,93 ancianos por cada joven menor de 16 años) y una elevadísima edad media (50,09 años). Realmente una situación demográfica preocupante, máxime si se tiene en cuenta que son solamente 0,57 personas las que en estos momentos tienen entre 15 y 19 años por cada una de las que tienen entre 60 y 64 y están próximas a jubilarse.

Una situación, sin duda, de difícil sostenibilidad a largo plazo, pero que al menos en Soria y parece ser que también aunque más matizadamente en Ávila se ve más atenuada, a tenor de la tendencia detectada en los últimos años. Una vez más los flujos de población inmigrante de la última década pueden estar tras la explicación del tenue ensanchamiento de los escalones correspondientes a los adultos (Gráficos 5.9 y 5.10). Y es que la provincia de Ávila y muy especialmente Soria, hasta el bajón que ha registrado estos últimos años (desde 2012), se venían identificando como “nuevos espacios de inmigración en Castilla y

León”. A pesar de ello, las altas tasas de sobre envejecimiento de ambas provincias (43,04% en el caso de Soria, las más alta de toda la comunidad), así como las elevadas edades medias de sus poblaciones (47,10 y 47,17 años, para Ávila y Soria, respectivamente), que superan por tres y casi cuatro décimas porcentuales a la media de la comunidad (46,81), reflejan hasta que punto la tendencia apuntada tiene todavía más signos de coyuntura que de verdadera transformación estructural, máxime con la merma actual de las cuantías de población foránea.

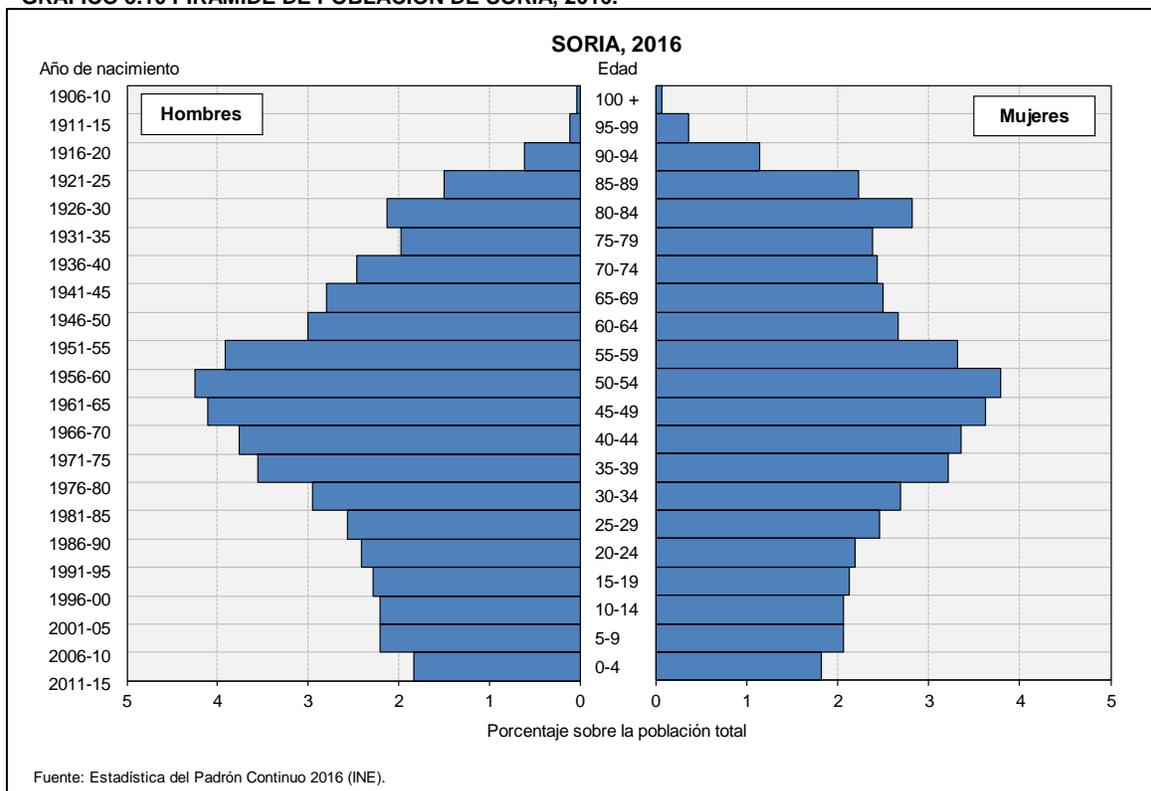
GRÁFICO 5.9 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE ÁVILA, 2016.



Diferencias entre las estructuras etarias de la población de las nueve provincias de Castilla y León, que con mayor o menor intensidad, desde Valladolid hasta Soria, reproducen el modelo demográfico descrito para el conjunto regional, que lejos de encubrir, mas todo lo contrario, descubren en última instancia el hecho de que el fenómeno del envejecimiento es generalizado a la mayor parte de los municipios de la comunidad: desde las ciudades al laxo mundo rural; integrando este tanto al “rural profundo” como a los centros de servicios.

Las únicas excepciones, a esta norma que parece querer imponerse, se encuentran en los contornos urbanos, esto es, las áreas periurbanas propiamente dichas, conformadas por aquellos municipios que durante más tiempo e intensidad han venido recibiendo los estímulos provenientes de las ciudades, y las tipificadas, en sentido amplio, como de influencia urbana, que más recientemente, desde el decenio de 2000, o antes pero con menor intensidad, recibieron esos mismos influjos, traducidos siempre, en lo que aquí respecta, en un trasvase de población, mayormente joven y con capacidad reproductiva real (Cuadro 5.2).

GRÁFICO 5.10 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE SORIA, 2016.



CUADRO 5.2 PRINCIPALES INDICADORES DE ESTRUCTURAS DEMOGRÁFICAS POR EDAD Y TIPOLOGÍA MUNICIPAL, 2016

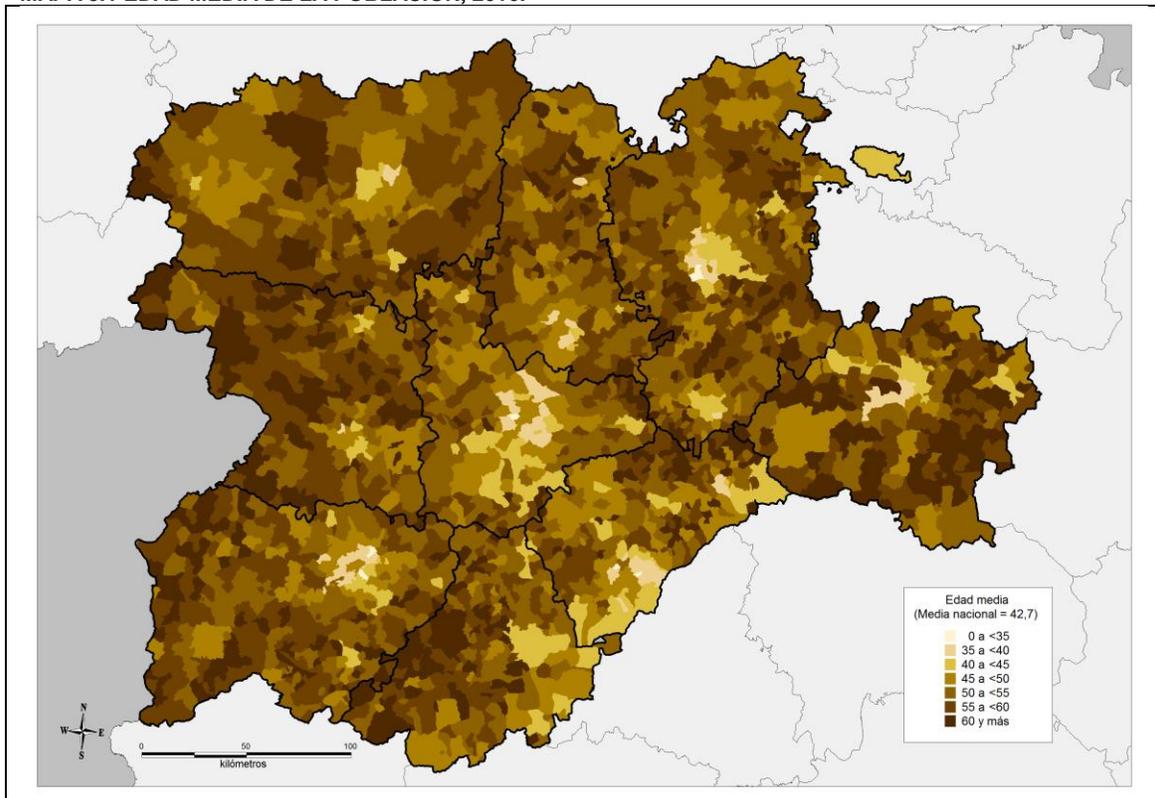
Ámbito espacial	Índice de envejecimiento	Tasa de sobre envejecimiento	% de octogenarios	Edad media	Edad media de los mayores	Índice de reemplazo de activos	Grupos de edad		
							< 16	16-64	65 y +
Capitales	1,70	34,48	8,06	45,91	76,83	0,68	13,74	62,88	23,38
Otras ciudades	1,57	37,11	8,15	45,30	77,26	0,74	13,97	64,07	21,95
Áreas periurbanas	0,64	29,81	3,60	39,43	75,72	0,91	18,97	68,96	12,06
Influencia urbana	0,78	33,74	4,78	40,61	76,56	0,92	18,19	67,63	14,18
Centros de 1 ^{er} orden	1,47	38,12	7,86	44,73	77,46	0,81	13,99	65,38	20,63
Centros de 2 ^o orden	2,06	40,81	10,13	47,26	77,93	0,71	12,05	63,13	24,82
Centros de 3 ^{er} orden	2,87	41,44	12,34	49,87	78,14	0,61	10,36	59,88	29,76
Rural profundo (<2.000)	5,25	44,35	16,03	54,27	78,66	0,41	6,88	56,97	36,15
Castilla y León	1,90	38,19	9,33	46,81	77,49	0,66	12,89	62,66	24,45
España	1,13	31,40	5,67	42,16	76,04	0,86	15,98	65,97	18,05

Índice de envejecimiento: Cociente entre la población de 65 y más años y la población menor de 16; **Tasa de envejecimiento:** % de población de 65 y más años respecto a la población total; **Tasa de sobre envejecimiento:** % de población de 80 y más años respecto a la población de 65 años y más; **% de octogenarios:** porcentaje de población de 80 y más años respecto a la población total; **Proporción de activos:** % de población de 16 a 64 años respecto a la población total; **Índice de reemplazo de activos:** cociente entre la población de 15 a 19 años y la población de 60 a 64 años.

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

Sin ánimo de ser excesivamente prolijos, se puede señalar que las únicas áreas que presentan unas edades medias “bajas”, inferiores al promedio nacional (menos de 42,16 años), son la práctica totalidad de las áreas periurbanas y de influencia urbana de los entornos de las capitales provinciales (Mapa 5.1). Junto a ellas, las ciudades, los “núcleos intermedios” de mayor dinamismo y algunos otros espacios, como por ejemplo la Tierra de Pinares o algunos municipios serranos de las provincias de Segovia y Ávila o del centro del valle del Duero, que han venido disfrutando igualmente de una cierta bonanza desde el punto de vista de la actividad económica, representan (relativamente) las solas excepciones a una constante de edades medias avanzadas que es dominante.

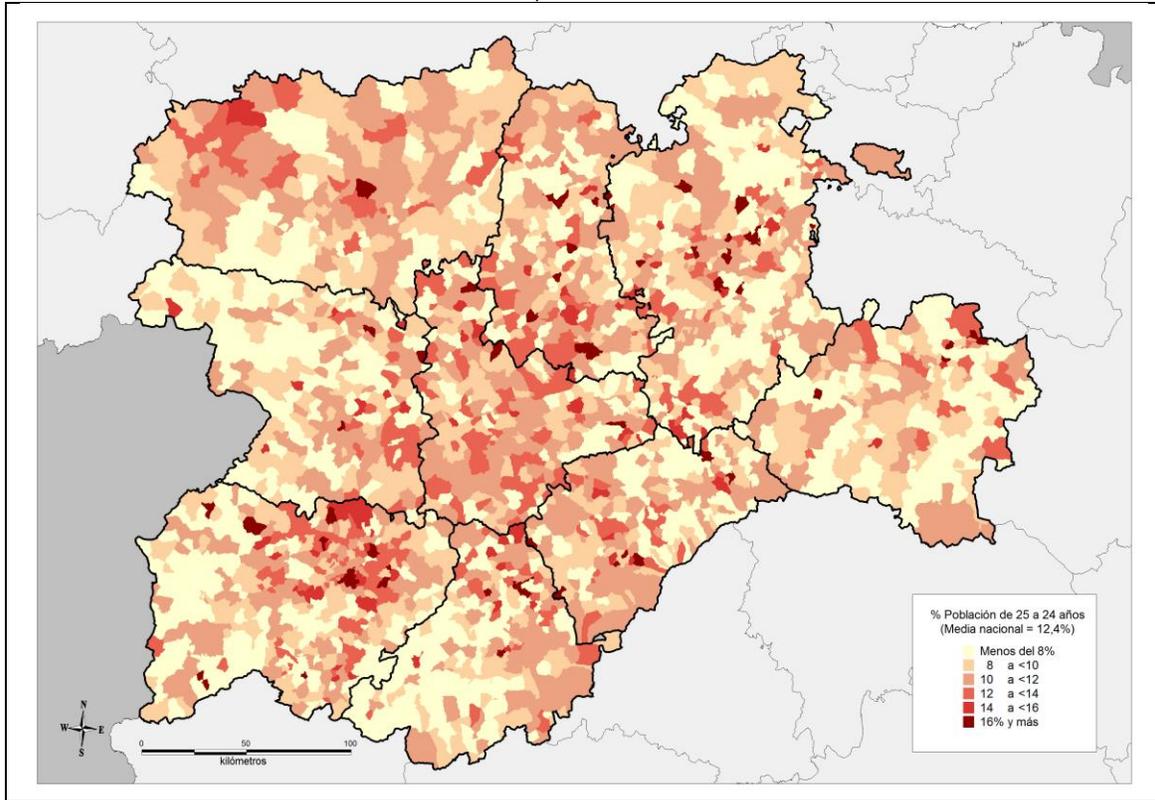
MAPA 5.1 EDAD MEDIA DE LA POBLACIÓN, 2016.



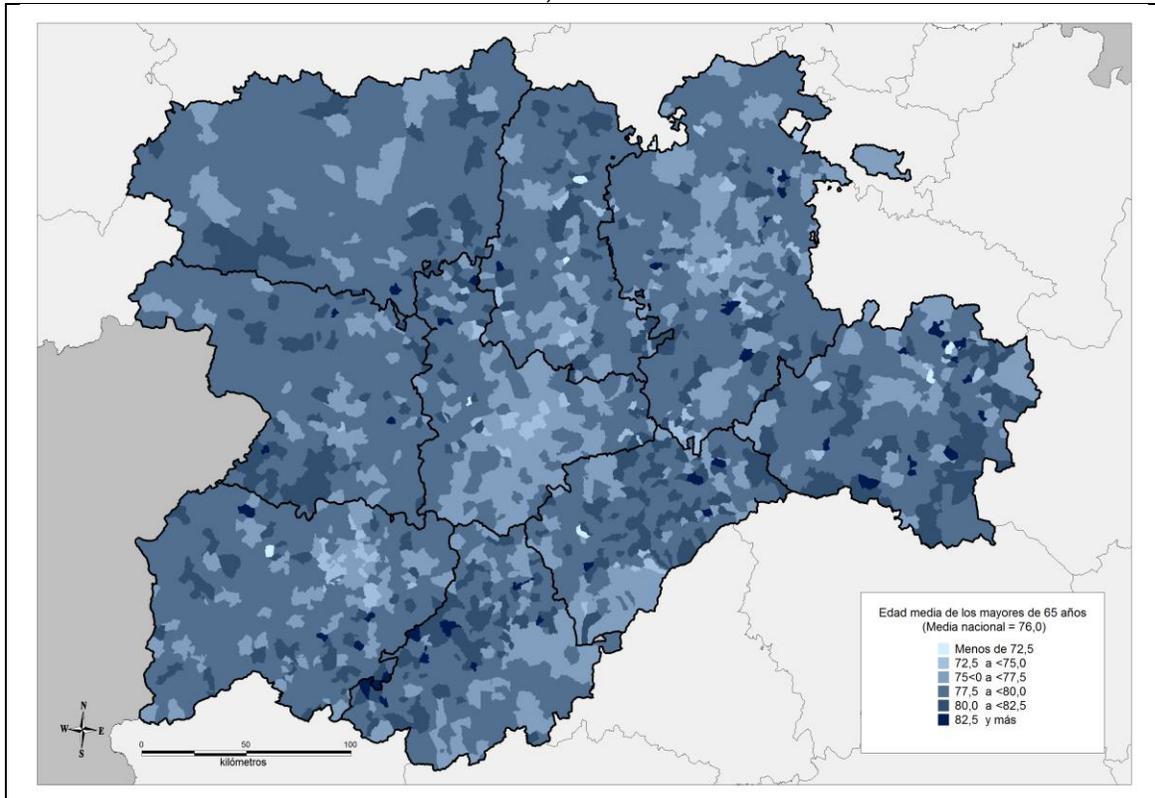
Singularidades municipales fielmente reflejadas, de manera parecida, a la hora de analizar la impronta que adquiere la distribución del contingente de población activa, y particularmente el del grupo de edad de 25 a 34 años (de indudable interés por ser el más expuesto a los flujos migratorios de entrada y de salida; que son los que obedecen a motivos esencialmente de trabajo). Su representación cartográfica, la del reparto de las mayores proporciones de este contingente poblacional, es efectivamente la de la escasez de espacios imbuidos de verdadero dinamismo en Castilla y León; aquellos que en mayor medida serían los capaces de generar un tipo de empleo acorde a las expectativas de los colectivos laborales más jóvenes, tanto nacionales como extranjeros (Mapa 5.2).

Porque frente a estos espacios, la mayor parte del vasto territorio regional, la práctica totalidad del amplio mundo rural de la Comunidad, el de los 2.006 municipios que tienen menos de 2.000 habitantes -incluyendo a los centros comarcales de tercer orden- y son ajenos al influjo urbano (el 89,19% de los castellanos y leoneses), y alguno más, presentan evidentes signos de atonía social, con unos porcentajes de activos jóvenes inferiores al 8% y unas edades medias superiores a los 50 años (recordar que la edad media regional es de 46,81), cuando no a los 55 o inclusive más, como algunas comarcas enteras de los bordes montañosos noroccidentales, septentrionales y orientales o de las penillanuras del oeste. Y que vienen a corresponderse, como corolario, con el rosario de municipios más todavía sobre envejecidos (Mapa 5.3).

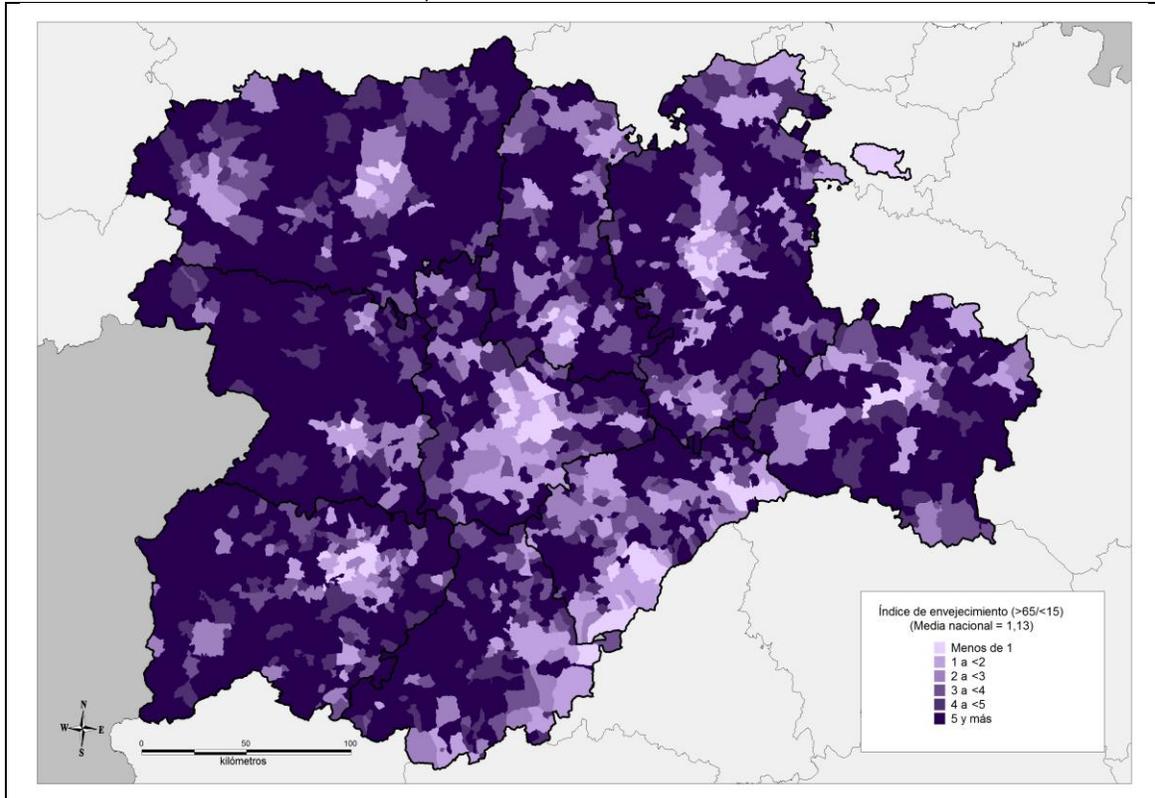
MAPA 5.2 POBLACIÓN DE 25 A 34 AÑOS DE EDAD, 2016.



MAPA 5.3 EDAD MEDIA DE LA POBLACIÓN MAYOR, 2016.



MAPA 5.4 ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO, 2016.



Ahora bien, como ha quedado perfectamente demostrado a lo largo del epígrafe, la senectud no es, ni mucho menos, el atributo exclusivo del mundo rural de la Comunidad. Por más que en el piélagos espacial del “rural profundo” se constaten relaciones entre ancianos y jóvenes cuantificadas por encima de los tres, cuatro e incluso más de cinco puntos (Mapa 5.4). Así, contrastando la información de los mapas previos con la que se desprende del que representa el índice de envejecimiento, definido como el cociente entre la población mayor de 65 años y la población menor de 16, los enclaves que estrictamente escaparían a tal rasgo definidor de las estructuras etarias, al presentar unos valores inferiores a la unidad, son, aparte de contados municipios del mediodía serrano, los en sentido lato definidos como de “aglomeración urbana” (periurbanos y áreas de influencia). Empero sin embargo, desde esta consideración, las ciudades, los “núcleos intermedios” más pujantes y esos otros exigüos ámbitos comarcales de raigambre productiva citados se manifestarían realmente, cuando menos (suponiendo bajos los índices entre 1 y 2, que es mucho suponer, ya que hay que recordar que con un índice de 0,6 se considera iniciado el proceso de envejecimiento), como dudosas salvedades a la generalizada desvitalización demográfica de Castilla y León.

6. Epílogo: Europa ante el reto demográfico (*experiencias para Castilla y León*).

Desde 2010, año de aprobación de la *Agenda para la Población de Castilla y León 2010-2020*, la Unión Europea ha ido publicando diversos documentos en relación con la población. Cabe destacar, en este sentido, el Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre *El papel de la política familiar en el cambio demográfico: compartir las mejores prácticas entre los Estados miembros*. En este documento, se abordan varios aspectos que se relacionan con las medidas contempladas en la *Agenda* castellano y leonesa, en tanto en cuanto se considera a la familia como elemento primordial a la hora de afrontar el reto demográfico.

La realización de una política de apoyo a las familias puede constituir un instrumento de primer orden en la lucha contra el declive demográfico; incluyendo medidas orientadas hacia la igualdad profesional entre géneros, la potenciación de los servicios de acogida, tanto a niños como a población dependiente, o la conciliación de la vida familiar y laboral. En definitiva, medidas que influyan de forma decisiva sobre la dinámica poblacional.

Este tipo de acciones, si bien son habituales dentro de la Unión Europea, pueden mostrar variaciones entre los diversos estados. Hay que tener en cuenta que el tipo de política a desarrollar por cada país –o región, llegado el caso- se encuentra notablemente influenciado por aspectos tales como las tradiciones, las necesidades, la coyuntura económica y política, etc.

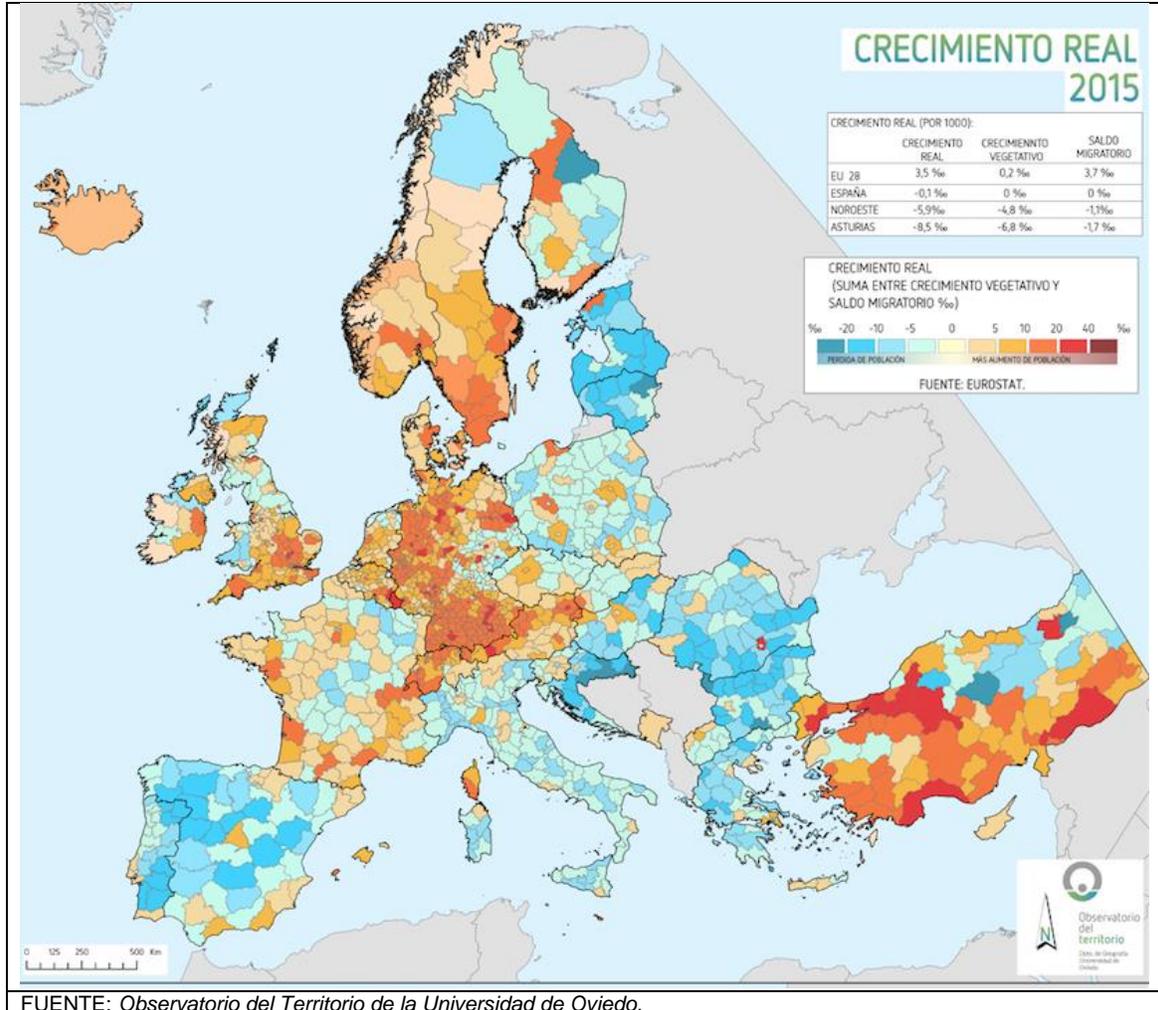
Con respecto a los movimientos migratorios, los diferentes estados que integran Europa han venido siendo desde mediados del siglo pasado unos territorios muy propensos a este tipo de movimientos. En una Unión Europea con una evolución demográfica caracterizada por unos bajos índices de natalidad, combinados con unas elevadas tasas de mortalidad, así como por un notable envejecimiento, el papel de la inmigración se postula como un factor determinante que puede, a lo largo de los próximos años, condicionar la evolución demográfica del espacio comunitario. De ahí que, junto a las políticas familiares, las acciones en materia migratoria que se adopten desde el ámbito de la UE y por los estados miembros van a ser decisivas en el futuro demográfico (Mapa 6.1).

A continuación, se realiza un rápido repaso de las políticas familiares y migratorias en algunos de los principales países europeos.

Alemania:

El escenario demográfico alemán presenta una situación preocupante, razón por la cual el país teutón ha venido apostando durante los últimos años por una política orientada a favorecer la conciliación de la vida familiar y laboral. Para ello, algunas de las medidas que se han puesto en funcionamiento han sido la implementación de unos sistemas de guardería más profesionalizados, así como una adaptación de los horarios; también, la instauración de un permiso parental de catorce meses remunerado a dos tercios del salario. Además de todo ello, estas acciones de ayuda a la familia se han visto reforzadas por otras orientadas a combatir la pobreza infantil, a través de la fijación de un complemento de ingresos.

MAPA 6.1 LAS DIFERENCIAS TERRITORIALES EN LA DINÁMICA POBLACIONAL DE LA UNIÓN EUROPEA.



Desde el año 2003 se viene registrando en Alemania una merma poblacional como consecuencia del desequilibrio en las variables naturales: el número de fallecidos es superior al de nacimientos; y ello, sin que la inmigración sea capaz de compensar esta involución. Las previsiones apuntan a que la economía alemana necesitará en los próximos años más trabajadores cualificados de los que actualmente dispone, de ahí que la inmigración de trabajadores especializados se postule como algo esencial de cara a poder mantener los niveles de productividad y crecimiento de un país cada vez más envejecido. Por todo ello, el Gobierno alemán ha comenzado a implementar una serie de medidas orientadas, por ejemplo, a facilitar la tramitación administrativa para la entrada en el país de trabajadores cualificados, así como a flexibilizar la creación de empresas por parte de la población inmigrante. El desarrollo de acciones específicas de inserción de este contingente foráneo pretende ofrecer a los inmigrantes una igualdad de oportunidades para poder encontrar una estabilidad en el país, estabilidad que revierta, de forma directa y positiva, en la situación poblacional.

Por lo que se refiere al freno de la salida al exterior de su población nacional, desde el Gobierno se apoya la emigración (aunque de forma coyuntural) para la adquisición de cualificación y formación extra que posteriormente redunde en el beneficio del país. Desde esta consideración, se comienza a incentivar de diversas formas el retorno de su población emigrante.

Francia:

La atención e importancia otorgada a la familia en Francia es algo tradicional; de hecho se caracteriza por una política familiar con una importante estabilidad a lo largo de los años: se trata de una visión estratégica que se encuentra por encima de coyunturas políticas. El apoyo a las familias, como base sólida del crecimiento demográfico del país, se sostiene en diferentes pilares, de ahí que se busquen sinergias entre medidas de diverso tipo: la existencia de subsidios financieros; un régimen fiscal equitativo para las familias; una serie de mecanismos en los sistemas de jubilación y laborales que facilitan la obtención de permisos específicos remunerados; un sistema de guarderías para niños de 0 a 3 años gratuito; etc.

Una de las claves del sistema francés radica en el hecho de que estas políticas son independientes de las tendencias ideológicas de los partidos gobernantes y han sido asumidas tanto por los gobiernos estatales, como por los regionales y los municipales. Las regiones y las ciudades complementan las políticas estatales mediante la implementación de políticas familiares de carácter local/regional que pueden abarcar desde el apoyo a las guarderías infantiles a las ayudas a las familias (en sentido amplio: económicas, vivienda, educativas, etc.). En este sentido, los subsidios familiares como tal se dedican a actuar como elementos de compensación de las cargas económicas que soporta cada familia por cada hijo, favoreciendo de forma significativa a las familias numerosas. Cabe destacar un importante matiz, y es que estos subsidios no se encuentran vinculados a condiciones relacionadas con los ingresos en virtud del principio de universalidad, sino que van destinados al niño, siendo este el hecho diferenciador que hace que esta sea una política familiar y demográfica y no una política social.

En definitiva, la política familiar francesa es una política exitosa, no en vano se trata de uno de los países europeos con unos mejores índices de empleo femenino y fecundidad.

Con todo, Francia, al igual que gran parte de los países de la zona Euro, se encuentra, desde hace varias décadas, expuesta a una problemática demográfica caracterizada por el envejecimiento y la merma de su población. Este hecho hace que, tiempo atrás, las políticas migratorias francesas se hayan visto orientadas a favorecer la llegada de población inmigrante, pero no como mano de obra eventual, sino como población que se asiente de forma definitiva y, por tanto, contribuya, entre otros aspectos, al rejuvenecimiento de la estructura demográfica. La política migratoria francesa, que en un primer momento se orientó a poder satisfacer las diferentes necesidades del país sin tener en cuenta las implicaciones relativas al sentimiento de identidad nacional, pasó con el transcurrir de los años a fomentar una política migratoria que, además, tuviera en consideración el sentimiento de pertenencia y, por tanto, de comulgación con los valores e ideales republicanos, momento a partir del cual pasó a ser una política más restrictiva.

La política inmigratoria de Francia persigue diferentes objetivos, si bien se destaca, como uno de ellos, el fomento de la inmigración cualificada, para lo cual se flexibiliza, en cierta manera, la llegada de “todo extranjero susceptible de contribuir, por su competencia y capacidad, de forma significativa y durable al desarrollo económico, al desarrollo del ordenamiento territorial o al prestigio, principalmente intelectual, científico, cultural, humanitario o deportivo de Francia y directa, o indirectamente, del país de origen”. Si bien su duración no es con carácter permanente, aunque si renovable.

Países Bajos:

El principal aspecto por el que se ha apostado en los Países Bajos es por la existencia de una jornada laboral parcial, la cual permita a los padres poder dedicar una mayor cantidad de tiempo para el cuidado de los hijos, siendo el país donde un mayor porcentaje de padres se acogen a la reducción de la jornada laboral. Los datos indican que mientras que en torno al 73 % de los padres trabajan a jornada completa, el porcentaje de madres desciende al 46 %. Esta medida resulta de aplicación hasta los ocho años de edad de los hijos, y se complementa con una importante ventaja fiscal mensual que compensa esa disminución del salario como consecuencia de la menor carga de horas de trabajo. Además, es totalmente compatible la reducción de la jornada laboral con la utilización de los servicios públicos de guardería.

Desde el año 2006, y en cuanto a políticas en materia de inmigración, el Gobierno holandés ofrece una prestación asistencial para aquellas personas que tengan una relación permanente con el país. No obstante, desde el propio Gobierno se ha apostado por una política de integración en el sistema, mediante la cual se considera como fundamental la necesidad, para una correcta integración en el país, del aprendizaje del idioma como herramienta de cara a obtener un puesto de trabajo que facilite el poder lograr una situación estable desde el punto de vista residencial, familiar, etc.

Como ejemplo de política inmigratoria, el Gobierno y los Ayuntamientos han firmado un acuerdo sobre la participación social de los inmigrantes refugiados, para lo cual se ha acordado que aquellos que dispongan de permiso de residencia pasen una prueba para determinar su nivel de formación y detectar sus posibilidades en el mercado de trabajo. Además, también se lleva a cabo un estudio sobre qué ayuntamiento puede ser mejor para su ubicación y establecimiento, y se prima económicamente a los ayuntamientos que mayor esfuerzo hagan por su integración. Igualmente, existe un extra para tutela y seguimiento de estas personas por parte de los ayuntamientos, de 1.000 € pasa a 2.300 € por refugiado con permiso de residencia; este hecho, que ya estaba previsto para los ejercicios 2016 y 2017, pasa a tener un carácter permanente.

Los países nórdicos:

El modelo escandinavo prima la igualdad entre padres y madres, tanto a nivel familiar como profesional. Este sistema se viene aplicando desde la década de los 70 del siglo pasado, siendo unas políticas sociales y de formación profesional muy orientadas a facilitar la conciliación entre lo familiar y lo laboral, a lo que se une otro aspecto de notable importancia como es la facilidad de reincorporación al puesto de trabajo una vez finalizado el permiso parental.

Las políticas adoptadas por Suecia se han sustentado en una serie de importantes reformas vinculadas a los permisos parentales, el refuerzo de los servicios públicos para los más pequeños, una fiscalidad específica para las familias y la existencia de una legislación familiar específica. La política familiar establecida se apoya fundamentalmente en tres medidas o acciones:

- Ayuda a las familias.
- Ayuda a los padres y madres que trabajan en forma de permiso parental remunerado.
- El reparto entre padre y madre del derecho a los permisos parentales remunerados.

Los resultados de esta política han sido, entre otros, un alto índice de trabajo entre las mujeres, unos índices de fecundidad por encima de la media de la Unión Europea, así como una reducción de la pobreza infantil.

Con respecto a la inmigración, posiblemente Suecia sea uno de los países que dispone de un mayor y más completo abanico de políticas migratorias y de asilo, teniendo además la mayor experiencia de todos los estados miembros de la Unión Europea en cuanto a políticas de integración. Aprobándose, en 1997, una ley específica orientada a reducir el desempleo de la población extranjera. Además, se facilita a los inmigrantes otro tipo de acciones orientadas a su integración en la sociedad, tales como clases de sueco, oportunidades para adquirir experiencias en trabajos, etc. También, entre las medidas desarrolladas, se llevaron a cabo acciones específicas para mejorar las oportunidades educativas de los niños, reactivar el mercado laboral, renovar y mejorar el alojamiento y las viviendas infrautilizadas, etc.

Por otro lado, destaca el caso de Finlandia, país que ya en el año 1988 creó un subsidio para el cuidado de los niños en el hogar, o el de Noruega, que lo hizo diez años después con el objetivo principal de proporcionar reconocimiento y recursos económicos a aquellos progenitores que se dedicaban única y exclusivamente a la crianza de sus hijos.

Finlandia es uno de los Estados Miembros con una menor proporción de población extranjera (la inmigración apenas tiene incidencia sobre la estructura demográfica nacional), todo ello además de ser un país en el que tradicionalmente ha tenido más peso la emigración que la inmigración. No obstante, dispone de un consolidado estado del bienestar que facilita la integración de la población inmigrante, y donde destaca la existencia de un importante número de organizaciones sociales comprometidas con la búsqueda de una integración de la población inmigrante a través del apoyo a la cooperación y la igualdad de derechos entre la población local y la foránea.

Conclusiones a extraer para Castilla y León:

Desde la Unión Europea se apunta que, de cara a la lucha contra el declive poblacional, se debe priorizar el diseño de unas políticas integrales que abarquen cuestiones familiares, de empleo, de vivienda y migratorias, que perduren más allá de las alternativas y alternancias políticas y que sean capaces de afrontar el reto demográfico.

En las políticas familiares debe de primar la conciliación de la vida profesional y familiar; también se considera que unas políticas de empleo y vivienda adecuadas son necesarias para incrementar la confianza en el futuro, ya que un elevado índice de desempleo juvenil, así como unos contratos de trabajo precarios, pueden tener importantes consecuencias para el reemplazo generacional. A tenor de los ejemplos expuestos, es de destacar como un importante porcentaje del empleo femenino suele ir acompañado de un también elevado índice de fecundidad, siempre y cuando se ofrezca la posibilidad de conciliar, de forma adecuada, la vida profesional y familiar. De ahí que la relación entre mujer, empleo y conciliación sea fundamental de cara a implementar medidas en la *Agenda para la Población de Castilla y León*.

Por su parte, el papel de la inmigración se postula como fundamental para poder compensar unas tasas de natalidad incapaces de alcanzar el reemplazo generacional necesario para garantizar el futuro demográfico de Castilla y León. Ahora bien, aunque las políticas migratorias son facultad de los estados, a escala regional se deberán implementar, en la

medida de lo posible, acciones que contribuyan a favorecer la llegada de la población foránea.

SITUACIÓN DE LA POBLACIÓN DE CASTILLA Y LEÓN EN 2016

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CASTILLA Y LEÓN

Anexos estadísticos, gráficos y cartográficos



Consejo Económico y Social
de Castilla y León

Dr. D. José M^a Delgado Urrecho.
Departamento de Geografía.
Facultad de Filosofía y Letras.
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID



1. Evolución y distribución territorial de la población.**TABLA 1.1. EVOLUCIÓN QUINQUENAL DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA Y LAS CC.AA, 2011-2016**

España y CCAA	Año						Variación 2011-2016		Extranjeros 2016	
	2011	2012	2013	2014	2015	2016	Total	%	Total	% (1)
España	47.190.493	47.265.321	47.129.783	46.771.341	46.624.382	46.557.008	-633.485	-1,3	4.618.581	9,9
Andalucía	8.424.102	8.449.985	8.440.300	8.402.305	8.399.043	8.388.107	-35.995	-0,4	620.006	7,4
Aragón	1.346.293	1.349.467	1.347.150	1.325.385	1.317.847	1.308.563	-37.730	-2,8	132.813	10,1
Asturias	1.081.487	1.077.360	1.068.165	1.061.756	1.051.229	1.042.608	-38.879	-3,6	40.318	3,9
Baleares	1.113.114	1.119.439	1.111.674	1.103.442	1.104.479	1.107.220	-5.894	-0,5	188.896	17,1
Canarias	2.126.769	2.118.344	2.118.679	2.104.815	2.100.306	2.101.924	-24.845	-1,2	249.414	11,9
Cantabria	593.121	593.861	591.888	588.656	585.179	582.206	-10.915	-1,8	30.451	5,2
Castilla y León	2.558.463	2.546.078	2.519.875	2.494.790	2.472.052	2.447.519	-110.944	-4,3	128.633	5,3
Castilla-La Mancha	2.115.334	2.121.888	2.100.998	2.078.611	2.059.191	2.041.631	-73.703	-3,5	168.112	8,2
Cataluña	7.539.618	7.570.908	7.553.650	7.518.903	7.508.106	7.522.596	-17.022	-0,2	1.023.398	13,6
Comunidad Valenciana	5.117.190	5.129.266	5.113.815	5.004.844	4.980.689	4.959.968	-157.222	-3,1	673.379	13,6
Extremadura	1.109.367	1.108.130	1.104.004	1.099.632	1.092.997	1.087.778	-21.589	-1,9	33.707	3,1
Galicia	2.795.422	2.781.498	2.765.940	2.748.695	2.732.347	2.718.525	-76.897	-2,8	87.966	3,2
Madrid	6.489.680	6.498.560	6.495.551	6.454.440	6.436.996	6.466.996	-22.684	-0,3	792.627	12,3
Murcia	1.470.069	1.474.449	1.472.049	1.466.818	1.467.288	1.464.847	-5.222	-0,4	201.255	13,7
Navarra	642.051	644.566	644.477	640.790	640.476	640.647	-1.404	-0,2	54.826	8,6
País Vasco	2.184.606	2.193.093	2.191.682	2.188.985	2.189.257	2.189.534	4.928	0,2	139.425	6,4
Rioja (La)	322.955	323.609	322.027	319.002	317.053	315.794	-7.161	-2,2	35.602	11,3
Ceuta	82.376	84.018	84.180	84.963	84.263	84.519	2.143	2,6	5.433	6,4
Melilla	78.476	80.802	83.679	84.509	85.584	86.026	7.550	9,6	13.320	15,5

(1) Porcentaje de población extranjera sobre población total.
FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

TABLA 1.2. VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA Y LAS CC.AA. (2015-2016)

España y CC.AA.	Población total			Población extranjera				
	Residentes		Variación 2015-2016	Residentes		Variación 2015-2016	% del total	
	2015	2016		2015	2016		2015	2016
España	46.624.382	46.557.008	-0,14%	4.729.644	4.618.581	-2,35%	10,14%	9,92%
Andalucía	8.399.043	8.388.107	-0,13%	636.205	620.006	-2,55%	7,57%	7,39%
Aragón	1.317.847	1.308.563	-0,70%	140.183	132.813	-5,26%	10,64%	10,15%
Asturias	1.051.229	1.042.608	-0,82%	41.340	40.318	-2,47%	3,93%	3,87%
Baleares	1.104.479	1.107.220	0,25%	192.518	188.896	-1,88%	17,43%	17,06%
Canarias	2.100.306	2.101.924	0,08%	253.107	249.414	-1,46%	12,05%	11,87%
Cantabria	585.179	582.206	-0,51%	31.708	30.451	-3,96%	5,42%	5,23%
Castilla y León	2.472.052	2.447.519	-0,99%	135.136	128.633	-4,81%	5,47%	5,26%
Castilla-La Mancha	2.059.191	2.041.631	-0,85%	178.088	168.112	-5,60%	8,65%	8,23%
Cataluña	7.508.106	7.522.596	0,19%	1.028.069	1.023.398	-0,45%	13,69%	13,60%
C. Valenciana	4.980.689	4.959.968	-0,42%	700.211	673.379	-3,83%	14,06%	13,58%
Extremadura	1.092.997	1.087.778	-0,48%	34.337	33.707	-1,83%	3,14%	3,10%
Galicia	2.732.347	2.718.525	-0,51%	90.641	87.966	-2,95%	3,32%	3,24%
Madrid	6.436.996	6.466.996	0,47%	811.128	792.627	-2,28%	12,60%	12,26%
Murcia	1.467.288	1.464.847	-0,17%	208.355	201.255	-3,41%	14,20%	13,74%
Navarra	640.476	640.647	0,03%	55.893	54.826	-1,91%	8,73%	8,56%
País Vasco	2.189.257	2.189.534	0,01%	137.816	139.425	1,17%	6,30%	6,37%
Rioja (La)	317.053	315.794	-0,40%	36.816	35.602	-3,30%	11,61%	11,27%
Ceuta	84.263	84.519	0,30%	5.149	5.433	5,52%	6,11%	6,43%
Melilla	85.584	86.026	0,52%	12.944	13.320	2,90%	15,12%	15,48%

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

TABLA 1.3. POBLACIÓN EN CASTILLA Y LEÓN POR NACIONALIDAD Y PROVINCIAS (2015-2016)

Provincia	Población total			Población extranjera				
	Residentes		Variación 2014-15	Residentes		Variación 2015-2016	% del total	
	2015	2016		2015	2016		2015	2016
Ávila	164.925	162.514	-1,46%	11.500	10.739	-6,62%	6,97%	6,61%
Burgos	364.002	360.995	-0,83%	26.765	25.675	-4,07%	7,35%	7,11%
León	479.395	473.604	-1,21%	20.613	19.129	-7,20%	4,30%	4,04%
Palencia	166.035	164.644	-0,84%	6.300	6.190	-1,75%	3,79%	3,76%
Salamanca	339.395	335.985	-1,00%	12.798	12.215	-4,56%	3,77%	3,64%
Segovia	157.570	155.652	-1,22%	17.625	16.774	-4,83%	11,19%	10,78%
Soria	91.006	90.040	-1,06%	7.424	7.196	-3,07%	8,16%	7,99%
Valladolid	526.288	523.679	-0,50%	25.325	24.343	-3,88%	4,81%	4,65%
Zamora	183.436	180.406	-1,65%	6.786	6.372	-6,10%	3,70%	3,53%
Castilla y León	2.472.052	2.447.519	-0,99%	135.136	128.633	-4,81%	5,47%	5,26%

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

FIGURA 1.1 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN CASTILLA Y LEÓN (1991-2016)

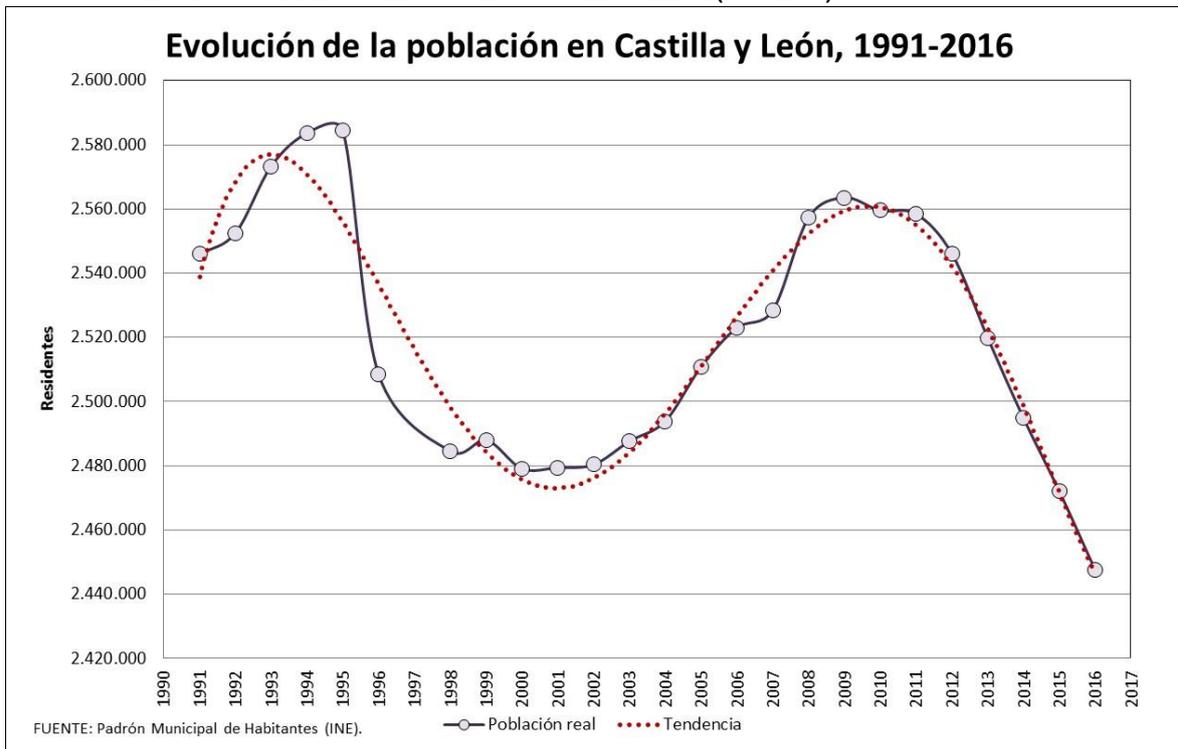


FIGURA 1.2 EVOLUCIÓN COMPARADA DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA Y EN CASTILLA Y LEÓN MEDIANTE NÚMEROS ÍNDICE (1991-2016)

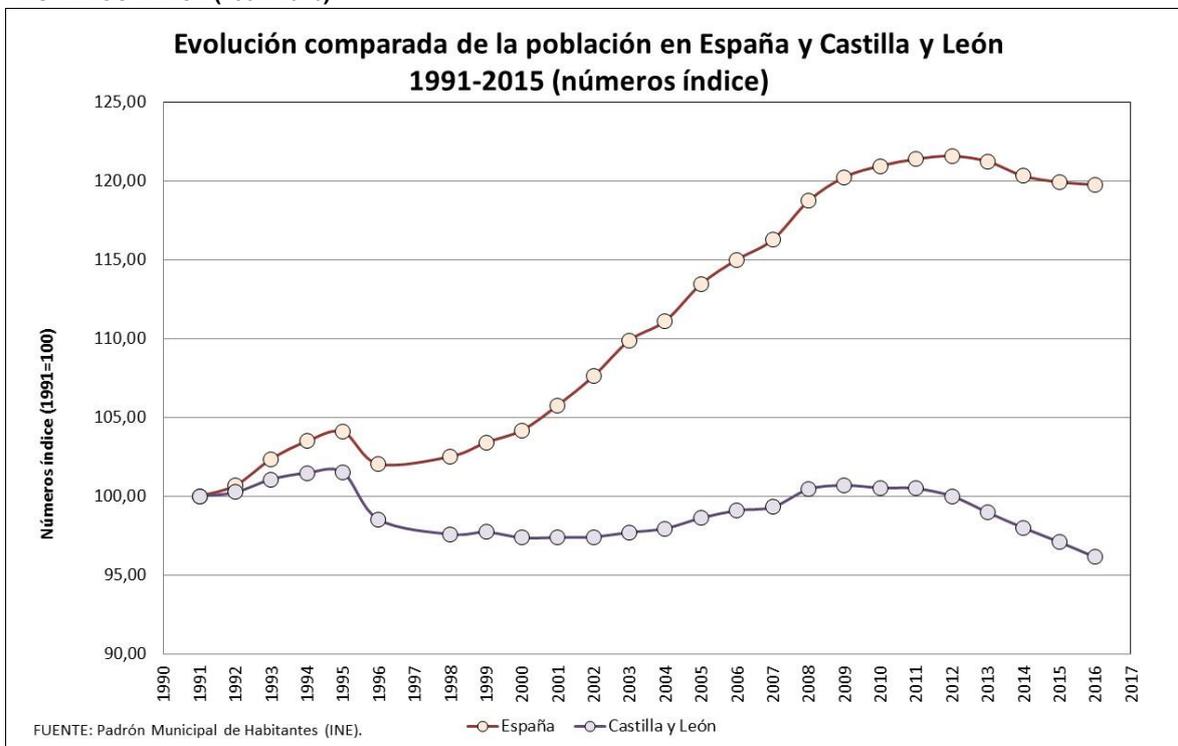


TABLA 1.4 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LAS PROVINCIAS DE CASTILLA Y LEÓN, 1991-2016

Año	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Castilla y León
1991	174.378	352.772	525.896	185.479	357.801	147.188	94.537	494.207	213.668	2.545.926
1992	174.913	354.321	527.598	185.394	359.589	147.336	94.427	495.083	213.776	2.552.437
1993	176.358	358.038	530.773	186.049	363.072	148.076	94.731	501.515	214.705	2.573.317
1994	176.910	360.071	531.910	186.184	364.944	149.139	94.584	505.208	214.624	2.583.574
1995	176.791	360.677	532.706	186.035	365.293	149.653	94.396	504.583	214.273	2.584.407
1996	169.342	350.074	517.191	180.571	353.020	147.770	92.848	490.205	207.475	2.508.496
1998	167.132	346.355	506.365	179.623	349.550	146.755	91.593	492.029	205.201	2.484.603
1999	166.259	347.218	506.511	179.465	351.128	146.985	91.252	494.594	204.650	2.488.062
2000	164.991	347.240	502.155	178.316	349.733	146.613	90.911	495.690	203.469	2.479.118
2001	163.885	349.810	499.517	177.345	350.209	147.028	91.314	497.961	202.356	2.479.425
2002	165.138	352.723	496.655	176.125	347.120	149.286	91.487	501.157	200.678	2.480.369
2003	165.480	355.205	495.998	175.047	348.271	150.701	90.954	506.302	199.688	2.487.646
2004	166.108	356.437	492.720	173.990	350.984	152.640	91.652	510.863	198.524	2.493.918
2005	167.032	361.021	495.902	173.471	352.414	155.517	92.773	514.674	198.045	2.510.849
2006	167.818	363.874	498.223	173.153	353.110	156.598	93.503	519.249	197.492	2.523.020
2007	168.638	365.972	497.387	173.281	351.326	159.322	93.593	521.661	197.237	2.528.417
2008	171.815	373.672	500.200	173.454	353.404	163.899	94.646	529.019	197.221	2.557.330
2009	171.680	375.563	500.169	173.306	354.608	164.854	95.101	532.575	195.665	2.563.521
2010	171.896	374.826	499.284	172.510	353.619	164.268	95.258	533.640	194.214	2.559.515
2011	172.704	375.657	497.799	171.668	352.986	164.169	95.223	534.874	193.383	2.558.463
2012	171.265	374.970	494.451	170.713	350.564	163.701	94.522	534.280	191.612	2.546.078
2013	168.825	371.248	489.752	168.955	345.548	161.702	93.291	532.284	188.270	2.519.875
2014	167.015	366.900	484.694	167.609	342.459	159.303	92.221	529.157	185.432	2.494.790
2015	164.925	364.002	479.395	166.035	339.395	157.570	91.006	526.288	183.436	2.472.052
2016	162.514	360.995	473.604	164.644	335.985	155.652	90.040	523.679	180.406	2.447.519

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE). En el año 1997 no hubo revisión del Padrón.

FIGURA 1.3 VARIACIÓN QUINQUENAL DE LA POBLACIÓN PROVINCIAL EN CASTILLA Y LEÓN (2006-2016)

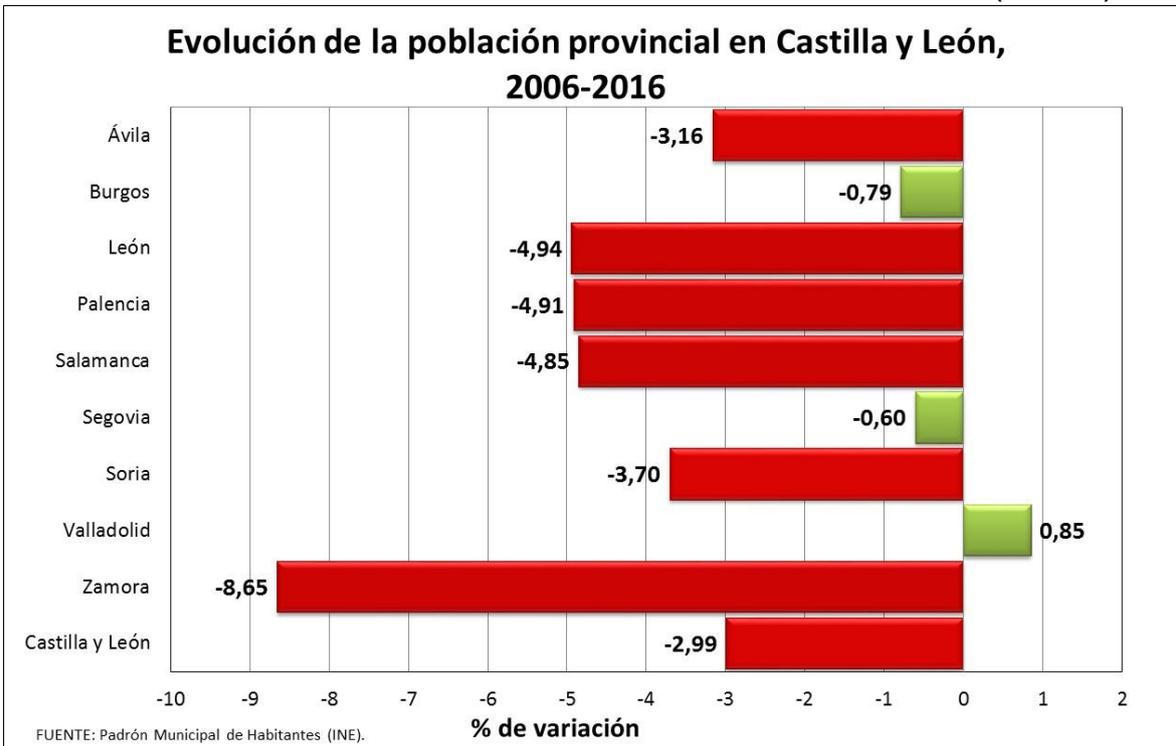


FIGURA 1.4 MAPA MUNICIPAL DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN 2015 Y DE SU CRECIMIENTO EN 2015-2016

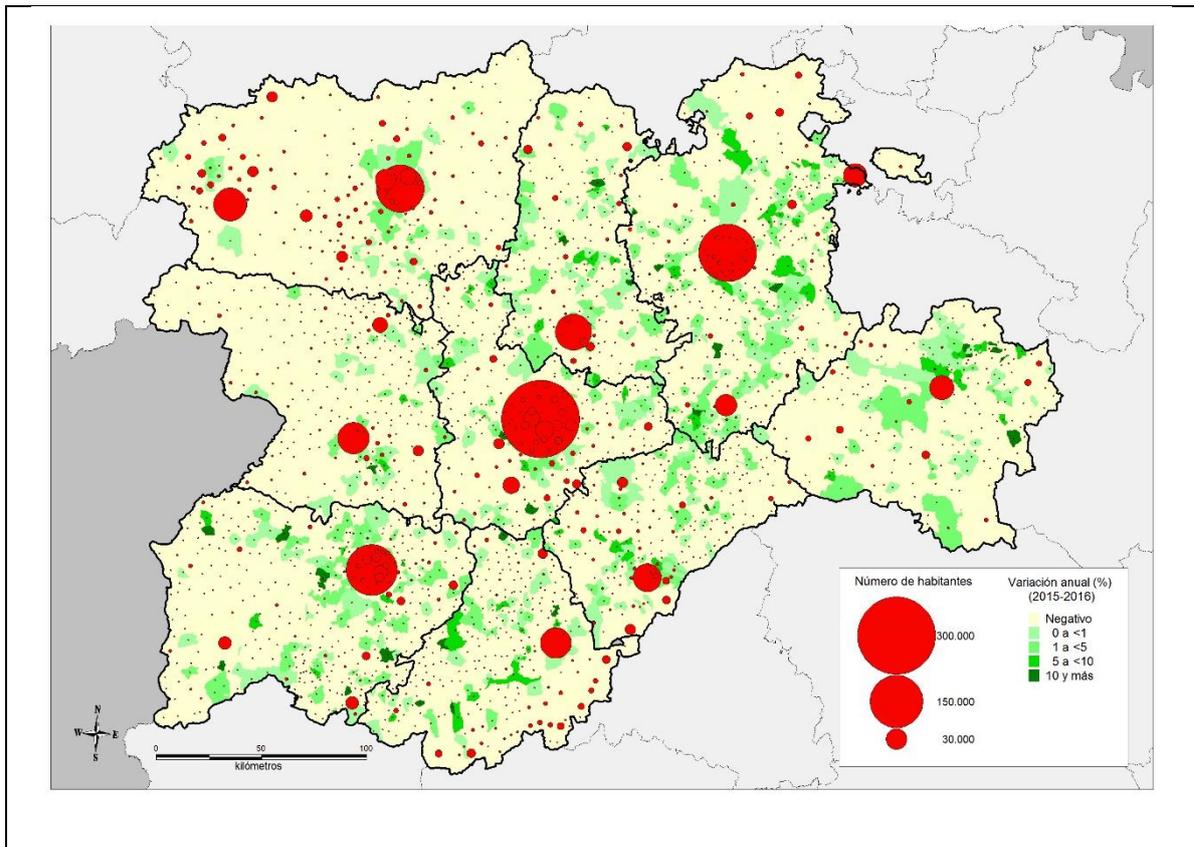


TABLA 1.5. VARIACIÓN DE LA DENSIDAD DE POBLACIÓN EN LAS CC.AA., 2015-2016

CC.AA.	Superficie (km ²)	Población		Densidad	
		2015	2016	2015	2016
Andalucía	87.596,97	8.399.043	8.388.107	95,88	95,76
Aragón	47.720,25	1.317.847	1.308.563	27,62	27,42
Asturias	10.602,44	1.051.229	1.042.608	99,15	98,34
Baleares	4.991,66	1.104.479	1.107.220	221,26	221,81
Canarias	7.446,95	2.100.306	2.101.924	282,04	282,25
Cantabria	5.321,34	585.179	582.206	109,97	109,41
Castilla y León	94.226,91	2.472.052	2.447.519	26,24	25,97
Castilla-La Mancha	79.461,97	2.059.191	2.041.631	25,91	25,69
Cataluña	32.090,54	7.508.106	7.522.596	233,97	234,42
Comunidad Valenciana	23.254,47	4.980.689	4.959.968	214,18	213,29
Extremadura	41.634,50	1.092.997	1.087.778	26,25	26,13
Galicia	29.574,69	2.732.347	2.718.525	92,39	91,92
Madrid	8.027,69	6.436.996	6.466.996	801,85	805,59
Murcia	11.313,91	1.467.288	1.464.847	129,69	129,47
Navarra	10.390,36	640.476	640.647	61,64	61,66
País Vasco	7.230,03	2.189.257	2.189.534	302,80	302,84
Rioja (La)	5.045,25	317.053	315.794	62,84	62,59
Ceuta	19,48	84.263	84.519	4.325,62	4.338,76
Melilla	13,41	85.584	86.026	6.382,10	6.415,06
ESPAÑA	505.962,82	46.624.382	46.557.008	92,15	92,02

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE) e Instituto Geográfico Nacional.

TABLA 1.6. EVOLUCIÓN DE LA DENSIDAD DE POBLACIÓN EN LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS (2015-2016)

Provincia	Superficie (km ²)	Población		Densidad	
		2015	2016	2015	2016
Álava	3.032,40	323.648	324.126	106,73	106,89
Albacete	14.925,84	394.580	392.118	26,44	26,27
Alicante	5.816,53	1.855.047	1.836.459	318,93	315,73
Almería	8.774,15	701.211	704.297	79,92	80,27
Asturias	10.602,44	1.051.229	1.042.608	99,15	98,34
Ávila	8.049,92	164.925	162.514	20,49	20,19
Badajoz	21.766,28	686.730	684.113	31,55	31,43
Baleares	4.991,66	1.104.479	1.107.220	221,26	221,81
Barcelona	7.728,17	5.523.922	5.542.680	714,78	717,20
Burgos	14.291,05	364.002	360.995	25,47	25,26
Cáceres	19.868,22	406.267	403.665	20,45	20,32
Cádiz	7.435,88	1.240.284	1.239.889	166,80	166,74
Cantabria	5.321,34	585.179	582.206	109,97	109,41
Castellón	6.631,85	582.327	579.245	87,81	87,34
Ciudad Real	19.813,23	513.713	506.888	25,93	25,58
Córdoba	13.771,31	795.611	791.610	57,77	57,48
Coruña, La	7.950,38	1.127.196	1.122.799	141,78	141,23
Cuenca	17.141,13	203.841	201.071	11,89	11,73
Gerona	5.909,88	753.054	753.576	127,42	127,51
Granada	12.646,98	917.297	915.392	72,53	72,38
Guadalajara	12.212,09	253.686	252.882	20,77	20,71
Guipúzcoa	1.980,35	716.834	717.832	361,97	362,48
Huelva	10.128,01	520.017	519.596	51,34	51,30
Huesca	15.636,15	222.909	221.079	14,26	14,14
Jaén	13.496,09	654.170	648.250	48,47	48,03
León	15.581,81	479.395	473.604	30,77	30,39
Lérida	12.149,62	436.029	434.041	35,89	35,72
Lugo	9.856,55	339.386	336.527	34,43	34,14
Madrid	8.027,69	6.436.996	6.466.996	801,85	805,59
Málaga	7.308,46	1.628.973	1.629.298	222,89	222,93
Murcia	11.313,91	1.467.288	1.464.847	129,69	129,47
Navarra	10.390,36	640.476	640.647	61,64	61,66
Orense	7.273,12	318.391	314.853	43,78	43,29
Palencia	8.052,51	166.035	164.644	20,62	20,45
Palmas, Las	4.065,78	1.098.406	1.097.800	270,16	270,01
Pontevedra	4.494,64	947.374	944.346	210,78	210,10
Rioja, La	5.045,25	317.053	315.794	62,84	62,59
Salamanca	12.349,95	339.395	335.985	27,48	27,21
Santa Cruz de Tenerife	3.381,17	1.001.900	1.004.124	296,32	296,98
Segovia	6.922,75	157.570	155.652	22,76	22,48
Sevilla	14.036,09	1.941.480	1.939.775	138,32	138,20
Soria	10.307,17	91.006	90.040	8,83	8,74
Tarragona	6.302,86	795.101	792.299	126,15	125,70
Teruel	14.809,57	138.932	136.977	9,38	9,25
Toledo	15.369,69	693.371	688.672	45,11	44,81
Valencia	10.806,09	2.543.315	2.544.264	235,36	235,45
Valladolid	8.110,49	526.288	523.679	64,89	64,57
Vizcaya	2.217,28	1.148.775	1.147.576	518,10	517,56
Zamora	10.561,26	183.436	180.406	17,37	17,08
Zaragoza	17.274,53	956.006	950.507	55,34	55,02
Ceuta	19,48	84.263	84.519	4.325,62	4.338,76
Melilla	13,41	85.584	86.026	6.382,10	6.415,06
ESPAÑA	505.962,82	46.624.382	46.557.008	92,15	92,02

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE) e Instituto Geográfico Nacional.

TABLA 1.7. EVOLUCIÓN DE LA DENSIDAD DE POBLACIÓN EN LAS PROVINCIAS DE CASTILLA Y LEÓN

Provincia	Superficie (km ²)	Población		Densidad	
		2015	2016	2015	2016
Ávila	8.049,92	164.925	162.514	20,49	20,19
Burgos	14.291,05	364.002	360.995	25,47	25,26
León	15.581,81	479.395	473.604	30,77	30,39
Palencia	8.052,51	166.035	164.644	20,62	20,45
Salamanca	12.349,95	339.395	335.985	27,48	27,21
Segovia	6.922,75	157.570	155.652	22,76	22,48
Soria	10.307,17	91.006	90.040	8,83	8,74
Valladolid	8.110,49	526.288	523.679	64,89	64,57
Zamora	10.561,26	183.436	180.406	17,37	17,08
Castilla y León	94.226,91	2.472.052	2.447.519	26,24	25,97

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE) e Instituto Geográfico Nacional.

TABLA 1.8. RESIDENTES, MUNICIPIOS Y DENSIDAD DE POBLACIÓN SEGÚN TIPOLOGÍA MUNICIPAL

Ámbito	Población		Municipios		Superficie (Km ²)	Densidad (Hab/Km ²)
	Residentes	%	Número	%		
CAPITALES	1.041.490	42,53	9	0,40	1.299,80	801,27
OTRAS CIUDADES	222.092	9,07	9	0,40	1.068,05	207,94
ÁREAS PERIURBANAS	189.337	7,73	24	1,07	890,33	212,66
INFLUENCIA URBANA	150.990	6,17	133	5,91	4.198,25	35,97
CENTROS DE 1er ORDEN	158.266	6,46	23	1,02	3.235,12	48,92
CENTROS DE 2º ORDEN	134.893	5,51	45	2,00	4.780,67	28,22
CENTROS DE 3er ORDEN	56.602	2,31	36	1,60	3.928,28	14,41
RURAL PROFUNDO (<2.000 hab.)	495.202	20,22	1.970	87,59	74.854,15	6,62
CASTILLA Y LEÓN	2.448.872	100,00	2.249	100,00	94.254,65	25,99

Nota: Se incluye en las áreas de influencia urbana el municipio alavés de la Ribera Baja (área de influencia de Miranda de Ebro) por lo que el total de municipios suma 2.249 y el de población supera la real (2.472.052).

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo 2016 (INE).

FIGURA 1.5 MAPA DE LA TIPOLOGÍA MUNICIPAL EN 2016

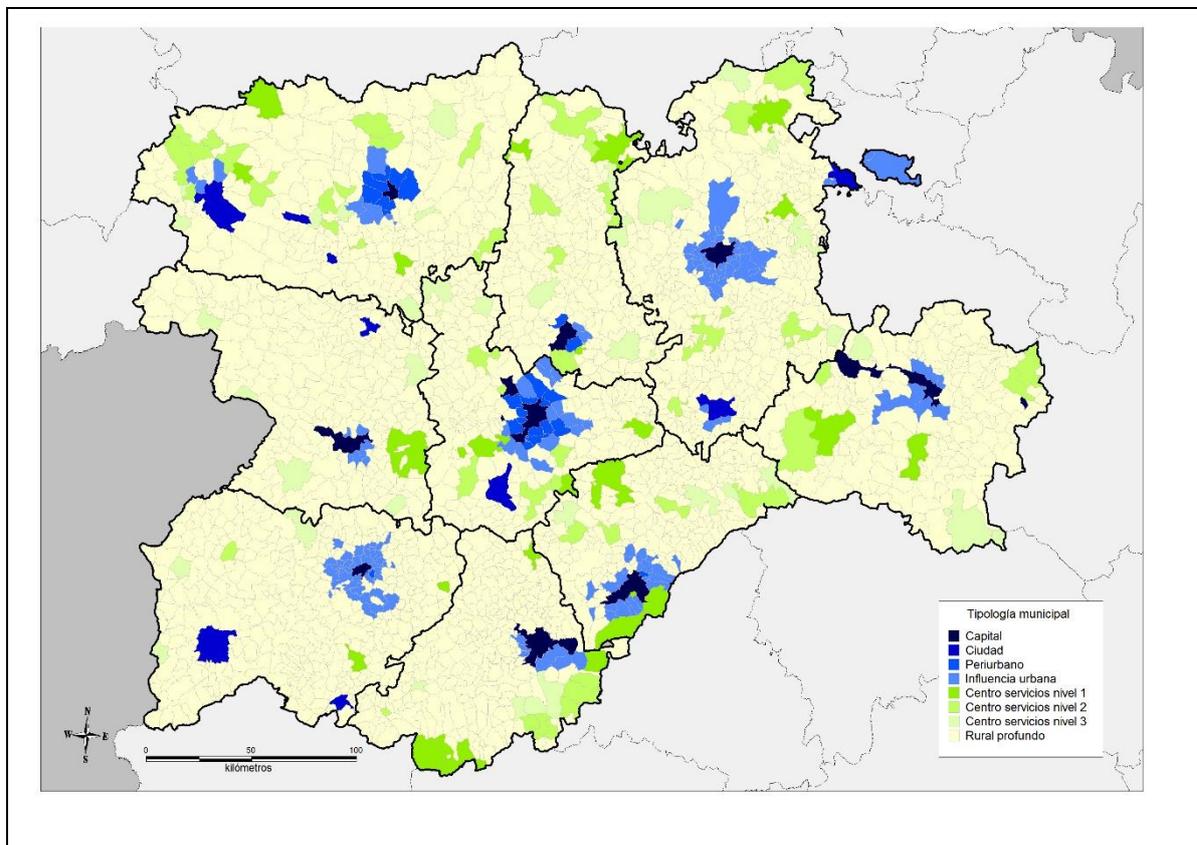


FIGURA 1.6 MAPA MUNICIPAL DE LA DENSIDAD DE POBLACIÓN EN 2016

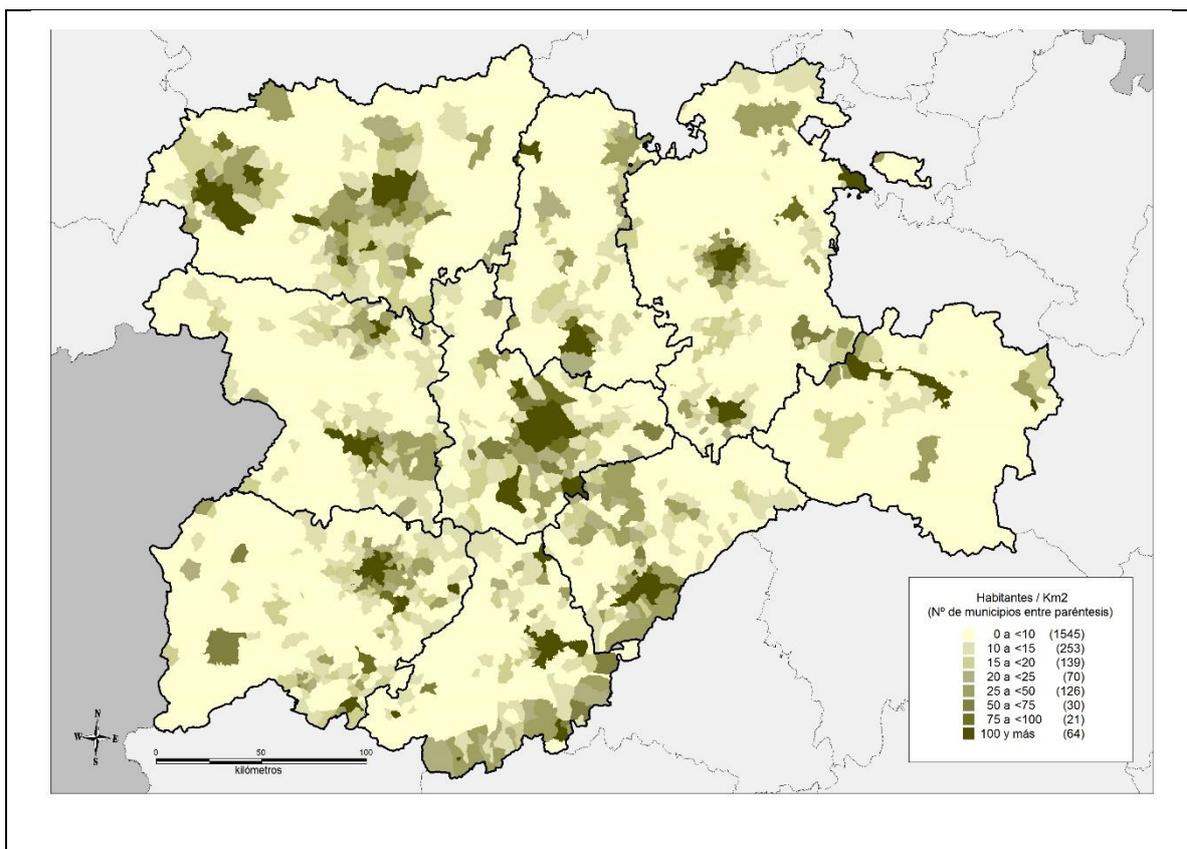
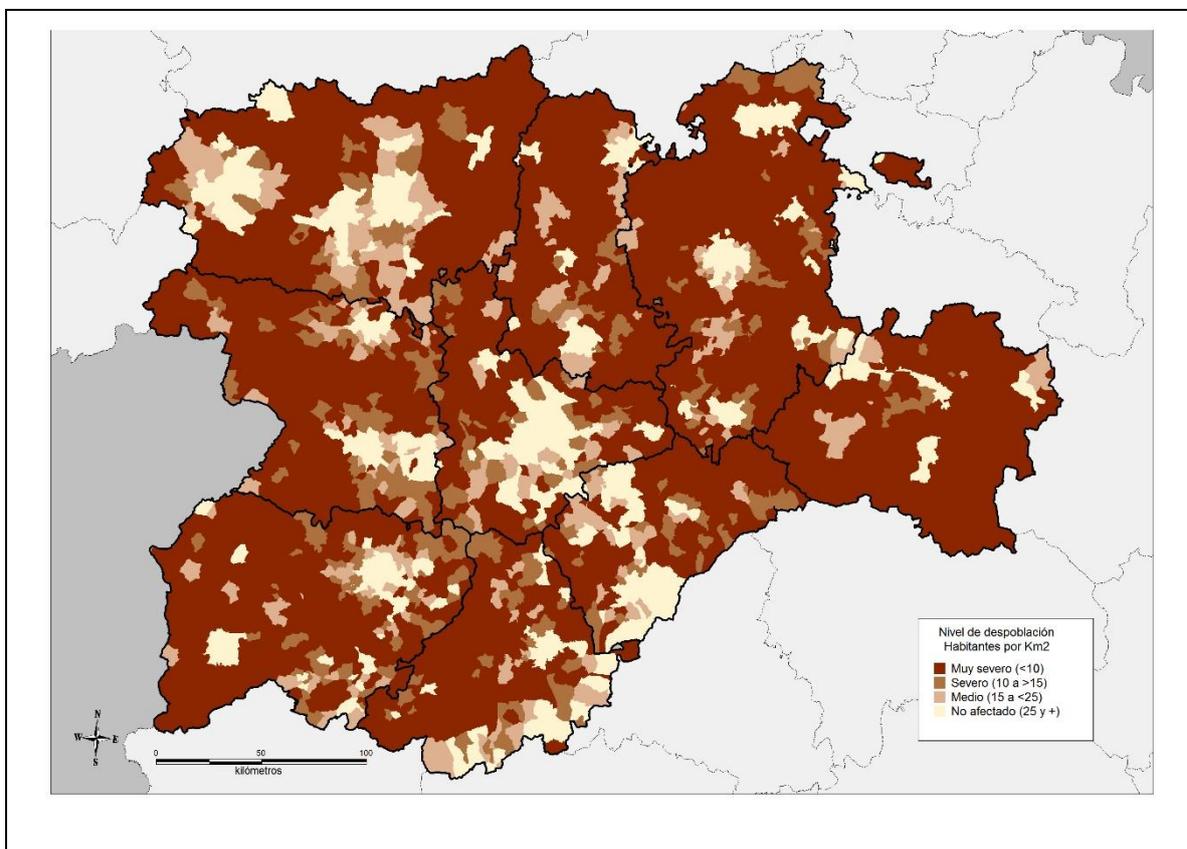


FIGURA 1.7 MAPA MUNICIPAL DEL TERRITORIO AFECTADO POR LA DESPOBLACIÓN EN 2016



2. Evolución, procedencia y localización de la población extranjera residente.

Tabla 2.1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA Y EXTRANJERA EN CASTILLA Y LEÓN, 2006-2016

Año	Población total		Población extranjera			Población española		
	Residentes	Variación anual	Residentes	% del total	Variación anual	Residentes	% del total	Variación anual
2006	2.523.020	0,48%	106.159	4,21%	16,25%	2.416.861	95,79%	-0,11%
2007	2.528.417	0,21%	119.781	4,74%	12,83%	2.408.636	95,26%	-0,34%
2008	2.557.330	1,14%	154.802	6,05%	29,24%	2.402.528	93,95%	-0,25%
2009	2.563.521	0,24%	167.641	6,54%	8,29%	2.395.880	93,46%	-0,28%
2010	2.559.515	-0,16%	169.498	6,62%	1,11%	2.390.017	93,38%	-0,24%
2011	2.558.463	-0,04%	172.816	6,75%	1,96%	2.385.647	93,25%	-0,18%
2012	2.546.078	-0,48%	173.509	6,81%	0,40%	2.372.569	93,19%	-0,55%
2013	2.519.875	-1,03%	164.780	6,54%	-5,03%	2.355.095	93,46%	-0,74%
2014	2.494.790	-1,00%	146.818	5,88%	-10,90%	2.347.972	94,12%	-0,30%
2015	2.472.052	-0,91%	135.136	5,47%	-7,96%	2.336.916	94,53%	-0,47%
2016	2.447.519	-0,99%	128.633	5,26%	-4,81%	2.318.886	94,74%	-0,77%

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

FIGURA 2.1 VARIACIÓN ANUAL DEL NÚMERO DE RESIDENTES EXTRANJEROS (2006-2016)

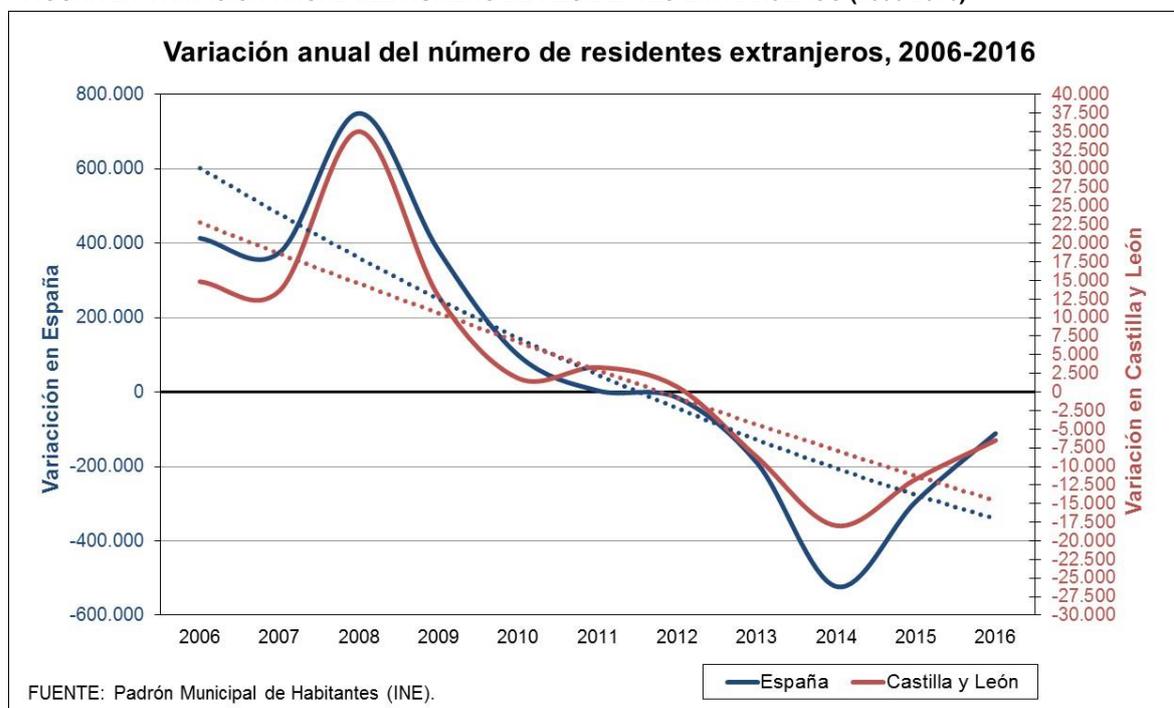


FIGURA 2.2 EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE EXTRANJEROS EMPADRONADOS Y CON PERMISO DE RESIDENCIA EN CASTILLA Y LEÓN (1996-2016)

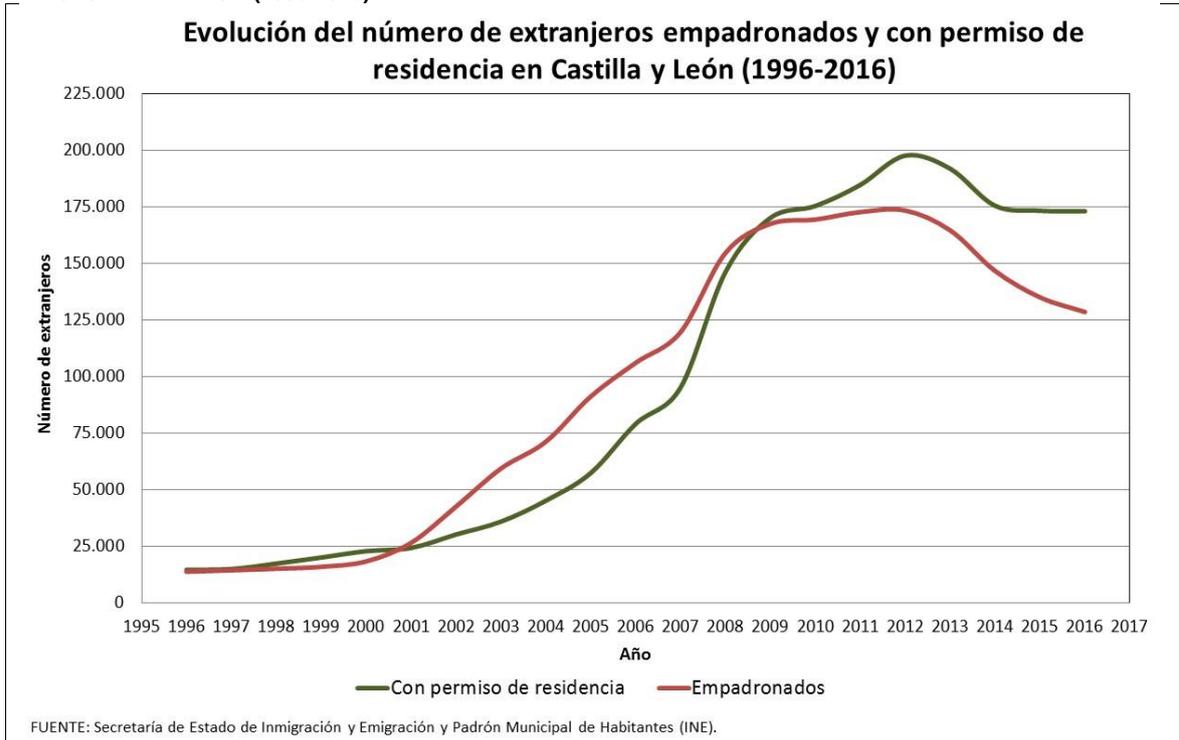


FIGURA 2.3 RELACIÓN ENTRE INMIGRACIÓN EXTRANJERA Y CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO POR CC.AA. EN EL QUINQUENIO 2011-2016

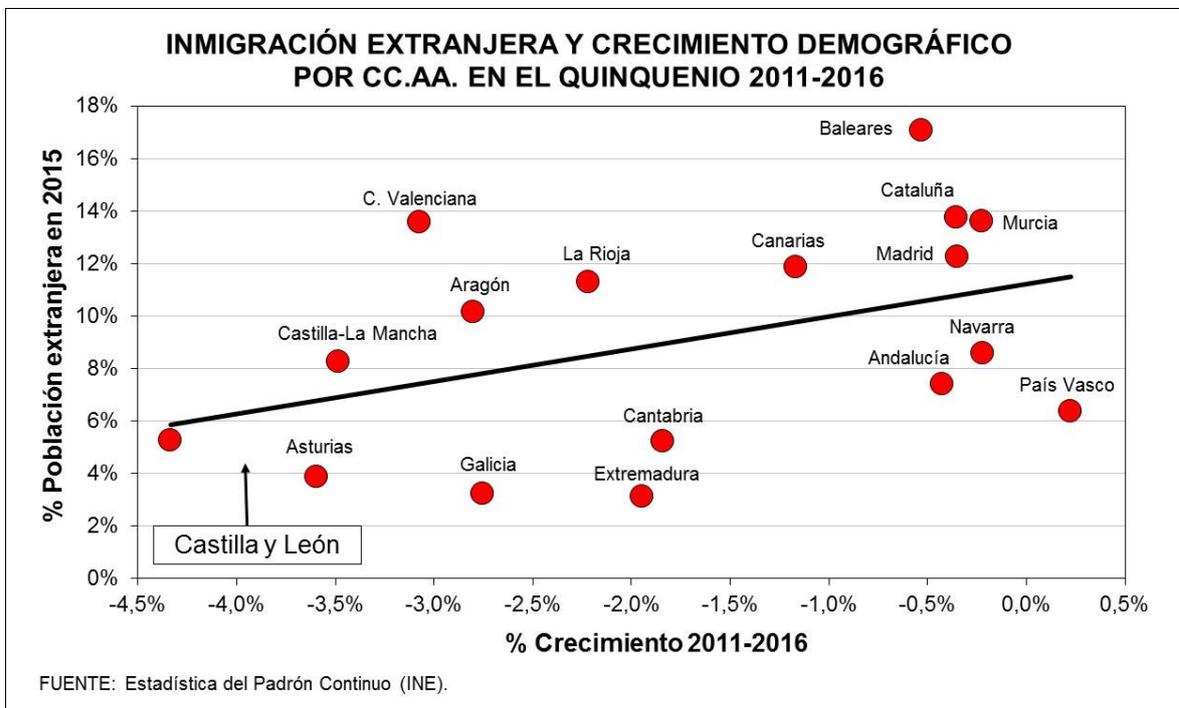


TABLA 2.2 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN LAS PROVINCIAS DE CASTILLA Y LEÓN (2005-2015)

PROVINCIA	Cifras absolutas										
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Ávila	6.073	7.026	8.500	11.782	12.423	12.613	13.574	13.912	13.520	12.601	11.500
Burgos	17.357	20.875	23.680	32.073	34.671	34.566	34.853	34.618	32.522	28.604	26.765
León	14.184	17.201	19.265	23.380	25.080	25.963	26.260	26.161	25.255	22.782	20.613
Palencia	3.524	4.029	4.631	5.998	6.873	7.209	7.454	7.603	7.244	6.586	6.300
Salamanca	11.080	12.504	12.307	15.355	17.319	17.506	17.669	17.831	16.271	13.937	12.798
Segovia	11.933	12.810	15.729	20.451	21.512	21.074	21.206	21.730	20.797	18.948	17.625
Soria	5.370	6.233	6.855	8.420	9.483	9.870	10.137	9.904	9.277	8.337	7.424
Valladolid	18.080	20.793	23.087	29.674	32.288	32.656	33.257	32.947	31.789	27.860	25.325
Zamora	3.717	4.688	5.727	7.669	7.992	8.041	8.406	8.803	8.105	7.163	6.786
Castilla y León	91.318	106.159	119.781	154.802	167.641	169.498	172.816	173.509	164.780	146.818	135.136

Fuente: Estadística del Padrón Continuo (INE).

TABLA 2.3 RESIDENTES EXTRANJEROS SEGÚN ÁREA DE PROCEDENCIA (2015)

Procedencia	España	Castilla y León	España %	Castilla y León %
UE (28)	1.947.110	69.606	41,17%	51,51%
Resto de Europa	246.648	3.100	5,21%	2,29%
Marruecos	750.883	20.778	15,88%	15,38%
Resto de África	292.354	4.830	6,18%	3,57%
América del Norte	55.378	1.422	1,17%	1,05%
América Central	201.623	7.795	4,26%	5,77%
América del Sur	846.475	21.885	17,90%	16,19%
Asia	385.655	5.659	8,15%	4,19%
Oceanía y apátridas	3.518	61	0,07%	0,05%
Total	4.729.644	135.136	100,00%	100,00%

Fuente: Estadística del Padrón Continuo (INE).

FIGURA 2.4 EVOLUCIÓN DE LA COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN CASTELLANA Y LEONESA SEGÚN NACIONALIDAD (2006-2016)

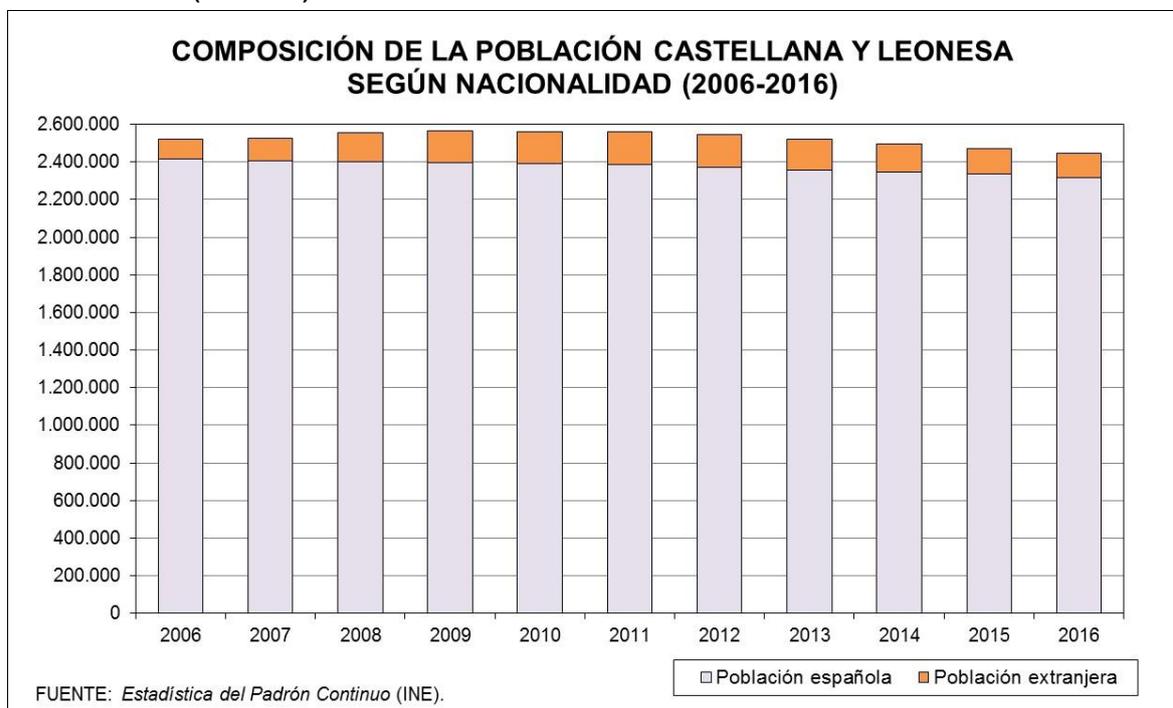


FIGURA 2.5 INCIDENCIA DE LA INMIGRACIÓN POR PROVINCIAS (RELACIÓN ENTRE EL PESO RELATIVO DE LA POBLACIÓN TOTAL Y EXTRANJERA PROVINCIALES CON RESPECTO AL TOTAL DE LA COMUNIDAD)

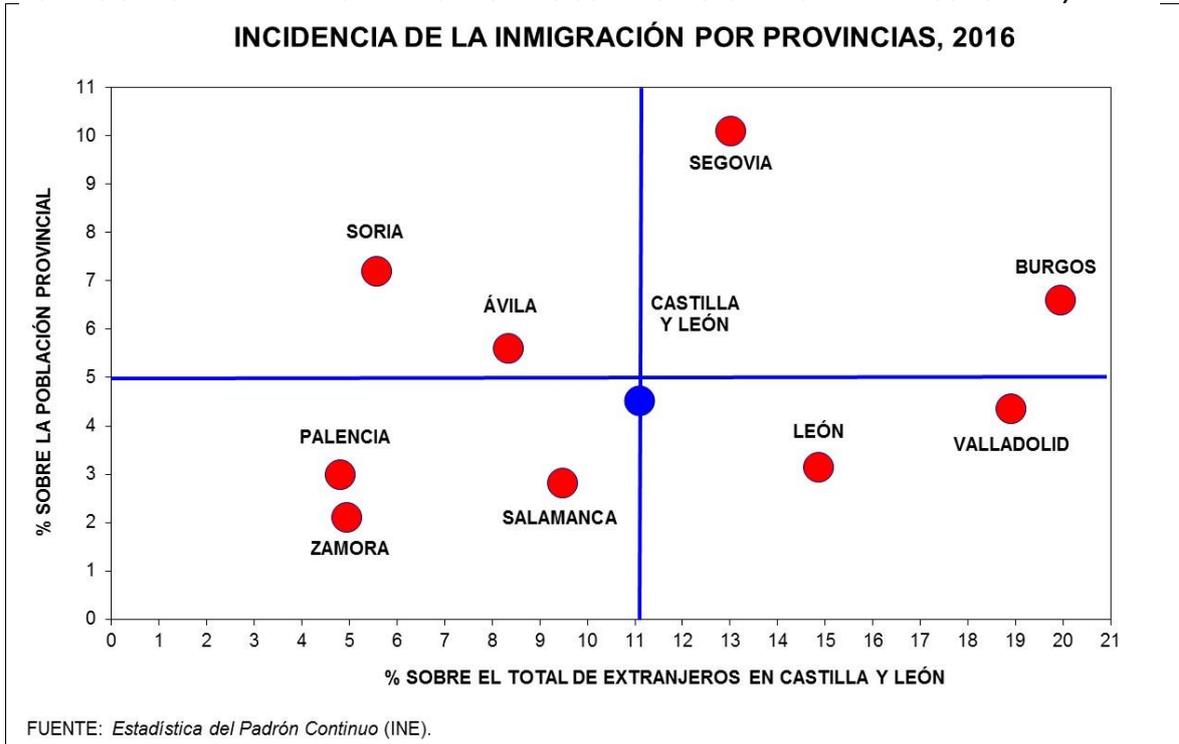


FIGURA 2.6 PRINCIPALES PAÍSES DE PROCEDENCIA DE LOS INMIGRANTES EXTRANJEROS RESIDENTES EN CASTILLA Y LEÓN (2016)

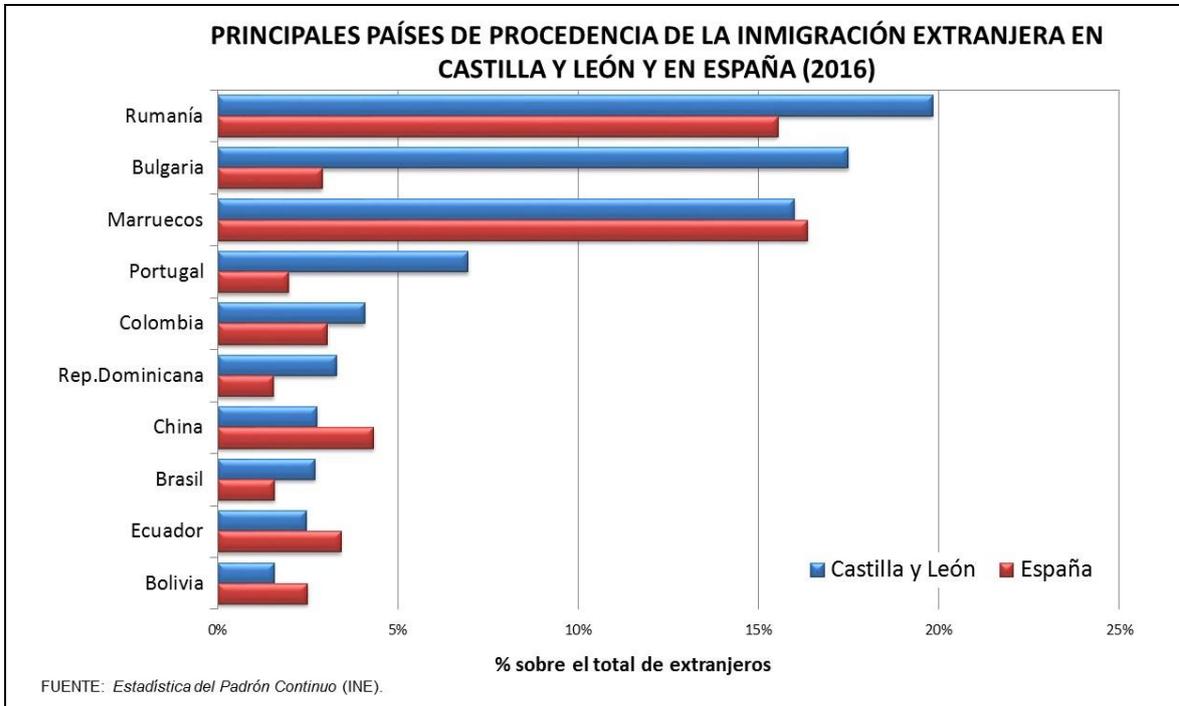


FIGURA 2.7 CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA SEGÚN GRANDES ÁREAS DE PROCEDENCIA (2001, 2008 Y 2016)

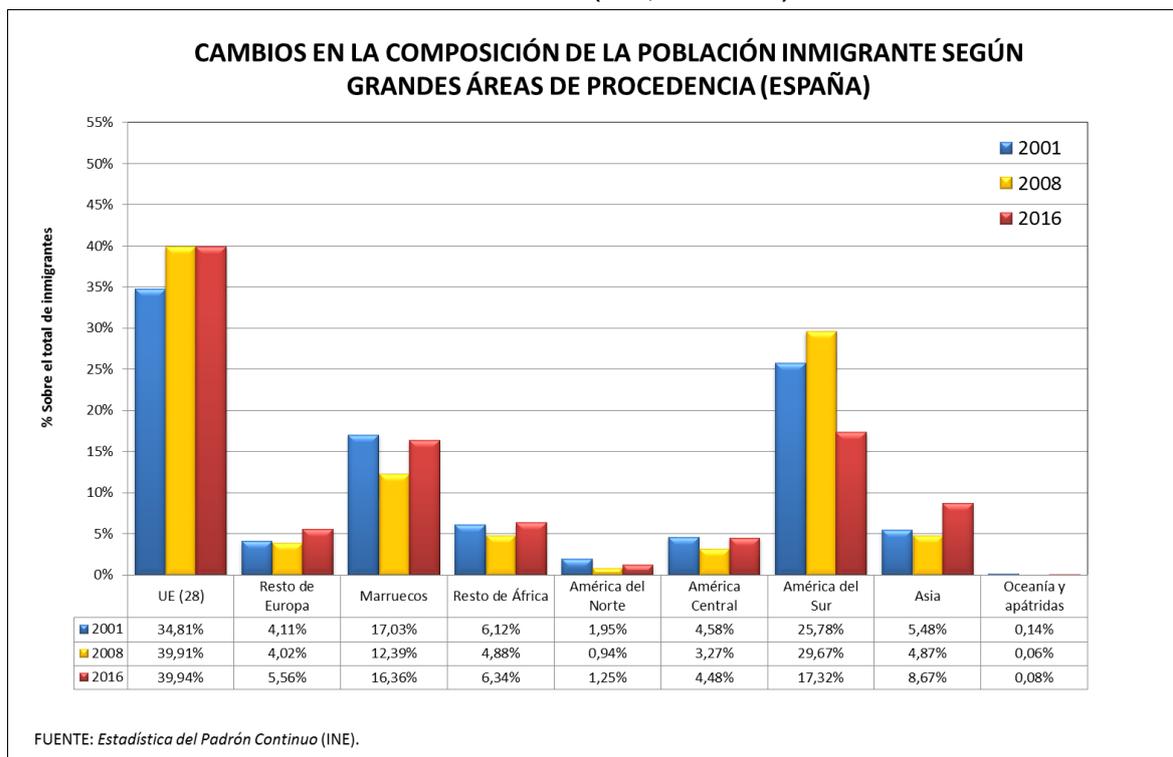


FIGURA 2.8 CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EXTRANJERA RESIDENTE EN CASTILLA Y LEÓN SEGÚN GRANDES ÁREAS DE PROCEDENCIA (2001, 2008 Y 2016)

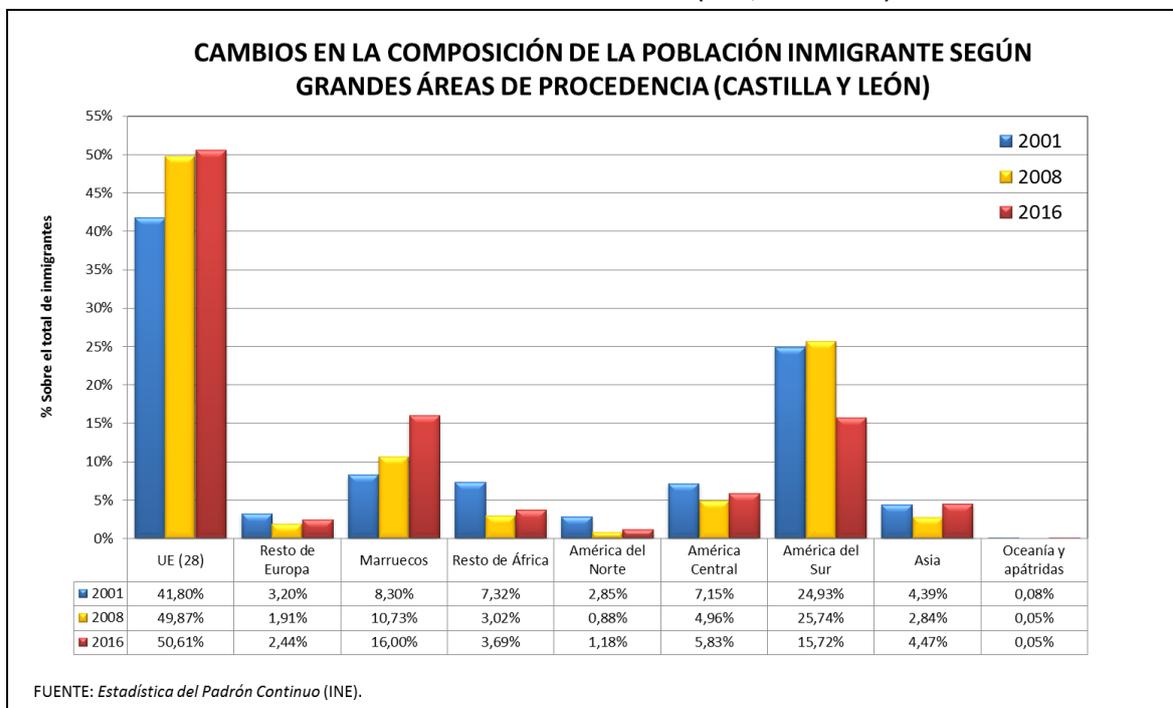


FIGURA 2.9 GRANDES REGIONES DE PROCEDENCIA DE LOS INMIGRANTES EXTRANJEROS RESIDENTES EN CASTILLA Y LEÓN SEGÚN PROVINCIAS (2016)

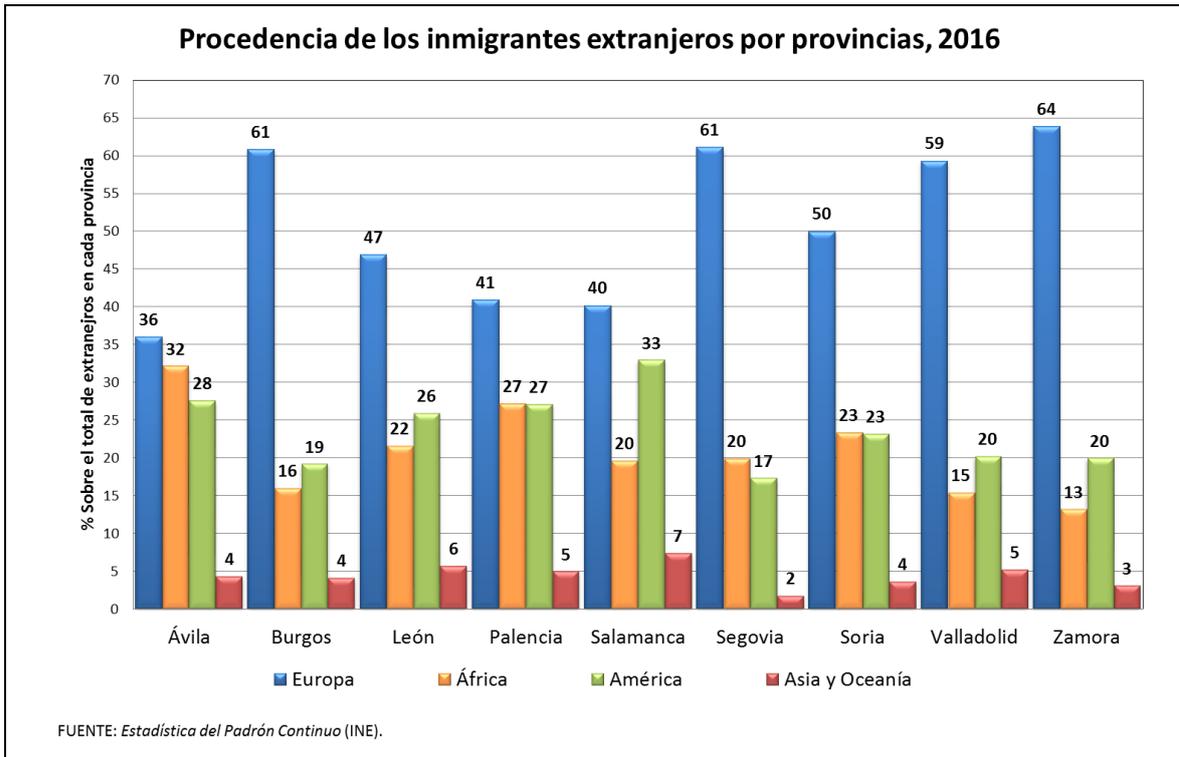


FIGURA 2.10 MAPA MUNICIPAL DE LA DISTRIBUCIÓN DE LOS RESIDENTES EXTRANJEROS EN 2016.

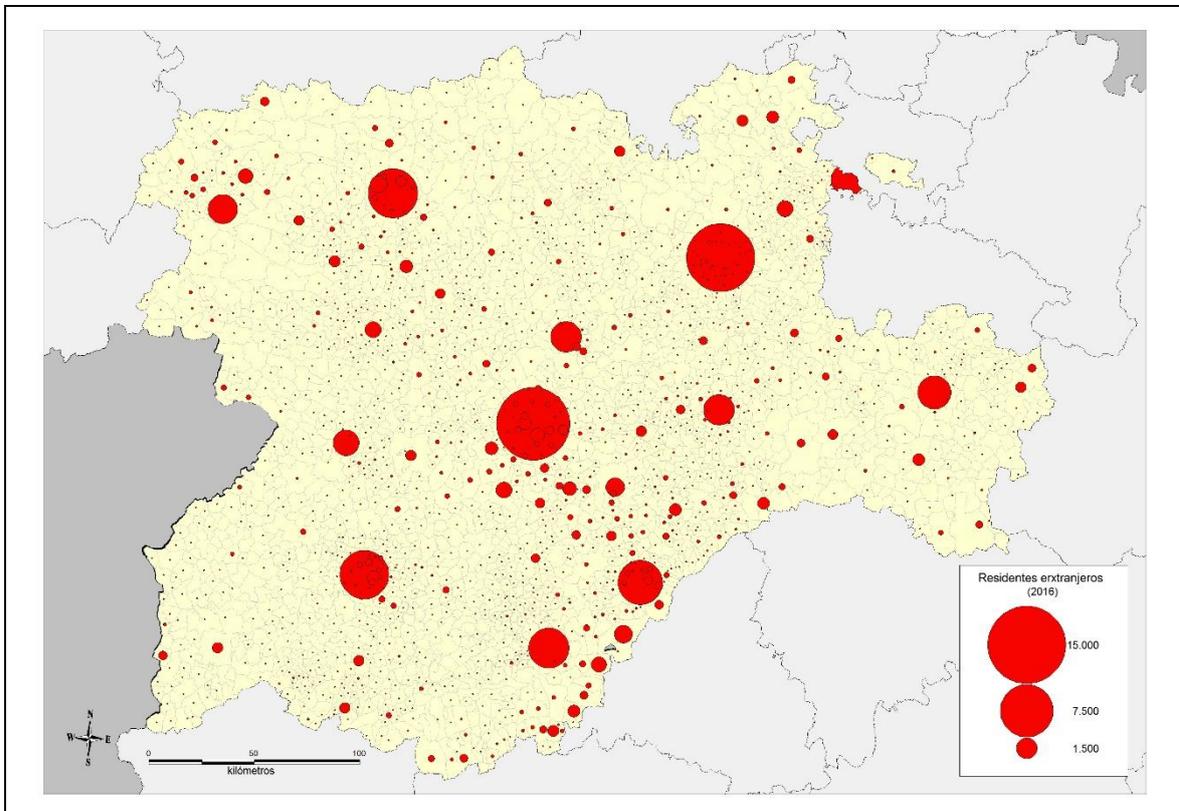


FIGURA 2.11 MAPA MUNICIPAL DEL PORCENTAJE DE RESIDENTES EXTRANJEROS SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL EN 2016.

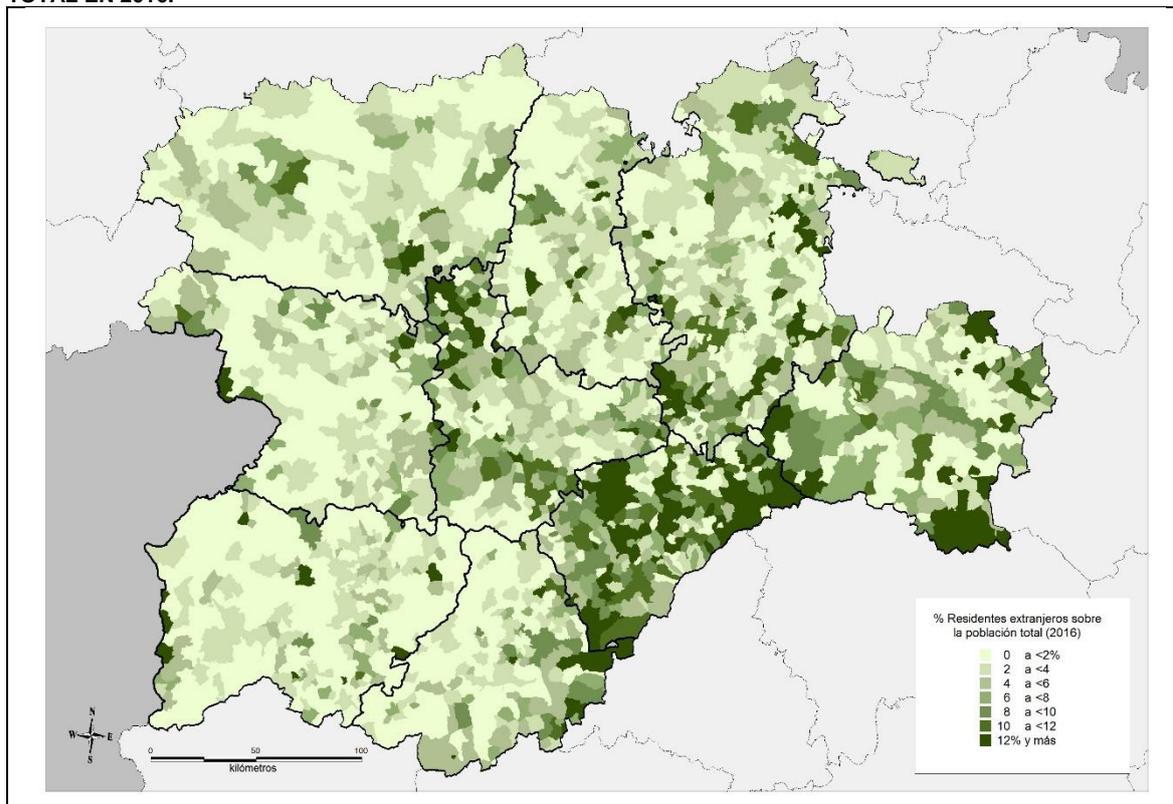
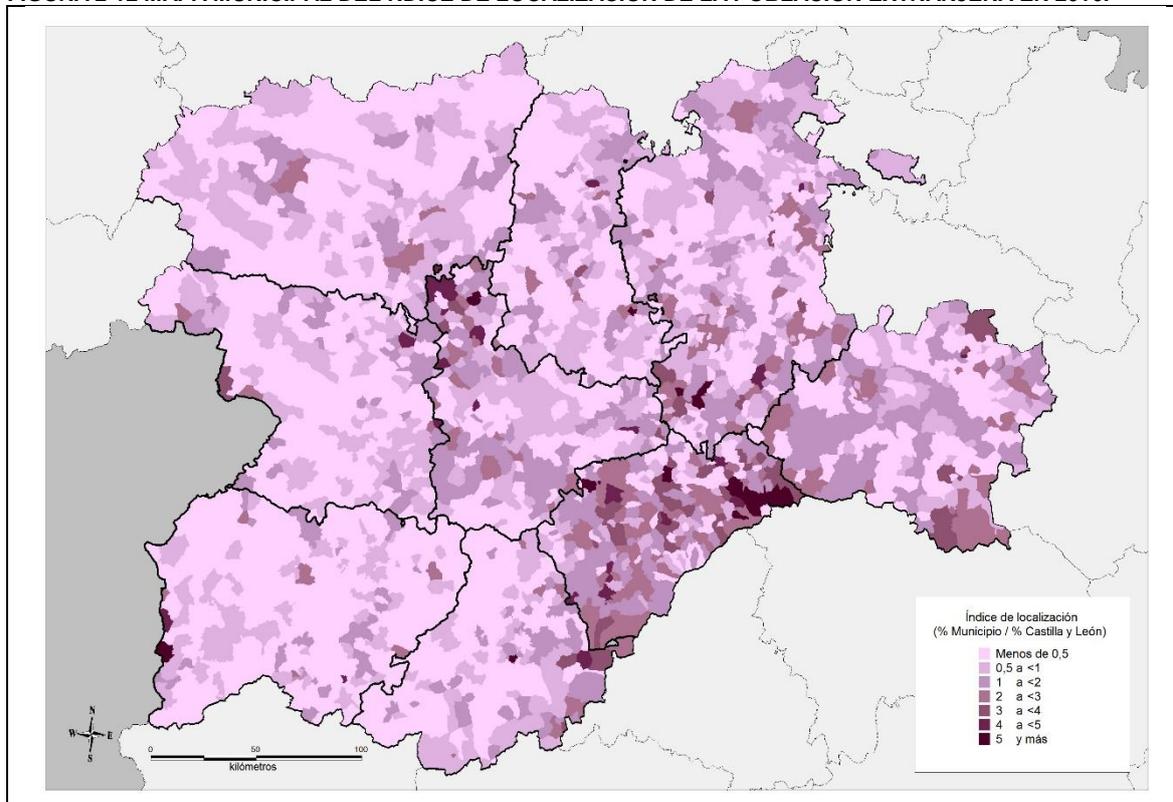


FIGURA 2-12 MAPA MUNICIPAL DEL INDICE DE LOCALIZACIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN 2016.



3. Movimientos migratorios.

TABLA 3.1. EVOLUCIÓN DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES EN CASTILLA Y LEÓN POR PROVINCIA Y NACIONALIDAD (2005-2015)

Año	Inmigrantes (total)									
	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Cyl
2005	1.829	3.971	3.992	950	2.488	2.661	951	4.245	1.235	22.322
2006	2.606	6.044	4.488	1.165	3.609	3.772	1.350	5.283	1.621	29.938
2007	3.676	9.082	5.018	1.724	4.328	5.292	1.877	7.911	2.611	41.519
2008	1.915	4.746	3.778	1.308	3.622	2.266	1.278	4.373	1.257	24.543
2009	1.218	2.524	2.435	851	2.285	1.625	761	3.073	772	15.544
2010	1.028	2.458	2.118	718	2.210	1.434	651	2.796	862	14.275
2011	823	2.519	2.018	666	1.721	1.171	508	2.696	839	12.961
2012	639	1.723	1.520	467	1.416	737	358	1.742	544	9.146
2013	528	1.509	1.371	401	1.214	731	339	1.622	436	8.151
2014	540	1873	1596	421	1171	840	411	1736	431	9.019
2015	614	1828	1601	430	1437	940	401	2023	523	9.797
Año	Emigrantes (total)									
	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Cyl
2005	77	381	229	75	236	118	52	291	95	1.554
2006	191	1.064	426	204	894	504	116	590	207	4.196
2007	255	1.297	550	284	899	403	150	829	313	4.980
2008	296	1.542	628	351	1.002	551	255	1.571	384	6.580
2009	651	1.706	982	488	1.768	1.513	427	2.231	302	10.068
2010	400	3.123	823	445	1.433	1.178	365	1.976	415	10.158
2011	427	1.899	1.051	412	1.166	708	362	1.899	428	8.352
2012	357	2.951	929	626	1.270	1.062	434	1.746	497	9.872
2013	697	3.299	1.334	515	1.571	1.530	401	1.937	578	11.862
2014	643	2402	1946	406	1433	1190	458	2244	784	11.506
2015	627	1968	2795	475	1499	791	428	2837	653	12.073
Año	Saldo migratorio (total)									
	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Cyl
2005	1.752	3.590	3.763	875	2.252	2.543	899	3.954	1.140	20.768
2006	2.415	4.980	4.062	961	2.715	3.268	1.234	4.693	1.414	25.742
2007	3.421	7.785	4.468	1.440	3.429	4.889	1.727	7.082	2.298	36.539
2008	1.619	3.204	3.150	957	2.620	1.715	1.023	2.802	873	17.963
2009	567	818	1.453	363	517	112	334	842	470	5.476
2010	628	-665	1.295	273	777	256	286	820	447	4.117
2011	396	620	967	254	555	463	146	797	411	4.609
2012	282	-1.228	591	-159	146	-325	-76	-4	47	-726
2013	-169	-1.790	37	-114	-357	-799	-62	-315	-142	-3.711
2014	-103	-529	-350	15	-262	-350	-47	-508	-353	-2.487
2015	-13	-140	-1.194	-45	-62	149	-27	-814	-130	-2.276
Año	Inmigrantes (españoles)									
	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Cyl
2005	71	104	370	76	261	67	30	308	158	1.445
2006	70	125	387	93	262	46	19	317	184	1.503
2007	68	138	397	79	265	46	31	295	151	1.470
2008	46	154	311	61	206	61	24	272	111	1.246
2009	48	114	307	47	161	50	46	207	109	1.089
2010	50	127	276	43	209	49	12	202	112	1.080
2011	70	226	336	76	229	64	34	245	104	1.384
2012	51	125	279	41	224	67	26	183	84	1.080
2013	67	144	280	59	189	77	18	177	92	1.103
2014	86	208	319	61	186	122	42	284	95	1.403
2015	91	225	358	80	216	115	52	412	108	1.657
Año	Emigrantes (españoles)									
	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Cyl
2005	28	111	181	48	160	31	14	196	50	819
2006	64	106	159	42	166	31	20	182	63	833
2007	85	189	268	49	234	48	40	334	62	1.309
2008	51	215	305	79	215	83	28	286	102	1.364
2009	56	142	263	65	187	92	22	424	75	1.326
2010	62	203	258	60	238	66	35	251	100	1.273
2011	102	302	456	117	338	102	54	504	105	2.080
2012	74	294	371	92	263	128	54	395	89	1.760
2013	147	460	522	125	393	165	108	556	148	2.624
2014	156	474	600	150	436	145	145	639	171	2.916
2015	192	618	794	197	542	178	147	771	174	3.613

Año	Saldo migratorio (españoles)									
	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Cyl
2005	43	-7	189	28	101	36	16	112	108	626
2006	6	19	228	51	96	15	-1	135	121	670
2007	-17	-51	129	30	31	-2	-9	-39	89	161
2008	-5	-61	6	-18	-9	-22	-4	-14	9	-118
2009	-8	-28	44	-18	-26	-42	24	-217	34	-237
2010	-12	-76	18	-17	-29	-17	-23	-49	12	-193
2011	-32	-76	-120	-41	-109	-38	-20	-259	-1	-696
2012	-23	-169	-92	-51	-39	-61	-28	-212	-5	-680
2013	-80	-316	-242	-66	-204	-88	-90	-379	-56	-1.521
2014	-70	-266	-281	-89	-250	-23	-103	-355	-76	-1.513
2015	-101	-393	-436	-117	-326	-63	-95	-359	-66	-1.956
Año	Inmigrantes (extranjeros)									
	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Cyl
2005	1.758	3.867	3.622	874	2.227	2.594	921	3.937	1.077	20.877
2006	2.536	5.919	4.101	1.072	3.347	3.726	1.331	4.966	1.437	28.435
2007	3.608	8.944	4.621	1.645	4.063	5.246	1.846	7.616	2.460	40.049
2008	1.869	4.592	3.467	1.247	3.416	2.205	1.254	4.101	1.146	23.297
2009	1.170	2.410	2.128	804	2.124	1.575	715	2.866	663	14.455
2010	978	2.331	1.842	675	2.001	1.385	639	2.594	750	13.195
2011	753	2.293	1.682	590	1.492	1.107	474	2.451	735	11.577
2012	588	1.598	1.241	426	1.192	670	332	1.559	460	8.066
2013	461	1.365	1.091	342	1.025	654	321	1.445	344	7.048
2014	454	1.665	1.277	360	985	718	369	1.452	336	7.616
2015	523	1.603	1.243	350	1.221	825	349	1.611	415	8.140
Año	Emigrantes (extranjeros)									
	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Cyl
2005	49	270	48	27	76	87	38	95	45	735
2006	127	958	267	162	728	473	96	408	144	3.363
2007	170	1.108	282	235	665	355	110	495	251	3.671
2008	245	1.327	323	272	787	468	227	1.285	282	5.216
2009	595	1.564	719	423	1.581	1.421	405	1.807	227	8.742
2010	338	2.920	565	385	1.195	1.112	330	1.725	315	8.885
2011	325	1.597	595	295	828	606	308	1.395	323	6.272
2012	283	2.657	558	534	1.007	934	380	1.351	408	8.112
2013	550	2.839	812	390	1.178	1.365	293	1.381	430	9.238
2014	487	1.928	1.346	256	997	1.045	313	1.605	613	8.590
2015	435	1.350	2.001	278	957	613	281	2.066	479	8.460
Año	Saldo migratorio (extranjeros)									
	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Cyl
2005	1.709	3.597	3.574	847	2.151	2.507	883	3.842	1.032	20.142
2006	2.409	4.961	3.834	910	2.619	3.253	1.235	4.558	1.293	25.072
2007	3.438	7.836	4.339	1.410	3.398	4.891	1.736	7.121	2.209	36.378
2008	1.624	3.265	3.144	975	2.629	1.737	1.027	2.816	864	18.081
2009	575	846	1.409	381	543	154	310	1.059	436	5.713
2010	640	-589	1.277	290	806	273	309	869	435	4.310
2011	428	696	1.087	295	664	501	166	1.056	412	5.305
2012	305	-1.059	683	-108	185	-264	-48	208	52	-46
2013	-89	-1.474	279	-48	-153	-711	28	64	-86	-2.190
2014	-33	-263	-69	104	-12	-327	56	-153	-277	-974
2015	88	253	-758	72	264	212	68	-455	-64	-320

FUENTE: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

FIGURA 3.1 MAPA MUNICIPAL DE TASAS MIGRATORIAS MEDIAS EN EL QUINQUENIO 2011-2016.

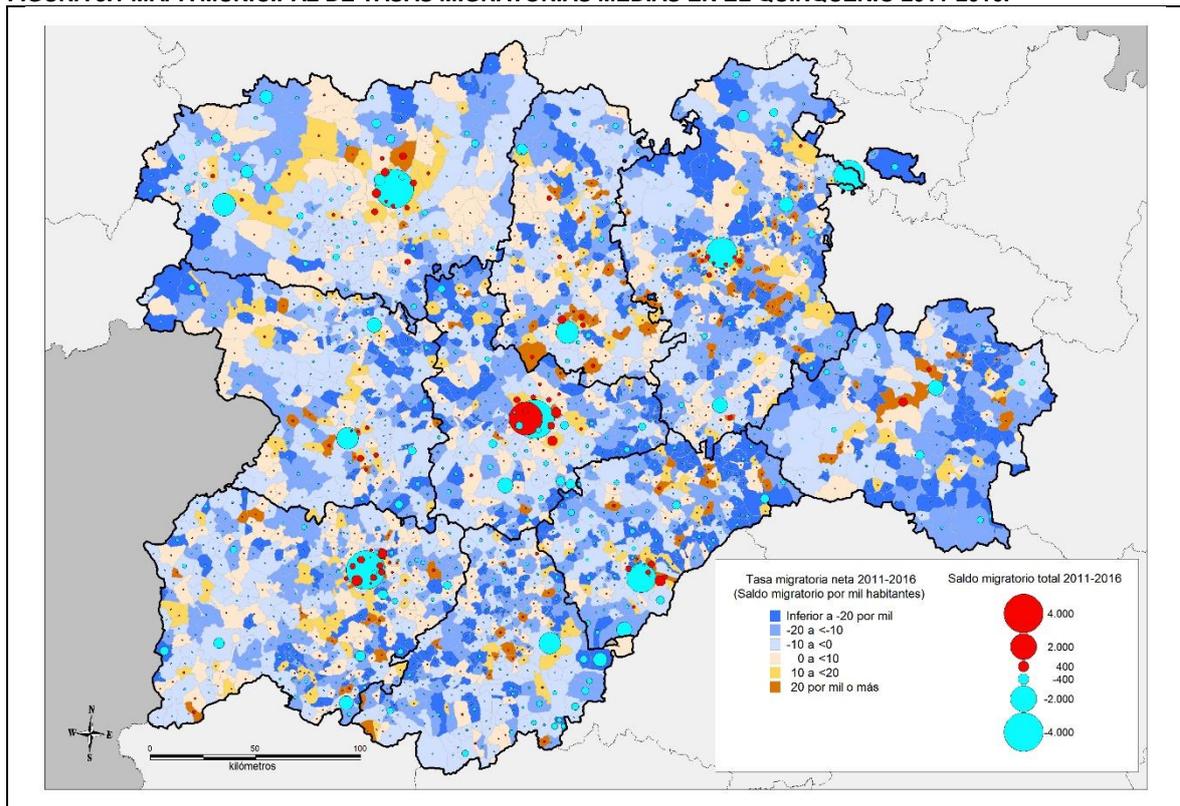


TABLA 3.2. EMIGRACIÓN EXTERIOR SEGÚN LAS DIVERSAS FUENTES DE INFORMACIÓN DEL INE (2015-2016)

Ámbito territorial	PERE (2015-2016)		EVR (2015-2016)		EM (2015-2016)	
	Variación del nº de residentes	Nacidos en España	Emigrantes totales	Emigrantes españoles	Emigrantes totales	Emigrantes españoles
Ávila	296	8	627	192	557	272
Burgos	1.005	242	1.968	618	2.232	776
León	1.595	138	2.795	794	1.932	1006
Palencia	281	38	475	197	496	249
Salamanca	1.082	96	1.499	542	1.604	701
Segovia	180	72	791	178	875	249
Soria	260	19	428	147	407	207
Valladolid	904	376	2.837	771	2.613	956
Zamora	765	-54	653	174	592	216
Castilla y León	6.368	935	12.073	3.613	11.308	4.632
España	121.987	33.609	427.142	94.457	343.875	94.645

PERE: Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (INE). Variación entre ambas fechas.

EVR: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

EM: Estadística de Migraciones (INE).

TABLA 3.3. MIGRACIONES INTERNACIONALES SEGÚN LA ESTADÍSTICA DE VARIACIONES RESIDENCIALES (2015-2016).

Provincia	Españoles			Extranjeros			Total		
	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo
Ávila	91	192	-101	523	435	88	614	627	-13
Burgos	225	618	-393	1.603	1.350	253	1.828	1.968	-140
León	358	794	-436	1.243	2.001	-758	1.601	2.795	-1.194
Palencia	80	197	-117	350	278	72	430	475	-45
Salamanca	216	542	-326	1.221	957	264	1.437	1.499	-62
Segovia	115	178	-63	825	613	212	940	791	149
Soria	52	147	-95	349	281	68	401	428	-27
Valladolid	412	771	-359	1.611	2.066	-455	2.023	2.837	-814
Zamora	108	174	-66	415	479	-64	523	653	-130
Castilla y León	1.657	3.613	-1.956	8.140	8.460	-320	9.797	12.073	-2.276

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

TABLA 3.4 MIGRACIONES INTERNACIONALES, 2015-2016 (SEGÚN LA ESTADÍSTICA DE MIGRACIONES)

Provincia	Españoles			Extranjeros			Total		
	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo
Ávila	104	272	-167	494	285	209	598	557	41
Burgos	209	776	-568	1.226	1.456	-230	1.434	2.232	-798
León	339	1.006	-667	1.006	927	80	1.345	1.932	-587
Palencia	81	249	-169	277	247	30	357	496	-139
Salamanca	204	701	-497	1.099	903	195	1.303	1.604	-302
Segovia	126	249	-123	583	627	-44	709	875	-167
Soria	56	207	-151	316	200	115	371	407	-36
Valladolid	379	956	-578	1.201	1.656	-455	1.580	2.613	-1.033
Zamora	114	216	-102	334	377	-43	448	592	-145
Castilla y León	1.611	4.632	-3.022	6.535	6.678	-143	8.145	11.310	-3.165

Fuente: Estadística de Migraciones (INE).

TABLA 3.5 INMIGRANTES ESPAÑOLES PROCEDENTES DEL EXTERIOR POR GRUPOS DE EDAD, 2015-2016.

Provincia	<16		16-24		25-34		35-44		45-54		55-64		65 y más		Total
Ávila	17	18,7%	6	6,6%	14	15,4%	11	12,1%	9	9,9%	13	14,3%	21	23,1%	91
Burgos	49	21,8%	19	8,4%	30	13,3%	40	17,8%	28	12,4%	20	8,9%	39	17,3%	225
León	66	18,4%	29	8,1%	48	13,4%	52	14,5%	41	11,5%	46	12,8%	76	21,2%	358
Palencia	21	26,3%	5	6,3%	12	15,0%	12	15,0%	8	10,0%	11	13,8%	11	13,8%	80
Salamanca	31	14,4%	30	13,9%	34	15,7%	27	12,5%	27	12,5%	21	9,7%	46	21,3%	216
Segovia	18	15,7%	20	17,4%	24	20,9%	22	19,1%	20	17,4%	2	1,7%	9	7,8%	115
Soria	13	25,0%	2	3,8%	15	28,8%	12	23,1%	3	5,8%	5	9,6%	2	3,8%	52
Valladolid	95	23,1%	31	7,5%	89	21,6%	77	18,7%	52	12,6%	34	8,3%	34	8,3%	412
Zamora	17	15,7%	6	5,6%	18	16,7%	19	17,6%	8	7,4%	12	11,1%	28	25,9%	108
Castilla y León	0	0,0%	148	8,9%	284	17,1%	272	16,4%	196	11,8%	164	9,9%	266	16,1%	1.657

FUENTE: Estadísticas de variaciones residenciales (INE).

TABLA 3.6. INMIGRANTES EXTRANJEROS PROCEDENTES DEL EXTERIOR POR GRUPOS DE EDAD, 2015-2016.

Provincia	<16		16-24		25-34		35-44		45-54		55-64		65 y más		Total
Ávila	86	16,4%	140	26,8%	131	25,0%	72	13,8%	39	7,5%	31	5,9%	24	4,6%	523
Burgos	288	18,0%	324	20,2%	439	27,4%	260	16,2%	152	9,5%	95	5,9%	45	2,8%	1.603
León	222	17,9%	372	29,9%	300	24,1%	173	13,9%	97	7,8%	49	3,9%	30	2,4%	1.243
Palencia	54	15,4%	98	28,0%	91	26,0%	48	13,7%	35	10,0%	9	2,6%	15	4,3%	350
Salamanca	167	13,7%	286	23,4%	382	31,3%	198	16,2%	102	8,4%	65	5,3%	21	1,7%	1.221
Segovia	128	15,5%	175	21,2%	217	26,3%	165	20,0%	91	11,0%	32	3,9%	17	2,1%	825
Soria	77	22,1%	87	24,9%	84	24,1%	55	15,8%	15	4,3%	19	5,4%	12	3,4%	349
Valladolid	337	20,9%	314	19,5%	412	25,6%	300	18,6%	149	9,2%	63	3,9%	36	2,2%	1.611
Zamora	91	21,9%	94	22,7%	99	23,9%	62	14,9%	28	6,7%	21	5,1%	20	4,8%	415
Castilla y León	1.450	17,8%	1.890	23,2%	2.155	26,5%	1.333	16,4%	708	8,7%	384	4,7%	220	2,7%	8.140

FUENTE: Estadísticas de variaciones residenciales (INE).

TABLA 3.7 ALTAS Y BAJAS PADRONALES Y MIGRACIÓN NETA SEGÚN TIPOLOGÍA MUNICIPAL (2015-2016)

Tipo de municipio	Población media	Cambios padronales		Migración neta	
		Altas	Bajas	Saldo	Tasa (‰)
Capitales	1.048.940	30.419	34.721	-4.302	-4,10
Otras ciudades	224.203	6.236	7.129	-893	-3,98
Áreas periurbanas	188.603	9.246	9.227	19	0,10
Áreas de influencia urbana	150.302	7.885	7.420	465	3,09
Centros rurales de 1er orden	160.250	4.880	5.984	-1.104	-6,89
Centros rurales de 2º orden	137.071	4.561	5.399	-838	-6,11
Centros rurales de 3er orden	57.717	1.805	2.179	-374	-6,48
Rural profundo (<2.000 hab.)	506.325	24.296	29.873	-5.577	-11,01
Total medio rural	861.363	35.542	43.435	-7.893	-9,16
Castilla y León (1)	2.473.411	89.328	101.932	-12.604	-5,10

(1) Incluye el municipio alavés de La Ribera Baja en el área de influencia de Miranda de Ebro.

FUENTE: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Tabla 3.8. RESUMEN DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS POR NACIONALIDAD Y EDAD EN CASTILLA Y LEÓN EN 2015-2016

FLUJOS MIGRATORIOS TOTALES DE ESPAÑOLES								
Flujos	Inmigrantes							
	Total	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Exteriores	1.657	327	148	284	272	196	164	266
Interiores	60.767	10.186	5.744	13.444	12.129	7.238	4.659	7.367
Total	62.424	10.513	5.892	13.728	12.401	7.434	4.823	7.633
Flujos	Emigrantes							
	Total	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Exteriores (1)	3.613	545	295	1.230	823	371	170	179
Interiores	68.275	10.563	6.814	16.797	13.461	7.761	4.784	8.095
Total	71.888	11.108	7.109	18.027	14.284	8.132	4.954	8.274
Flujos	Saldo migratorio							
	Total	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Exteriores	-1.956	-218	-147	-946	-551	-175	-6	87
Interiores	-7.508	-377	-1.070	-3.353	-1.332	-523	-125	-728
Total	-9.464	-595	-1.217	-4.299	-1.883	-698	-131	-641
FLUJOS MIGRATORIOS TOTALES DE EXTRANJEROS								
Flujos	Inmigrantes							
	Total	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Exteriores	8.140	1.450	1.890	2.155	1.333	708	384	220
Interiores	10.311	1.678	1.490	2.962	2.412	1.173	458	138
Total	18.451	3.128	3.380	5.117	3.745	1.881	842	358
Flujos	Emigrantes							
	Total	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Exteriores (1)	8.460	858	897	2.309	2.186	1.201	646	363
Interiores	11.828	1.891	1.769	3.392	2.824	1.333	481	138
Total	20.288	2.749	2.666	5.701	5.010	2.534	1.127	501
Flujos	Saldo migratorio							
	Total	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Exteriores	-320	592	993	-154	-853	-493	-262	-143
Interiores	-1.517	-213	-279	-430	-412	-160	-23	0
Total	-1.837	379	714	-584	-1.265	-653	-285	-143
FLUJOS MIGRATORIOS TOTALES DE ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS								
Flujos	Inmigrantes							
	Total	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Exteriores	9.797	1.777	2.038	2.439	1.605	904	548	486
Interiores	71.078	11.864	7.234	16.406	14.541	8.411	5.117	7.505
Total	80.875	13.641	9.272	18.845	16.146	9.315	5.665	7.991
Flujos	Emigrantes							
	Total	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Exteriores	12.073	1.403	1.192	3.539	3.009	1.572	816	542
Interiores	80.103	12.454	8.583	20.189	16.285	9.094	5.265	8.233
Total	92.176	13.857	9.775	23.728	19.294	10.666	6.081	8.775
Flujos	Saldo migratorio							
	Total	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Exteriores	-2.276	374	846	-1.100	-1.404	-668	-268	-56
Interiores	-9.025	-590	-1.349	-3.783	-1.744	-683	-148	-728
Total	-11.301	-216	-503	-4.883	-3.148	-1.351	-416	-784

Los flujos internos incluyen cambios de residencia dentro de la propia Comunidad Autónoma, que afectaron a 40.224 españoles y 5.905 extranjeros (46.129 personas que no salieron de Castilla y León, aunque cambiaron su municipio de residencia).

FUENTE: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

FIGURA 3.2 FLUJOS Y SALDOS MIGRATORIOS INTERIORES DE ESPAÑOLES DESDE Y HACIA CASTILLA Y LEÓN EN 2015-16

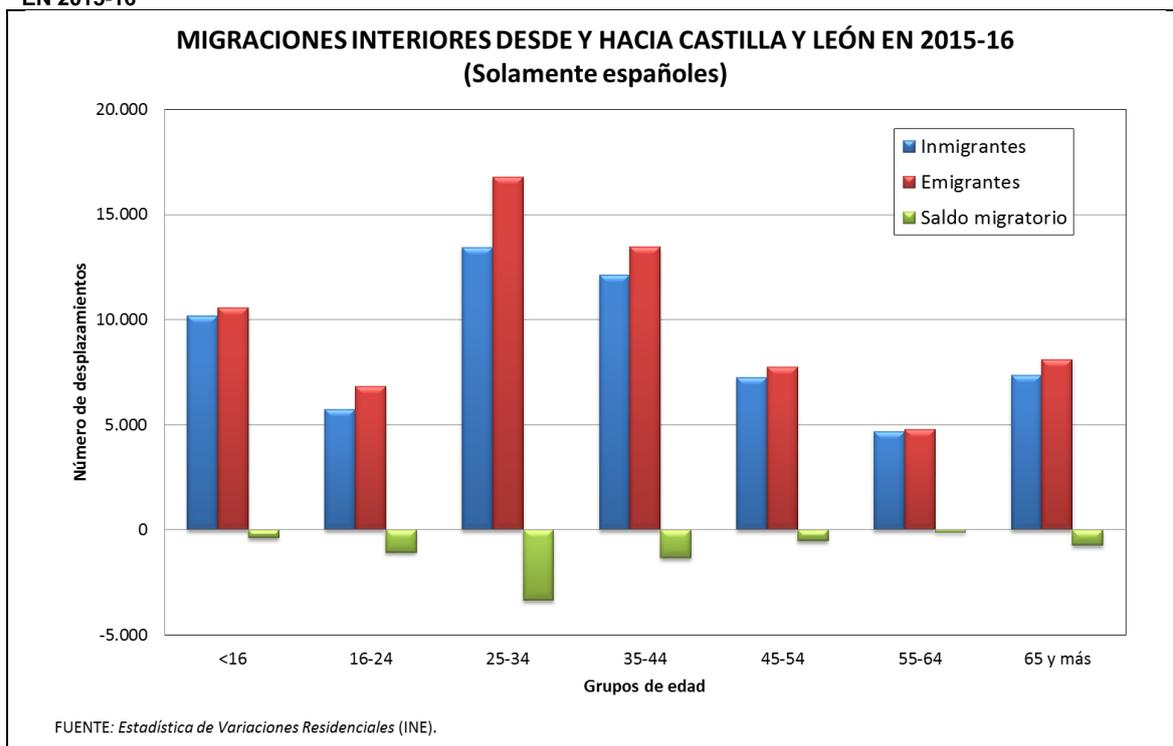


FIGURA 3.3 FLUJOS Y SALDOS MIGRATORIOS INTERIORES DE EXTRANJEROS DESDE Y HACIA CASTILLA Y LEÓN EN 2015-16

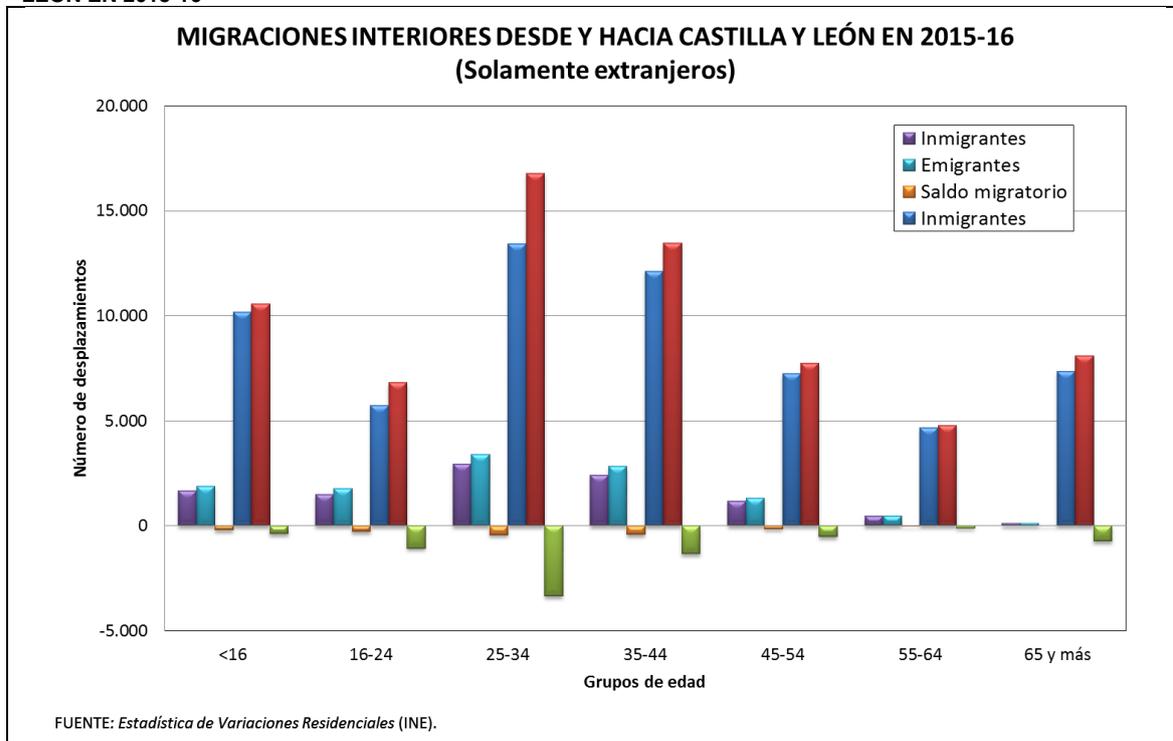


FIGURA 3.4 FLUJOS Y SALDOS MIGRATORIOS INTERIORES TOTALES DESDE Y HACIA CASTILLA Y LEÓN EN 2015-16

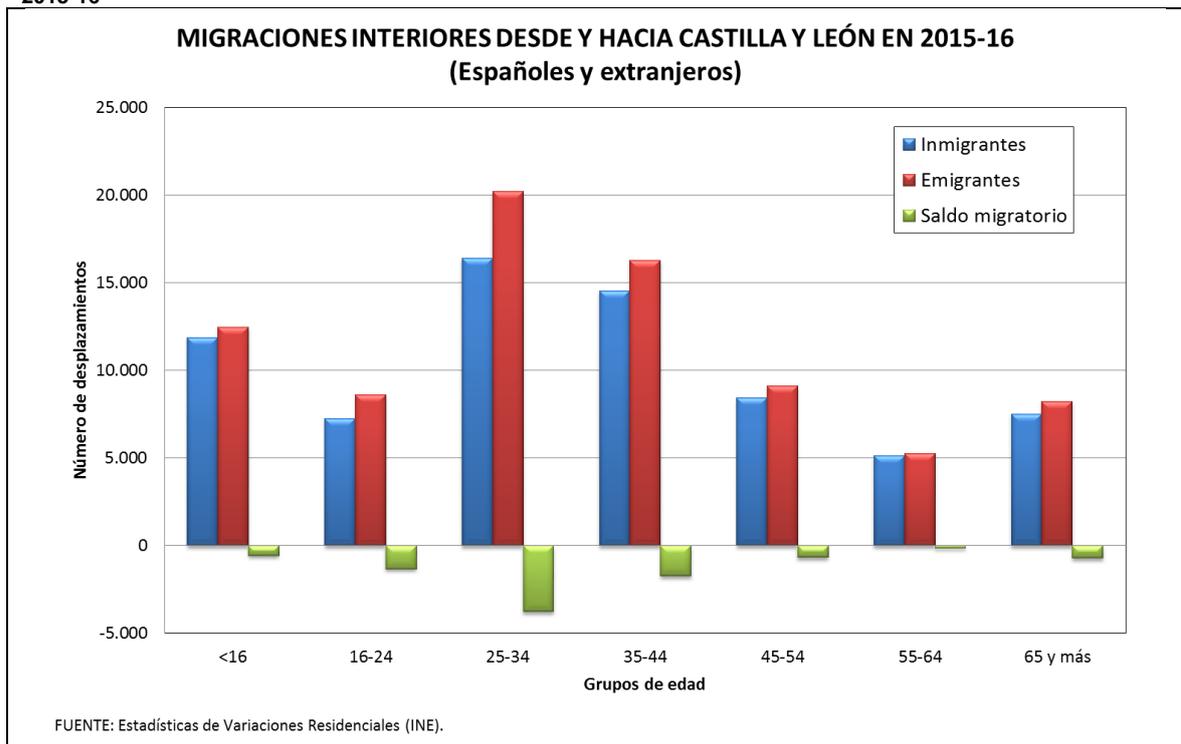


FIGURA 3.5 FLUJOS Y SALDOS MIGRATORIOS EXTERIORES DE ESPAÑOLES DESDE Y HACIA CASTILLA Y LEÓN EN 2015-16

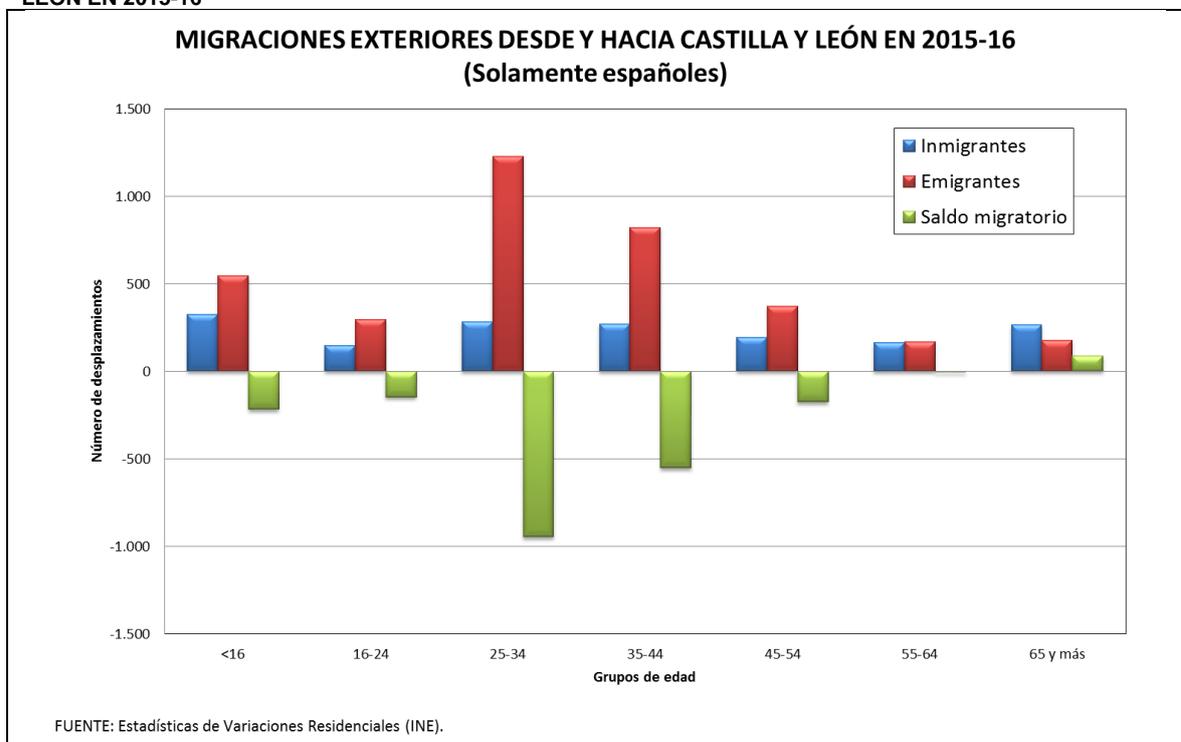


FIGURA 3.6 FLUJOS Y SALDOS MIGRATORIOS EXTERIORES DE EXTRANJEROS DESDE Y HACIA CASTILLA Y LEÓN EN 2015-16

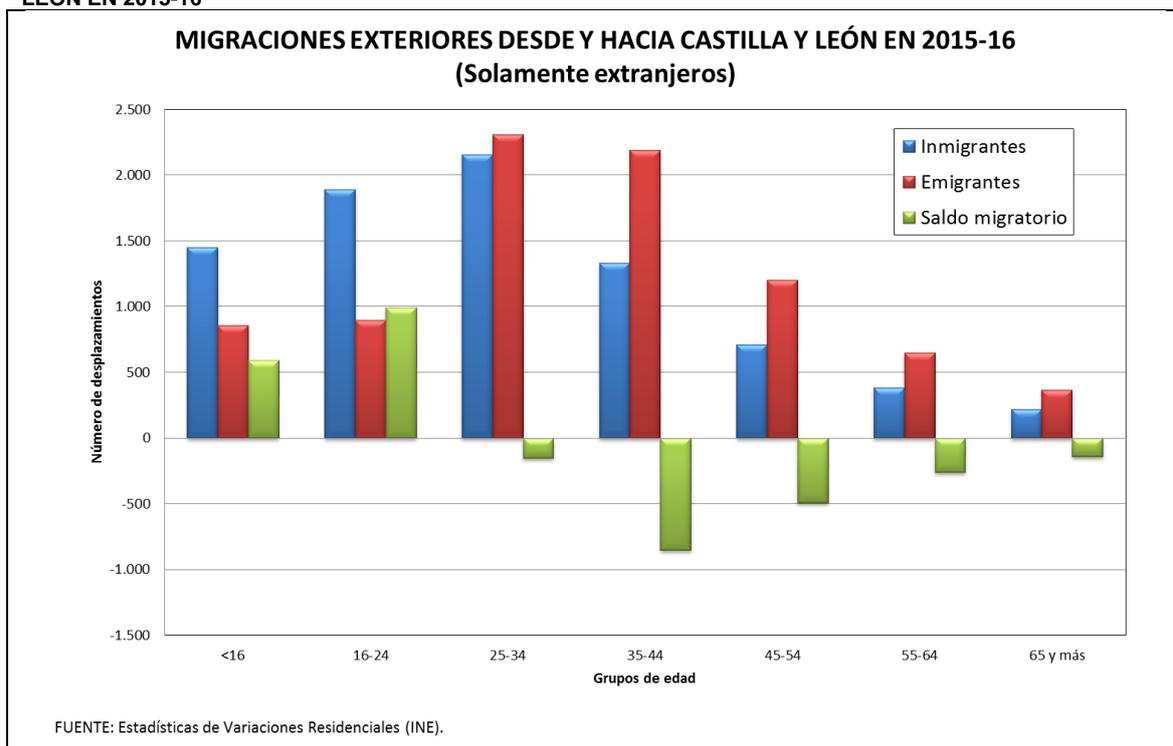


FIGURA 3.7 FLUJOS Y SALDOS MIGRATORIOS EXTERIORES TOTALES DESDE Y HACIA CASTILLA Y LEÓN EN 2015-16

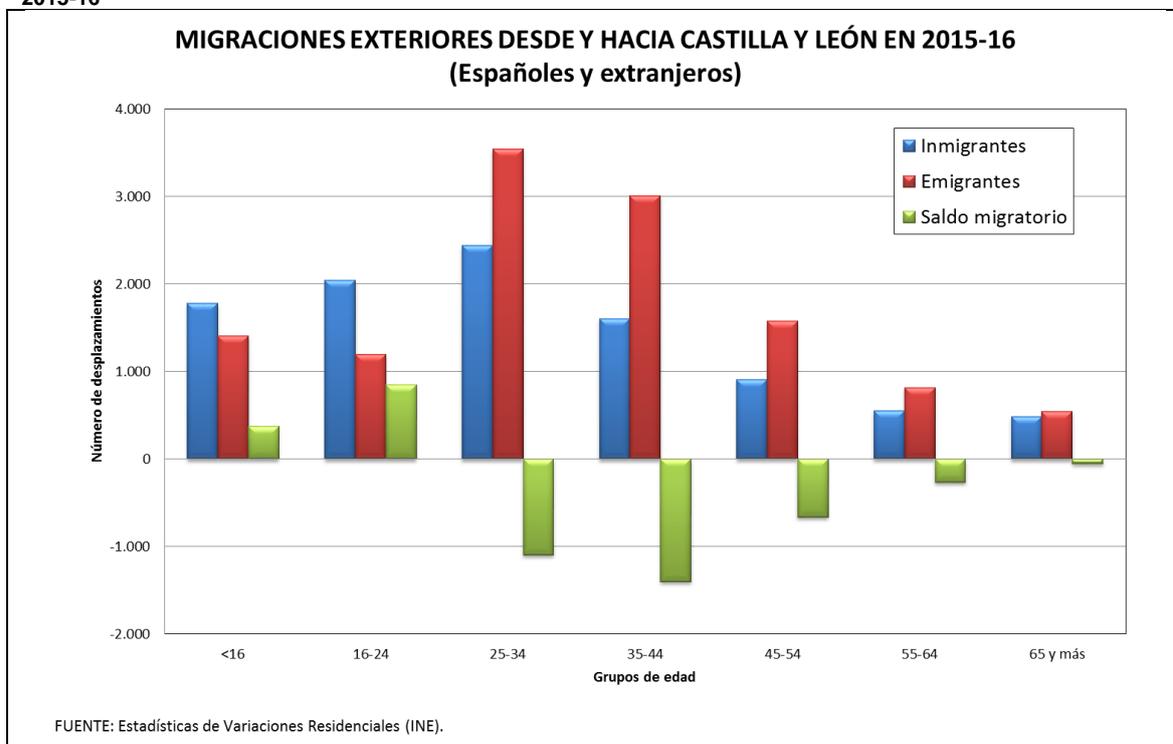


FIGURA 3.8 FLUJOS Y SALDOS MIGRATORIOS TOTALES DE ESPAÑOLES EN CASTILLA Y LEÓN EN 2015-16

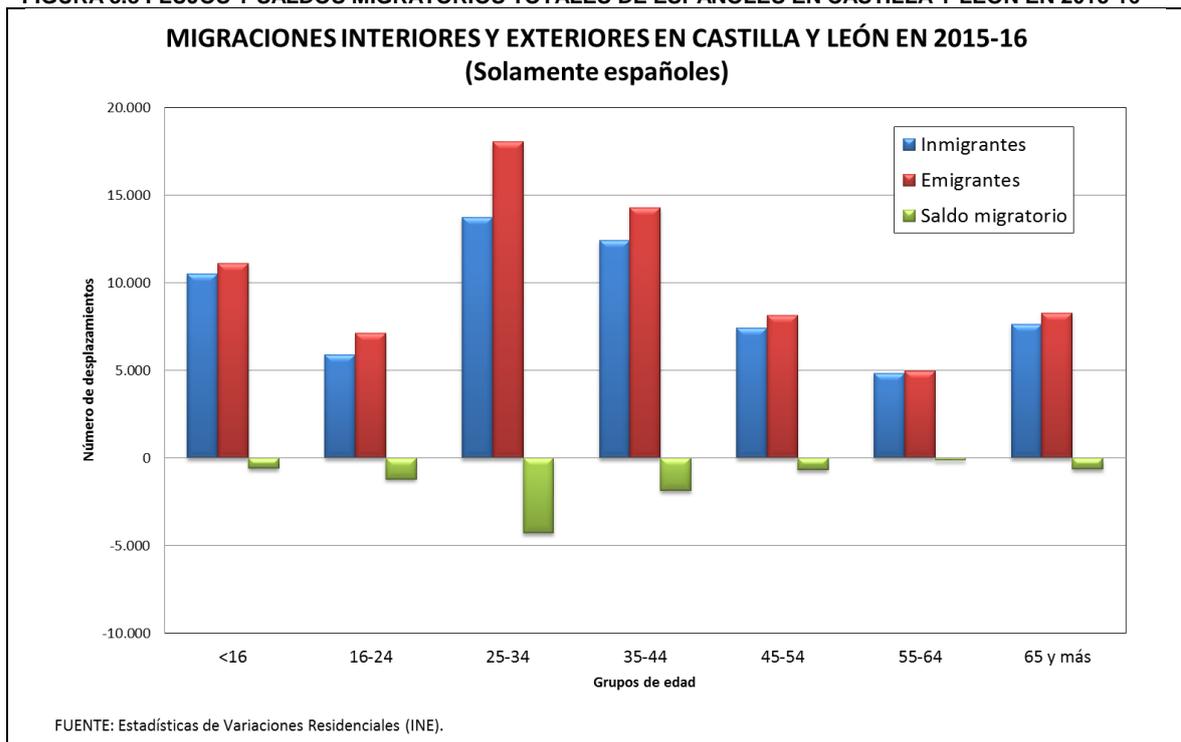


FIGURA 3.9 FLUJOS Y SALDOS MIGRATORIOS TOTALES DE EXTRANJEROS EN CASTILLA Y LEÓN EN 2015-16

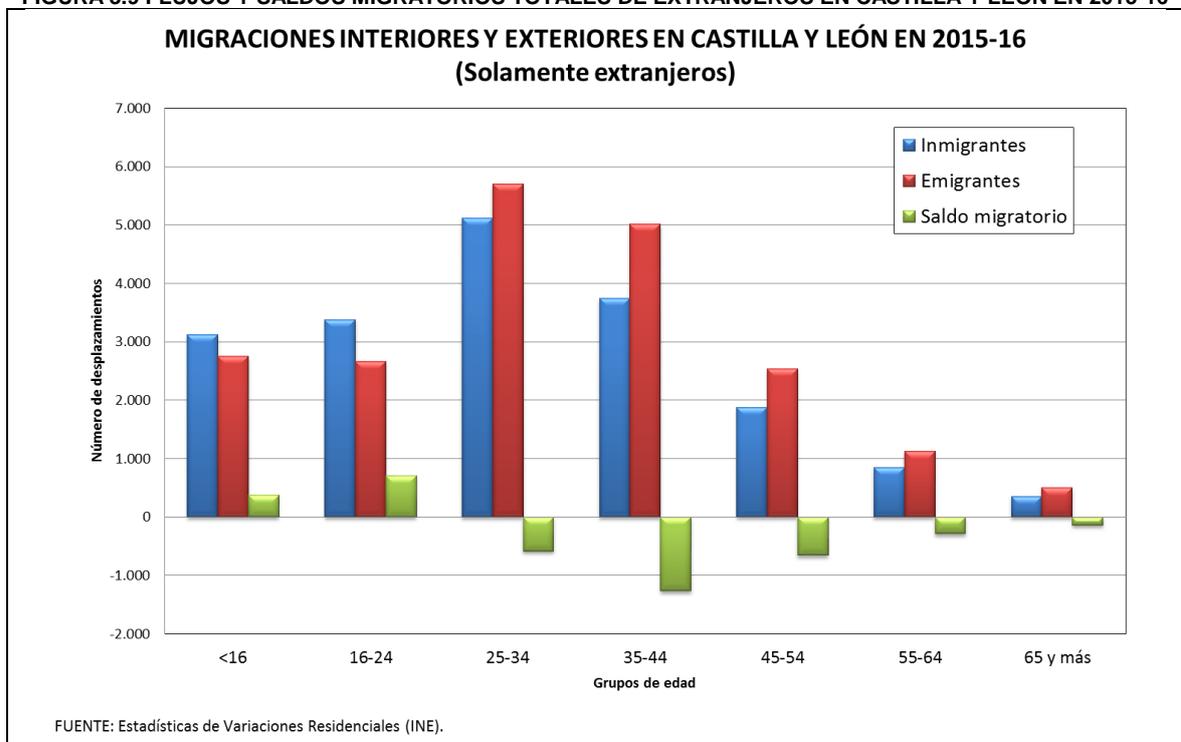


FIGURA 3.10 FLUJOS Y SALDOS MIGRATORIOS TOTALES EN CASTILLA Y LEÓN EN 2015-16

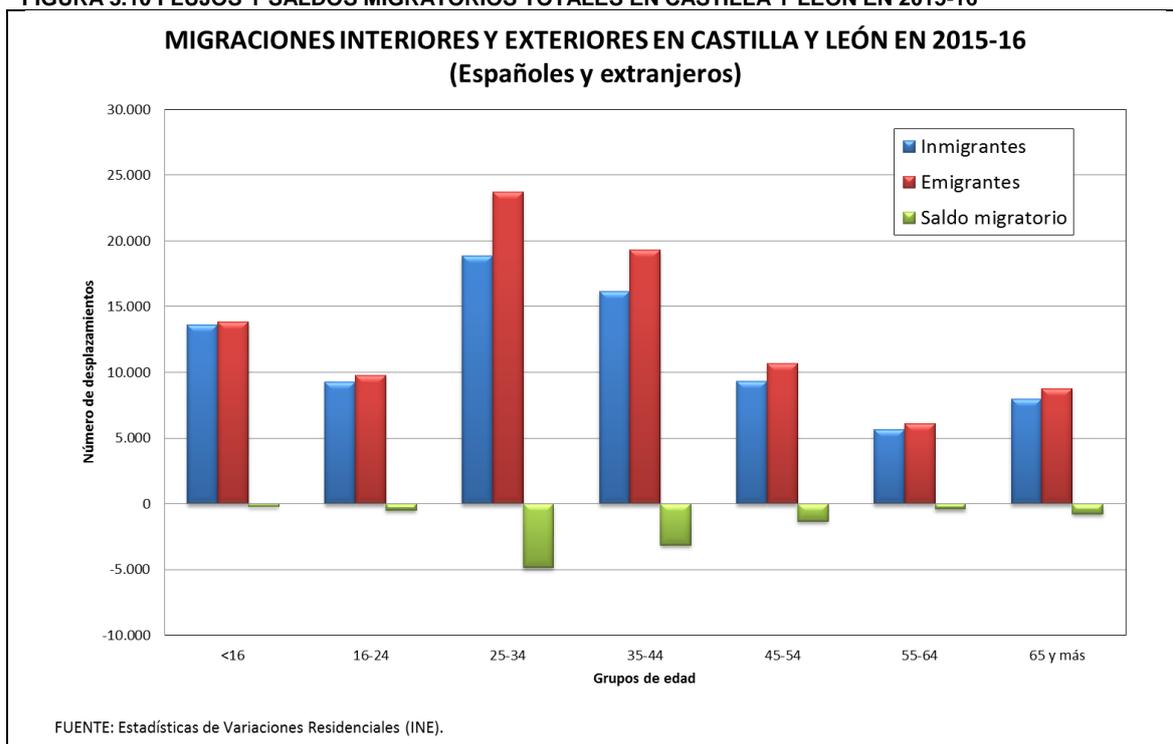


FIGURA 3.11 SALDOS MIGRATORIOS POR GRUPOS DE EDAD EN CASTILLA Y LEÓN EN 2015-16

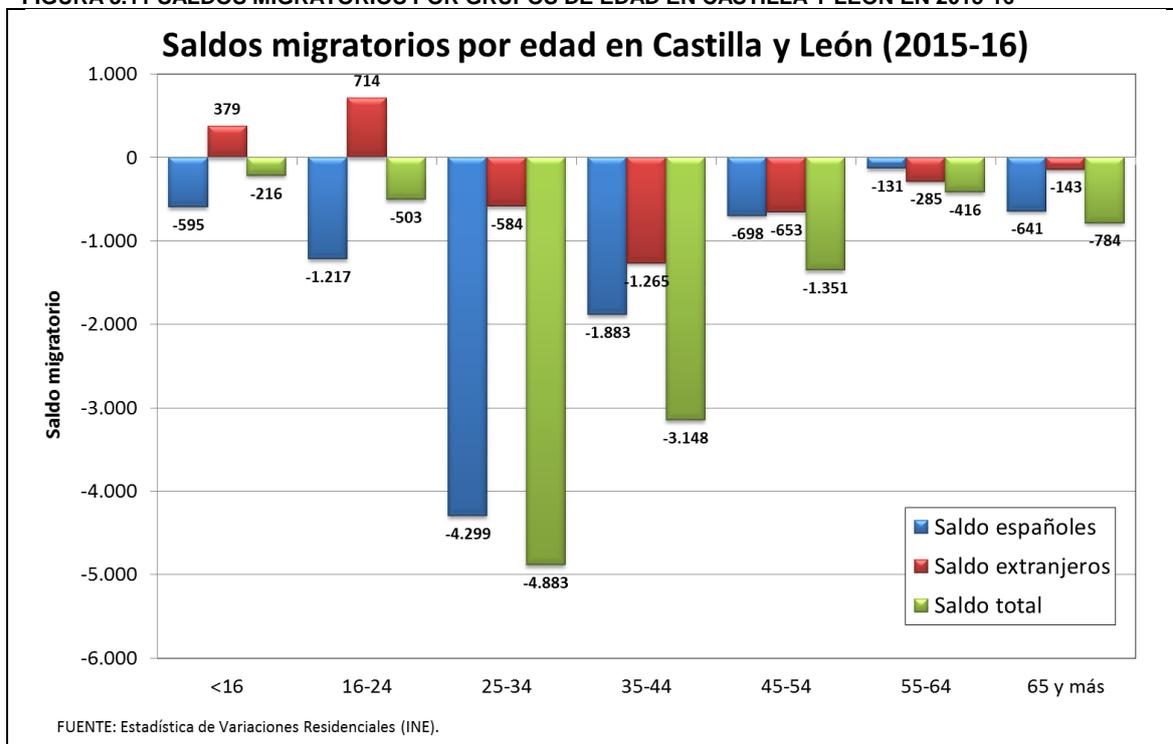
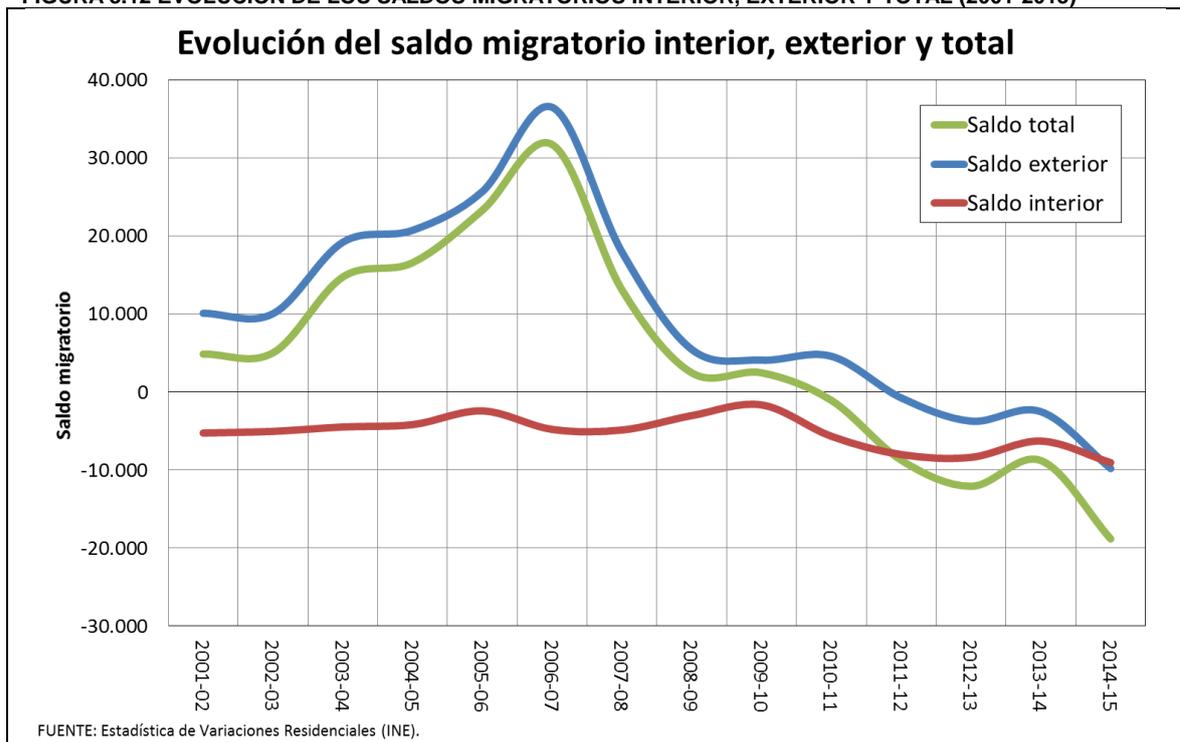


FIGURA 3.12 EVOLUCIÓN DE LOS SALDOS MIGRATORIOS INTERIOR, EXTERIOR Y TOTAL (2001-2015)



4. Dinámica natural de la población.

TABLA 4.1. EVOLUCIÓN DE LA DINÁMICA NATURAL EN ESPAÑA Y CASTILLA Y LEÓN, 1975-2015

Año	Natalidad		Mortalidad		Crecimiento natural		ISF		Edad media de la maternidad		Edad media de la primo maternidad		% Hijos de madre no casada	
	(por 1.000 habitantes)								Hijos por mujer					
	España	C. y L.	España	C. y L.	España	C. y L.	España	C. y L.	España	C. y L.	España	C. y L.	España	C. y L.
1975	18,73	13,94	8,33	8,77	10,40	5,17	2,80	2,32	28,80	29,57	25,24	26,17	2,02	1,74
1976	18,74	14,40	8,26	8,82	10,48	5,58	2,80	2,38	28,51	29,14	24,94	25,65	2,15	1,74
1977	17,93	13,86	8,03	8,74	9,90	5,12	2,67	2,28	28,43	29,07	24,86	25,64	2,32	2,02
1978	17,20	13,77	7,99	8,54	9,21	5,22	2,55	2,24	28,35	28,94	24,81	25,42	2,50	2,15
1979	16,13	13,15	7,79	8,34	8,34	4,82	2,37	2,12	28,24	28,74	24,79	25,37	2,80	2,50
1980	15,21	12,80	7,69	8,17	7,52	4,63	2,21	2,04	28,20	28,72	25,05	25,63	3,92	3,77
1981	14,11	12,11	7,75	8,34	6,36	3,77	2,03	1,90	28,23	28,71	25,23	25,82	4,41	4,04
1982	13,58	11,81	7,53	7,95	6,05	3,86	1,94	1,82	28,32	28,82	25,41	25,80	5,11	4,24
1983	12,72	11,12	7,91	8,49	4,81	2,63	1,80	1,68	28,37	28,86	25,51	25,92	5,20	4,17
1984	12,35	10,74	7,79	8,38	4,56	2,35	1,73	1,60	28,42	28,82	25,65	26,08	6,75	5,13
1985	11,87	10,24	8,12	8,81	3,75	1,43	1,64	1,50	28,45	28,78	25,78	26,18	7,96	6,75
1986	11,37	9,69	8,01	8,68	3,36	1,01	1,56	1,40	28,53	28,85	25,89	26,19	7,99	6,03
1987	11,04	9,29	7,97	8,66	3,06	0,63	1,49	1,32	28,56	28,79	26,13	26,31	8,26	6,74
1988	10,81	8,84	8,20	8,99	2,60	-0,15	1,45	1,25	28,57	28,85	26,25	26,55	9,11	7,02
1989	10,52	8,64	8,33	9,01	2,19	-0,37	1,40	1,22	28,72	29,04	26,56	26,89	9,34	6,82
1990	10,32	8,35	8,54	9,44	1,78	-1,09	1,36	1,17	28,86	29,16	26,80	27,24	9,60	7,30
1991	10,16	8,10	8,64	9,63	1,52	-1,53	1,33	1,13	29,04	29,34	27,15	27,59	10,00	8,30
1992	10,15	7,89	8,45	9,55	1,70	-1,66	1,32	1,09	29,25	29,59	27,49	27,92	10,52	8,79
1993	9,84	7,68	8,63	9,70	1,21	-2,03	1,27	1,05	29,46	29,81	27,80	28,26	10,75	8,99
1994	9,40	7,31	8,56	9,61	0,85	-2,30	1,20	1,00	29,72	30,09	28,11	28,58	10,74	8,70
1995	9,23	7,17	8,73	9,89	0,50	-2,72	1,17	0,97	29,96	30,30	28,39	28,89	11,09	8,02
1996	9,17	7,10	8,84	10,04	0,32	-2,94	1,16	0,96	30,19	30,57	28,45	29,03	11,65	8,95
1997	9,31	7,26	8,77	9,97	0,54	-2,71	1,17	0,99	30,38	30,75	28,68	29,31	13,08	9,49
1998	9,17	6,91	9,01	10,47	0,16	-3,56	1,15	0,94	30,54	31,01	28,87	29,58	14,48	10,56
1999	9,50	7,02	9,23	10,68	0,27	-3,67	1,19	0,96	30,66	31,24	28,97	29,82	16,25	11,49
2000	9,85	7,26	8,89	10,43	0,96	-3,17	1,23	1,00	30,72	31,35	29,08	30,00	17,70	12,88
2001	9,95	7,16	8,78	10,32	1,17	-3,16	1,24	0,99	30,76	31,51	29,10	30,08	19,69	14,19
2002	10,08	7,36	8,84	10,72	1,24	-3,36	1,25	1,02	30,80	31,61	29,18	30,29	21,74	16,35
2003	10,44	7,54	9,06	10,94	1,38	-3,40	1,30	1,06	30,85	31,58	29,25	30,26	23,37	18,88
2004	10,57	7,64	8,62	10,64	1,95	-3,00	1,32	1,07	30,87	31,58	29,29	30,25	25,05	20,13
2005	10,65	7,81	8,82	11,04	1,83	-3,23	1,33	1,10	30,92	31,72	29,34	30,40	26,54	21,09
2006	10,85	7,90	8,33	10,45	2,52	-2,55	1,36	1,13	30,90	31,64	29,32	30,27	28,36	23,40
2007	10,86	7,94	8,47	10,82	2,39	-2,88	1,38	1,14	30,85	31,56	29,45	30,24	30,25	25,39
2008	11,28	8,37	8,36	10,76	2,92	-2,39	1,44	1,22	30,83	31,46	29,30	30,17	33,16	31,23
2009	10,65	8,01	8,26	10,66	2,39	-2,65	1,38	1,18	31,04	31,68	29,60	30,44	34,48	32,04
2010	10,42	8,05	8,17	10,65	2,26	-2,60	1,37	1,20	31,20	31,81	29,82	30,69	35,52	33,41
2011	10,07	7,82	8,26	10,65	1,81	-2,84	1,34	1,19	31,44	32,03	30,11	30,87	37,37	34,53
2012	9,69	7,54	8,58	11,18	1,12	-3,65	1,32	1,17	31,56	32,16	30,25	31,07	38,96	35,80
2013	9,11	7,11	8,34	10,98	0,77	-3,86	1,27	1,13	31,66	32,26	30,42	31,20	40,86	38,06
2014	9,17	7,20	8,48	11,18	0,70	-3,98	1,32	1,17	31,78	32,41	30,55	31,40	42,52	39,81
2015	9,02	7,06	9,06	11,89	-0,04	-4,83	1,33	1,18	31,90	32,45	30,69	31,43	44,48	42,49

FUENTE: Movimiento Natural de la Población (INE).

TABLA 4.2 EVOLUCIÓN DE LA NUPCIALIDAD EN ESPAÑA Y CASTILLA Y LEÓN, 1975-2015

Año	Nupcialidad		Edad media de la primonupcialidad			
	(por 1.000 hab.)		Varones		Mujeres	
	España	C. y L.	España	C. y L.	España	C. y L.
1975	7,60	5,87	26,83	27,69	24,29	25,08
1976	7,18	5,52	26,63	27,61	24,09	25,04
1977	7,13	5,62	26,44	27,26	23,98	24,80
1978	6,94	5,78	26,36	27,15	23,90	24,81
1979	6,57	5,59	26,40	27,25	23,90	24,78
1980	5,86	4,16	26,22	27,19	23,87	24,67
1981	5,33	3,86	26,37	27,29	24,00	24,71
1982	5,07	3,87	26,70	27,44	24,48	24,92
1983	5,13	4,27	26,76	27,62	24,62	25,10
1984	5,14	4,35	26,89	27,73	24,71	25,28
1985	5,17	4,13	27,02	27,79	24,78	25,22
1986	5,37	4,41	27,14	27,88	24,88	25,40
1987	5,55	4,62	27,22	28,00	24,96	25,47
1988	5,62	4,76	27,38	28,26	25,12	25,69
1989	5,67	4,77	27,55	28,36	25,33	25,80
1990	5,64	4,64	27,80	28,56	25,59	26,14
1991	5,57	4,63	28,08	28,93	25,93	26,50
1992	5,53	4,63	28,34	29,21	26,21	26,73
1993	5,10	4,17	28,65	29,52	26,54	27,14
1994	5,04	4,17	28,91	29,83	26,85	27,44
1995	5,05	4,09	29,15	30,20	27,09	27,88
1996	4,87	3,96	29,45	30,35	27,39	28,00
1997	4,92	3,98	29,68	30,71	27,61	28,39
1998	5,16	4,08	29,84	30,78	27,78	28,53
1999	5,17	4,17	30,00	31,09	27,94	28,78
2000	5,33	4,33	30,15	31,31	28,11	29,02
2001	5,07	4,06	30,40	31,56	28,38	29,35
2002	5,06	4,19	30,65	31,69	28,60	29,43
2003	4,99	4,14	30,91	31,90	28,86	29,66
2004	5,00	4,15	31,24	32,18	29,16	29,94
2005	4,76	3,96	31,67	32,53	29,40	30,15
2006	4,64	3,86	32,22	32,74	29,75	30,31
2007	4,48	3,90	32,22	32,86	29,90	30,61
2008	4,25	3,69	32,41	33,04	30,18	30,79
2009	3,78	3,38	32,82	33,45	30,57	31,26
2010	3,62	3,25	33,21	31,01	33,85	31,71
2011	3,46	3,02	33,58	31,42	34,21	32,07
2012	3,56	3,25	33,82	31,68	34,33	32,18
2013	3,32	2,89	34,32	32,18	34,79	32,58
2014	3,45	3,01	34,42	32,28	34,91	32,79
2015	3,59	3,01	34,81	32,66	35,31	32,96

FUENTE: Movimiento Natural de la Población (INE).

TABLA 4.3 DINÁMICA NATURAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN PROVINCIAS Y TIPOLOGÍA MUNICIPAL, 2015

Provincias	Tasas brutas (‰)			Crecimiento vegetativo (%)	Fecundidad	
	Natalidad	Nupcialidad	Mortalidad		Tasa	ISF
ÁVILA	6,76	2,66	13,11	-0,63	32,91	1,15
BURGOS	7,61	3,05	10,66	-0,30	36,10	1,26
LEÓN	6,35	2,76	13,05	-0,67	30,81	1,08
PALENCIA	7,03	2,99	13,04	-0,60	34,47	1,21
SALAMANCA	6,94	3,13	11,77	-0,48	33,22	1,16
SEGOVIA	7,64	3,38	11,58	-0,39	35,65	1,25
SORIA	7,00	2,70	13,13	-0,61	34,75	1,22
VALLADOLID	7,99	3,43	9,89	-0,19	36,12	1,26
ZAMORA	5,33	2,36	15,10	-0,98	27,89	0,98
Tipología municipal						
CAPITALES	7,83	3,35	10,59	-0,28	35,68	1,25
OTRAS CIUDADES	8,03	3,21	10,94	-0,29	35,88	1,26
ÁREAS PERIURBANAS	10,43	4,30	5,61	0,48	40,60	1,42
INFLUENCIA URBANA	10,13	4,11	7,17	0,30	42,11	1,47
CENTROS DE 1º ORDEN	6,91	2,87	10,78	-0,39	30,93	1,08
CENTROS DE 2º ORDEN	6,18	2,70	13,81	-0,76	30,00	1,05
CENTROS DE 3º ORDEN	5,07	1,92	15,29	-1,02	26,93	0,94
RURAL PROFUNDO (<2.000 hab.)	3,41	1,67	18,36	-1,50	22,12	0,77

FUENTE: Movimiento Natural de la Población (INE).

TABLA 4.5 EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA FECUNDIDAD SEGÚN NACIONALIDAD, 2006-2015

Año	Nacimientos		Cohortes fértiles		Tasa de fecundidad		Hijos por mujer	
	Españolas	Extranjeras	Españolas	Extranjeras	Españolas	Extranjeras	Españolas	Extranjeras
2006	17.565	2.217	551.969	40.967	31,82	54,12	1,11	1,89
2007	17.440	2.637	543.642	48.084	32,08	54,84	1,12	1,92
2008	18.012	3.299	534.918	55.160	33,67	59,81	1,18	2,09
2009	17.332	3.084	525.737	57.710	32,97	53,44	1,15	1,87
2010	17.424	3.062	516.023	58.777	33,77	52,10	1,18	1,82
2011	17.063	2.799	505.630	59.304	33,75	47,20	1,18	1,65
2012	16.464	2.582	493.954	58.018	33,33	44,50	1,17	1,56
2013	15.580	2.247	483.731	53.577	32,21	41,94	1,13	1,47
2014	15.738	2.148	474.122	48.499	33,19	44,29	1,16	1,55
2015	15.231	2.158	462.612	45.394	32,92	47,54	1,15	1,66

Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE).

FIGURA 4.1 EVOLUCIÓN A LARGO PLAZO DE LA NATALIDAD, MORTALIDAD Y CRECIMIENTO VEGETATIVO (CASTILLA Y LEÓN, 1975-2015)

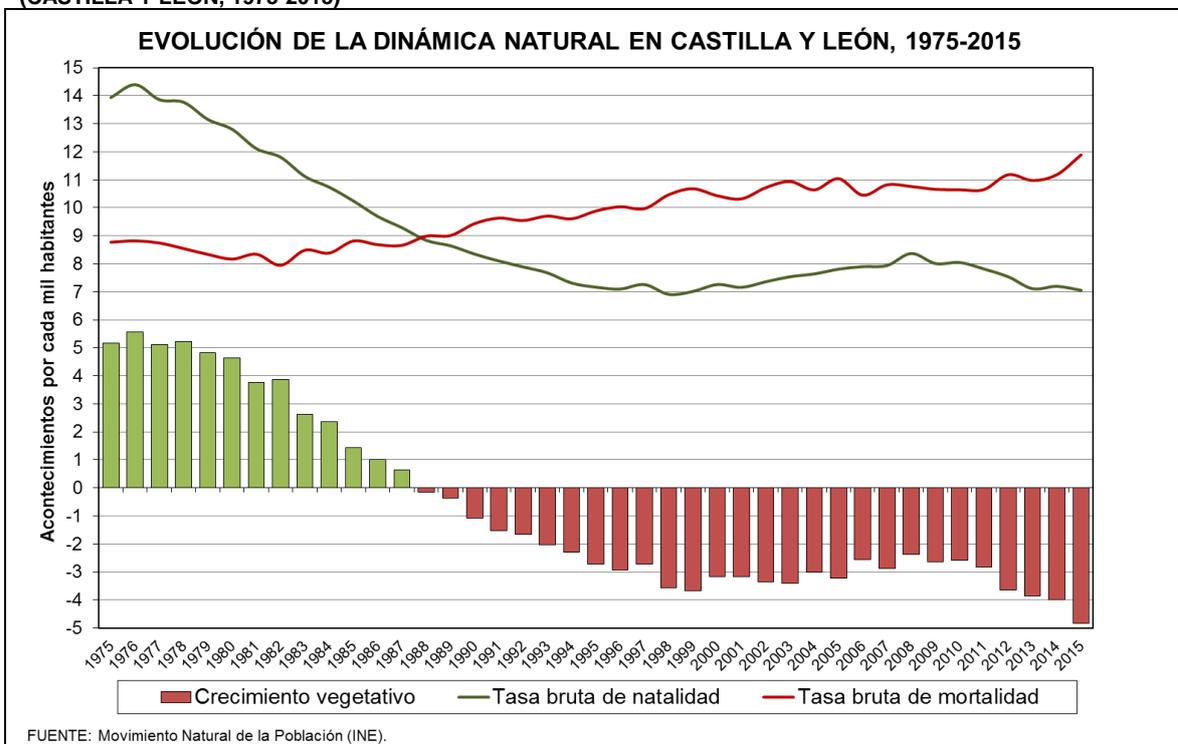


FIGURA 4.2 EVOLUCIÓN A LARGO PLAZO DEL ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD Y PORCENTAJE DE HIJOS DE MADRE NO CASADA (CASTILLA Y LEÓN, 1975-2015)

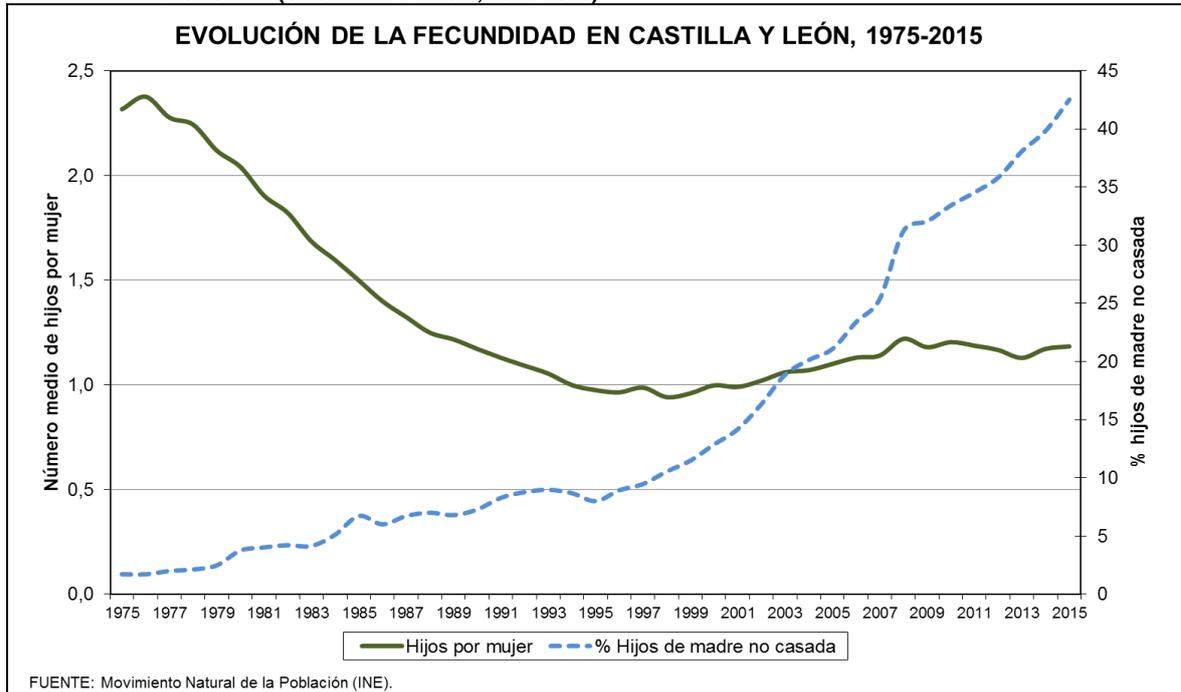


FIGURA 4.3 MAPA MUNICIPAL DE LA TASA BRUTA DE NUPCIALIDAD EN 2015-2016

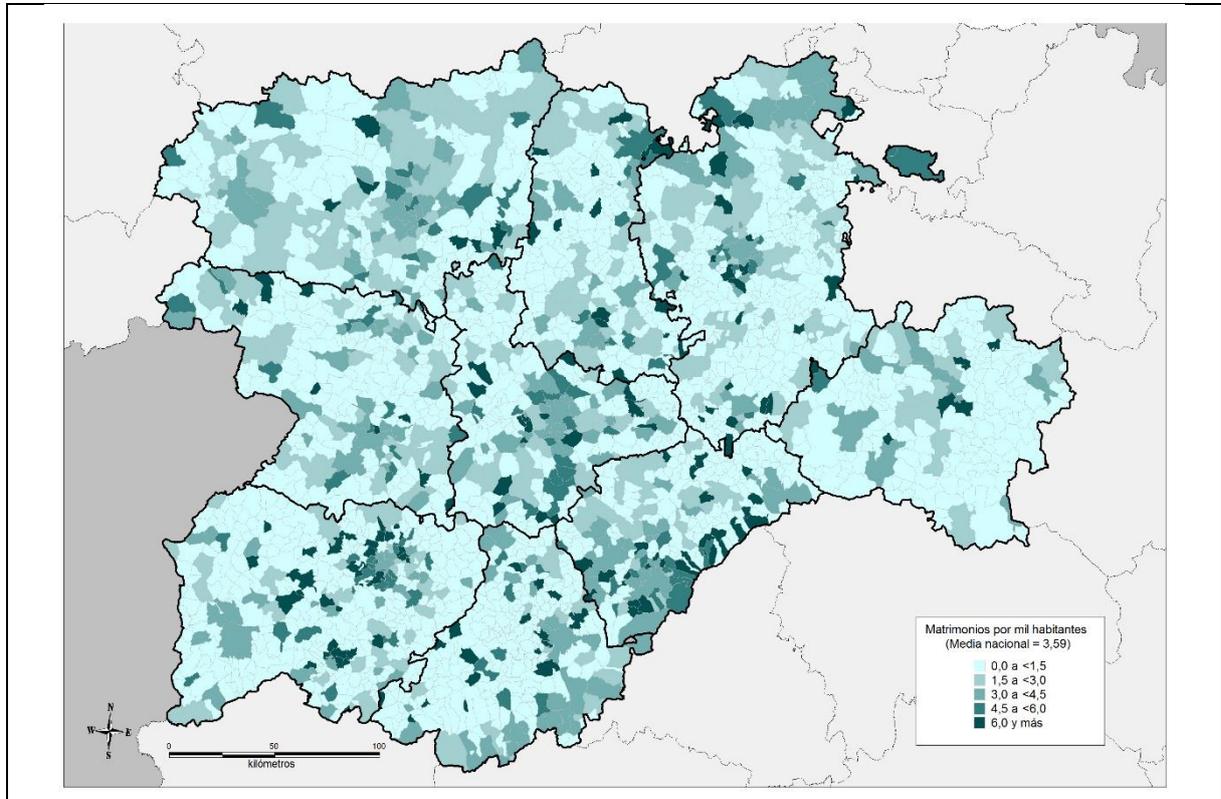


FIGURA 4.4 MAPA MUNICIPAL DE LA TASA BRUTA DE NATALIDAD EN 2015-2016

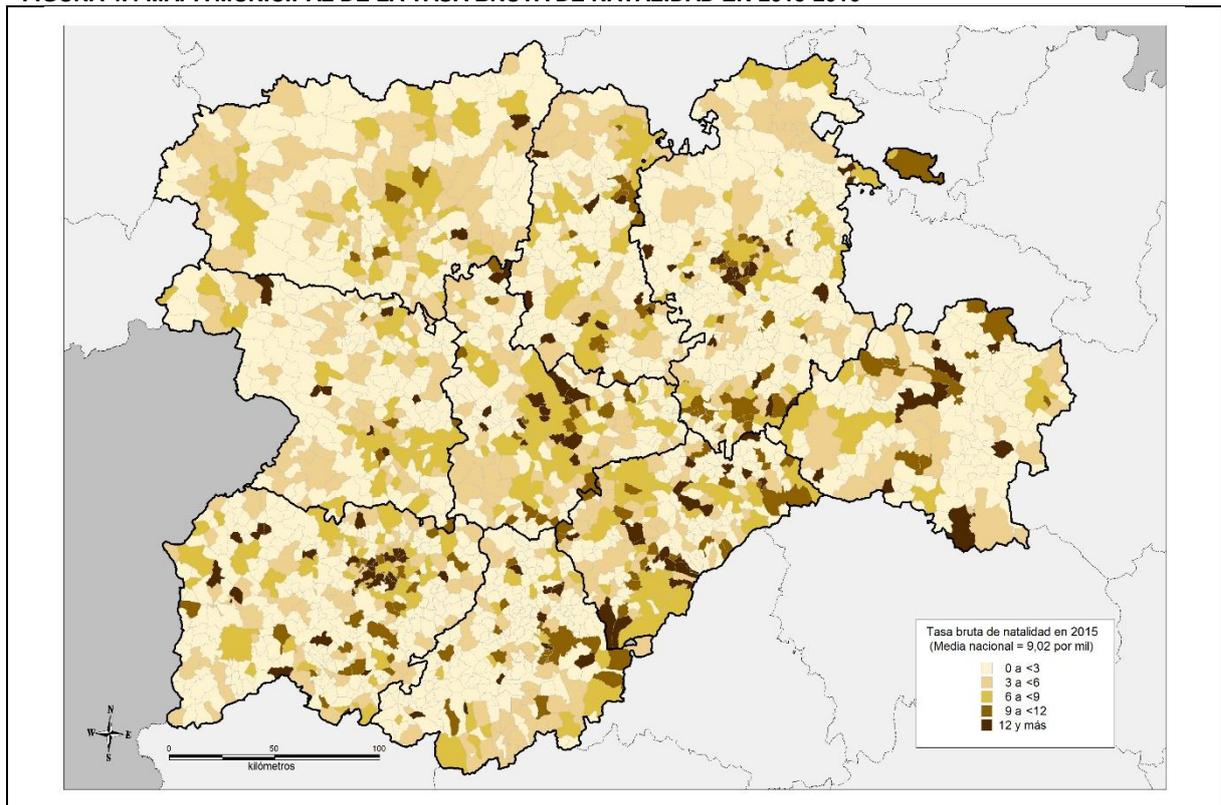


FIGURA 4.5 MAPA MUNICIPAL DE LA TASA BRUTA DE MORTALIDAD EN 2015-2016

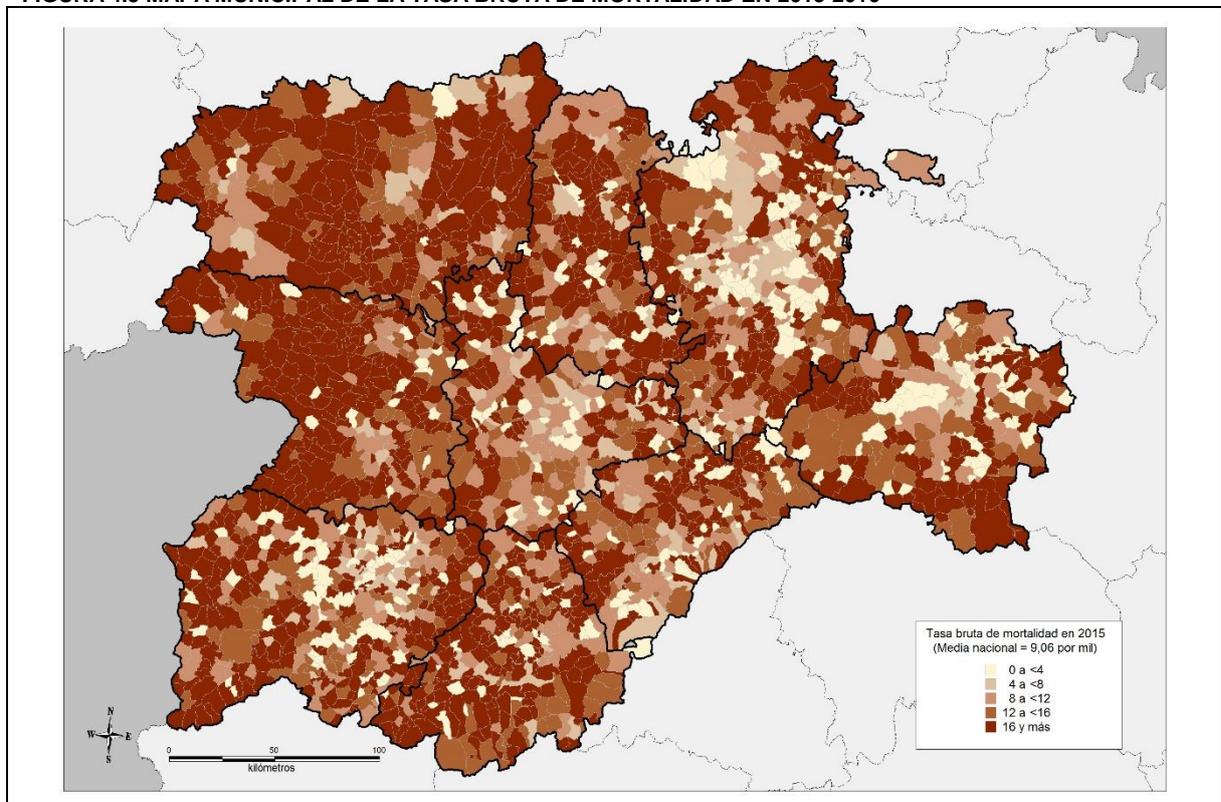


FIGURA 4.6 MAPA MUNICIPAL DEL CRECIMIENTO VEGETATIVO EN 2015-2016

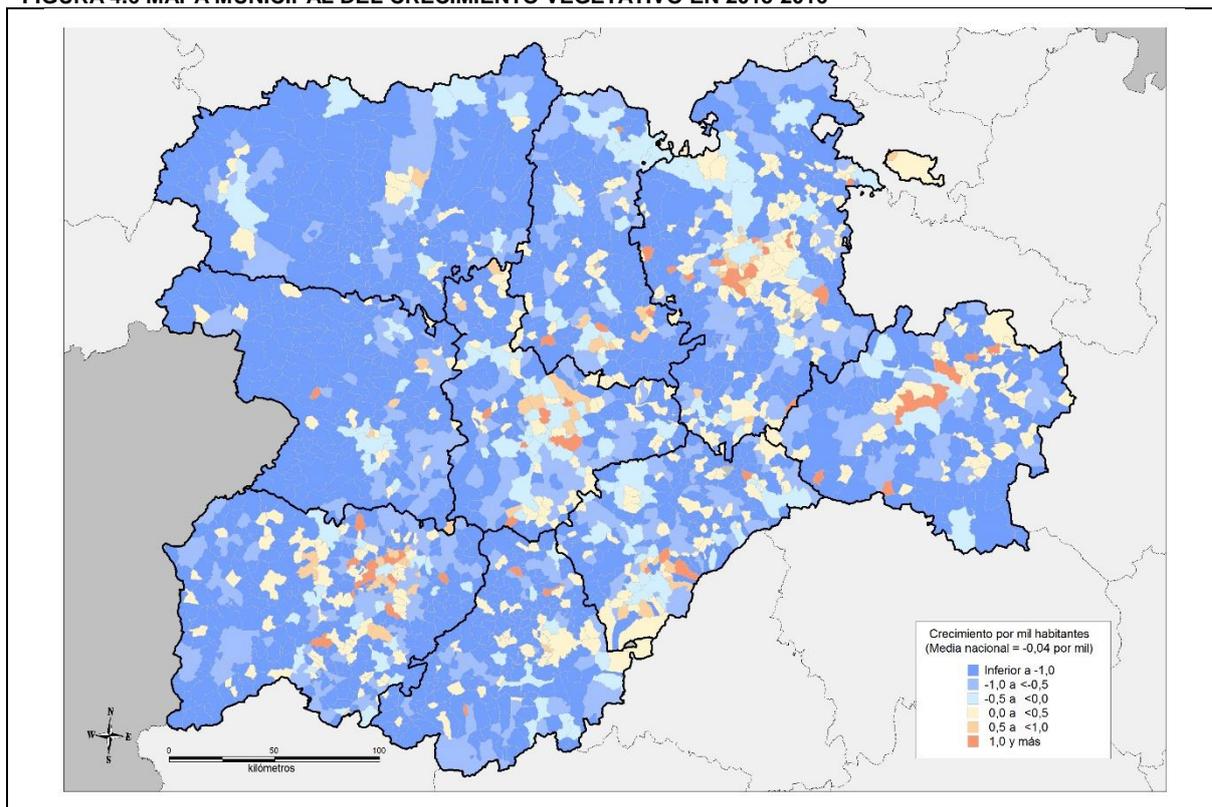
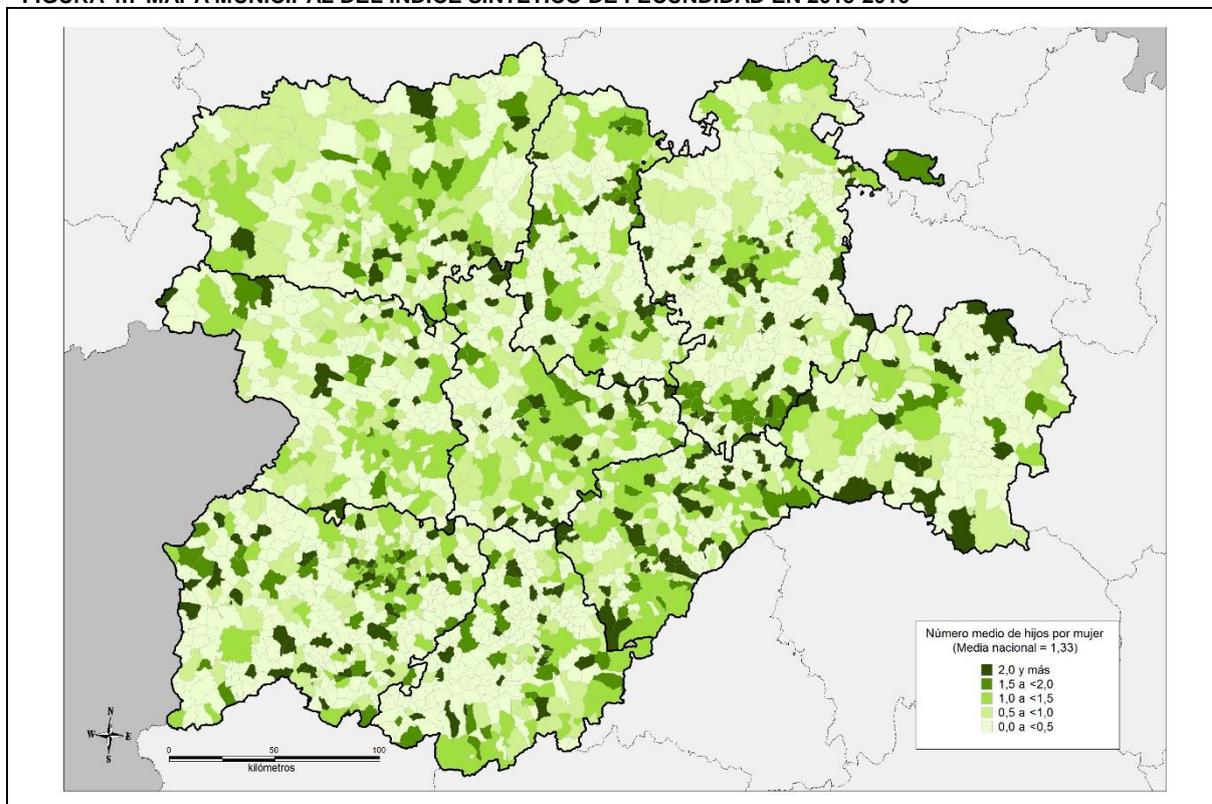


FIGURA 4.7 MAPA MUNICIPAL DEL ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD EN 2015-2016



5. Estructuras de la población por sexo y edad según provincias y tipología municipal.

FIGURA 5.1 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE ESPAÑA EN 2016

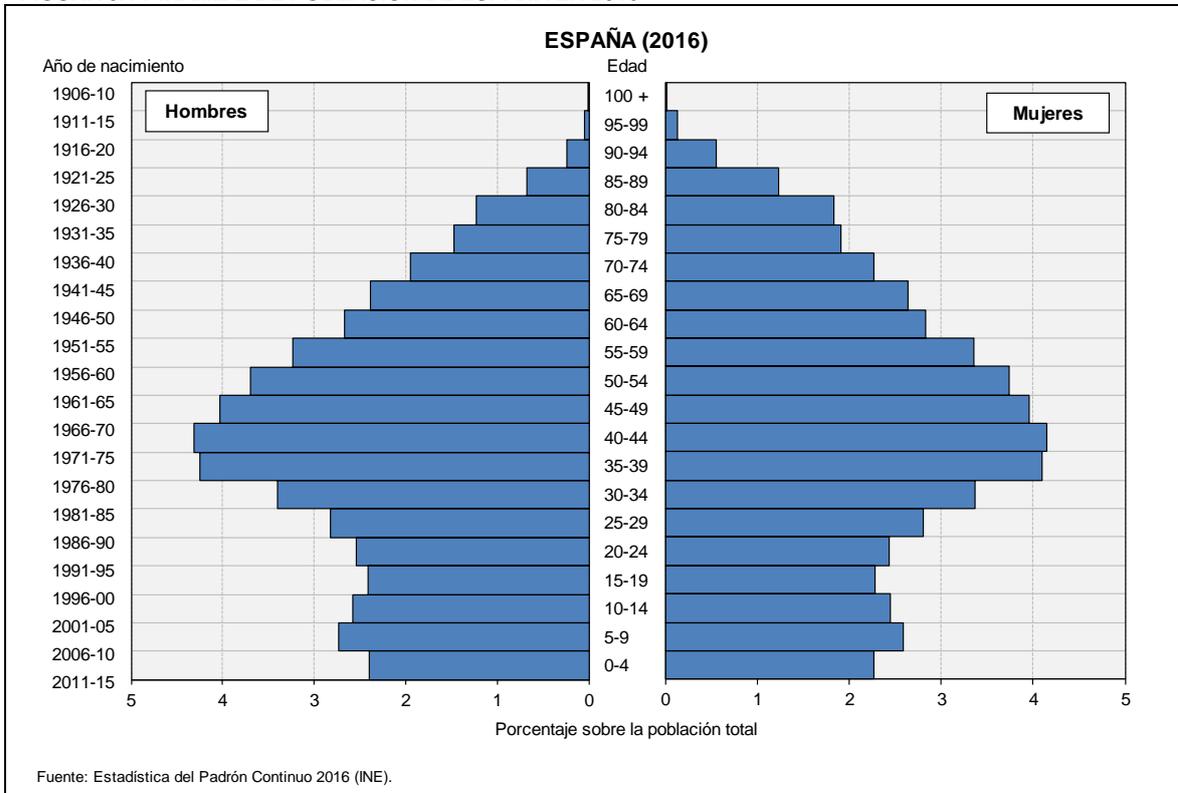


FIGURA 5.2 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE CASTILLA Y LEÓN EN 2016

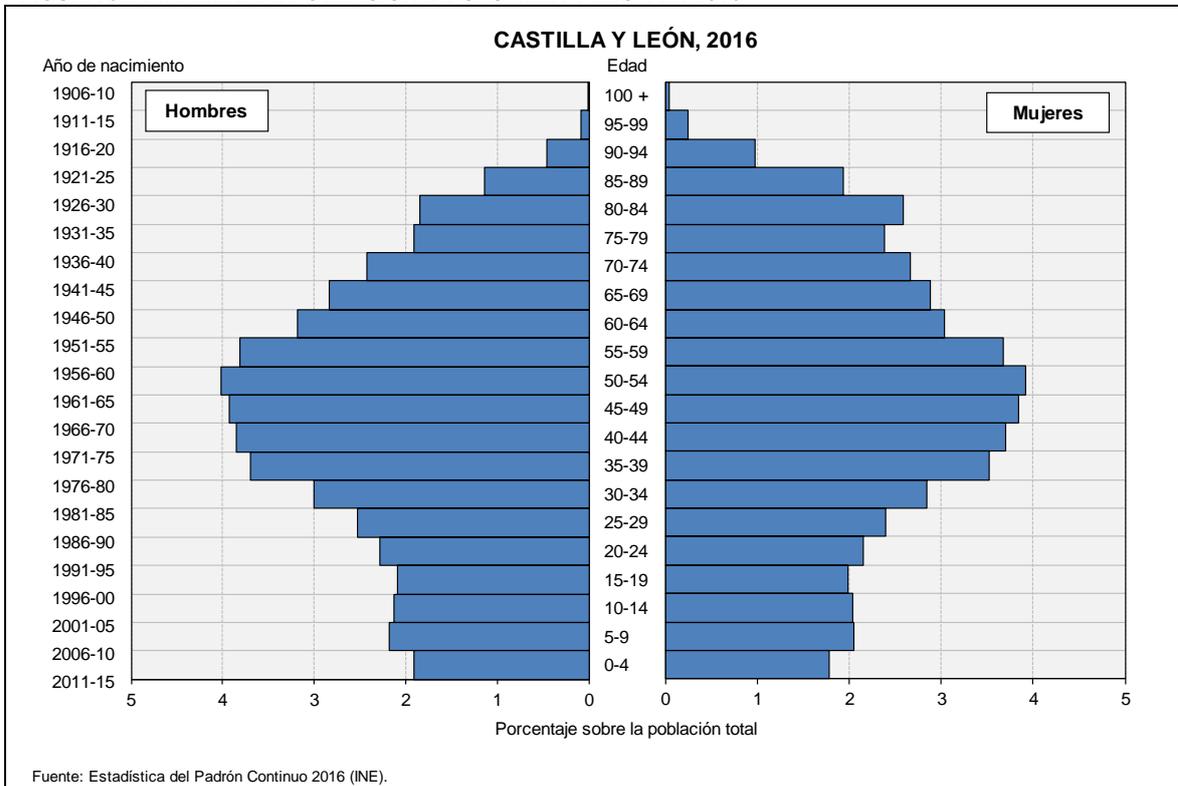


FIGURA 5.3 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE CASTILLA Y LEÓN SEGÚN NACIONALIDAD Y COMPARACIÓN CON EL PERFIL DE LA ESPAÑOLA EN 2016

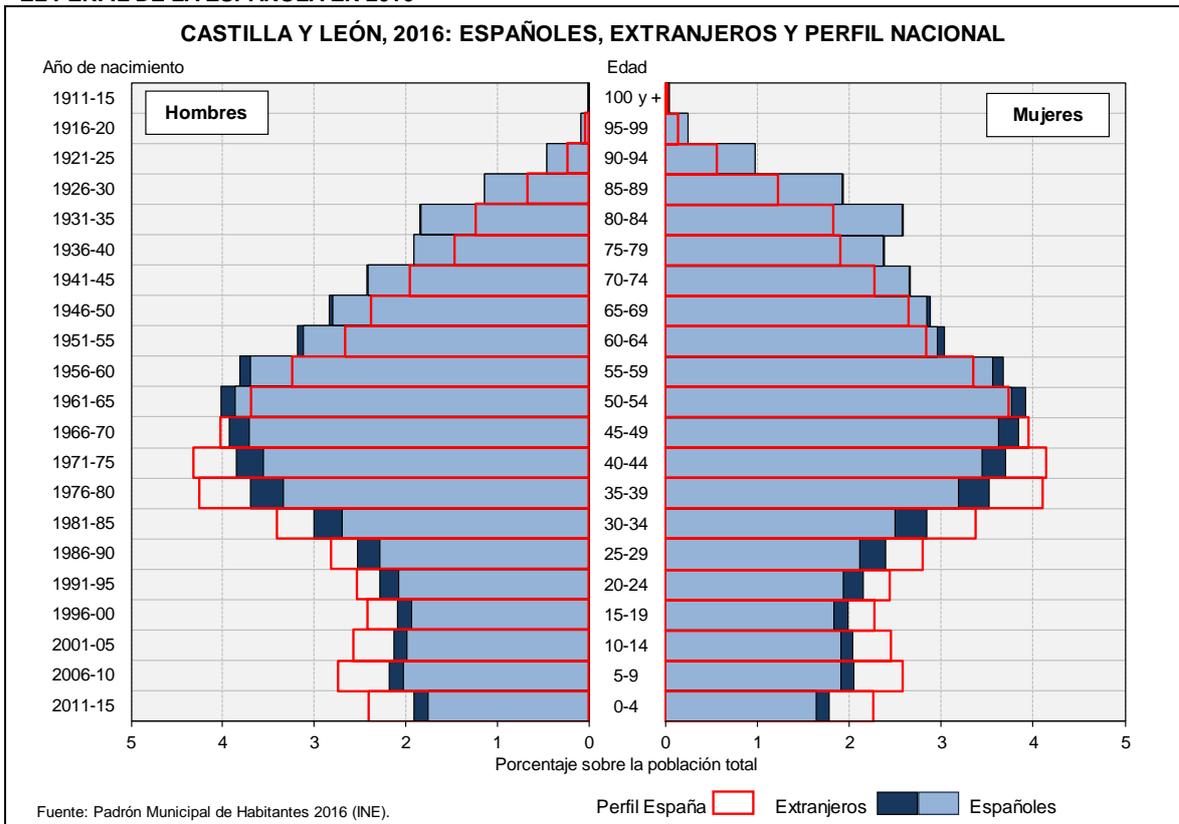


FIGURA 5.4 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE ÁVILA EN 2015

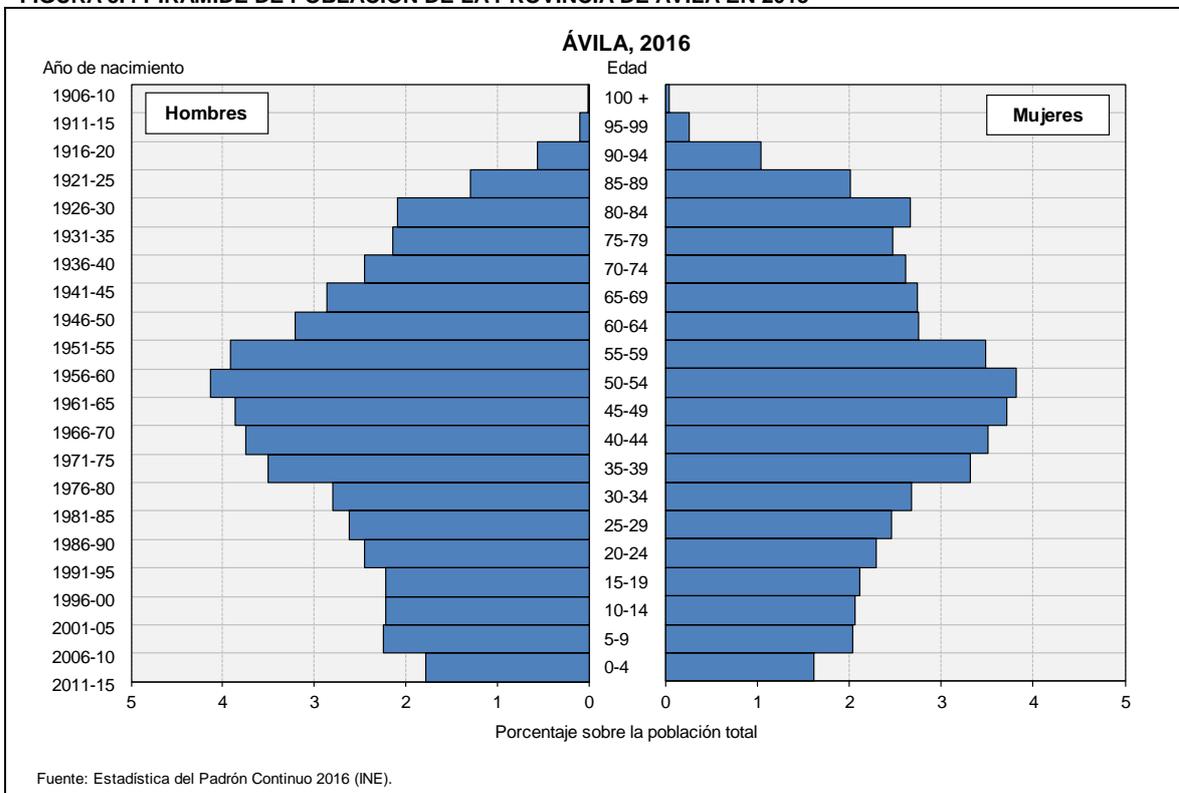


FIGURA 5.5 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE BURGOS EN 2016

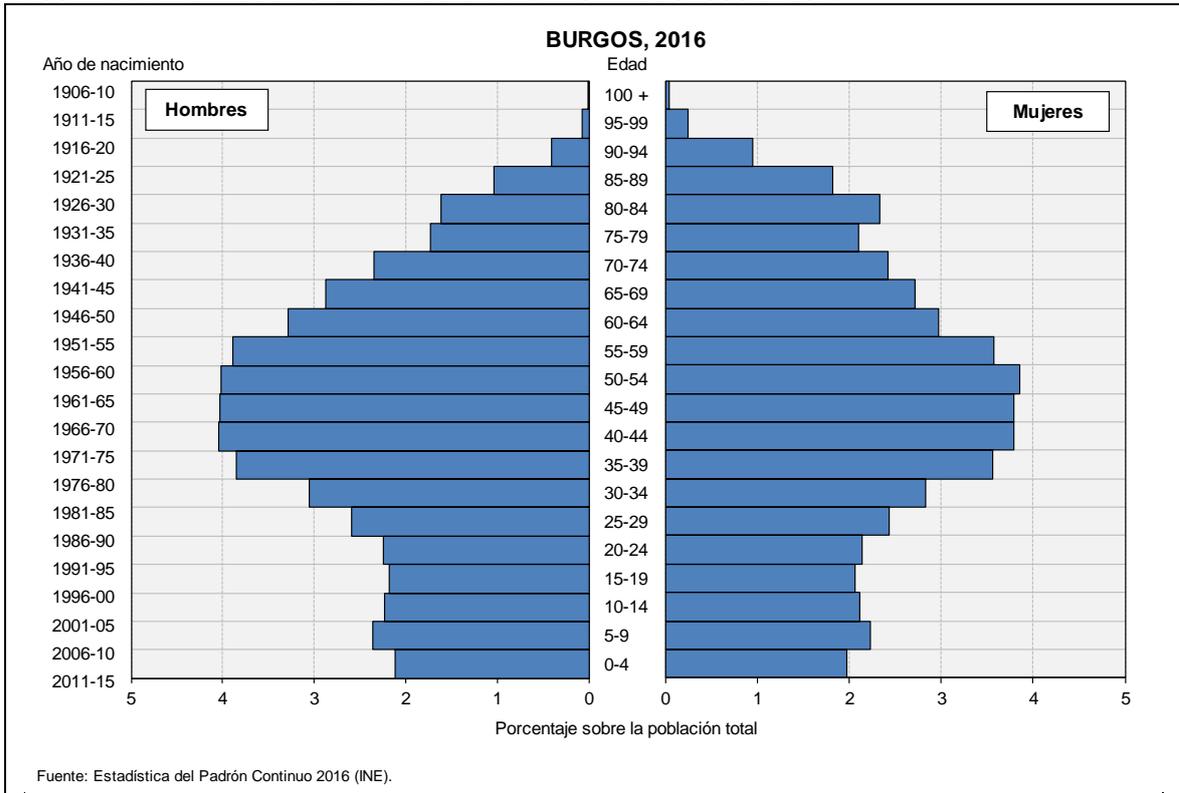


FIGURA 5.6 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE LEÓN EN 2016

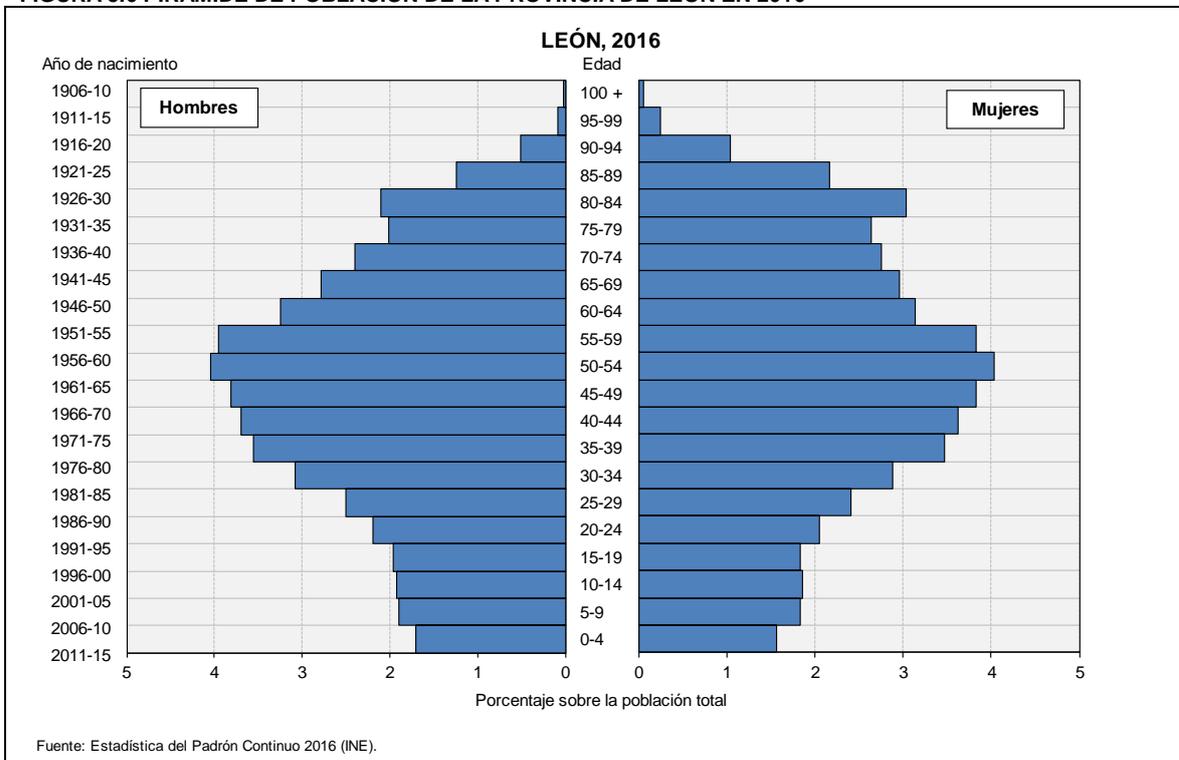


FIGURA 5.7 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE PALENCIA EN 2016

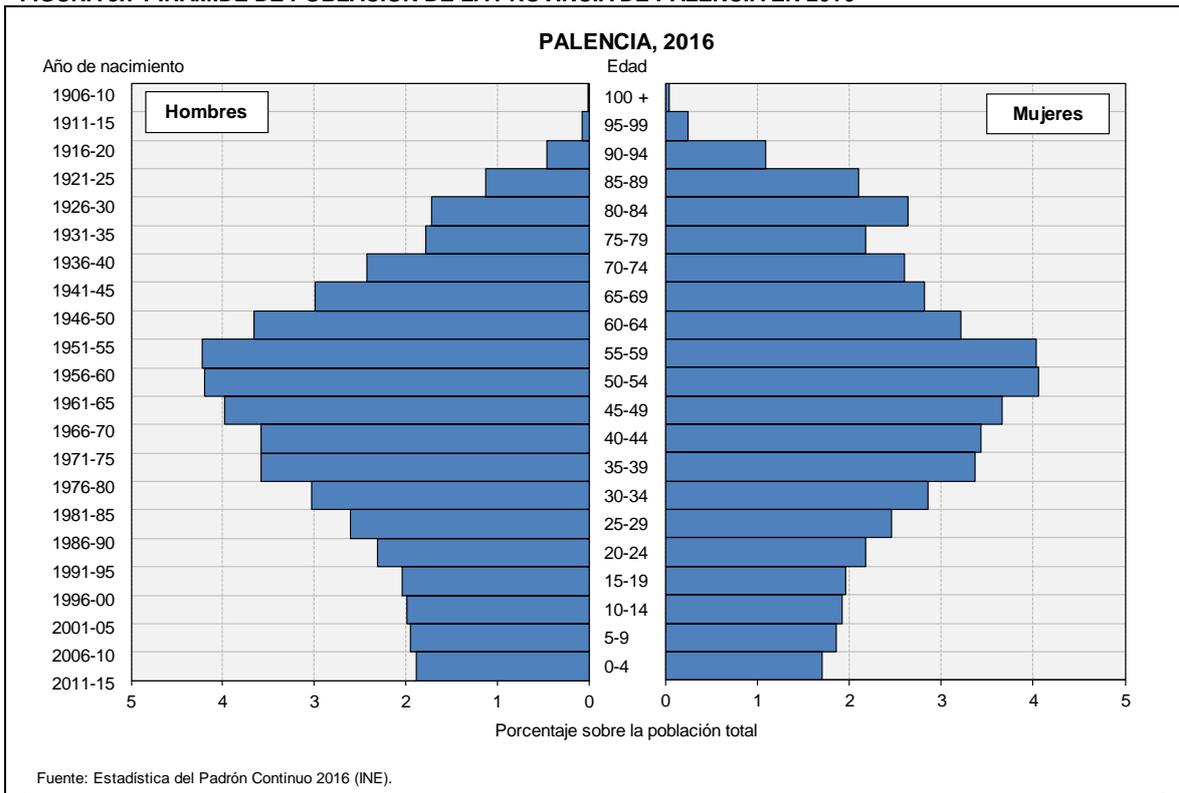


FIGURA 5.8 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE SALAMANCA EN 2016

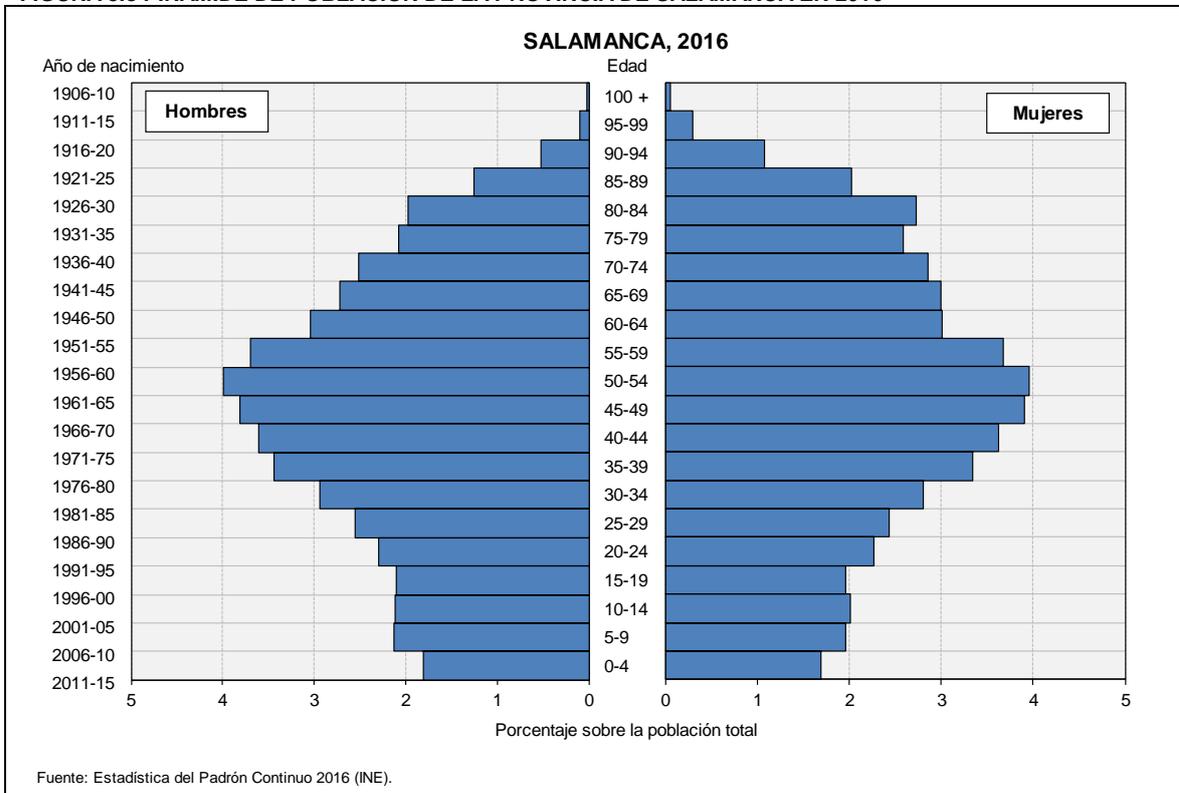


FIGURA 5.9 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA EN 2016

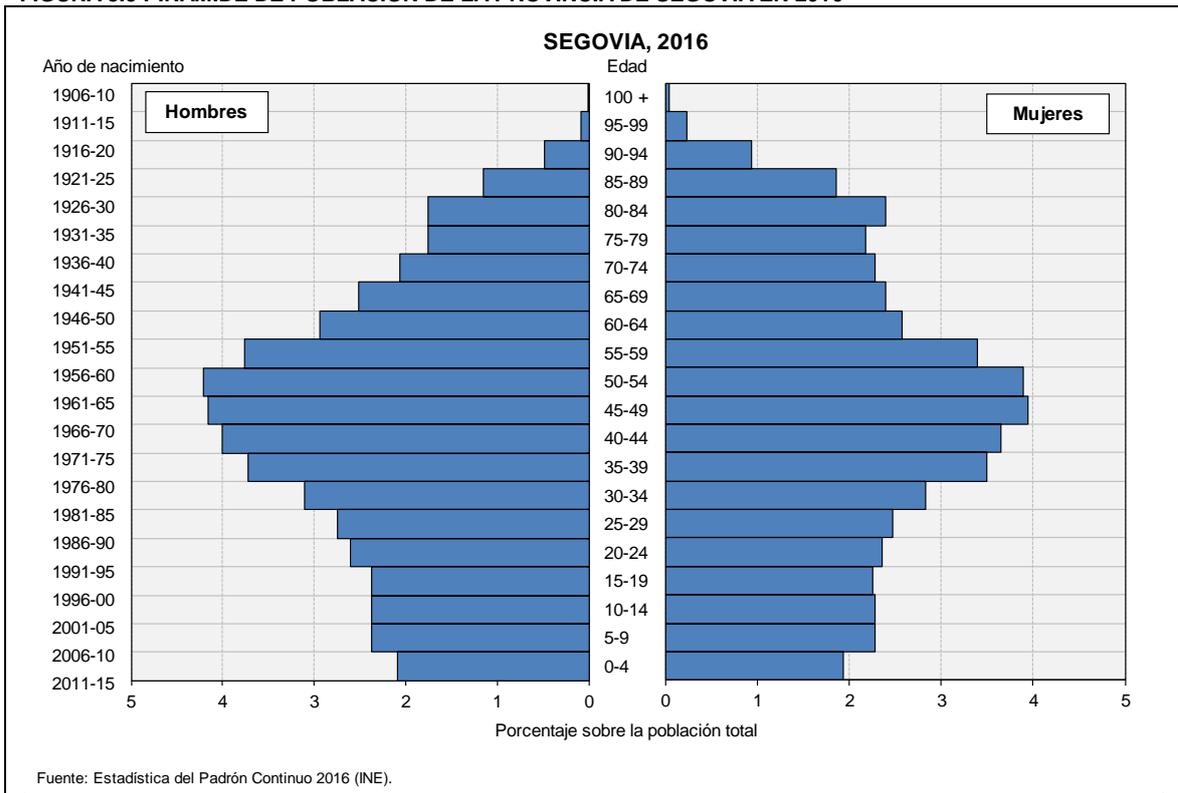


FIGURA 5.10 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE SORIA EN 2016

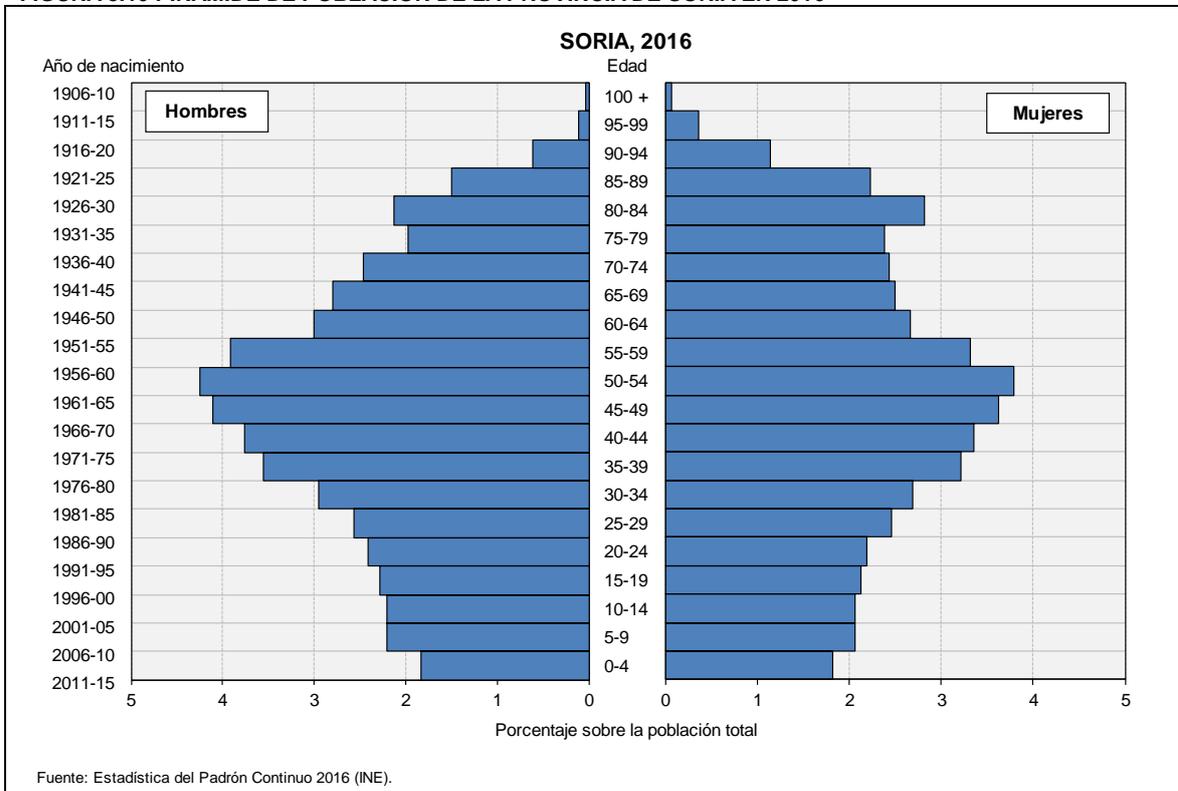


FIGURA 5.11 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE VALLADOLID EN 2016

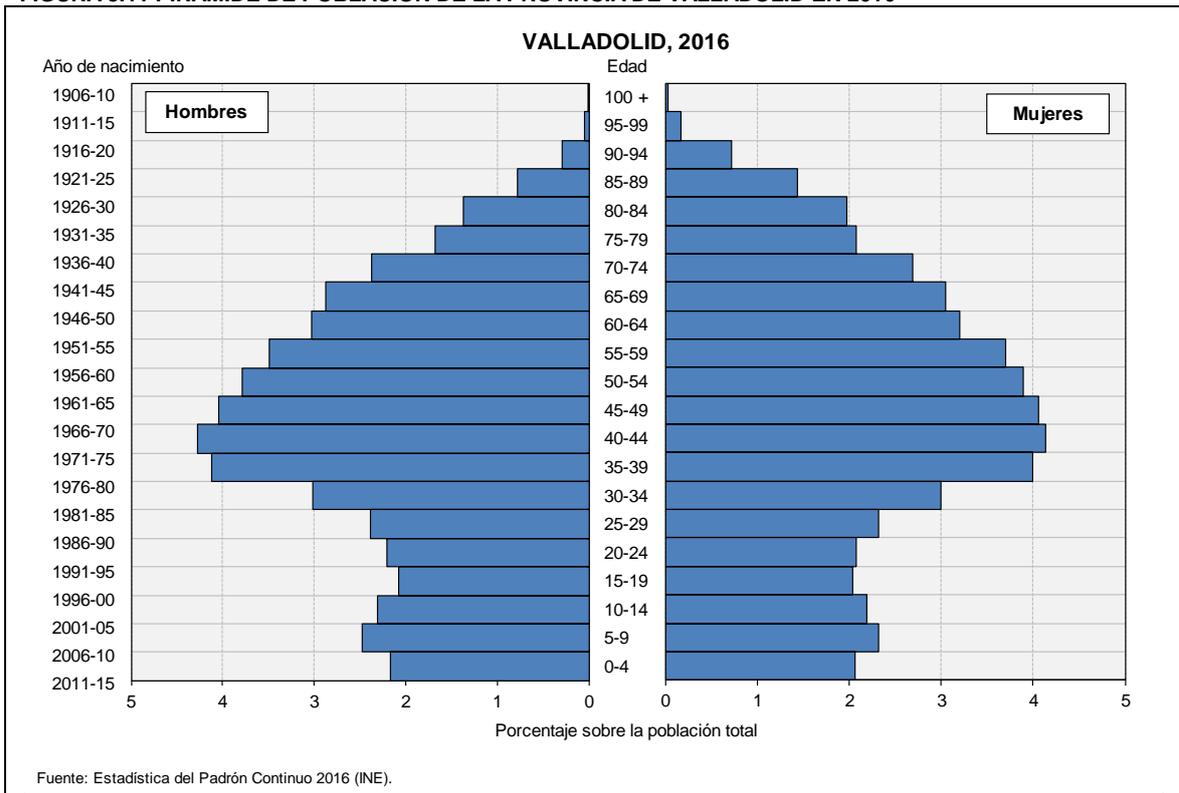


FIGURA 5.12 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE ZAMORA EN 2016

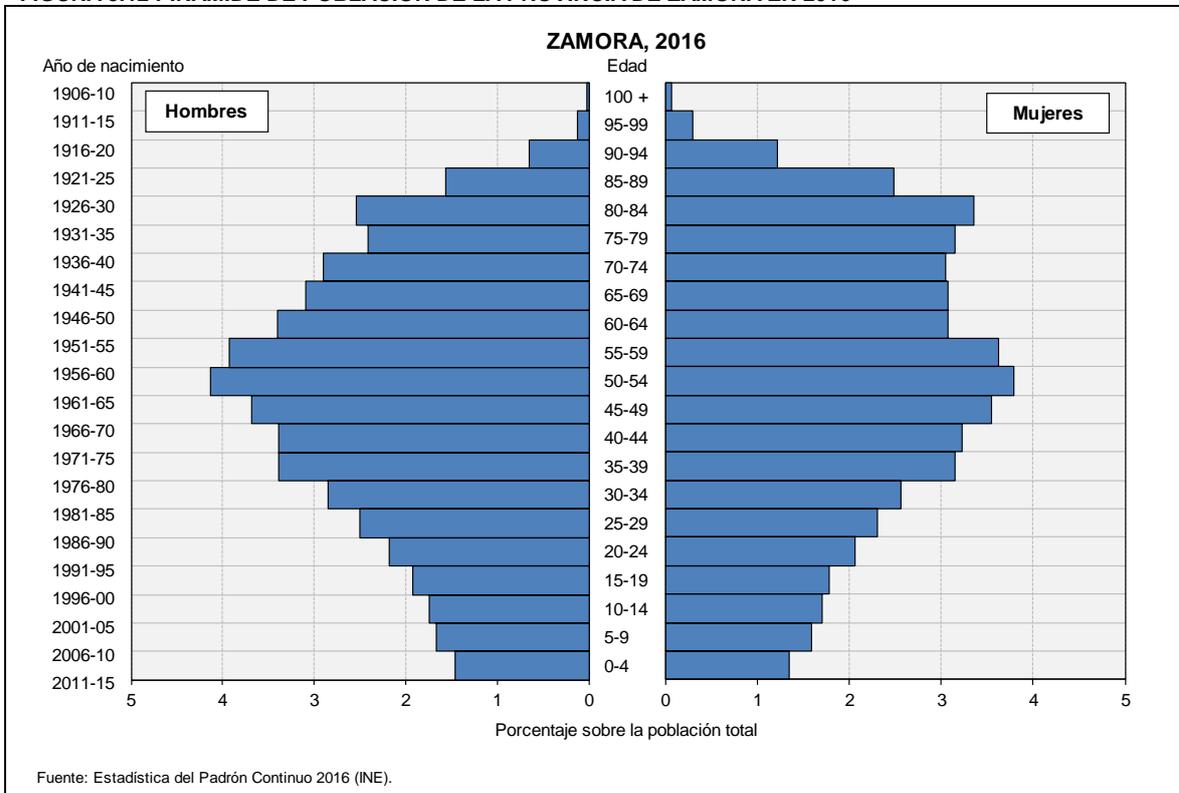


FIGURA 5.13 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LAS CAPITALES PROVINCIALES EN 2016

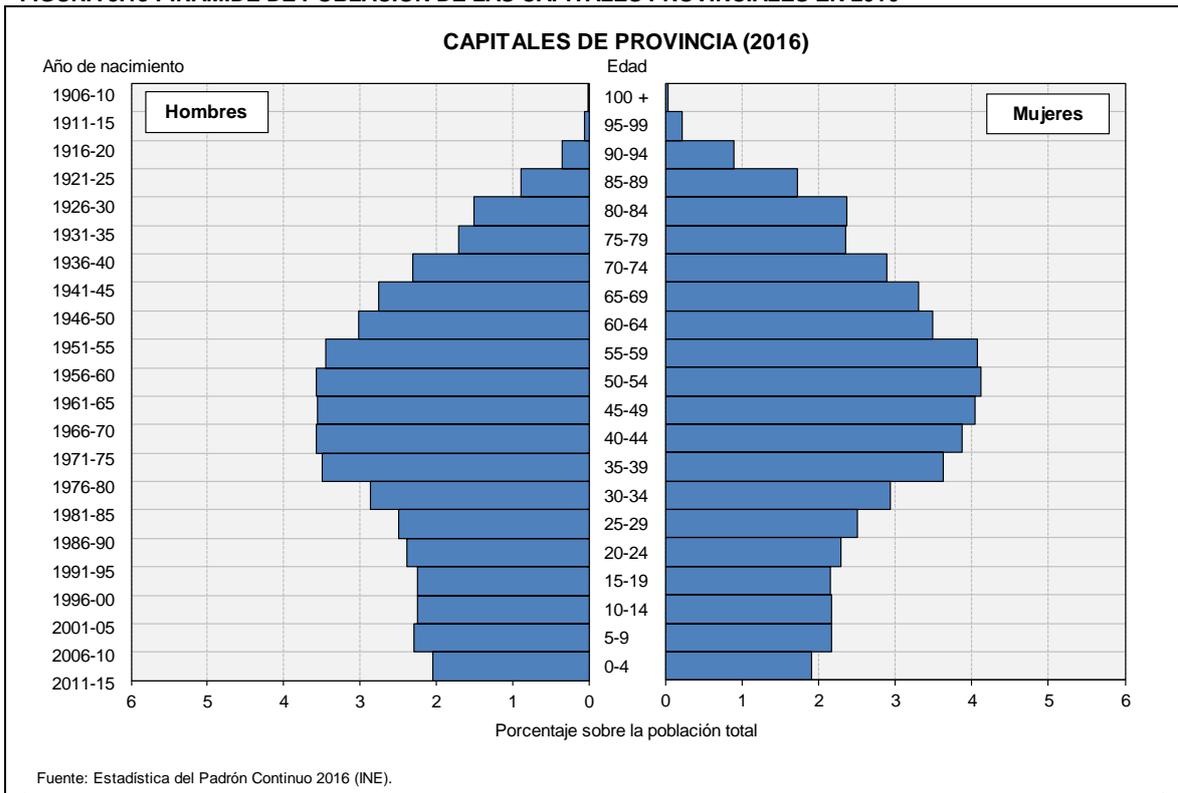


FIGURA 5.14 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LAS CIUDADES NO CAPITALES (> 10.000 HABITANTES) EN 2016

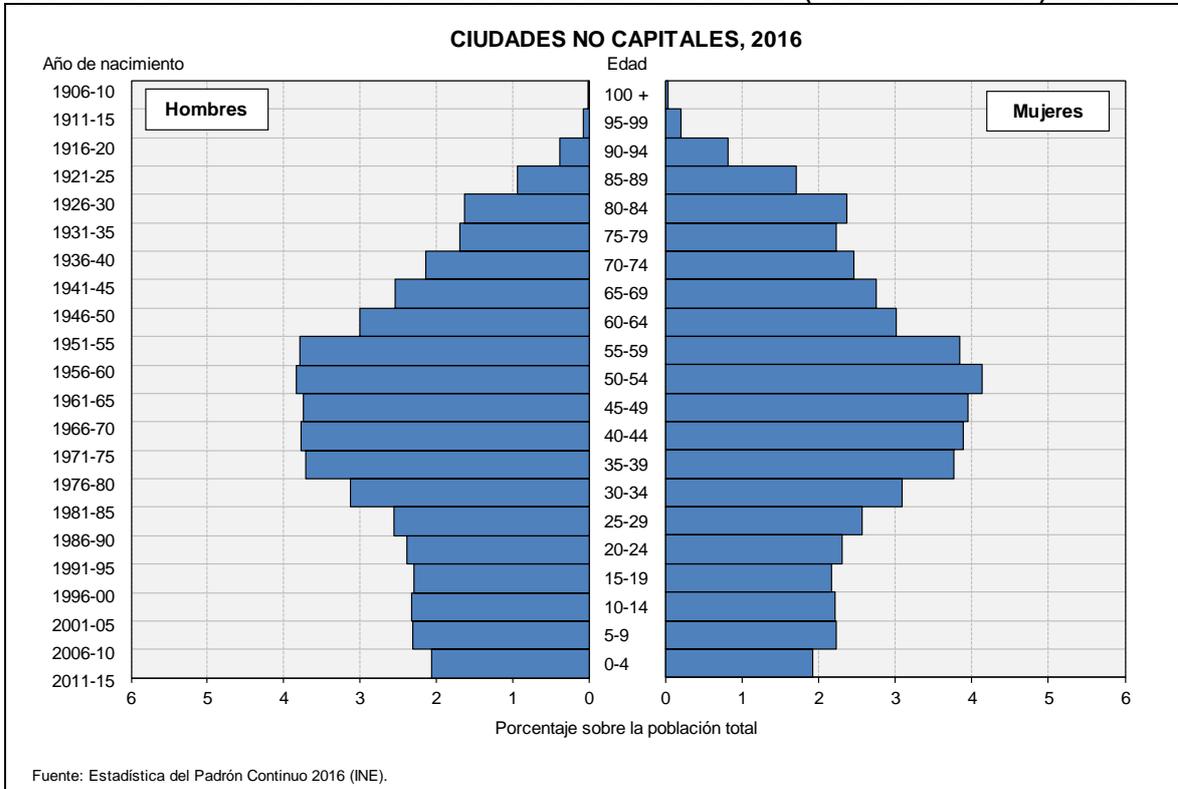


FIGURA 5.15 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LAS ÁREAS PERIURBANAS EN 2016

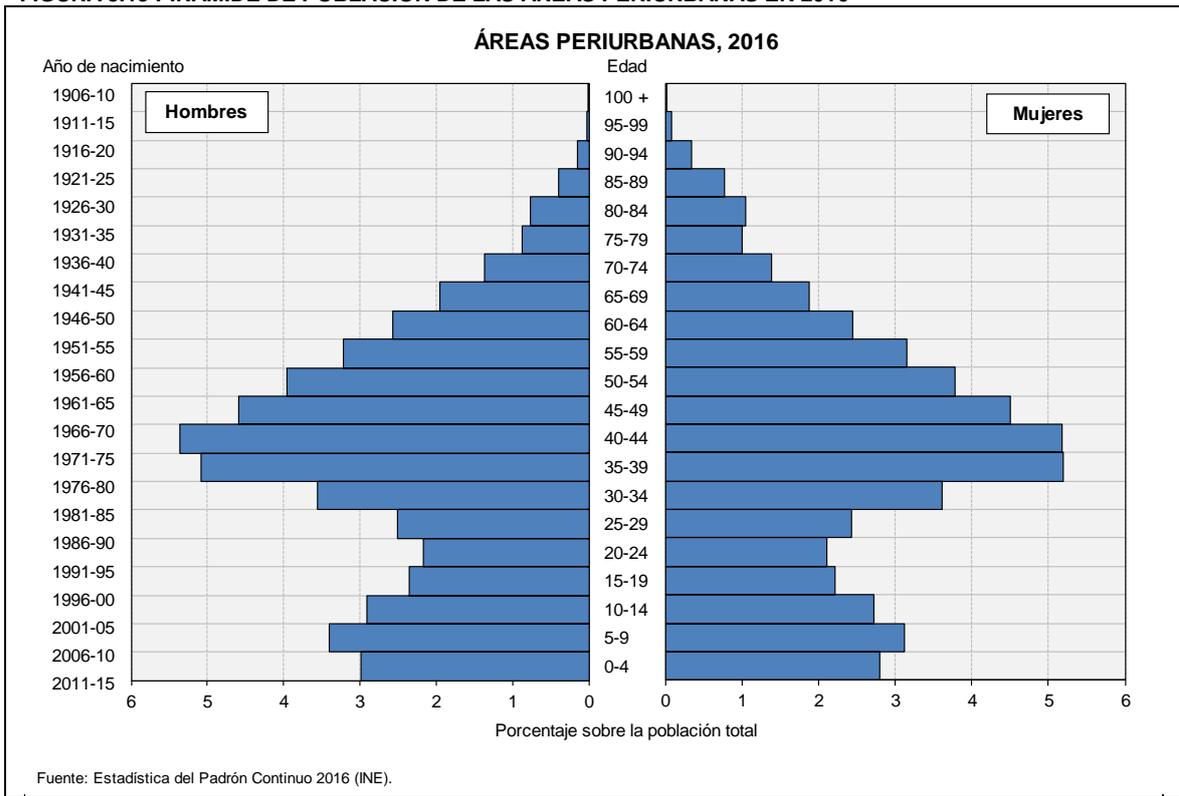


FIGURA 5.16 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LAS ÁREAS DE INFLUENCIA URBANA EN 2016

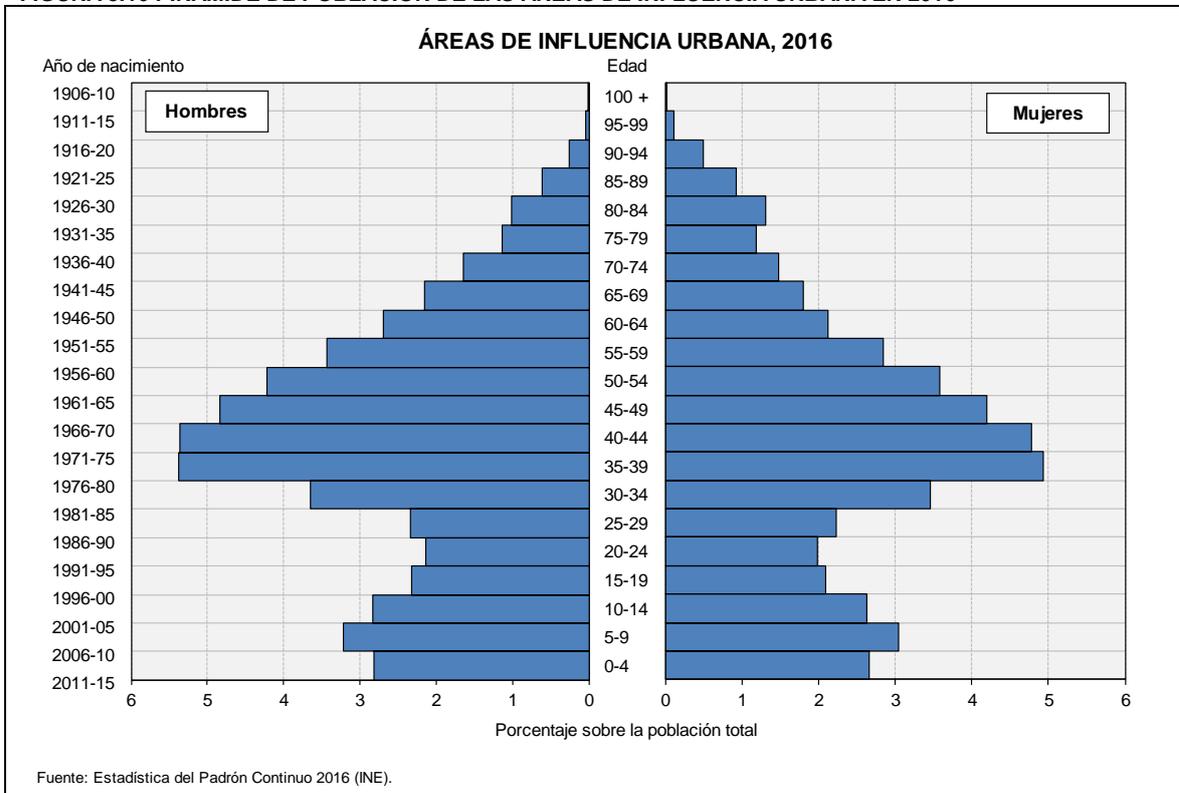


FIGURA 5.17 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LOS CENTROS DE SERVICIOS RURALES DE 1^{ER} ORDEN (5.000 A 9.999 HABITANTES) EN 2016

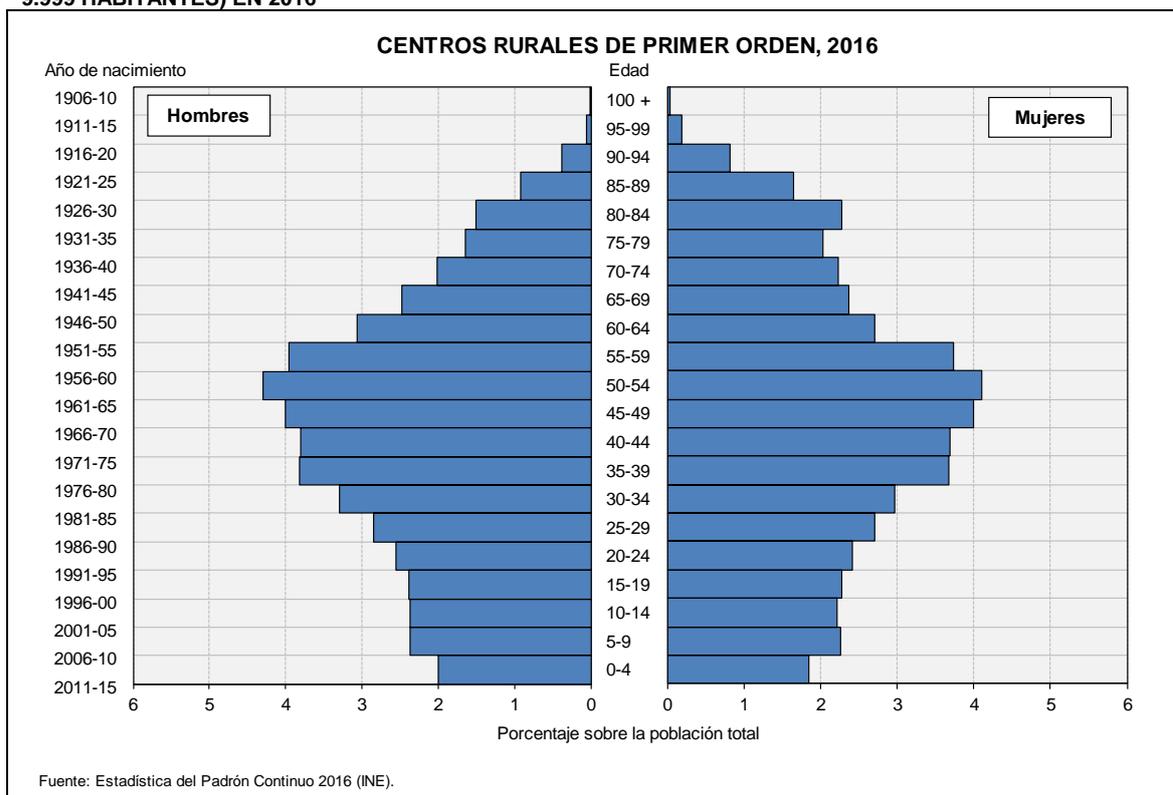


FIGURA 5.18 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LOS CENTROS DE SERVICIOS RURALES DE 2^O ORDEN (2.000 A 4.999 HABITANTES) EN 2016

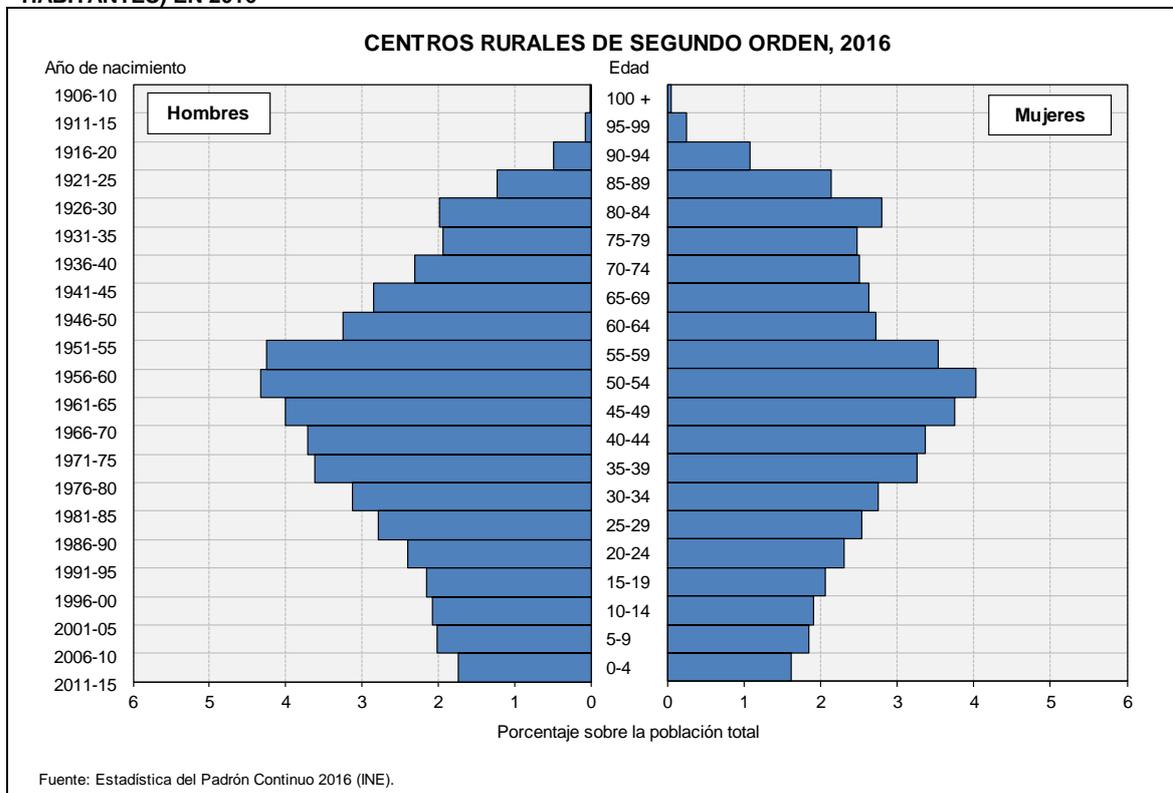


FIGURA 5.19 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LOS CENTROS DE SERVICIOS RURALES DE 3^{er} ORDEN EN 2016

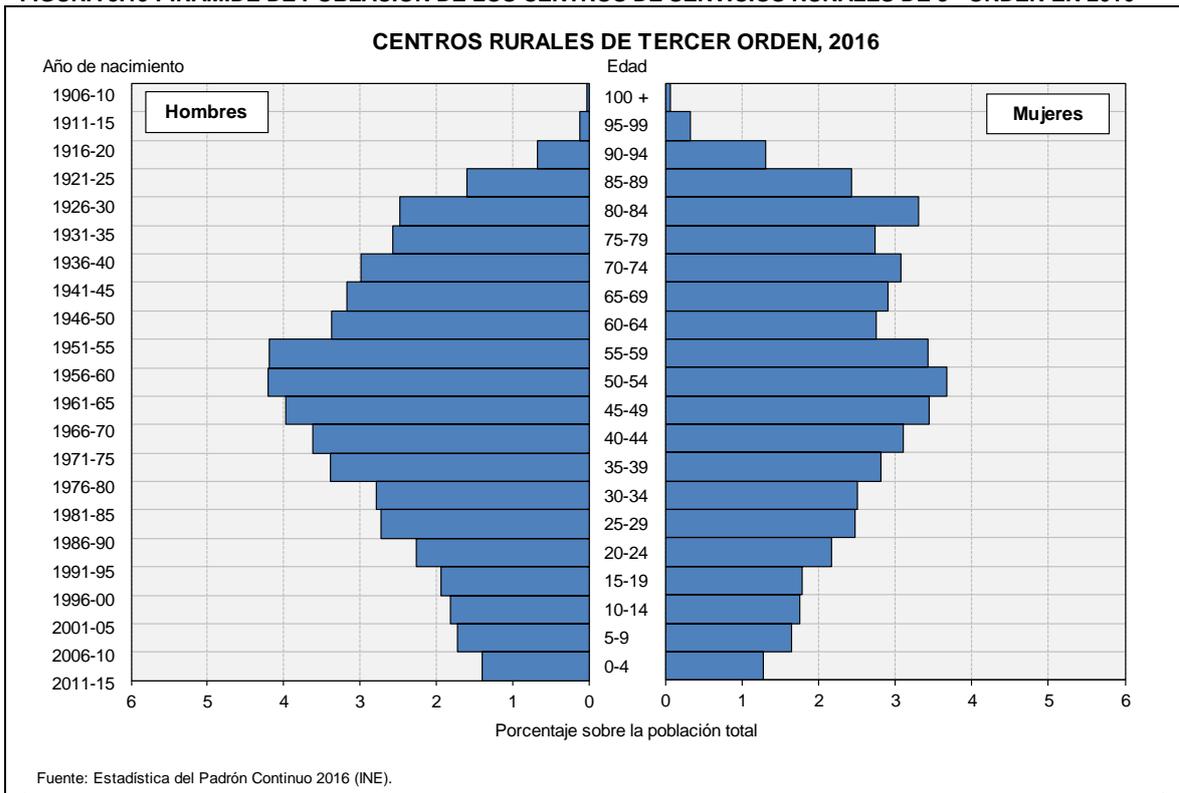


FIGURA 5.20 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DEL ÁMBITO RURAL PROFUNDO (<2.000 HABITANTES) EN 2016

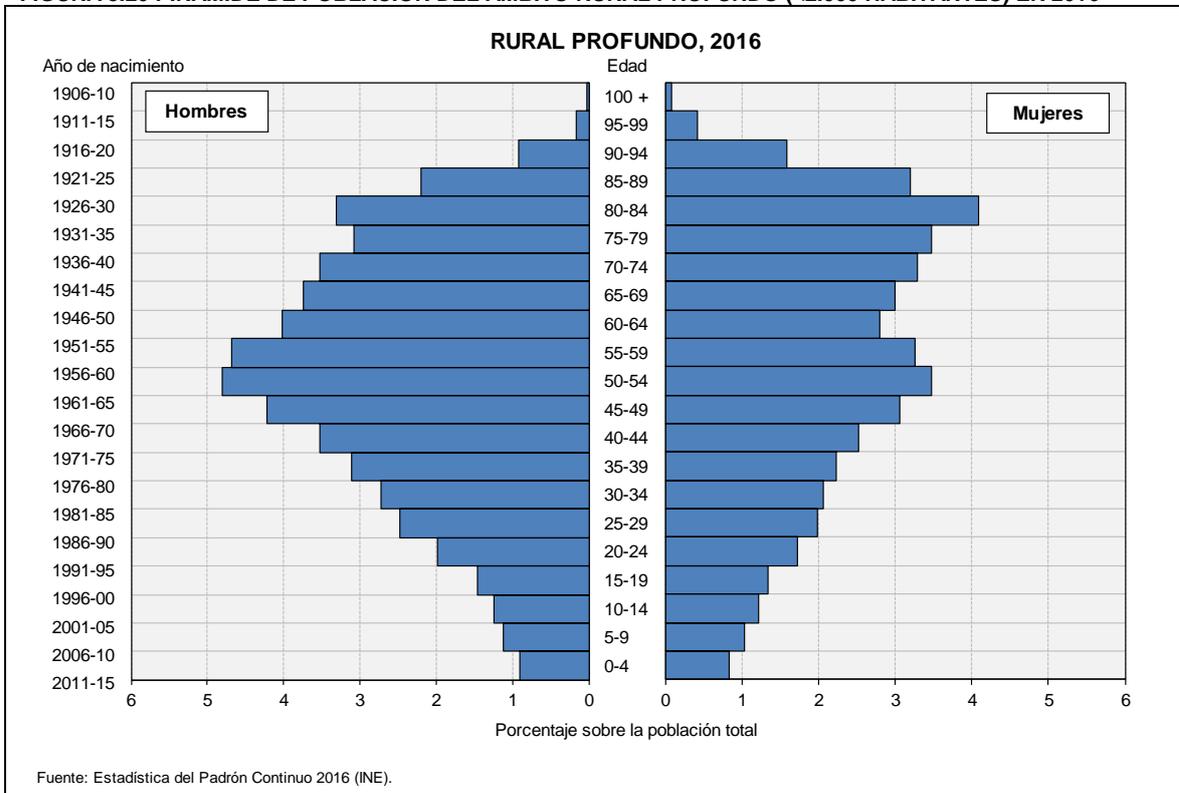


TABLA 5.1 POBLACIÓN DE CASTILLA Y LEÓN POR PROVINCIAS, GRUPOS DE EDAD Y SEXO, 2016

Ambos sexos						
Ámbito	Total	Menores de 15	De 15 a 34	De 35 a 64	De 65 a 84	85 y más
Castilla y León	2.447.519	295.360	472.128	1.081.703	478.328	120.000
Ávila	162.514	19.483	31.943	69.847	32.573	8.668
Burgos	360.995	47.107	70.584	161.288	65.441	16.575
León	473.604	51.020	89.500	209.628	98.037	25.419
Palencia	164.644	18.607	32.016	74.038	31.520	8.463
Salamanca	335.985	39.377	65.099	144.791	68.747	17.971
Segovia	155.652	20.754	32.303	68.078	27.025	7.492
Soria	90.040	10.975	17.732	38.306	17.577	5.450
Valladolid	523.679	70.866	100.166	239.388	94.903	18.356
Zamora	180.406	17.171	32.785	76.339	42.505	11.606
Varones						
Ámbito	Total	Menores de 15	De 15 a 34	De 35 a 64	De 65 a 84	85 y más
Castilla y León	1.206.775	151.845	242.379	550.522	220.587	41.442
Ávila	81.630	10.170	16.402	36.368	15.496	3.194
Burgos	180.418	24.223	36.358	83.469	30.864	5.504
León	230.727	26.134	46.089	105.677	44.042	8.785
Palencia	81.609	9.581	16.429	38.204	14.660	2.735
Salamanca	163.613	20.304	33.261	72.498	31.200	6.350
Segovia	78.271	10.635	16.866	35.471	12.609	2.690
Soria	45.595	5.615	9.200	20.323	8.445	2.012
Valladolid	255.591	36.399	50.733	119.001	43.534	5.924
Zamora	89.321	8.784	17.041	39.511	19.737	4.248
Mujeres						
Ámbito	Total	Menores de 15	De 15 a 34	De 35 a 64	De 65 a 84	85 y más
Castilla y León	1.240.744	143.515	229.749	531.181	257.741	78.558
Ávila	80.884	9.313	15.541	33.479	17.077	5.474
Burgos	180.577	22.884	34.226	77.819	34.577	11.071
León	242.877	24.886	43.411	103.951	53.995	16.634
Palencia	83.035	9.026	15.587	35.834	16.860	5.728
Salamanca	172.372	19.073	31.838	72.293	37.547	11.621
Segovia	77.381	10.119	15.437	32.607	14.416	4.802
Soria	44.445	5.360	8.532	17.983	9.132	3.438
Valladolid	268.088	34.467	49.433	120.387	51.369	12.432
Zamora	91.085	8.387	15.744	36.828	22.768	7.358

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

Tabla 5.2. PORCENTAJES DE POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD POR PROVINCIAS, CASTILLA Y LEÓN Y ESPAÑA, 2016

	España	CyL	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora
Sexo											
Varones	49,07%	49,31%	50,23%	49,98%	48,72%	49,57%	48,70%	50,29%	50,64%	48,81%	49,51%
Mujeres	50,93%	50,69%	49,77%	50,02%	51,28%	50,43%	51,30%	49,71%	49,36%	51,19%	50,49%
Edad											
0-4	4,67%	3,68%	3,41%	4,09%	3,27%	3,58%	3,49%	4,03%	3,65%	4,22%	2,80%
05-09	5,32%	4,22%	4,29%	4,60%	3,73%	3,81%	4,10%	4,65%	4,26%	4,80%	3,27%
10-14	5,02%	4,16%	4,29%	4,36%	3,78%	3,90%	4,13%	4,66%	4,27%	4,50%	3,45%
15-19	4,69%	4,08%	4,34%	4,24%	3,79%	4,00%	4,06%	4,63%	4,41%	4,11%	3,69%
20-24	4,98%	4,43%	4,75%	4,39%	4,24%	4,49%	4,57%	4,96%	4,61%	4,29%	4,25%
25-29	5,62%	4,93%	5,08%	5,03%	4,91%	5,07%	4,99%	5,22%	5,03%	4,71%	4,82%
30-34	6,78%	5,84%	5,48%	5,89%	5,96%	5,89%	5,75%	5,94%	5,64%	6,02%	5,41%
35-39	8,35%	7,23%	6,82%	7,42%	7,02%	6,94%	6,77%	7,21%	6,77%	8,11%	6,53%
40-44	8,47%	7,55%	7,26%	7,84%	7,33%	7,01%	7,23%	7,65%	7,11%	8,41%	6,61%
45-49	7,98%	7,78%	7,59%	7,82%	7,65%	7,64%	7,73%	8,09%	7,73%	8,10%	7,23%
50-54	7,43%	7,94%	7,96%	7,87%	8,08%	8,26%	7,95%	8,10%	8,03%	7,67%	7,92%
55-59	6,59%	7,48%	7,39%	7,46%	7,79%	8,26%	7,37%	7,16%	7,23%	7,19%	7,55%
60-64	5,50%	6,22%	5,96%	6,27%	6,40%	6,87%	6,05%	5,52%	5,67%	6,23%	6,47%
65-69	5,03%	5,72%	5,60%	5,59%	5,75%	5,81%	5,73%	4,92%	5,30%	5,93%	6,16%
70-74	4,22%	5,09%	5,07%	4,76%	5,15%	5,02%	5,37%	4,35%	4,90%	5,07%	5,95%
75-79	3,38%	4,30%	4,61%	3,82%	4,66%	3,96%	4,66%	3,94%	4,36%	3,76%	5,55%
80-84	3,06%	4,43%	4,76%	3,95%	5,14%	4,36%	4,71%	4,15%	4,95%	3,35%	5,90%
85-89	1,90%	3,07%	3,31%	2,85%	3,41%	3,22%	3,28%	3,02%	3,72%	2,22%	4,06%
90-94	0,79%	1,44%	1,60%	1,36%	1,54%	1,54%	1,59%	1,42%	1,76%	1,01%	1,87%
95-99	0,18%	0,33%	0,36%	0,32%	0,34%	0,32%	0,39%	0,32%	0,47%	0,23%	0,42%
100 +	0,03%	0,06%	0,06%	0,06%	0,07%	0,05%	0,08%	0,05%	0,10%	0,04%	0,08%

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

TABLA 5.3. ENVEJECIMIENTO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS EN 2016

	Población total	Menos de 15 años	Tasa de juventud	65 y más años	Tasa de envejecimiento	80 y más años	Tasa de sobre envejecimiento
Andalucía	8.388.107	1.359.808	16,21	1.369.259	16,32	396.739	28,97
Aragón	1.308.563	184.429	14,09	278.361	21,27	101.350	36,41
Asturias	1.042.608	114.498	10,98	254.575	24,42	90.814	35,67
Baleares	1.107.220	172.058	15,54	168.457	15,21	47.852	28,41
Canarias	2.101.924	295.585	14,06	316.808	15,07	83.825	26,46
Cantabria	582.206	78.980	13,57	120.355	20,67	41.606	34,57
Castilla y León	2.447.519	295.360	12,07	598.328	24,45	228.483	38,19
Castilla-La Mancha	2.041.631	313.393	15,35	378.271	18,53	138.191	36,53
Cataluña	7.522.596	1.180.054	15,69	1.379.277	18,34	444.361	32,22
Comunidad Valenciana	4.959.968	752.297	15,17	918.061	18,51	266.672	29,05
Extremadura	1.087.778	151.558	13,93	216.918	19,94	76.569	35,30
Galicia	2.718.525	324.439	11,93	661.310	24,33	231.112	34,95
Madrid	6.466.996	1.015.803	15,71	1.102.806	17,05	341.754	30,99
Murcia	1.464.847	259.792	17,74	221.141	15,10	66.861	30,23
Navarra	640.647	100.593	15,70	122.926	19,19	41.414	33,69
País Vasco	2.189.534	307.549	14,05	469.466	21,44	154.056	32,82
Rioja (La)	315.794	46.834	14,83	63.603	20,14	22.612	35,55
Ceuta	84.519	17.867	21,14	9.445	11,18	2.433	25,76
Melilla	86.026	19.966	23,21	8.338	9,69	2.224	26,67
España	46.557.008	6.990.863	15,02	8.657.705	18,60	2.778.928	32,10

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE)

FIGURA 5.21 TASAS DE ENVEJECIMIENTO DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS EN 2016

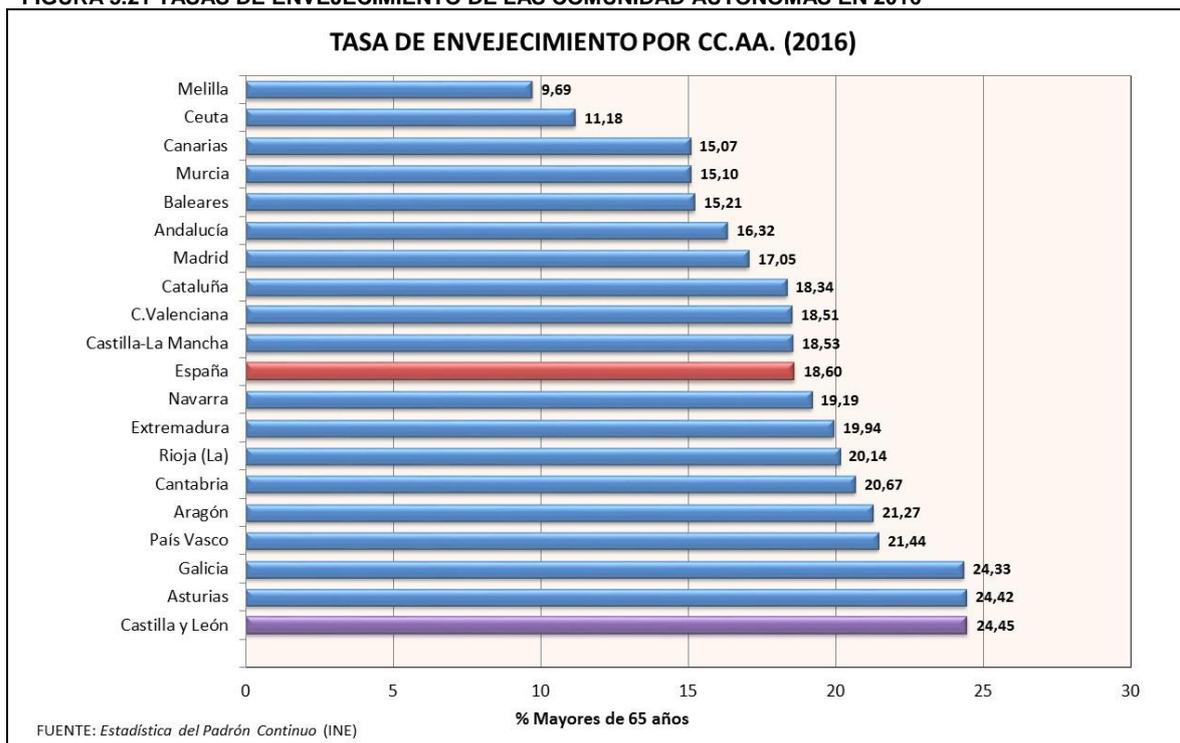


Tabla 5.4. PRINCIPALES INDICADORES DE ESTRUCTURAS DEMOGRÁFICAS POR EDAD, 2016

Ámbito espacial	Índice de envejecimiento	Tasa de sobre envejecimiento	% de octogenarios	Edad media	Edad Media de las Personas Mayores	Índice de reemplazo de activos	Grupos de edad		
							< 16	16-64	65 y +
Capitales	1,70	34,48	8,06	45,91	76,83	0,68	13,74	62,88	23,38
Otras ciudades	1,57	37,11	8,15	45,30	77,26	0,74	13,97	64,07	21,95
Áreas periurbanas	0,64	29,81	3,60	39,43	75,72	0,91	18,97	68,96	12,06
Influencia urbana	0,78	33,74	4,78	40,61	76,56	0,92	18,19	67,63	14,18
Centros de 1 ^{er} orden	1,47	38,12	7,86	44,73	77,46	0,81	13,99	65,38	20,63
Centros de 2 ^o orden	2,06	40,81	10,13	47,26	77,93	0,71	12,05	63,13	24,82
Centros de 3 ^{er} orden	2,87	41,44	12,34	49,87	78,14	0,61	10,36	59,88	29,76
Rural profundo (<2.000)	5,25	44,35	16,03	54,27	78,66	0,41	6,88	56,97	36,15
Castilla y León	1,90	38,19	9,33	46,81	77,49	0,66	12,90	62,66	24,44
España	1,13	31,40	5,67	42,16	76,04	0,86	15,98	65,97	18,05

Índice de envejecimiento: Cociente entre la población de 65 y más años y la población menor de 16; **Tasa de envejecimiento:** % de población de 65 y más años respecto a la población total; **Tasa de sobre envejecimiento:** % de población de 80 y más años respecto a la población de 65 años y más; **% de octogenarios:** porcentaje de población de 80 y más años respecto a la población total; **Proporción de activos:** % de población de 16 a 64 años respecto a la población total; **Índice de reemplazo de activos:** cociente entre la población de 15 a 19 años y la población de 60 a 64 años.

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

TABLA 5.5. DISTRIBUCIÓN DE LOS MAYORES DE 55 AÑOS POR GRUPOS DE SEXO Y EDAD (2016)

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
55 y más	889.140	419.786	469.354
% del total	36,31	34,76	37,81
60 y más	705.979	326.540	379.439
% del total	28,83	27,04	30,57
65 y más	598.510	262.114	336.396
% del total	24,44	21,71	27,10
80 y más	183.738	72.962	110.776
% del total	7,50	6,04	8,92

FUENTE: Estadística del Padrón Continuo (INE).

FIGURA 5.22 ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO Y EDAD MEDIA SEGÚN TIPOLOGÍA MUNICIPAL EN 2016

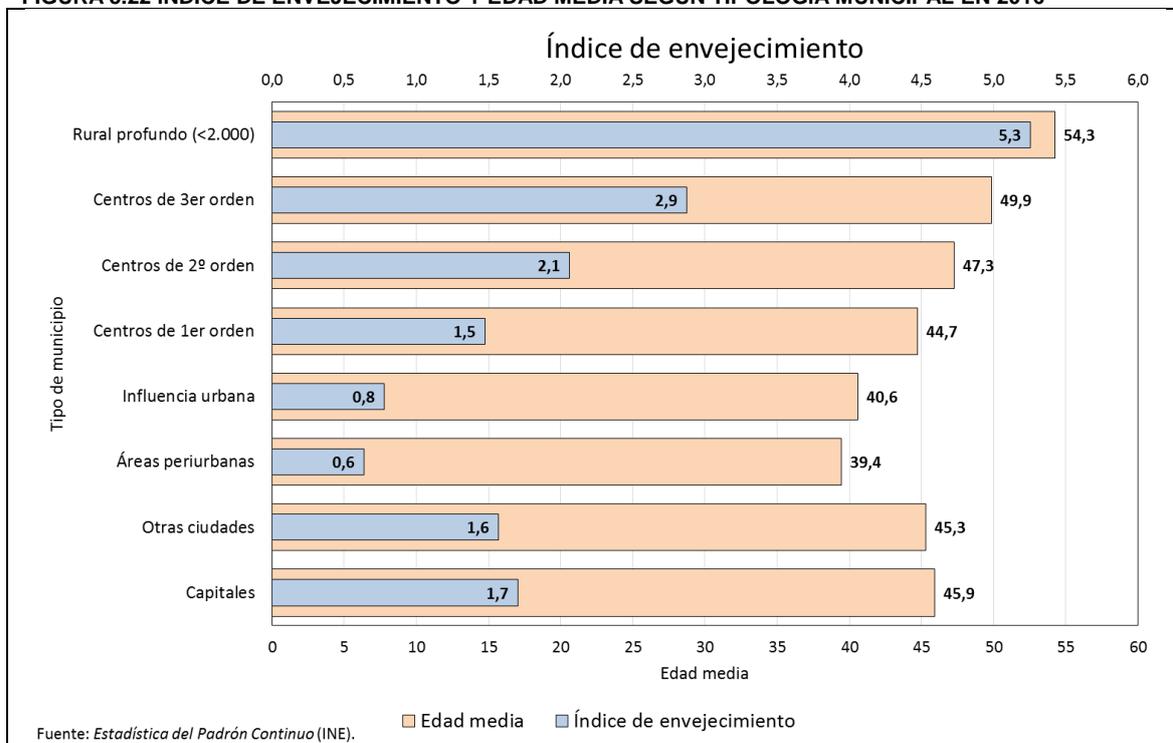


FIGURA 5.23 MAPA MUNICIPAL DE EDAD MEDIA DE LA POBLACIÓN EN 2016

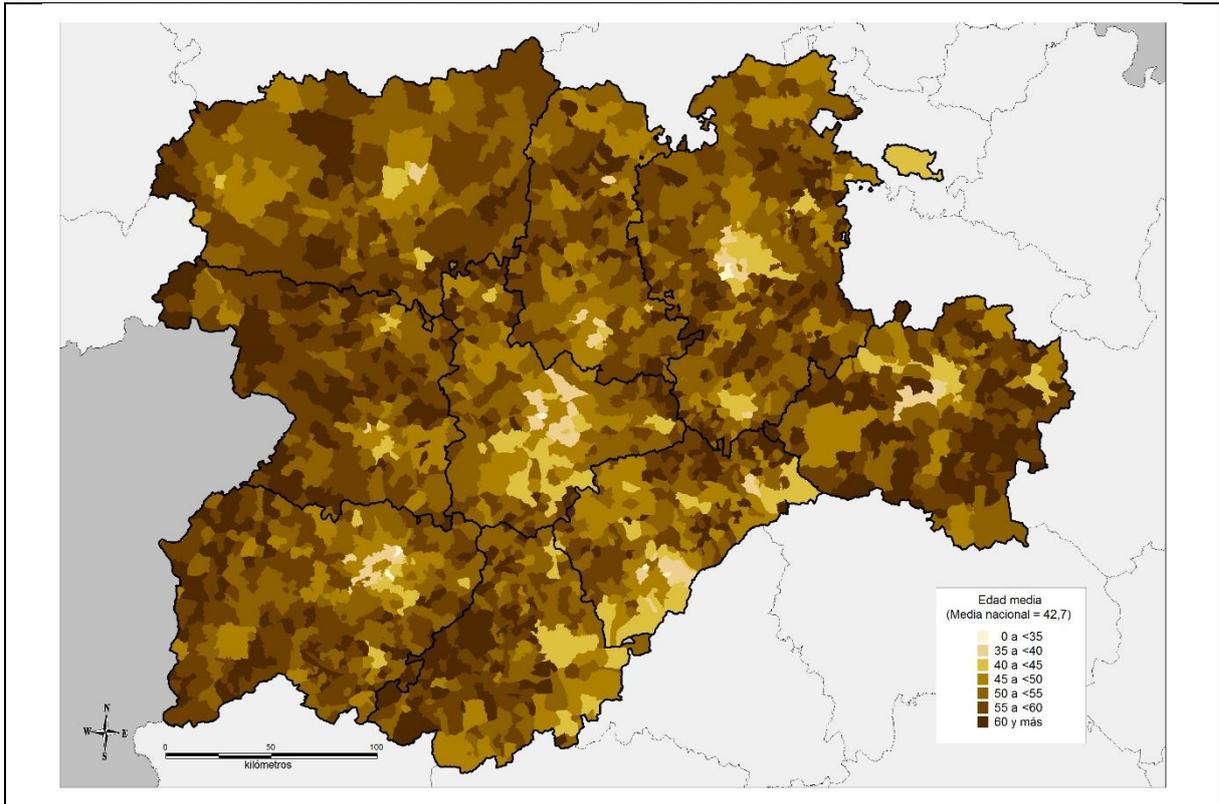


FIGURA 5.24 MAPA MUNICIPAL DEL ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO EN 2016

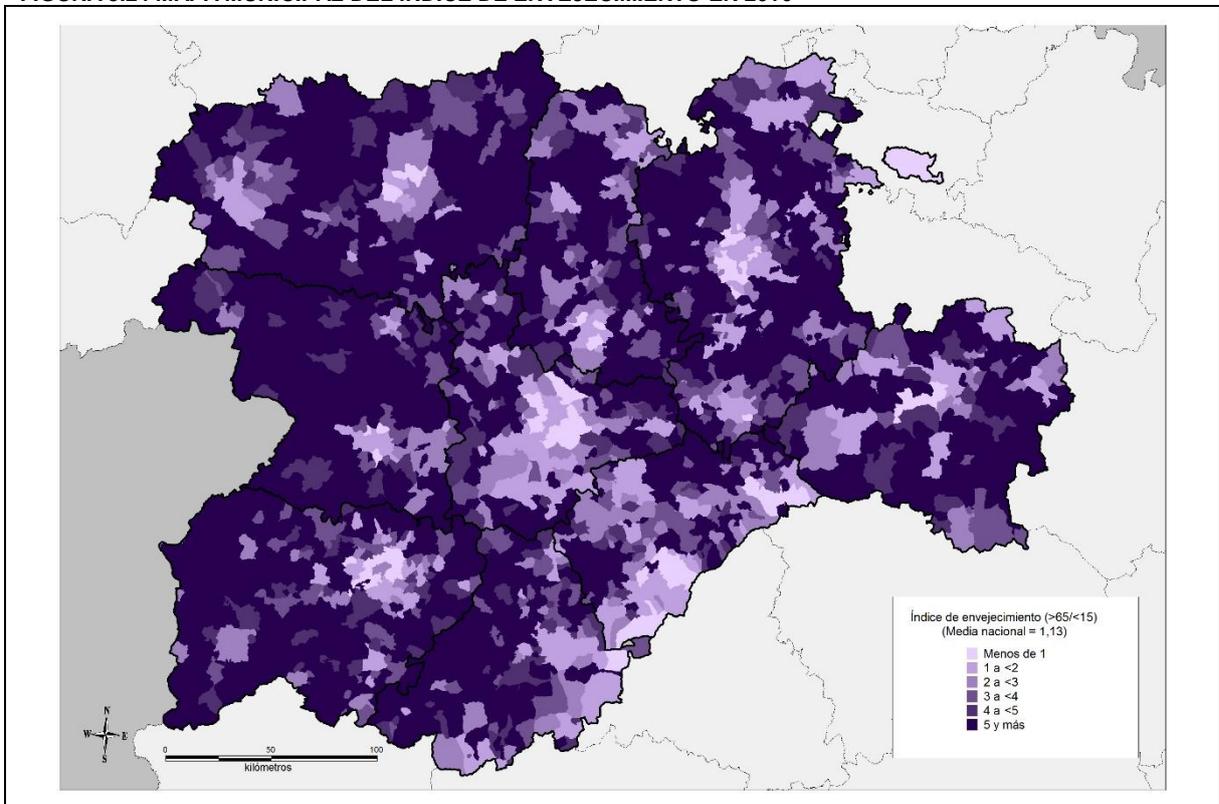


FIGURA 5.25 MAPA MUNICIPAL DE LA EDAD MEDIA DE LOS MAYORES DE 65 AÑOS EN 2016

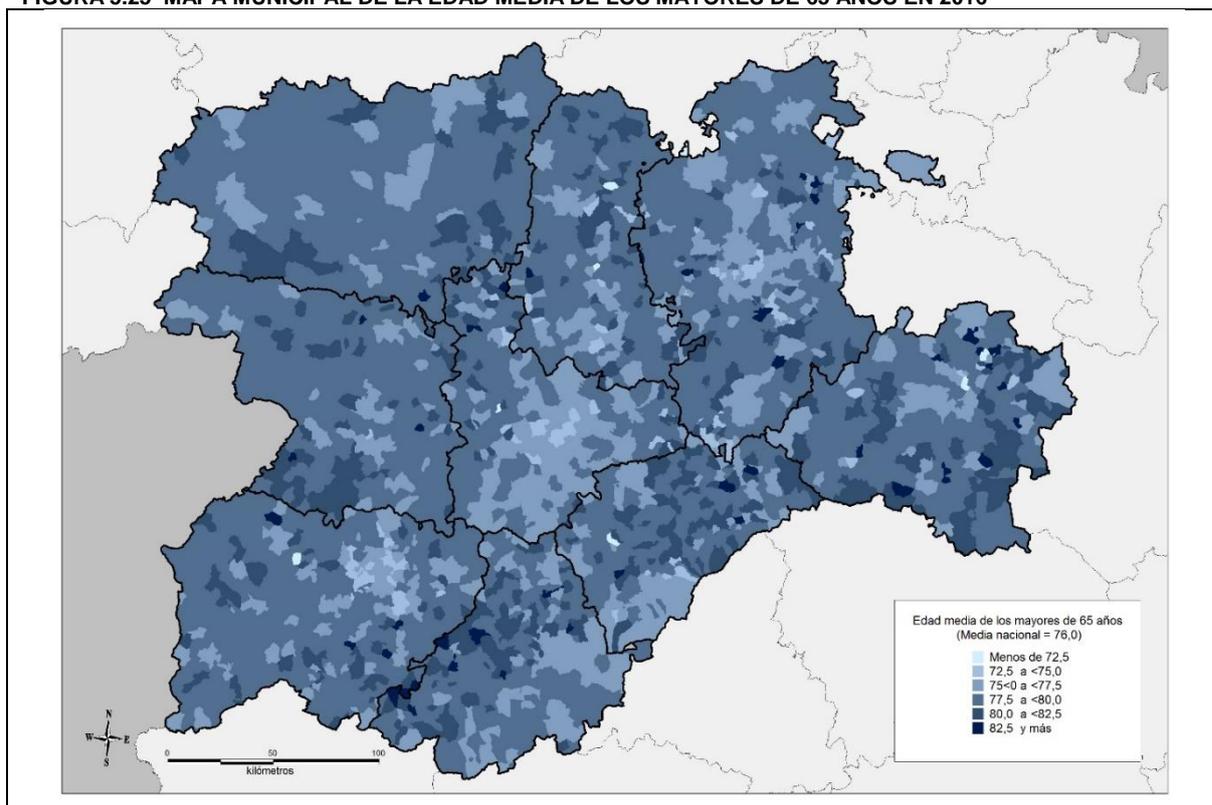


FIGURA 5.26 MAPA MUNICIPAL DEL PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 25 A 34 AÑOS DE EDAD EN 2016

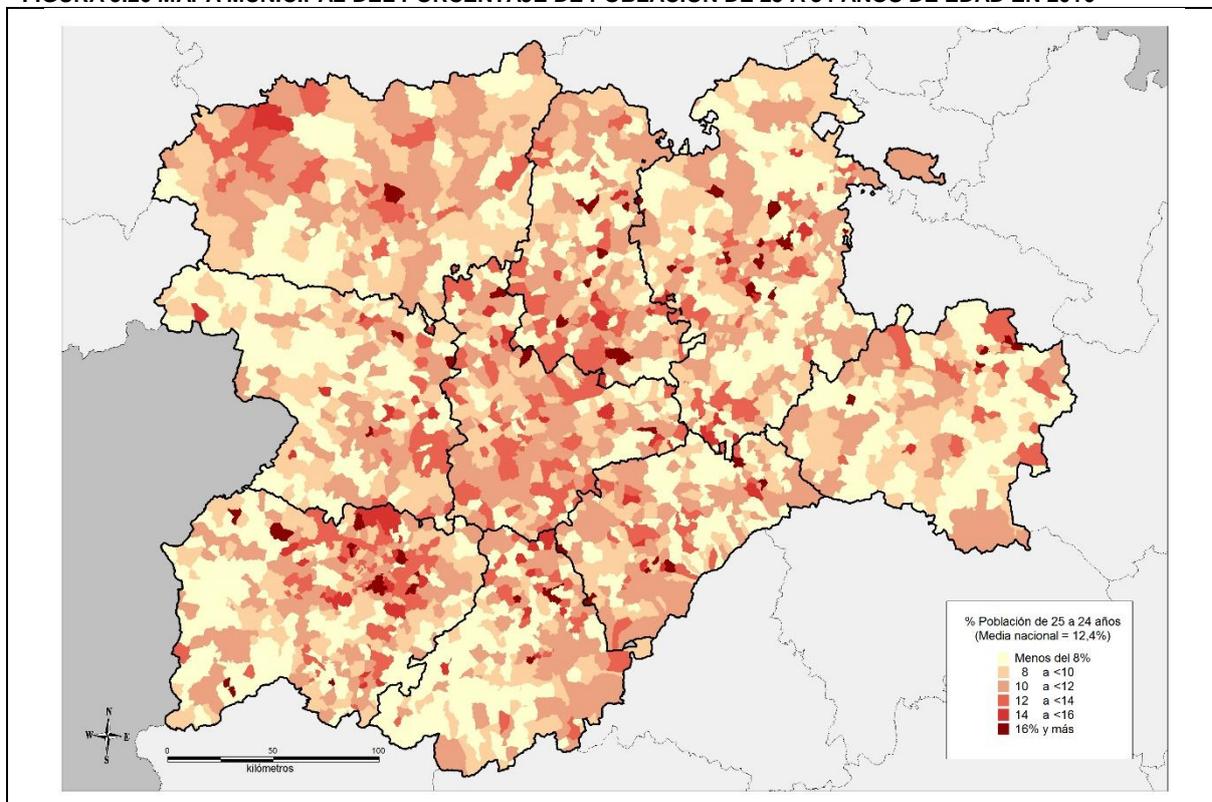


FIGURA 5.27 MAPA MUNICIPAL DEL ÍNDICE DE FEMINIDAD ENTRE LOS 25 Y 39 AÑOS EN 2015

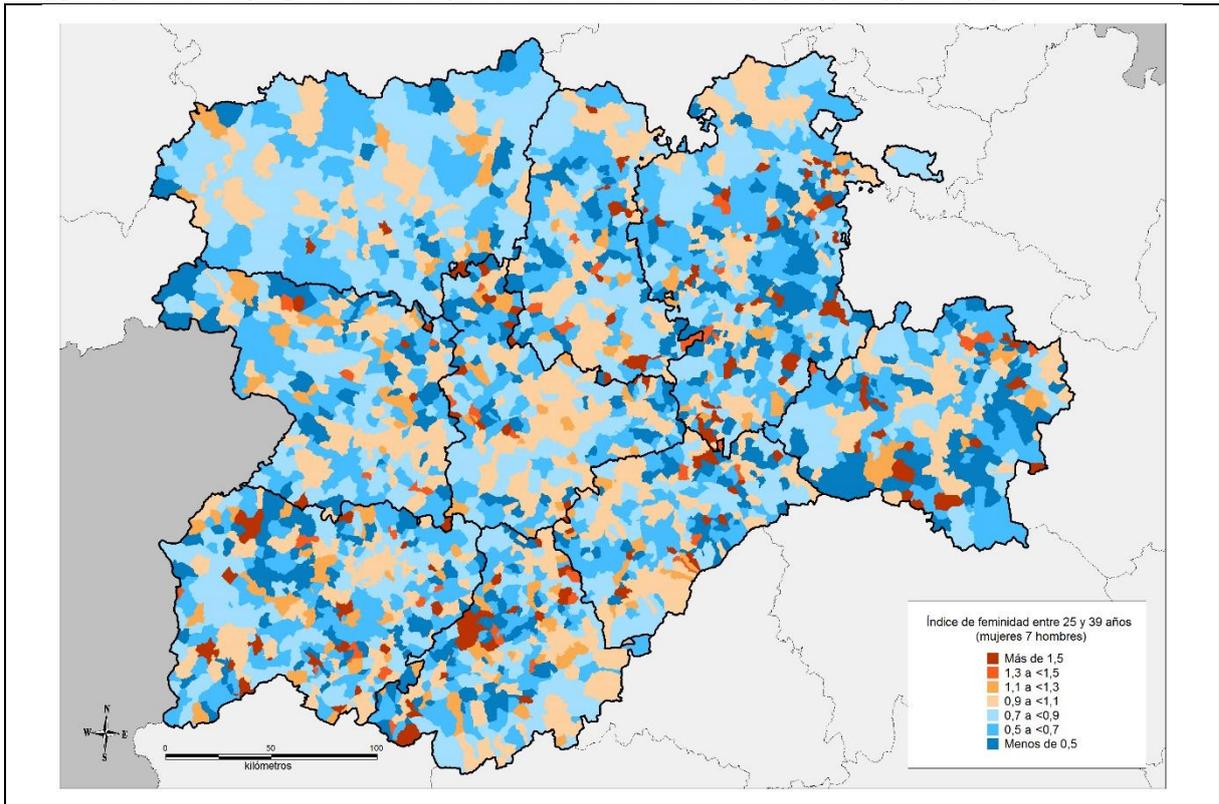


FIGURA 5.28 MAPA MUNICIPAL DEL ÍNDICE DE FEMINIDAD A PARTIR DE LOS 65 AÑOS EN 2016

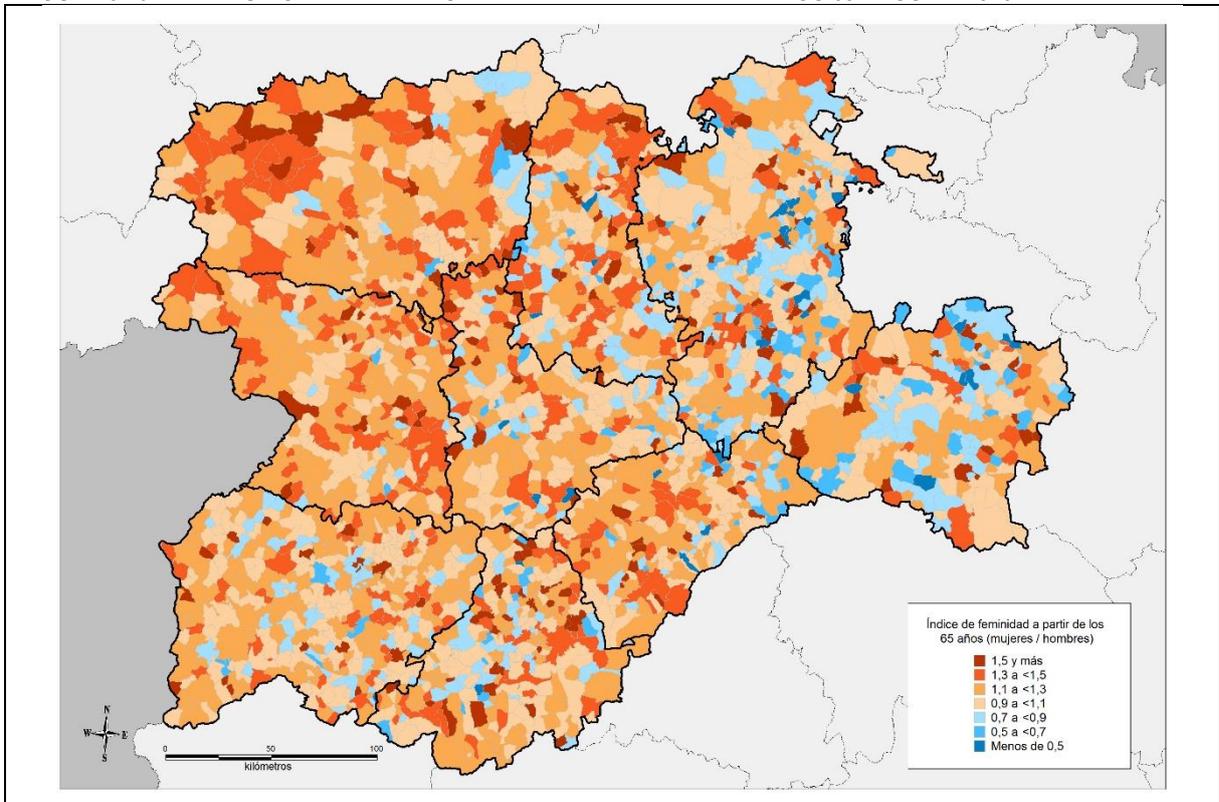


FIGURA 5.29 MAPA MUNICIPAL DEL PORCENTAJE DE POBLACIÓN POTENCIALMENTE ACTIVA EN 2016

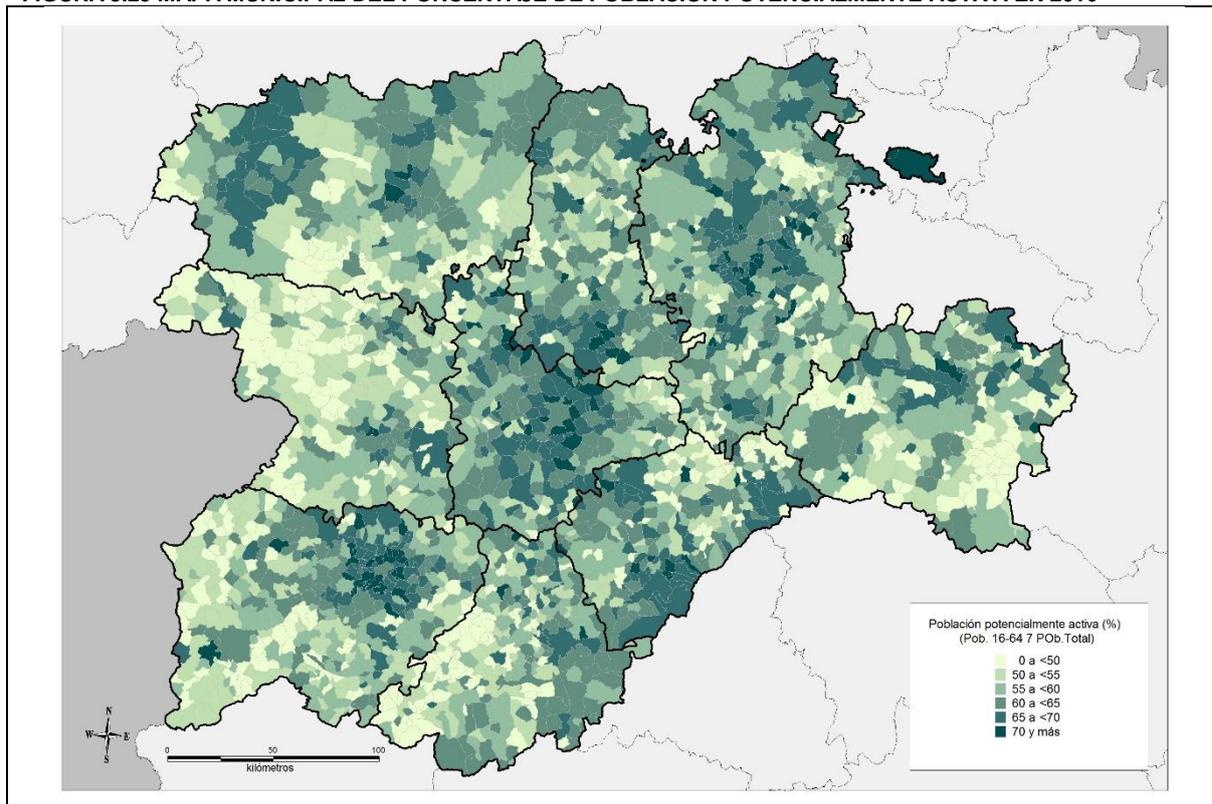
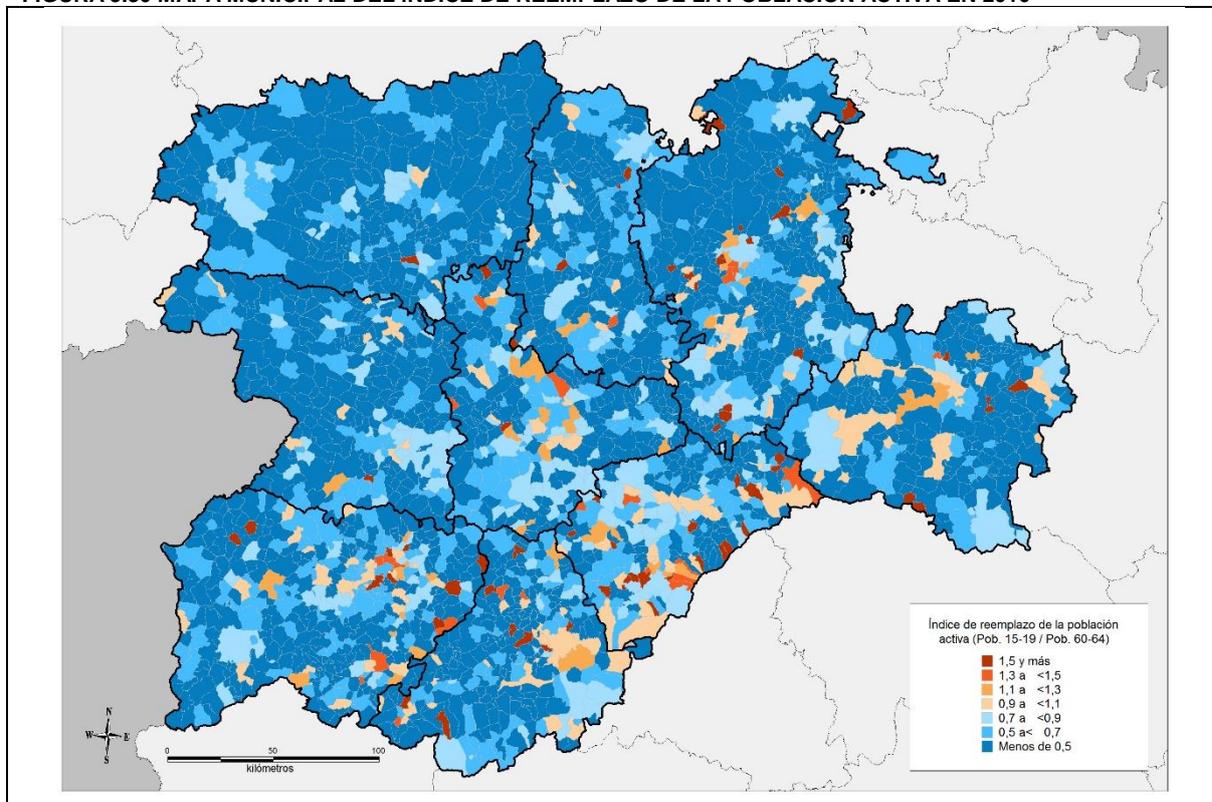


FIGURA 5.30 MAPA MUNICIPAL DEL ÍNDICE DE REEMPLAZO DE LA POBLACIÓN ACTIVA EN 2016





Avda. de Salamanca, nº 51, 5ª 6ª y 7ª 47014
VALLADOLID

Teléfonos 983 394200 – 983 394355
Fax. 983 396 538

cescyl@cescyl.es
www.cescyl.es



Consejo
Económico y Social
de **Castilla y León**